



Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

EXPRESIÓN DE ARGUMENTOS, FUNCIONES
GRAMATICALES Y TRANSITIVIDAD EN P'ORHÉPECHA

Tesis que para optar al grado de
Doctora en Lingüística
presenta

Alejandra Capistrán Garza Bert

ASESORES: Dr. Thomas Smith Stark
Dra. Esthela Treviño

México, D. F., mayo de 2010

A la memoria del amigo y maestro

Thomas Smith Stark

Cuando se estudia este idioma, se ve que si hubiera de inventar una lengua no se haría sino imitando el tarasco. Nada le falta, y es tan sencilla que parece nada tiene.

Fray Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, 1834.

Prólogo a su *Gramática de la Lengua Tarasca*.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Dr. Thomas Smith y a la Dra. Esthela Treviño su interés por mi trabajo y su invaluable apoyo a lo largo de estos años. Su guía y observaciones críticas han enriquecido de manera fundamental esta tesis, que mucho les debe.

A la Dra. Josefina García Fajardo, al Dr. Rodrigo Gutiérrez Bravo y al Dr. Fernando Nava, agradezco su lectura cuidadosa de este escrito y sus comentarios que me han ayudado a esclarecer diversos puntos de esta investigación.

Gracias a mis colegas del Seminario de Lenguas Indígenas de México por el intercambio continuo de ideas que nos permite aprender tanto y compartir mucho más que oraciones y morfemas.

A Antoinette, gracias por haberme alentado a seguir adelante y siempre escucharme y orientarme.

DIOS MEYÁMUKWA ARHÍNT'ANI

Ekats'ini no xarhóatapurinka chá p'orhépicha wantáricha í áchikurhita no úpirinti xeyérani. Wékasĩnkani dios meyámukwa arhíni tatá Pablu Ascencio, Chalío García, iméri warhíiti Rosa ka Elisa Vallejo.

No úpirinkani no wantáni dios meyámukwa tatá Pánfilu Ascencio ka Marcelina Ascencio énkats'ini xorhéntaka sáni wantáni p'orhépecha ximpó. No méni úpirinkani meyámuant'ani ts'iméri tekáatskwani ka yámintu ampé énkani xorhénkurhika. Xí sési pasárisnkani xurhíatikwichani énkiksĩ xuchá wandónskurhika ka énkiksĩ mítip'eraka.

Ka para k'amákuni no úpirinka mirhíkurihini naná Lupini énkarihni wántamintu t'irérapka kánikwa áspiti t'irékwa.

2.1.2.1 Flexión verbal de sujeto	62
2.1.2.2 Marcas de objeto	63
2.1.2.2.1 Comportamiento de la marca de objeto <i>-a</i>	64
2.1.3 Formas pronominales de sujeto y objeto.	74
2.1.3.1 Formas pronominales de sujeto	74
2.1.3.2 Formas pronominales de objeto.	77
2.1.4 Omisión del sujeto	80
2.1.5 Omisión del objeto	85
2.2 Propiedades de comportamiento de las funciones directas	89
2.2.1 Marca de objeto humano indefinido	89
2.2.2 Reflexivización y recíprocalización	90
2.2.3 Pasivización	91
2.3 Conclusiones	101
3. CONSTRUCCIONES DE DOBLE OBJETO CON VERBOS	
TRIVALENTES	103
3.0 Introducción	103
3.1 Orden de constituyentes en oraciones ditransitivas	106
3.2 Propiedades de codificación de los objetos	109
3.2.1 Marcación de caso	109
3.2.2 Marca de objeto plural	110
3.2.3 Formas pronominales de objeto y omisión	112
3.2.4 Jerarquía de persona	115
3.2.5 Recapitulación	119

3.3 Comportamiento morfosintáctico. Morfemas que alteran la realización de los argumentos	120
3.3.1 Pasivización	120
3.3.2 Recíproco y reflexivo	124
3.3.3 Objeto humano indefinido	126
3.3.4 Recapitulación	128
3.4 Co-ocurrencia de morfemas que afectan la realización de los argumentos	130
3.5 Conclusiones	141
4. CONSTRUCCIONES CON APLICATIVAS	143
4.0 Introducción	143
4.1 Aplicativas	145
4.2 Los morfemas de aumento de valencia o participantes <i>-ku/-chi</i>	147
4.2.1 Alternancia argumento directo/oblicuo	147
4.2.2 Estatus gramatical de los morfemas <i>-ku</i> y <i>-chi</i>	156
4.2.3 Valores semánticos de <i>-ku</i> y <i>-chi</i> .	162
4.2.4 Recapitulación	176
4.3 Propiedades morfosintácticas de las construcciones aplicativas	177
4.3.1 Alomorfos de los sufijos <i>-ku</i> y <i>-chi</i> en construcciones con el morfema de pasiva, de recíproco o de objeto indefinido	178
4.3.2 Construcciones con <i>-kurhi</i>	184

4.4 Aplicativas y Posesión Interna	188
4.5 Conclusiones	190
5. CONSTRUCCIONES CON SUFIJOS CAUSATIVOS	193
5.0 Introducción	193
5.1 Causativas morfológicas	194
5.2 Causativas morfológicas del p'orhépecha	202
5.2.1 Alomorfía.	202
5.2.2 Doble causativa	207
5.3 Carácter asimétrico de las construcciones de doble objeto resultado de causativización	215
5.3.1 Características generales	215
5.3.2 Pasivización de causativas morfológicas	219
5.3.3 Construcciones con causativa morfológica y recíproco	220
5.3.4 Coexistencia de causativas morfológicas con la marca de objeto humano indefinido	224
5.3.5 Construcciones con causativas morfológicas y el sufijo <i>-kurhi</i>	229
5.4 Construcciones con valor instrumental	237
5.5 Conclusiones	249
6. CONSTRUCCIONES CON SUFIJOS ESPACIALES	252
6.0 Introducción	252
6.1 Valor gramatical de los sufijos espaciales	253

6.2	Correferencialidad entre los sufijos espaciales que indican relaciones parte-todo y los argumentos verbales	259
6.3	Construcciones con espaciales que se refieren al sujeto	261
6.4	Cambio de dominio y/o referencialidad de los morfemas espaciales	267
6.4.1	Funciones de las expansiones locativas <i>-ku</i> y <i>-ta</i> .	273
6.4.2	Espaciales más el sufijo causativo <i>-ta</i>	285
6.4.3	Morfemas <i>portmanteau</i> : <i>-ta</i> y <i>ablaut</i> vocálico	289
6.5	Construcciones de doble objeto con el poseedor de la parte como PE	299
6.6	Conclusiones	313
7.	CONSTRUCCIONES CON PREDICADOS QUE INVOLUCRAN	
	MÁS DE DOS ARGUMENTOS INTERNOS	316
7.0	Introducción	316
7.1	Causativización y aplicación de predicados con espaciales	325
7.2	Causativización y aplicación de verbos inherentemente ditransitivos	331
7.2.1	Construcciones aplicativas con verbos inherentemente ditransitivos	331
7.2.2	Causativización de verbos inherentemente ditransitivos	340
7.2.3	Propiedades morfosintácticas de los objetos de construcciones tritransitivas	345

7.3	Predicados que exhiben interacción de morfemas causativos con aplicativos	351
7.3.1	Causativización de predicados que han sufrido aplicación	352
7.3.2	Aplicativas de predicados que han sufrido causativización	358
7.3.3	Recapitulación	365
7.4	Construcciones con doble aplicativa	367
7.5	Construcciones con doble causativa	373
7.6	Conclusiones	383
8.	CONCLUSIONES	386
	BIBLIOGRAFÍA	392

ABREVIATURAS

ABS	absolutivo	OBL	oblicuo
ACUS	acusativo	OBJ	objeto
ADV	adverbio	OBJT	caso objetivo
APL	aplicativa	OD	objeto directo
ART	artículo	OI	objeto indirecto
BEN	beneficiario	OP	objeto primario
CAUS	causativa	OS	objeto secundario
CND	condicional	PART	participio
CNT	centrípeto	PAS	pasado
COM	comitativo	PE	posesión externa
DAT	dativo	PI	posesión interna
DEL	delimitativo	PL	plural
DEST	destinatario	POS	posesivo
DIR	direccional	POSP	posposición
ENF	enfático	PREP	preposición
ERG	ergativo	PRF	perfecto
EST	estativo	PRG	progresivo
EXORT	exhortativo	PRS	presente
EXP.LOC	expansión locativa	PSR	poseedor
EV	evidencial	PSV	pasiva
FUEN	fuelle	RCP	recíproco
FUT	futuro	RECP	receptor
FOC	focalizador	REF.ESP	referencia espacial
GEN	genitivo	REL	relativizador
HAB	habitual	RFL	reflexivo
IMP	imperativo	RL	relacional
IND	indicativo	SG	singular
INDF	indefinido	SUB	subordinador
INST	instrumental	SUBJ	subjuntivo
INT	interrogativo	SUJ	sujeto
INV.ESP	inversión espacial	V	verbo
ITR	iterativo	VF	vocal final
LOC	locativo	V.INTRS	verbo intransitivo
MED	media,voz	VRBL	verbalizador
NML	nominalizador	V.TRNS	verbo transitivo
NF	no finito	“=”	clítico
NOM	nominativo	1, 2, 3	1ª, 2ª, 3ª persona

O. INTRODUCCIÓN

Esta tesis tiene como objetivo el estudio de la transitividad de la oración simple en p'orhépecha, lengua aislada de tipo aglutinante hablada en el noroeste del estado de Michoacán, México. Mi interés en dicho tema surgió debido a la carencia de análisis del p'orhépecha que, desde una perspectiva tipológica, dieran cuenta del tipo de relaciones gramaticales existentes en la lengua, de sus propiedades morfosintácticas y del consecuente comportamiento de los argumentos expresados en construcciones mono y ditransitivas.

Asimismo, a pesar de que desde los trabajos de Foster (1969) y Friedrich (1971a) se sabe que la lengua cuenta con mecanismos de aumento de participantes, no contábamos con estudios que discutieran el fenómeno del aumento de transitividad y ofrecieran información sobre la posibilidad de generar predicados que exhibieran la combinación y/o iteración de los morfemas que activan dichos mecanismos.

La investigación aquí presentada se aboca pues a la descripción y análisis de las propiedades morfosintácticas de las oraciones con predicados de dos o más argumentos que permiten generar construcciones sintácticas con uno o más objetos. El trabajo se inscribe en la problemática de la realización sintáctica de los argumentos y de los mecanismos que operan en la estructura argumental de los predicados. Si bien esta investigación no se compromete con la aplicación o valoración de un modelo particular, se fundamenta en una

postura lexicalista que parte del reconocimiento de una interfaz semántica-sintaxis para dar cuenta de la proyección o mapeo de los argumentos a funciones sintácticas. Al mismo tiempo, los fenómenos morfosintácticos reconocidos en p'orhépecha se consideran a la luz de la información tipológica pertinente.

A lo largo de este escrito se desarrollan y fundamentan dos aspectos del p'orhépecha, centrales para esta tesis, que he presentado en trabajos previos y que no habían sido discutidos con anterioridad. El primero se refiere al hecho que el p'orhépecha puede clasificarse como una lengua de doble objeto asimétrica (Capistrán 2004) y el segundo a la argumentación que permite sostener que esta lengua posee aplicativas (Capistrán 2003, 2006a). Por otra parte, se analizan las propiedades semánticas y morfosintácticas de los sufijos que permiten un aumento de la valencia y se discuten las posibilidades de expresión sintáctica de los argumentos involucrados en los predicados que los contienen.

La organización del presente trabajo es como sigue: En el capítulo 1. **“Semántica del predicado y Expresión sintáctica de argumentos”**, presento los supuestos y nociones centrales de una visión lexicalista del problema de la interfaz semántica-sintaxis que sirven de fundamento a esta investigación. Se introducen los criterios adoptados para identificar funciones gramaticales y se discute el contraste entre las llamadas lenguas de Objeto Directo (OD)/Objeto Indirecto (OI) y de doble objeto u Objeto Primario(OP)/Objeto Secundario (OS).

En el capítulo 2. “**Relaciones gramaticales en p’orhépecha**” ofrezco un panorama general de las características del p’orhépecha relevantes a esta investigación. Expongo la manera cómo se determinan las funciones gramaticales de sujeto y objeto en la lengua y la expresión morfosintáctica de las mismas. Por último, analizo el comportamiento y las propiedades de los objetos de construcciones monotransitivas y los procesos morfológicos que alteran la expresión sintáctica de los argumentos.

El capítulo 3. “**Construcciones de doble objeto con verbos trivalentes**” se centra en el comportamiento morfosintáctico de las oraciones con predicados de tres argumentos (ditransitivos inherentes). A lo largo de este capítulo, discuto las propiedades de los objetos de construcciones ditransitivas y muestro que el p’orhépecha corresponde a una lengua asimétrica de doble objeto, es decir de OP.

En el capítulo 4. “**Construcciones con aplicativas**”, discuto las construcciones con predicados que exhiben los sufijos *-ku* (para terceras personas) y *-chi* (para primeras y segundas personas), que permiten aumentar un participante de tipo dativo en función de objeto. Aporto evidencias que permiten sostener que estos morfemas corresponden a aplicativos y propongo que las funciones semánticas de los argumentos aplicados se desprenden del tipo de relación que introducen dichos sufijos entre los participantes de un evento. El análisis de las oraciones ditransitivas que resultan de este proceso morfológico de aplicación muestra que el argumento aplicado se comporta como OP.

En el capítulo 5. **“Construcciones con sufijos causativos”**, doy un panorama del comportamiento de las causativas morfológicas del p’orhépecha y del tipo de causación que conllevan; considero la distribución de los morfemas causativos *-ra*, *-ta* y *-tara* y la posibilidad de la reiteración de dichos sufijos. Asimismo, expongo las condiciones que permiten la codificación de un causado en función oblicua y muestro el carácter asimétrico de las construcciones causativas que permiten generar oraciones de doble objeto. Para finalizar, discuto las construcciones donde los sufijos causativos tienen valor instrumental.

El capítulo 6. **“Construcciones con sufijos espaciales”** tiene como objetivo central explicar aquellas construcciones ditransitivas donde el aumento de participantes resulta de la conformación de temas verbales que presentan morfemas espaciales. Para ello, parto de la consideración de las relaciones que se establecen entre estos sufijos y los argumentos verbales y del análisis de la constitución morfológica de dichos predicados. A partir de los datos ofrecidos, arguyo que los espaciales que indican una relación parte-todo constituyen un mecanismo para generar oraciones de posesión externa (PE) en las que el poseedor funciona como OP.

En el capítulo 7. **“Construcciones con predicados que involucran más de dos argumentos internos”** discuto los factores que determinan la gramaticalidad o agramaticalidad de oraciones con más de dos objetos. Al respecto, considero tanto la causativización y aplicación de verbos inherentemente ditransitivos, como aquellas construcciones donde existe iteración de procesos de aumento de valencia. El análisis que

ofrezco se sustenta en el supuesto de que la gramaticalidad de estas oraciones y el tipo de eventos al que hacen referencia dependen de la estructura morfosintáctica de los predicados derivados, de las relaciones temáticas que se establecen entre los participantes y de las posibilidades de realización de los argumentos en una lengua donde sólo un argumento puede funcionar como OP. Finalmente ofrezco un breve capítulo de “**Conclusiones**” donde se resumen los principales resultados de esta investigación.

Respecto a la lengua p’orhépecha, cabe mencionar que tradicionalmente se han reconocido tres áreas dialectales: la Cañada de los Once Pueblos, la Sierra y la Región Lacustre, que corresponden a una distribución geográfica.¹ Por su parte Friedrich (1971b, 1971c, 1975) propone dos grandes zonas dialectales: la Sierra Central y la no Sierra; sin embargo, arguye que más que de dialectos podría hablarse del habla específica de cada poblado. Si bien la observación de Friedrich refleja acertadamente la variación presente entre las diversas comunidades p’orhépechas, existe —excepción hecha de Angahuan— un alto grado de inteligibilidad entre todos los hablantes (Capistrán y Nava 1998).

Los datos en que se basa esta tesis provienen del poblado de Puácuaro, ubicado en la ribera oeste del lago de Pátzcuaro, donde he realizado trabajo de campo durante varios años. No obstante, incluyo también material proveniente de la traducción p’orhépecha del “Nuevo testamento” coordinada por Maxwell Lathrop, de quien fue un cercano colaborador uno de mis informantes (tata Pablu), así como de textos publicados de otras comunidades. Todos los ejemplos tomados de estas fuentes fueron revisados con hablantes de Puácuaro,

¹ Según los datos del INEGI 2005 el número de hablantes de p’orhépecha asciende a 120,000.

quienes los reconocieron como formas correctas y corroboraron su traducción al castellano.² La fuente de estos ejemplos se señala de la siguiente forma. Para los que se tomaron del Nuevo testamento *Jimbani Eiatsperakua Tata Jesukristueri* se indica el nombre de evangelista, el número de evangelio y del versículo. En los otros casos se da una abreviatura del título del texto y el número de página de la edición utilizada (ver la lista de textos al final de la bibliografía, donde se indica las abreviaturas empleadas y, en los casos de narraciones, la comunidad de procedencia).

Todos los ejemplos ofrecidos se presentan en una transcripción fonológica para la que se han adoptado las siguientes convenciones ortográficas: *i* es una vocal alta retrofleja central y se representa, siguiendo a Nava (2004), con el circunflejo *î* cuando es acentuada; *C'* representa consonante aspirada; *sh* corresponde a una fricativa alveopalatal sorda; *x* es una fricativa postvelar sorda; *ts* es una africada dental sorda; *ch* representa a una africada alveopalatal sorda y *rh* corresponde a una lateral retrofleja.

² La mayoría de las narraciones se tomaron de la recopilación *Cuentos y leyendas Purépechas*, llevada a cabo en 1987 en las comunidades de la ribera del lago de Pátzcuaro por el Centro Regional para la Alfabetización Funcional para América Latina y el Caribe (CREFAL) y la Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. Estos textos se obtuvieron con ayuda de profesores bilingües de la región, fueron grabados y posteriormente transcritos y traducidos.

1. SEMÁNTICA DEL PREDICADO Y EXPRESIÓN SINTÁCTICA DE ARGUMENTOS

1.0 Introducción

A partir de la década de los ochenta diversas posiciones teóricas han postulado, como señalan Levin y Rappaport (1998, 2005:7), que muchos aspectos de la estructura sintáctica, y especialmente la realización sintáctica de los argumentos, son en gran medida predecibles a partir del significado de los verbos; es decir, son proyecciones de las propiedades léxicas de los predicados. Así, por ejemplo, Dowty (1991:561) apunta que la relevancia de cierta información semántica para la sintaxis es patente cuando tratamos de dar cuenta de los principios que usan las lenguas para determinar qué argumentos pueden expresarse por medio de qué funciones gramaticales.

Diversas propuestas existentes para dar cuenta de la relación semántica-sintaxis (Bresnan 1982, 2001; Culicover y Jackendoff 2005; Dowty 1991; Foley y Van Valin 1984, Grimshaw 1988, 1990; Jackendoff 1987, 1990; Levin y Rappaport 1998, 1995; Marantz 1984, Mohanan 1997; Van Valin 1993, 2005) coinciden en reconocer, por una parte, un nivel de representación semántica del predicado (Estructura del Evento o Estructura Conceptual) y, por otra, un mecanismo de mapeo o proyección que permite determinar la función gramatical asociada a cada uno de los argumentos implicados en el evento.

La semántica léxica postula que la representación semántica del predicado debe incluir los aspectos del significado del verbo relevantes para la gramática. La forma más

aceptada de dicha representación consiste en una descomposición del significado del verbo —a partir de predicados primitivos (como CAUSA, HACER, DEVENIR, TENER) y variables que corresponden a los participantes en el evento (X, Y, Z)— de la cual se desprenden el número de argumentos involucrados y los papeles o roles semánticos de éstos (Haspelmath 2002:208-211; Levin y Rappaport 1998:250, 251, 2005: 3; Mohanan 1997:438; Jackendoff 1987, 1990; Culicover y Jackendoff 2005:191,192; Van Valin 2005:53-57). Un ejemplo de tal tipo de representación lo ofrecen Levin y Rappaport (1998:251, 2005:71) para el verbo ‘secar’:

(1) *secar* : [[X ACT] CAUSA [Y DEVENIR *SECO*]]

En (1), el argumento de Actividad X, o primer argumento de Causa, se identifica con un agente y el argumento de Devenir Y, o segundo argumento de Causa, con un paciente que sufre un cambio de estado.

Dada la representación semántica de un predicado, para explicar la realización sintáctica de sus argumentos se ha postulado un nivel de interfaz semántica-sintaxis (estructura argumental) donde se establecen asociaciones entre aquellos y las funciones sintácticas. Para establecer tal asociación es necesario considerar el tipo de relaciones o funciones gramaticales (por tanto, categorías formales) en las que se realizan los argumentos y su expresión morfosintáctica en cada lengua. La disparidad entre el nivel semántico o conceptual y el sintáctico es patente, por una parte, al contrastar la variedad de papeles semánticos que pueden conllevar los argumentos de diversos predicados con el número restringido de funciones gramaticales de que disponen las lenguas para expresarlos y, por otra, al reconocer que existe la posibilidad de que el mismo argumento pueda expresarse en distintas funciones gramaticales. Como lo señala Payne

(1997:170), entre otros, es importante diferenciar las propiedades de la representación conceptual de las propiedades sintácticas de los elementos lingüísticos en la oración. Mientras el significado del verbo permite identificar los argumentos de un predicado (valencia semántica) y distinguirlos de los adjuntos, las funciones gramaticales se reconocen por las propiedades morfosintácticas de los constituyentes de la oración (*cfr.* Bresnan 2001:96; Alsina 1993:55) y determinan la valencia sintáctica de un verbo.

En este capítulo se exponen los supuestos fundamentales en los que se apoya este trabajo para el análisis de la expresión sintáctica de los argumentos de los verbos básicos y derivados del p'orhépecha. Al respecto, debo aclarar que parto, siguiendo los planteamientos de posturas como la de la Gramática Léxico Funcional (GLF) y la de la Gramática de Rol y Referencia (GRR), de un enfoque lexicalista y monoestratal. Por consiguiente, asumo que tanto las operaciones morfológicas que únicamente modifican la asociación de los argumentos con funciones gramaticales, por ejemplo la pasiva, como aquellas que introducen participantes, aplicación y causativización, producen nuevos temas verbales (formas léxicas) que son resultado de la unificación presintáctica de morfemas y no de procesos que tienen lugar en la sintaxis.

La organización del presente capítulo es la siguiente: en 1.1 se exponen los criterios para identificar las funciones gramaticales nucleares (sujeto/objeto) y diferenciar entre la valencia semántica y la valencia sintáctica (transitividad) de un predicado; en 1.2 se aborda el problema de las construcciones ditransitivas y las diferencias tipológicas que las caracterizan; en 1.3 se discute la interfaz semántica-sintaxis y la manera como se conceptualizan los procesos morfológicos que conllevan alteraciones de la transitividad de un predicado y/o de su valencia semántica.

1.1 Funciones Gramaticales

Los criterios para determinar las funciones gramaticales en las lenguas han sido objeto de debate (véase, por ejemplo, Comrie 1981,1989; Croft 1991, 2003; Dixon 1989; Givón 1984, 1995, 2001a; Keenan 1976; Dryer 1986, 1997; Levin y Rappaport 2005; Bresnan 2001:190, 9, 303-4, 45; Alsina 1993:62; Andrews 2007); sin embargo, es generalmente aceptado que, al menos en las lenguas de tipo nominativo/acusativo, existen las funciones gramaticales de sujeto y objeto y que éstas pueden presentar distintas realizaciones morfosintácticas en las diversas lenguas. Autores como Comrie, Keenan y Givón han propuesto que dichas funciones pueden establecerse a partir de la consideración de un conjunto de rasgos o propiedades morfosintácticas que en distintas lenguas se asocian a las mismas funciones gramaticales. Desde esta perspectiva, que adopto en este trabajo, Givón (1995,2001a) postula que las relaciones o funciones gramaticales tienen propiedades formales que permiten reconocerlas y distinguir las entre sí. Estas propiedades varían en las lenguas, pero pueden reducirse a: a) propiedades de codificación y b) propiedades de comportamiento y control. Las primeras se refieren a la manera en que se codifican las funciones gramaticales y comprenden caso, concordancia y orden; estos tres recursos pueden utilizarse solos o en combinación para codificar distintas funciones. Las segundas se refieren a la existencia de procesos gramaticales sensibles a distintas funciones gramaticales. Estos deben determinarse en cada lengua pero, en general, resultan pertinentes la pasivización, las construcciones reflexivas, la elisión de FN, la relativización, las relaciones de correferencialidad, la causativización y las construcciones de ascenso. Por

ejemplo, en español, la pasiva resulta pertinente para distinguir entre OD y OI ya que solamente el primero puede ocurrir como sujeto de dicha construcción. Otro caso de propiedades de comportamiento que permite reconocer una función gramatical es el que ofrece Keenan (1976), quien señala que existen lenguas donde únicamente se puede relativizar el sujeto (*cf.* Givón 1995; Levin y Rappaport 2005:30-32).¹

El comportamiento morfosintáctico de los elementos o FFNN que se vinculan con el predicado de una oración ha llevado a proponer dos tipos de funciones sintácticas: directas o términos (Sujeto y Objeto) y no directas u oblicuas (véanse Marantz 1984:13, 21; Bresnan 2001:96; Alsina 1993:5, 63; Kiparsky 1987; Payne 1997:129; Haspelmath 2002:209; Culicover y Jackendoff 2005:173, 178, 179, 182; Van Valin 2005:7).² Las FFNN o formas pronominales codificadas como funciones directas no presentan marcación alguna o bien, si la lengua cuenta con caso morfológico, reciben caso gramatical, mientras que las que se codifican como no directas son introducidas por adposiciones o caso semántico.³ Así, mientras las funciones gramaticales oblicuas presentan marcas que permiten identificar su función semántica (la cual puede ser independiente del significado del verbo), esto no sucede con las directas cuyo valor semántico se infiere directamente del significado del verbo.

¹ Si bien generalmente las propiedades de codificación y comportamiento coinciden, Levin y Rappaport (2005:31) llaman la atención sobre la necesidad de distinguir “relación gramatical” de su materialización morfosintáctica, ya que es posible que, por ejemplo, lo que se comporta como sujeto no muestre la codificación normalmente asociada a dicha función —sobre este fenómeno reconocido en la literatura lingüística bajo el término de *quirky case*, puede consultarse Corbett (2006:194-197)—.

² El carácter directo u oblicuo del Objeto Indirecto es cuestión de debate y se retomará más adelante.

³ La distinción entre caso gramatical y semántico la formula Blake (1994:49, 132) en su discusión del caso morfológico. El autor señala que el caso gramatical o sintáctico (nominativo, acusativo y dativo) tiene por función básica codificar meras relaciones sintácticas semánticamente heterogéneas. Por su parte, el caso semántico (locativo, instrumental etc. ...) codifica básicamente papeles semánticos homogéneos. Sin embargo, el autor plantea que los casos sintácticos también pueden codificar un papel semántico distinto de la relación sintáctica que normalmente expresan; por ejemplo, el acusativo en latín puede indicar destino o tener funciones adverbiales.

Como lo han hecho evidente diversos estudios sobre distintas lenguas (véase Bresnan y Moshi 1990; Alsina 1993:63, 405; Van Valin 2005:19; Payne 1997:129), existen fenómenos lingüísticos o procesos morfosintácticos sensibles a la distinción entre constituyentes directos y oblicuos; por ejemplo, es común que sólo las funciones gramaticales directas puedan codificarse por formas pronominales en el verbo, inducir concordancia o expresarse con clíticos pronominales.

Las funciones gramaticales directas determinan la transitividad de la oración y podemos considerar que forman, junto con el verbo, el Núcleo (*Core*) sintáctico de la misma (Bresnan 2001:96; Alsina 1993:405; Dixon y Aikhenvald 1997, 2000b; Blake 1994:49, 132; Payne 1997:133).⁴ Típicamente las funciones directas codifican argumentos verbales y las oblicuas adjuntos; sin embargo, existen oraciones donde una frase oblicua corresponde a un argumento (Alsina 1993:7; Culicover y Jackendoff 2005:203). Así, verbos como ‘poner’ tienen tres argumentos (agente, tema y lugar) uno de los cuales se expresa como oblicuo en ‘Juan puso la canasta **en la mesa**’. La diferencia entre ser argumento y ser codificado como elemento nuclear se hace evidente en los llamados verbos de alternancia locativa; éstos permiten que el tema o bien, la locación se expresen como complementos de una preposición, o sea, como oblicuos: ‘cargó la paja en el camión’, ‘cargó el camión con paja’ (*cf.* Culicover y Jackendoff 2005:178-180; Levin y Rappaport 1998, 2005; Bresnan 2001:97, 307). Asimismo, en muchas lenguas las construcciones pasivas admiten la codificación del argumento agente en función oblicua.

De lo anterior se desprende la necesidad de distinguir la valencia sintáctica (número de argumentos nucleares o expresados como funciones directas) de la valencia

⁴ Este uso del término *core* difiere del de Foley y Van Valin (1984) y Van Valin (1993, 2005) quienes lo emplean para referirse al verbo y sus argumentos, sean directos u oblicuos.

semántica, que se determina por el número de argumentos que posee un predicado (*cf.* Haspelmath 2002:209; Payne 1997:169-171).⁵ Únicamente la primera determina la transitividad, de lo que resulta que un verbo monotransitivo es aquél que contiene dos argumentos que se codifican como sujeto y objeto.

1.2 Construcciones ditransitivas

Si bien la existencia de verbos monotransitivos parece ser un universal lingüístico, los estudios tipológicos han reconocido diferencias sintácticas entre las lenguas respecto a la transitividad de los verbos que poseen tres argumentos del tipo ‘dar’ (verbos de transferencia). Diversos autores —Comrie (1981), Borg y Comrie (1984), Blansitt (1988), Hudson (1992), Dryer (1986, 2007)— han notado que clasificar como Objeto Indirecto (OI) al “receptor” o tercer argumento de los verbos que nos interesan no siempre resulta adecuado; si en OI se incluyen diferentes manifestaciones morfo-sintácticas de tal argumento (sean constituyentes directos u oblicuos), OI se convierte en una categoría nocional y no funcional o sintáctica. Asimismo, en los estudios de Gary y Keenan (1977) y Comrie (1981, 1982), entre otros, se ha planteado que hay lenguas para las que no es pertinente la distinción OD/OI como dos funciones gramaticales distintas.

Desde una perspectiva tipológica, Dryer (2007) presenta una clasificación sobre la manera en que las lenguas expresan los argumentos de los verbos de transferencia. El autor emplea S para indicar el único argumento de verbos intransitivos, A (agente) y P (paciente) para los dos argumentos de verbos monotransitivos y A (agente), T (tema) y R

⁵ El hecho de que la relación semántica-sintaxis no es directa se manifiesta claramente en oraciones donde existen funciones gramaticales sin contenido semántico, los expletivos. Sobre el tratamiento de éstos véanse Alsina (1993:85-97), Bresnan (2001) y Culicover y Jackendoff (2005:189).

(receptor) para los tres argumentos de verbos como ‘dar’. A partir de esto, Dryer (2007) analiza las diversas posibilidades respecto a la expresión sintáctica de R y T en las lenguas. En primer lugar, este autor reconoce lenguas en las que R se marca con adposición (por tanto, se codifica como oblicuo) de donde resulta una construcción monotransitiva, como es el caso en ma’anyan:

- (2) aku ng-amiq duwit **ma ambah-ku**
 1SG TRNS-dar dinero PREP padre-1SG
 ‘Yo le di dinero a mi padre’

En segundo lugar, existen lenguas en que tanto T como R ocurren sin adposición, como en igbo:

- (3) o nyèrè Adha àkhwa
 3SG dar Adha huevo
 ‘Él le dio a Adha huevos’

Dryer comenta el hecho, bien conocido, de la existencia de lenguas que pueden presentar ambas posibilidades, (2) y (3), como ocurre en inglés (fenómeno comúnmente conocido como *dative shift*): *I gave a book to Mary, I gave Mary a book*. Por otra parte, el autor señala que en las lenguas con caso morfológico existen distintos patrones. Hay lenguas en las que P y R se marcan de la misma manera y T de otra. Dryer ejemplifica esto con el kunama; en esta lengua, como puede apreciarse en (4b), R recibe la marca de objeto que aparece en P, (4a), mientras que T es no marcado:

- (4) a. ka ita-**si** intike
 hombre casa-OBJ vio
 ‘El hombre vio la casa’
 b. dark-**oa-m** ikka-**si** bia ishoke
 mujer-esta-SUJ hijo-OBJ agua dar
 ‘Esta mujer le dio agua a su hijo’

Existe también la posibilidad de que P, T y R se marquen de igual manera con caso acusativo. Los ejemplos provienen de la lengua mising:

- (5) a. bī kedi-**ëm** dópo-dun
 3SG mango-ACUS comer-PRS
 P
 ‘Él come mango’
- b. no-kke awë-dë bulu-**m** kitab-dë-**m** bi-du
 2SG-GEN hijo-ART 3PL-ACUS libro-ART-ACUS dar-PRS
 R T
 ‘Tu hijo les está dando un libro a ellos’

Por último, muchas lenguas marcan igual a P y T y de manera distinta a R. Lo más común es que T se marque con acusativo y R con dativo. Este caso se ejemplifica con el latín.

- (6) a. puell-a puer-**um** vi:dit
 niña-NOM niño-ACUS ver.PRF.3SG
 ‘La niña vio al niño’
- b. puell-a libr-**um** puer-**o** de:dit
 niña-NOM libro-ACUS niño-DAT dar.PRF.3SG
 ‘La niña le dio el libro al niño’

Dixon y Aikhenvald (2000b:3, 4) ofrecen una clasificación similar a la de Dryer (2007) en varios aspectos. Los autores emplean A, O, y E para indicar los argumentos de verbos de tres lugares del tipo ‘dar’, ‘mostrar’ o ‘decir’. Las posibilidades de marcación de dichos argumentos se ilustra en (7) (“periférico” corresponde a adjunto):

(7) Dixon y Aikhenvald (2000b:4)

	A	O	E	periférico
(i)	w	x	y	z
(ii)	w	x	y	y
(iii)	w	x	x	z
(iv)	w	x	x	x

El latín ejemplifica el tipo (7i). El ma'anyan visto en (2), donde E se introduce por medio de una preposición, ilustra (7ii). Los ejemplos del igbo (3) y del mising (5) corresponden al patrón en (7iii), mientras que (7iv) se atestigua, según Dixon y Aikhenvald, en el creek.

La variación en las propiedades de codificación que presenta R/E en las lenguas se correlaciona, por una parte, con el comportamiento morfosintáctico de dicho elemento y, por otra, con la transitividad de la oración resultante y el establecimiento de las funciones sintácticas pertinentes en cada lengua. Como arguye Dryer (1986), y se ha planteado en la sección anterior, los argumentos que se codifican en función oblicua no exhiben el mismo comportamiento morfosintáctico que aquellos que lo hacen en función directa, pues estos últimos presentan propiedades gramaticales de objeto —por ejemplo, concordancia verbal, expresión con clíticos pronominales o la posibilidad de ser sujeto de pasiva—. Por consiguiente, si R corresponde a un oblicuo, como en (2) o en *I gave a book to Mary*, tal argumento no puede considerarse OI gramatical ya que por ser un objeto de preposición no influye en la transitividad sintáctica, de manera que este tipo de oraciones son montransitivas. Según Dryer (1986), las lenguas que presentan construcciones como (6) pueden caracterizarse como lenguas de OD/OI. Por su parte, los casos tipo (3), (4) y (5) corresponden a lenguas que se pueden describir en términos de la distinción Objeto Primario (OP) / Objeto Secundario (OS).⁶

Según Dryer (1986), las lenguas que exhiben las relaciones gramaticales OD/OI, como el latín, son aquellas en las que el objeto de las oraciones montransitivas, (P),

⁶ Cabe mencionar que Dryer (2007) postula que puesto que en mising, ejemplificado en (5), los dos objetos se tratan igual, debe reconocerse un sistema donde sólo se distinguen las funciones de sujeto y objeto. No obstante, como el mismo autor muestra respecto al yindjibarndi (Dryer 1986:829, 830), del hecho de que una lengua exhiba la misma marcación de caso para ambos objetos no se desprende que la distinción entre OP y OS no sea pertinente si dichos objetos presentan asimetrías de comportamiento (sobre la diferencia entre construcciones de doble objeto simétricas y asimétricas véase más adelante).

despliega las mismas propiedades que el segundo argumento, (T), de las oraciones ditransitivas, de manera que P y T se distinguen morfosintácticamente del tercer argumento directo (R). Es decir, hay una relación gramatical OD, que incluye a P y T, distinta de la relación de OI que corresponde a R. Dryer (1986: 833) y Alsina (1993: 394-467) sostienen que en las lenguas romances, a diferencia del inglés, puede hablarse de OI, ya que el argumento introducido por *a* (marca de dativo) tiene propiedades de objeto que no presentan los oblicuos; por ejemplo, se expresa a través de clíticos pronominales.⁷ A diferencia de las lenguas de OD/OI, aquellas donde existen construcciones ditransitivas que corresponden al tipo (iii) de Dixon y Aikhenvald, como las de (3), (4) y (5), se han caracterizado como lenguas de Doble Objeto o de Objeto Primario. En éstas, las propiedades que presenta el objeto de las oraciones monotransitivas, (P), también se manifiestan en R de las oraciones ditransitivas, por lo cual no existen diferencias morfosintácticas que permitan agrupar a P y T en una función sintáctica distinta de la de R.⁸ En lenguas de este tipo, el argumento que exhibe propiedades de objeto se reconoce como el Objeto Primario (OP). El comportamiento de una lengua de OP puede apreciarse a partir

⁷ El hecho de que los argumentos marcados con dativo corresponden a argumentos directos o sintácticos se ha reconocido en diversas lenguas. Por ejemplo, según Wunderlich (1997:47), en vasco y georgiano el dativo presenta concordancia verbal, por lo cual no es un oblicuo, sino que marca argumentos estructurales. De la misma manera, sostiene que en alemán el dativo es un caso estructural, ya que tiene propiedades de control y puede sufrir pasivización. Alsina (1993:449), con base en propiedades morfo-sintácticas de los argumentos, sostiene que en griego antiguo el dativo corresponde a argumentos directos. Sin embargo, Dixon y Aikhenvald (1997) señalan que en dyirbal, el dativo no es una función del *core*, ya que el objeto original, al darse la applicativa, ocurre con tal caso o en locativo. Lo mismo sostienen para el caso de las applicativas en yidiny donde las FFNN en dativo pueden ser objeto de applicativas, ocurriendo entonces con la marca de objeto directo. Si esto es correcto, no se podría generalizar que los argumentos marcados con dativo se comporten igual en todas las lenguas; es decir, que tengan propiedades de objeto (véase Andrews 2007). Sobre el caso del japonés pueden consultarse Marantz (1984:243, 273, 274), Baker (1996:31) y Shibatani (1996:161).

⁸ Cabe discutir si en lenguas de OD/OI también puede hablarse de construcciones de doble objeto, como lo han planteado para el japonés Baker (1996), Marantz (1984) y Harley (2003) —véase también Wunderlich (1997) sobre el alemán— en contraposición a la postura de Larson (1988). Sin embargo, en este trabajo usaré el término “doble objeto” en un sentido restringido sólo para los casos en los que el objeto de las transitivas no se distingue morfológicamente del argumento R y tanto éste como T se codifican en funciones directas (*cfr.* Dryer 2007).

de los siguientes ejemplos del huichol, reproducidos por Dryer (1986:815), donde P y R despliegan las mismas propiedades de objeto que los identifican como OOPP:

(8) huichol (Comrie 1982:108)

- a. uukaraawiciizī tīiri me-**wa**-zeiya
mujeres niños 3PL-3PL-ver
'Las mujeres ven a los niños'
- b. nee uuki ukari ne-**wa**-puuzeiyastīa
yo niñas hombre 1SG-3PL-enseñar
'Yo le enseñé el hombre a las niñas'
- c. nee ukari uuki ne-**Ø**-puuzeiyastīa
yo hombre niñas 1SG-3SG-enseñar
'Yo le enseñé las niñas al hombre'

Mientras en (8a) el verbo contiene el prefijo *wa-* '3PL' que concuerda con el objeto 'niños', (P), en (8b) y (8c) la marca de objeto en el verbo, *wa-* '3PL' y *Ø-* '3SG', corresponde al tercer argumento (R). Es decir, la concordancia verbal, propiedad de objeto, se da con P en la oración monotransitiva y con R en la ditransitiva, mientras que T ('hombre' en (8b) y 'niñas' en (8c)) carece de tal propiedad. Según la propuesta de Dryer, en lenguas como el huichol es posible establecer una distinción sintáctica entre OP (P y R) y Objeto Secundario (OS) que corresponde a T. OP y OS son funciones gramaticales distintas de las de OD/OI; si bien en ambos casos se trata de construcciones ditransitivas, OP no es equivalente a OD ni a OI. El estatus diferencial de las relaciones gramaticales de OP y OS se demuestra por el hecho de que las reglas gramaticales (por ejemplo, la concordancia y la pasivización) de las lenguas de este tipo son sensibles a dicha distinción.

Las lenguas que presentan construcciones de doble objeto con verbos que inherentemente toman tres argumentos (generalmente escasos en las lenguas), también las presentan con predicados derivados o complejos con más de dos argumentos—

típicamente verbos monotransitivos que son causativizados o sufren aplicación—. Los siguientes ejemplos muestran construcciones de doble objeto en lenguas bantúes resultado de causativización y aplicación:

(9) Causativización de un verbo monotransitivo en chichewa (Alsina 1993:124)

- a. kadzidzi a-na-phík-á maûngu
 1a-búho 1SUJ-PRS-cocinar-VF 6-calabazas
 ‘El búho cocina calabazas’
- b. nungu i-na-phík-íts-a kadzidzi maûngu
 9-puerco espín 9SUJ-PRS-cocinar-CAUS-VF 1a-búho 6-calabazas
 ‘El puerco espín hizo al búho cocinar las calabazas’

(10) Aplicativa benefactiva de un verbo monotransitivo en chichewa (Alsina y Mchombo 1990:500)

- msodzi a-ku-phík-ír-a aná nyêmba
 1-pescador 1SUJ-PRS-cocinar-APL-VF 2-niños 10-frijoles
 ‘El pescador les cocina frijoles a los niños’

(11) Aplicativas instrumental y locativa en kichaga (Bresnan y Moshi 1990:149)

- a. n-a-i-lyi-í-à màwòko kèlyâ
 FOC -1SUJ-PRS-comer-APL-VF 6-mano 7-comida
 ‘Está comiendo comida con la mano’
- b. n-a-i-lyi-í-à mri-nyì k-êlyâ
 FOC-1SUJ-PRS-comer-APL-VF 3-casa-LOC 7-comida
 ‘Está comiendo comida en la casa’

1.2.1 Lenguas simétricas y asimétricas

En diversos estudios sobre lenguas que poseen construcciones de doble objeto se ha puesto de manifiesto que existen dos posibilidades: a) T y R presentan un comportamiento morfosintáctico distinto —por ejemplo, respecto a las posibilidades de concordancia verbal o marcación pronominal en el verbo y de ser sujeto de pasiva— ; b) T y R pueden exhibir las mismas propiedades. Esta divergencia, que en términos de Marantz (1984:167-274)

permite distinguir entre lenguas con un sólo objeto gramatical y lenguas con más de un objeto gramatical, queda claramente establecida en Alsina y Mchombo (1989, 1993) y Bresnan y Moshi (1990), quienes postulan que el primer tipo, (a), corresponde a lenguas asimétricas y el segundo, (b), a lenguas simétricas. Según el modelo de la Gramática Léxico Funcional (GLF), una lengua asimétrica es aquella donde uno de los objetos de construcciones ditransitivas es restringido [R], por lo cual el otro es el único que exhibe propiedades de objeto (no restringido). Como señala Bresnan (2001:6), las lenguas que presentan este comportamiento corresponden a lenguas de OP (no restringido) /OS (restringido). Por su parte, en las lenguas simétricas ningún objeto es restringido (ambos pueden desplegar las mismas propiedades de objeto), de manera que podría hablarse de lenguas con una sola función de objeto o bien con dos OOPP. Este contraste es claro al comparar el kinyarwanda (lengua simétrica) con el chi-mwi:ni (lengua asimétrica).

(12) kinyarwanda (Dryer1986:820)

umugabo y-a-**ki-mu**-haa-ye
 hombre SUJ-PAS-OBJ-OBJ-dar-ASP
 ‘El hombre se lo dio’

(13) chi-mwi:ni (Marantz 1984:172)

Ali Ø-(**sh**)-pashile chiga:ri o:liyo
 Ali SUJ-OBJ-aplicar carro aceite
 ‘Ali le aplicó aceite al carro’

En kinyarwanda, (12), P y R pueden manifestarse con prefijos verbales de objeto. En chi-mwi:ni, (13), el prefijo de objeto sólo puede concordar con R ‘carro’, pero no con T ‘aceite’, de manera que no se admiten dos prefijos de objeto en el verbo. También contrastan estas lenguas respecto a las posibilidades de pasivización:

(14) kinyarwanda (Marantz 1984:240)

- a. umugabo y-a-haa-ye **umugóre** **igitabo**
 hombre SUJ-PAS-dar-ASP mujer libro
 ‘El hombre le dio a la mujer el libro’
- b. **igitabo** cy-a-haa-w-e umugóre n’umugabo
 libro SUJ-PAS-dar-PSV-ASP mujer por.hombre
 ‘El libro fue dado a la mujer por el hombre’
- c. **umugóre** y-a-haa-w-e igitabo n’umugabo
 mujer SUJ-PAS-dar-PSV-ASP libro por.hombre
 ‘La mujer fue dada el libro por el hombre’

(15) chi-mwi:ni (Marantz 1984:240)

- a. ni-m-pele **Ja:ma** **kujá**
 1SG.SUJ-OBJ-dar Jama comida
 ‘Yo le di comida a Jama’
- b. * **kuja** i-pela Ja:ma na:mi
 comida SUJ-dar.PSV Jama por.mí
 ‘La comida fue dada a Jama por mí’
- c. **Ja:ma** Ø-pela: kujá na:mi
 Jama SUJ-dar.PSV comida por.mí
 ‘Jama fue dado la comida por mí’

En kinyarwanda, (14), tanto el tema como el receptor pueden conllevar pasivización; mientras que en chi-mwi:ni, (15), sólo es posible pasivizar el receptor.

La divergencia entre lenguas simétricas y asimétricas se ha investigado ampliamente en las construcciones ditransitivas que resultan de causativizar o añadir aplicativas a verbos monotransitivos (véase Bresnan y Moshi 1990; Alsina y Mchombo 1993; Alsina 1993; Baker 1988a, 1988b). Tanto en estos casos como con verbos inherentemente ditransitivos, las propiedades morfosintácticas que definen a un OP u objeto no restringido generalmente abarcan tanto propiedades de codificación (por ejemplo, marcación del argumento, concordancia verbal, orden de las FFNN respecto al verbo) como

la posibilidad de sufrir pasivización, recíprocalización y elisión (*Unspecified Object Deletion*).⁹

Según Bresnan y Moshi (1990) y Alsina (1993), lo que caracteriza a las lenguas simétricas es la posibilidad de que dos argumentos internos presenten simultáneamente en la misma oración propiedades de objeto. Por ejemplo, mientras que en una lengua asimétrica no se permite que el objeto aplicado y el tema presenten concordancia verbal en la misma oración, esto sí sucede en una lengua simétrica como el kichaga (véase también (12)):¹⁰

(16) kichaga (Bresnan y Moshi 1990:150)

n-a-i-ki-m-lyì-à
 FOC-1SUJ-PRS-7OBJ-1OBJ-comer-APL-VF
 ‘Se lo está comiendo por ella’

En (16) hay dos prefijos de objeto, *ki-* que corresponde al paciente (lo que se come) y *m-* que codifica al objeto aplicado (la esposa a cuyo beneficio se realiza la acción). De la misma manera, Bresnan y Moshi sostienen que sólo en las lenguas simétricas es posible, como se ve en (17), que la forma pasiva de un verbo ditransitivo presente un afijo de objeto.

⁹ Además de estas propiedades, se ha discutido la existencia de diferencias o asimetrías entre los objetos respecto a sus propiedades de ligamiento anafórico, el alcance de cuantificadores flotantes, la extracción e incorporación, entre otros fenómenos (véase Aissen 1987; Dryer 1986; Baker 1988a, 1988b, 1996, 1997a; Larson 1988; Marantz 1993; Alsina y Mchombo 1991; Alsina 1993; Mchombo y Firmino 2000; Zavala 2000; Bresnan 2001; Levy 2001, 2002; Peterson 2007). Sin embargo, no parece haber una correlación tipológica entre dichas propiedades (excepto quizá el ligamiento anafórico) y el carácter restringido /no restringido u OP/OS, por lo cual en la investigación del p’orhépecha aquí presentada no se considerarán estos fenómenos en la determinación del carácter de las construcciones de doble objeto.

¹⁰ Cabe mencionar que Alsina (1993:596, 597) muestra que el sesotho se comporta como una lengua simétrica en las construcciones aplicativas, pero como asimétrica en las causativas de verbos transitivos. El autor llama a este tipo de lenguas “lenguas con simetría escindida” y postula que la diferencia entre asimétrico/simétrico, más que una diferencia entre lenguas se aplica a construcciones. Esto es apoyado tanto por el hecho, señalado en Alsina (1993:597 nota 10), de que en lenguas simétricas, como el kinyarwanda, se encuentran construcciones asimétricas cuando está en juego el fenómeno de “ascenso del poseedor”, así como por la variación entre comportamiento asimétrico o simétrico que se presenta en algunas lenguas bantús dependiendo de la igualdad o diferencia de animacidad que exista entre los objetos (véase Mchombo y Firmino 2000; Peterson 2007:9, 10).

(17) kichaga (Bresnan y Moshi 1990:153, 154)

m-kà n-a-i-ki-m-lyí-í-ò
 1-esposa FOC-1SUJ-PRS-7OBJ-comer-APL-PSV
 ‘La esposa es afectada por alguien comiéndolo’

En (17), mientras que el argumento aplicado ‘esposa’ es el sujeto de la construcción pasiva, el paciente es marcado en el verbo con *ki-*; por consiguiente, simultáneamente los dos argumentos, paciente y beneficiario, presentan propiedades de objeto.¹¹ Bresnan y Moshi (1990) en su estudio sobre aplicativas en lenguas bantúes notan que sólo en las lenguas simétricas se permite que: a) uno de los objetos se exprese como sujeto de pasiva y el otro presente concordancia verbal, como en (17); b) el objeto aplicado sea sujeto de pasiva y el tema se elimine; c) se elida el tema y el argumento aplicado concuerde con el verbo; d) coexistan en el verbo los morfemas de pasiva y recíproco; e) un objeto sufra reciprocalización y el otro presente marca de objeto en el verbo; f) que se recíprocalice el objeto aplicado y el tema se elida.¹²

Aunque no es fenómeno común, se ha registrado la existencia de lenguas, tanto simétricas como asimétricas, que admiten construcciones con tres objetos. El kinyarwanda, lengua simétrica, es, según diversos autores (véase Dryer 1983:137; Baker 1988a:382-384; Van Valin 2005:122) una lengua de este tipo, como lo muestran los ejemplos en (18).

¹¹ El contraste entre lenguas simétricas y asimétricas es claro en construcciones con verbos inherentemente ditransitivos, en causativas y en aplicativas de benefactivo. Sin embargo, en el caso de aplicativas instrumentales y locativas se ha registrado un comportamiento peculiar de las lenguas asimétricas. Por ejemplo, el chichewa permite que en construcciones ditransitivas con aplicativa locativa cualquiera de los objetos se marque con afijos en el verbo y ocurra en función de sujeto en la forma pasiva (véase Alsina 1993:502-515; Alsina y Mchombo 1990; Marantz 1984:244-261; Bresnan y Moshi 1990; Baker 1988b:386, 387; Ngonyani 1996; Peterson 2007:10-14). Esto hecho no implica, según Alsina (1993:503) y Bresnan y Moshi (1990:153), que el chichewa se comporte como lengua simétrica en este tipo de construcciones, ya que, a diferencia de lo que sucede en estas lenguas, en cada oración sólo un argumento interno puede desplegar propiedades de objeto (*cfr.* Peterson 2007:9).

¹² Sobre este tipo de comportamiento en el totonaco de Misantla, véase MacKay y Trechsel (2008).

- (18) a. kinyarwanda (Baker 1988a:384)
 umugóre a-ra-he-er-a umugabo imbwa ibiryo
 mujer SUJ-PRS-dar-APL-ASP hombre perro comida
 ‘La mujer le está dando comida al perro para el hombre’
- b. kinyarwanda (Dryer 1983:137)
 umugóre a-ra-**bi-yí-mu**-he-er-a
 mujer SUJ-PRS-OBJ-OBJ-OBJ-dar-BEN-ASP
 ‘La mujer se lo está dando por/para él’

En (18b), los tres objetos están marcados en el verbo; el prefijo *bi-* corresponde a ‘comida’, *yí-* a ‘perro’ y *mu-* a ‘hombre’. En contraste con el kinyarwanda, lo esperado en una lengua asimétrica que admita construcciones con tres objetos es que dos de ellos sean restringidos [R] u OOSS. Esto parece confirmarse en el caso del swahili:

- (19) swahili (Baker 1988a:394)
- a. Haji a-li-**m**-pik-ish-i-a mke wake chakula
 Haji SUJ-PAS-OBJ-cocinar-CAUS-APL-ASP esposa su comida

rafiki yake
 amigo su
 ‘Haji hizo a su esposa cocinar comida para su amigo’
- b. A-li-**ni**-fung-ish-i-a mtoto wangu mlango
 3SG.SUJ-PAS-1SG.OBJ-cerrar-CAUS-APL-ASP niño mi puerta
 ‘Él hizo que mi hijo me cerrara la puerta’

En (19a), el objeto aplicado ‘su amigo’ presenta concordancia en el verbo (*m-*) y corresponde al OP u Objeto no [R] ya que es el único que presenta propiedades de objeto. Lo mismo ocurre en (19b) donde el objeto aplicado (1ª persona singular) se expresa pronominalmente en el verbo con el prefijo *ni-* (véase Alsina1993:624).

1.2.1.2 Enfoques teóricos sobre las construcciones de doble objeto

Si bien no es un objetivo de este trabajo discutir las diversas propuestas existentes para dar cuenta de las construcciones de doble objeto, es importante mencionar algunas de las más influyentes en los estudios lingüísticos para ubicar el enfoque en que se basa mi análisis del p'orhépecha.

En el modelo de la Gramática Relacional (GR), desarrollada por Perlmutter y Postal a finales de los setentas, las construcciones de doble objeto se explican, de manera derivativa, por medio de reglas de promoción de 3 (OI) a 2 (OD) con el consecuente desplazamiento de 2 (OD) a desempleado “chômeur” (constituyente inerte a procesos gramaticales).¹³ Uno de los principales problemas de este modelo es explicar las lenguas simétricas, así como los casos en que el supuesto “desempleado” no es inerte a ciertos procesos gramaticales (véanse Allen y Frantz 1983; Alsina 1993:548-550; Zavala 2000). El trabajo sobre OP/OS de Dryer (1986) cuestiona en varios aspectos el análisis de la GR; aunque el autor no establece una diferenciación explícita entre lenguas simétricas y asimétricas sostiene que un OS no es equivalente a un *chômeur* ni a un tipo de oblicuo, por lo cual puede presentar propiedades de objeto como ocurre en kinyarwanda (Dryer 1986:834-836).

Los modelos generativistas que privilegian la sintaxis, ya sea que partan de análisis derivacionales o de proyecciones alternativas, dan cuenta de las construcciones de doble objeto a partir de la determinación de las posiciones estructurales de los objetos (que en términos del *Uniform Theta-Assignment Hypothesis*, UTAH, propuesto por Baker (1988a) se correlacionan directamente con los papeles semánticos de los argumentos) y las

¹³ Véase Aissen (1983, 1987) así como otros trabajos en Perlmutter (1983), Perlmutter y Rosen (1984), Postal y Joseph (1990) y para un resumen de la GR a Blake (1990).

relaciones de mando-c que se establecen entre éstos.¹⁴ La mayoría parte de la propuesta de Larson (1988), quien considera que la FV en que ocurren OD y OI presenta una estructura jerárquica similar a la oración (lo que se conoce como *VP-Shell*). Estos estudios aluden a movimientos sintácticos y a procesos de incorporación. Se postula que hay incorporación al verbo de una preposición (real o nula) que introduce al tercer argumento en función nuclear, o bien incorporación al verbo matriz de otro núcleo verbal (véase Baker 1988a, 1988b, 1993, 1996, 1997a, 1997b; Hoffman 1995; Marantz 1993; Ngonyani 1996).¹⁵ Según posturas como la de Baker (1988a, 1988b), el comportamiento de las lenguas simétricas frente al de las asimétricas se desprende de las distintas posibilidades de asignación de Caso Estructural que presentan dichas lenguas. Marantz (1993) postula que los afijos aplicativos, como los causativos, son núcleos verbales y que las construcciones causativas y aplicativos tienen una estructura sintáctica similar que refleja la composición semántica del predicado.¹⁶ El contraste entre lenguas con aplicativos simétricas y asimétricas se explica, según el autor, porque en el primer caso el verbo matriz se eleva y adjunta a la aplicativo, mientras que en el segundo los dos núcleos verbales se combinan mediante incorporación. A partir de los planteamientos de Marantz, Pylkkänen (2002) establece una distinción entre aplicativos altas (núcleo aplicativo se adjunta arriba de FV) y bajas (núcleo aplicativo dentro de FV) por lo cual no se requiere de movimiento de los

¹⁴ Sobre la inclusión del UTAH en el modelo minimalista, véase Baker (1997a).

¹⁵ Otras propuestas pueden consultarse en las obras de Hale y Keyser (1993, 1997), Harley (2003), Collins y Thráinsson (1996) y Basilico (1998).

¹⁶ En este modelo los benefactivos se generan en el especificador de la FV más incluyente ya que quedan fuera del evento que afecta al tema, mientras que si al argumento aplicado es afectado en el mismo evento que el tema (por ejemplo, un instrumento), es este último el que ocupa dicha posición sintáctica.

argumentos; sin embargo, la autora señala que esta distinción no permite hacer predicciones acerca de todas las asimetrías entre los objetos.¹⁷

Los enfoques lexicalistas, como el aquí adoptado, suponen que el mapeo de los argumentos en funciones sintácticas no está restringido a ciertas posiciones estructurales, sino que se desprende de la información contenida en la estructura argumental del predicado, sea básico o derivado, que se proyecta a la sintaxis; por consiguiente, no se recurre a movimientos sintácticos para el análisis de las construcciones de doble objeto. Desde de esta perspectiva, la GLF ha explicado el contraste entre las construcciones de doble objeto en las lenguas simétricas y asimétricas a partir de la existencia en estas últimas de una restricción en la estructura argumental (propuesta por primera vez en Alsina y Mchombo (1989) como el Principio de Argumento Asimétrico) que asigna el rasgo de restringido [R] a uno de los argumentos internos, o bien, que estipula que sólo un argumento interno puede asociarse con el rasgo [-R] y funcionar como no restringido, lo cual permite dar cuenta de construcciones con tres objetos en lenguas asimétricas como el swahili.¹⁸ Los objetos no marcados o no restringidos tiene propiedades de objeto mas no los restringidos;¹⁹ ello se relaciona al hecho, señalado por Alsina y Mchombo (1989) y Alsina (1990, 1993), de que sólo los argumentos no restringidos son accesibles a procesos morfoléxicos (véase también Bresnan y Moshi 1990; Bresnan 2001). Según Alsina

¹⁷ Las aplicativas altas (por ejemplo, benefactivas) denotan una relación entre un evento y un individuo y las bajas (por ejemplo, receptor/fuente) una relación entre dos individuos. Sobre las dificultades para establecer una correspondencia ente estos dos tipos de aplicativas y el contraste entre construcciones simétricas y asimétricas, véase Peterson (2007:80-82).

¹⁸ Sobre la formulación de este principio o parámetro, véase Bresnan y Kanerva (1989), Bresnan y Moshi (1990), Bresnan y Zaenen (1990), Bresnan (2001) y Alsina (1993).

¹⁹ Cabe mencionar que mientras que Bresnan y Moshi (1990) y Bresnan (2001:311) consideran que objeto y objeto restringido corresponden a funciones sintácticas distintas, para Alsina (1993:82, 485) ambos objetos tienen igual estatus funcional [-sujeto -oblicuo] y se distinguen por su índice semántico, por lo cual no es necesario distinguir dos tipos de funciones gramaticales de objeto.

(1993:489, 2001), los argumentos [R] son argumentos restringidos en su expresión morfosintáctica y, por tanto, no pueden participar de operaciones de composición de predicados, como la recíprocalización o la pasivización, ni expresarse morfológicamente en el verbo con marcas pronominales o de concordancia. Para este autor (Alsina 1993:469, 612), el rasgo [R] no es inherente a los argumentos que exhiben determinada función semántica, sino que su asignación se desprende de la consideración del conjunto de los argumentos involucrados en la estructura argumental de un predicado.

En la siguiente sección expondré los supuestos que he adoptado en este trabajo sobre la manera de conceptualizar la interfaz semántica-sintaxis y las operaciones morfosintácticas que operan a nivel de la estructura argumental.

1.3 Interfaz semántica-sintaxis

Si bien, como mencione en 1.0, es un hecho aceptado que la realización sintáctica de los argumentos y, por tanto, la valencia sintáctica de una oración es predecible en gran medida a partir del significado del verbo, es necesario determinar los principios que dan cuenta de tal relación. Esto remite a considerar un nivel de interfaz semántica-sintaxis, llamado Estructura Argumental o Estructura de Argumentos del Predicado, que permita poner en interrelación ambos niveles y determinar las posibilidades de realización de los argumentos. Si bien existen diferentes propuestas sobre la manera de concebir la estructura argumental hay consenso en reconocer que ésta debe incluir sólo la información acerca de los argumentos que permita determinar su realización sintáctica, es decir, información sobre el número de argumentos involucrados y sus funciones semánticas (véase Levin y Rappaport

1995, 1998:250, 2005:87; Croft 1998; Mohanan 1997:438; Bresnan y Moshi 1990; Grimshaw 1990; Bresnan 2001:302-307; Alsina 1993:53-54; Haspelmath 2002:210, 211; Culicover y Jackendoff 2005:173).²⁰ Para dar cuenta de las funciones sintácticas en las que se expresan los argumentos se han propuesto principios de proyección o de mapeo. El establecimiento de dichos principios es fundamental pues, como afirma Bresnan (2001:304), aunque no todas las lenguas presentan las mismas posibilidades de expresión sintáctica de los argumentos, existen límites en dicha variación ya que no cualquier función puede asociarse con cualquier tipo de argumento semántico.

En las diversas teorías que suponen el mapeo o proyección de argumentos, se ha reconocido que la función sintáctica de un argumento es, en muchos casos, predecible a partir de su función semántica (véase Comrie 1976; Blake 1994:87-89; Croft 2003:148; Jackendoff 1990; Culicover y Jackendoff 2005:171; Foley y Van Valin 1984; Grimshaw 1990; Kiparsky 1987; Bresnan 2001:307; Van Valin 2005:62, 100). Así, con verbos que conllevan un agente y un paciente/tema, en construcciones activas, el primero corresponde al sujeto sintáctico y el segundo al objeto. Sin embargo, existe consenso sobre el hecho de que no siempre es posible establecer este tipo de correspondencias, como es evidente en el caso de los verbos que involucran a un experimentante y a un tema/estímulo y en el de aquellos que admiten alternancia en la realización sintáctica de sus argumentos. Para estos

²⁰ A partir de Dowty (1991) varios autores, como Alsina (1993), Foley y Van Valin (1984) y Van Valin (1993, 2005), emplean PROTOROLES en la estructura argumental para unificar argumentos con diversos papeles temáticos que se expresan en funciones directas, de manera que en la estructura argumental sólo se rescate la información semántica pertinente sobre los argumentos para establecer los principios de su realización sintáctica (véase Levin y Rappaport 2005:59). En Alsina (1993:53-54) dichos protoroles (Proto-Agente y Proto-Paciente) se ordenan con base en una jerarquía temática que determina la prominencia semántica de los argumentos, mientras que para Van Valin (2005:57-62) los Macroroles (Actor y *Undergoer*) se relacionan con posiciones en una jerarquía que se desprende de la descomposición de la estructura lógica del predicado. Por otra parte, existen divergencias respecto a la inclusión de información sintáctica en la estructura argumental, como puede constatarse al comparar las propuestas de Levin y Rappaport (1998) y Bresnan (2001:304-307) con las de Alsina (1993) y Mohanan (1997), quienes postulan que la estructura argumental no incluye en sí información sintáctica.

verbos, Culicover y Jackendoff (2005:183, 184) proponen que es necesario estipular las funciones sintácticas con que se asocian o pueden asociarse los argumentos, sin que sea posible establecer principios generales.²¹

Las teorías de interfaz semántica-sintaxis comúnmente se apoyan en el planteamiento de que, salvo con verbos que requieren de una especificación, la relación entre papel semántico y función sintáctica es relevante para dar cuenta de la codificación de los argumentos en funciones directas. Al respecto, los trabajos de Alsina y Mchombo (1990, 1993), Bresnan y Moshi (1990), Bresnan y Kanerva (1989) y Alsina (1993) han puesto de manifiesto que en las lenguas asimétricas los predicados que involucran agente, beneficiario y tema, el primero se realiza como sujeto, el segundo corresponde al objeto no restringido y el tercero al objeto restringido.²² Culicover y Jackendoff (2005:191-93) hacen el mismo señalamiento respecto a las construcciones ditransitivas del inglés y postulan que en las lenguas de OD/OI se presentan relaciones similares: el agente se codifica en función de sujeto (nominativo), el tema en función de objeto directo (acusativo) y el beneficiario como OI (dativo).

Para dar cuenta de la proyección de los argumentos, diversos autores han propuesto jerarquías temáticas a partir de las cuales se pretende determinar la prominencia semántica de los argumentos y establecer una correlación entre ésta y las funciones sintácticas (Dowty 1991; Van Valin y La Polla 1997; Van Valin 2005:62, 100; Foley y Van

²¹ En los modelos de Alsina (1993:74, 60) y Van Valin (2005:57), la alternancia en la realización sintáctica de un argumento se desprende del hecho de que éste reciba un Proto-Rol (lo cual permite su expresión en función directa) o carezca de tal especificación (véase nota 20).

²² En la GRR se considera que no hay verbos ditransitivos puesto que en ninguna construcción puede haber más de dos Macroroles (Actor y *Undergoer*) que son los que determinan la transitividad. Así, según Van Valin (2005:57, 107, 123, 124), en las lenguas de OP se elige al receptor/beneficiario (que corresponde al segundo argumento más alto en la estructura lógica) como *Undergoer*, mientras que el tema no recibe Macrorol, sin que sea claro cómo explicar las lenguas simétricas.

Valin 1984; Alsina 1993; Bresnan 2001:307; Bresnan y Kanerva 1989; Jackendoff 1990; Culicover y Jackendoff (2005:181-185, 377, 378). Existen diversas propuestas de jerarquías temáticas que coinciden en reconocer al agente como el argumento más prominente (véase Levin y Rappaport 2005:162-164; Baker 1997; Van Valin 2005:58; Jackendoff 1990; Givón 1984; Grimshaw 1990; Kiparsky 1987; Bresnan y Kanerva 1989), sin que sea posible plantear una de valor universal, especialmente cuando, como notan Levin y Rappaport (2005:164), éstas buscan explicar diferentes tipos de fenómenos. Si se considera la descomposición semántica de los verbos con tres argumentos inherentes, parece adecuado postular que el beneficiario/receptor/fuente/meta es más prominente que el paciente/tema (véase Givón 1984; Bresnan y Kanerva 1989; Kiparsky 1985; Alsina 1993; Jackendoff 1990; Culicover y Jackendoff 2005:185), por lo cual adopto en este trabajo la jerarquía en (20):

(20) Jerarquía temática

Agente>Beneficiario/Receptor/Fuente/Meta> Paciente/Tema

La mayor divergencia entre las diferentes jerarquías propuestas se centra en la posición del paciente/tema con respecto a los instrumentos y locaciones. En esta investigación supondré, como proponen Bresnan y Kanerva (1989), Kiparsky (1985) y Alsina (1993), que los instrumentos ocupan en la jerarquía temática la posición entre el beneficiario/receptor y el paciente/tema. Para estos autores, una locación (lugar) ocupa la posición más baja en la jerarquía temática, mientras que para otros la noción de locación incluye o es equiparable a las de beneficiario, receptor, meta y fuente (participante donde se ubica el tema) por lo cual ocupa la misma posición que estos últimos (Jackendoff 1990; Van Valin 1990, 2005); puesto que no es posible aquí ahondar en este punto, lo dejo abierto a discusión.

Si bien pueden existir divergencias respecto a la ubicación de ciertos papeles semánticos, la utilización de jerarquías temáticas para establecer correlaciones entre semántica y sintaxis permite, como señalan Levin y Rappaport (2005:5, 148), establecer principios de mapeo con base en la posición relativa de los argumentos sin tener que referirse a papeles semánticos. Por ejemplo, dado un predicado, el argumento que ocupa la posición más alta en la jerarquía (más prominente semánticamente) se expresa como sujeto sintáctico, independientemente de su papel semántico específico (Bresnan y Kanerva 1989:27). Una posición similar se encuentra en Alsina (1993:72) quien propone dos principios de mapeo. El **Principio de Mapeo del Argumento Externo** postula que el “Proto-Agente” se realiza como Sujeto y el **Principio de Mapeo de Argumento Interno** que un “Proto-Paciente” debe realizarse como función directa (sujeto u objeto). Por consiguiente, si no hay “Proto-Agente” la función de sujeto la ocupa un “Proto-Paciente” (sobre el uso de Proto-Roles en este modelo véase nota 20).

Las relaciones de prominencia no se circunscriben al ámbito semántico; diversos autores han postulado relaciones de prominencia en el nivel sintáctico, como por ejemplo Sujeto> Objeto>Oblicuo (véase Blake 2001:86-89; Comrie 1976b; Croft 2003:142-55). De esta manera, como sugiere Jackendoff (1992:22), se abre la posibilidad de proponer un paralelismo entre ambas relaciones de prominencia que dé cuenta, por ejemplo, del hecho de que en una construcción monotransitiva el argumento con mayor prominencia semántica ocupe la posición sintáctica más alta (sujeto) y el menos prominente la de objeto (véase

también Foley y Van Valin 1984; Grimshaw 1988; Bresnan y Kanerva 1989; Marantz 1984; Culicover y Jakendoff 2005; Alsina 1993; Van Valin 2005).²³

Para determinar si en construcciones ditransitivas es viable sostener el paralelismo entre prominencia semántica y sintáctica, parece necesario establecer cuál de los objetos es considerado sintácticamente el más prominente. Conforme a lo expuesto en 1.2, existen evidencias de que en las lenguas de OP/OS el OP (no restringido) es sintácticamente más prominente que un OS, por lo cual en este tipo de lenguas puede considerarse que las construcciones con agente-beneficiario/receptor-tema exhiben dicho paralelismo. Sin embargo, esto no parece sostenerse en oraciones ditransitivas resultado de añadir al predicado aplicativas instrumentales o locativas (véase Alsina 1993 y 1.2 nota 11); asimismo, habría que investigar en estas lenguas la realización de los argumentos de predicados monotransitivos que sufren causativización morfológica donde están involucrados dos agentes.

En el análisis de las construcciones con dos y tres objetos del p'orhépecha que ofrezco en este trabajo, daré evidencias de que ésta es una lengua de OP/OS donde la expresión sintáctica de los argumentos (en función de Sujeto, OP y OS) puede predecirse, como norma, a partir de una correspondencia entre prominencia semántica y sintáctica. Para esto asumo, siguiendo a Alsina (1993:110-112) y a Culicover y Jackendoff (2005:183-184), que las reglas de mapeo que conllevan una correlación entre función semántica y sintáctica tienen el objetivo de legitimar la realización de los argumentos en funciones

²³ Alsina (1993:75-78) llama la atención sobre el hecho de que tal paralelismo no es universal ya que existen construcciones en las que el “Proto-Agente” ocurre en función de objeto, como lo evidencian el tagalog donde en construcciones monotransitivas la elección no marcada para sujeto parece ser el “Proto-Paciente”, así como el fenómeno de inversión (donde el sujeto no corresponde al argumento más prominente) registrado en lenguas en las que el “Proto-Agente” normalmente se realiza como sujeto.

directas.²⁴ Por consiguiente, tales principios exhiben divergencias dependiendo del grado de transitividad permitido en cada lengua y no se aplican para legitimar la codificación de argumentos en función oblicua.

Además de la importancia de la jerarquía temática, diversos autores han llamado la atención sobre la existencia de otras jerarquías relacionadas con las propiedades de las FFNN, como animacidad, persona y definitud, que pueden resultar relevantes en la determinación de la función gramatical y, especialmente, en la expresión morfosintáctica de los argumentos, por lo cual es importante investigar en cada lengua si dichos aspectos imponen restricciones en la realización sintáctica de los argumentos (véase Evans 1997:420-428; Aissen 2003; Croft 2003:128-132, 165-178; Comrie 1989:132, 185; Corbett 2000:55-56; Levin y Rappaport 2005:62, 156, 172-175).²⁵

Las diferentes teorías que suponen el mapeo o proyección de argumentos incorporan, como señalan Levin y Rappaport (2005:7), condiciones para asegurar que los argumentos del verbo sean representados apropiadamente en la representación sintáctica. Si bien dichas condiciones son similares en distintos modelos, aquí haré sólo una breve referencia a aquellas que subyacen a mi investigación y que retomo en lo general de Alsina (1993:79-84).²⁶

²⁴ En términos de Alsina, únicamente los argumentos que reciben especificación de “ProtoRol” se legitiman por principios de mapeo, los que no reciben dicha especificación sólo pueden expresarse como oblicuos pues son ignorados por los principios de mapeo.

²⁵ Por ejemplo, Alsina (1993:580) afirma que en las construcciones con benefactivo y tema del gigonta la asignación del rasgo [R] se desprende de lo que él llama la “partición temática” (*ibid.*496) cuando dichos argumentos exhiben igual animacidad, mientras que si éste no es el caso cualquiera puede ser restringido.

²⁶ En el modelo de la GLF, los principios de proyección operan en la Estructura Funcional, nivel que pertenece a la sintaxis. En la Estructura Funcional se determinan las funciones sintácticas de los argumentos por medio de principios de mapeo y de formación adecuada, de manera que éstos son puestos en correspondencia con sus expresiones morfosintácticas (*cfr.* Bresnan 2001). Sobre algunas diferencias entre los principios formulados en Alsina (1993) y los propuestos por Bresnan, véase Bresnan (1982), Kaplan y Bresnan (1982) y Bresnan (2001:62, 307, 312).

- (21) **Coherencia:** Todas las funciones directas deben ser licenciadas por un principio de mapeo.

La condición de coherencia implica que únicamente las funciones directas, no las oblicuas, sean legitimadas por principios de mapeo (*cf.* Van Valin 2005:65; Culicover y Jackendoff 2005:182-185, 231). Los oblicuos sólo requieren compatibilidad semántica con el predicado (consistencia semántica) ya que la contribución semántica de la frase es aportada por una adposición o caso semántico que legitima la realización sintáctica de dicho elemento. Este principio obliga a que las funciones directas sean identificadas con argumentos del predicado, en otras palabras, si algo se codifica en función directa es un argumento del predicado. Según Alsina (1993:105, 109-110) de la condición de Coherencia se desprende que un argumento se expresará como oblicuo (y, por tanto, en principio su realización será opcional) sólo cuando no pueda legitimarse por principios de mapeo. Es decir, cuando a un argumento, por cualquier razón, no se le puede asignar una función sintáctica por tales principios hay la posibilidad de usar un oblicuo que es puesto en correspondencia con dicho argumento.

- (22) **Unicidad de Argumento a Función:** No puede haber dos funciones sintácticas distintas con el mismo valor semántico.

El principio en (22) garantiza que cada argumento sólo pueda expresarse por una función directa pero ello no significa que dos argumentos no puedan codificarse en una sola función sintáctica, como sucede en muchas lenguas cuando existe correferencialidad entre agente y paciente.

- (23) **Condición del Sujeto:** se requiere uno y sólo un sujeto para cada predicado.

Dicho principio, cuyo origen se remite a Chomsky (1981) y Baker (1983), es prácticamente aceptado en todas las teorías sintácticas. El requisito de que toda oración tenga un único sujeto contrasta con la posibilidad de reiteración de una misma función de objeto atestiguada en diversas lenguas.

En la siguiente sección se abordará la manera como se conceptualizan en este trabajo tanto las operaciones morfológicas que alteran la expresión sintáctica de los argumentos de un predicado, dando como resultado una disminución de la valencia sintáctica, como aquellas que conllevan la adición de argumentos y, por consiguiente, una nueva estructura argumental.

1.3.1 Procesos morfológicos y estructura argumental

Es un hecho ampliamente reconocido que muchas lenguas cuentan con operaciones morfológicas que generan predicados con propiedades morfosintácticas distintas de las que exhibe la base verbal a la que se aplican. Un tipo de estas operaciones —pasivas, reflexivas, antipasivas— se caracteriza por no alterar el número de participantes en el evento (valencia semántica) pero sí la expresión sintáctica de los mismos, de manera que se reduce el número de argumentos que pueden mapearse en funciones directas y, por tanto, la valencia sintáctica. Comúnmente, los procesos morfológicos que alteran la realización de los argumentos internos (aquellos que deberían expresarse en función de objeto) sirven de diagnóstico para diferenciar relaciones gramaticales (véase Givón 1995; Van Valin 2005:122).

En contraste con dichas operaciones, hay procesos morfológicos que permiten eliminar o aumentar un participante, de manera que la valencia semántica y, por tanto, el

tipo de evento que denota el nuevo predicado es distinta de la del verbo base. Las operaciones morfológicas que conllevan una disminución en el número de participantes involucrados en el evento al que se refiere el verbo base —como sucede en la anticausativa que elimina al agente (por ej. ‘secar’ (A-P) ‘secarse’ (P))— tienen como efecto una disminución de la valencia sintáctica. Por su parte, aquellas que introducen participantes —por ejemplo causativas y aplicativas— aumentan la valencia semántica del predicado, lo cual resulta en un aumento de la valencia sintáctica o en una reorganización de funciones que deja intacta dicha valencia, pero altera la relación entre argumentos y funciones gramaticales. La distinción entre procesos que disminuyen la valencia sintáctica, e implican simplemente un cambio en la asignación de funciones gramaticales a los argumentos, y aquellos que modifican el tipo de evento al que alude un predicado ha sido ampliamente discutida (Sandler y Spencer 1998; Levin y Rappaport 1998; Payne 1997:169-196; Haspelmath 2002:209-219). En esta sección me limitaré a señalar cómo estos procesos morfológicos afectan o manipulan la estructura argumental y producen cambios en la expresión de argumentos y en la transitividad. Para esto supongo que los predicados que exhiben tales procesos son generados por medio de procesos léxicos de unificación de morfemas que operan en la estructura argumental.²⁷

Los procesos que conllevan disminución de la valencia sintáctica tienen en común el bloquear la realización de un argumento en función directa. Consideremos la pasiva; la relación típica entre forma activa y pasiva (independientemente de la existencia de pasiva morfológica) permite reconocer que en la pasiva de un verbo monotransitivo el argumento

²⁷ Como señalé anteriormente, adopto en esta investigación una posición lexicalista cuyo fundamento se expresa en el Principio de Integridad Léxica. Dicho principio postula que la estructura morfológica de las palabras no puede derivarse por medio de principios sintácticos, sino por principios de formación de palabra localizados en el lexicón (véase Alsina 1993:41; Bresnan y Mchombo 1995; Bresnan 2001:92-94).

que se expresaba como sujeto queda fuera del núcleo sintáctico (pudiendo en algunas lenguas expresarse como oblicuo), mientras que el argumento que se realizaba como objeto es codificado como sujeto. Es decir, el argumento más prominente semánticamente (sujeto lógico) no puede expresarse como función directa y el segundo más prominente se mapea como sujeto (*cf.* Payne 1997:172; Sandler y Spencer 1998; Culicover y Jackendoff 2005:187-188; Haspelmath 2002: 212; Grimshaw 1990; Kiparsky 1987; Jackendoff 1990; Bresnan y Moshi 1990; Bresnan 2001:310). A diferencia de una anticausativa, en la pasiva no se elimina el agente de la estructura argumental del verbo, simplemente la marca de pasiva al unificarse o combinarse con un predicado especifica que el agente es inaccesible a los principios de mapeo (Alsina 1993:102; Culicover y Jackendoff 2005:56, 104, 174, 202, 203). Así, Culicover y Jackendoff (2005:180, 187, 203) sostienen que la pasiva es una “regla léxica” que manipula la estructura argumental de los verbos de manera que produce una nueva relación entre sintaxis y semántica, fenómeno que los autores reconocen como un tipo de las “alternancias sintácticas de la estructura argumental” (*syntactic argument structure alternations*). La misma idea se encuentra en Alsina (1993:101-103), quien siguiendo a Grimshaw (1990) y Bresnan y Kanerva (1989), postula que la morfología pasiva suprime al sujeto lógico de una estructura argumental.²⁸ Esto quiere decir que dicho argumento, aunque permanece en la estructura argumental del predicado pasivo, es inaccesible a los principios de mapeo (los argumentos suprimidos son ignorados por el mapeo) y a cualquier proceso morfológico subsecuente de formación de palabra. El efecto

²⁸ Alsina se refiere al sujeto lógico (argumento más prominente) y no al argumento externo debido a que hay lenguas que permiten pasivas de inacusativos. Aunque no consideraré por el momento la posibilidad de pasivas de verbos intransitivos, pueden consultarse Alsina (1993:18, 19, 110), Bresnan y Moshi (1990), Givón (1984) y Culicover y Jackendoff (2005: 208).

de tal supresión es pues una asociación diferente de argumentos a funciones sintácticas (véase también Bresnan 2001:27).

Los mecanismos, llamados de desobjetivización, que evitan la expresión de un argumento en función directa de objeto —por ejemplo, la antipasiva— pueden explicarse de la misma manera que la pasiva (Bresnan 2001:310; Payne 1997:220; Haspelmath 2002:214, 215; Alsina :1993:560, 565). Como señala Haspelmath (2002: 215), en la antipasiva de un verbo monotransitivo el paciente permanece en la estructura argumental pero no puede ligarse a ninguna función directa. En este tipo de formas, lo suprimido es un argumento interno y la única posibilidad de expresarlo sintácticamente, como ocurre en la pasiva, es por medio de un oblicuo.

Otros procesos morfológicos que conllevan reducción de la valencia sintáctica son las formas reflexivas y recíprocas, que implican correferencialidad entre argumentos (Payne 1997:171, 172; Levin y Rappaport:1998; Sandler y Spencer1998; Culicover y Jackendoff 2005:216; Bresnan y Moshi 1990; Mchombo 1991). Estas operaciones comúnmente afectan la transitividad del predicado, como se muestra en el siguiente ejemplo del recíproco en chichewa:

(24) chichewa (Alsina 1993:310, 311; basado en Mchombo 1991)

- a. **nkhandwe** zi-ku-mény-á **mbidzi**
 10-zorros 10SUJ-PRS-golpear-VF 10-cebras
 ‘Los zorros están golpeando a las cebras’
- b. **nkhandwe** zi-ku-mény-an-a
 10-zorros 10SUJ-PRS-golpear-RCP-VF
 ‘Los zorros se están golpeando’

Mientras (24a) es una construcción monotransitiva, en (24b), la presencia del recíproco desemboca en una oración intransitiva. Como señalan Haspelmath (2002:213) y Alsina

(1993:309), es posible sostener que en este tipo de construcciones dos argumentos, que son correferenciales, se expresan en una sola función sintáctica, la de sujeto. Así, Alsina (*ibid.* 341, 344) señala que los morfemas recíprocos y reflexivos especifican el ligamiento de dos argumentos susceptibles al mapeo uno de los cuales es el sujeto lógico, de manera que se coindexan dos co-argumentos, por ejemplo A y P. El autor señala que los argumentos coindexados (por el principio de Unicidad de Argumento a Función) deben mapearse en la misma función sintáctica y ésta corresponde al sujeto, dada la Condición de Sujeto.

A diferencia de los procesos vistos, las aplicativas y causativas no producen disminución de valencia sintáctica. Como mencioné arriba, los morfemas aplicativos generalmente añaden un participante que se expresa como objeto, pero también pueden simplemente alterar la expresión sintáctica de un argumento de oblicuo a objeto.²⁹ En cualquier caso, las oraciones con aplicativas exhiben un aumento de la valencia sintáctica o una reorganización de las relaciones argumento-función (Payne 1997:171; Haspelmath 2002:217; Van Valin 2005:122). A continuación reproduzco dos ejemplos de aplicativas que conllevan aumento de argumentos:

²⁹ Es un hecho reconocido que los morfemas aplicativos no necesariamente introducen un nuevo participante. Este recurso puede simplemente alterar la expresión de argumentos como ocurre, por ejemplo, en el caso de verbos con un argumento expresado como oblicuo que al presentarse el morfema aplicativo se mapea en función directa. Sin embargo, introduzca o no un nuevo participante, la aplicativa nunca resulta en una disminución de la valencia sintáctica. Lo anterior puede apreciarse en los siguientes ejemplos del ainu ofrecidos por Shibatani (1990:65) y reproducidos en Haspelmath (2002:217). Mientras (i) es una oración intransitiva (lleva el sufijo intransitivo *-an* y la posposición *ta* que marca la frase locativa), (ii) presenta un morfema aplicativo en el verbo y es transitiva:

- (i) a-kor kotan **ta** sirepa-**an**
 1SG.POS pueblo POSP llegar-1SG.INTRS
 ‘Yo llegué a mi pueblo’
- (ii) a-kor kotan **a-e**-sirepa
 1SG.POS pueblo 1SG.TRNS -APL-llegar
 ‘Yo llegué a mi pueblo’

(25) chamorro (Haspelmath 2002:217; tomado de Topping 1973: 253)

- a. ha hatsa i acho'
 él.ERG levantar ABS piedra
 'Él levantó la piedra'
- b. ha hatsa- yi si Pedro ni acho'
 él.ERG levantar-APL ABS Pedro OBL piedra
 'Él le levantó a Pedro la piedra'

(26) chichewa (Alsina y Mchombo 1993:18)

- a. chitsîru chi-na-gúl-á mphátso
 7-tonto 7SUJ-PAS-comprar-VF 9-regalo
 'El tonto compró un regalo'
- b. Chitsîru chi-na-gúl-ir-á atsíkána mphátso
 7-tonto 7SUJ-PAS-comprar-APL-VF 2-niñas 9-regalo
 'El tonto les compró un regalo a las niñas'

En el ejemplo del chamorro, la applicativa en (25b) introduce un nuevo participante que se manifiesta como objeto sin que se altere la valencia sintáctica, ya que el objeto original 'piedra' se expresa como oblicuo. En chichewa, la applicativa en (26b) introduce a un receptor o beneficiario produciendo una oración ditransitiva, es decir, un aumento de valencia sintáctica. En ambos casos la estructura argumental del verbo que sufre aplicación no incluye a un beneficiario, éste lo añade la applicativa formándose un nuevo predicado con una nueva estructura argumental que incluye como argumento a dicho participante (lo cual permite que éste se exprese en función directa de objeto).

Las construcciones causativas se caracterizan por introducir un participante que causa o controla el evento base; los morfemas causativos se han reconocido como un mecanismo típico de aumento de valencia sintáctica que añaden al verbo al que se unen un causante que se expresa en función de sujeto, mientras que el sujeto lógico del verbo base

ocurre como objeto.³⁰ El siguiente ejemplo del japonés, aportado por Shibatani (1990:308-10) y reproducido en Haspelmath (2002:216)), muestra este hecho:

(27) Causativa en japonés

- a. Taroo ga ik u
 Taroo NOM ir PRS
 'Taro va'
- b. Hanako ga Taroo o ik-ase-ta
 Hanako NOM Taro ACUS ir-CAUS-PAST
 'Hanako hizo ir a Taro'

Diversos autores (Payne 1997:172; Haspelmath 2002:216; Marantz 1984; Comrie 1989, 1976, 1985; Song 2001; Shibatani 1976b, 2002b; Dixon 2000) han propuesto que en las causativas morfológicas, como ocurre en las sintácticas, existe la unión de un predicado de causa (Evento Causa) y un predicado base (Evento Causado), por lo cual puede hablarse de una composición de predicados que da como resultado un Predicado Complejo.³¹ Este predicado complejo presenta una estructura argumental que puede considerarse resultado de la unión de dos estructuras argumentales: la del predicado base y la del predicado causativo (Sandler y Spencer 1998; Mohanan 1988,1997; Alsina y Joshi 1993; Alsina 1992, 1997; Haspelmath 2002).³² En este tipo de análisis las causativas morfológicas son predicados complejos que se forma en el lexicón al unirse dos ítems léxicos, un afijo

³⁰ Sin embargo, existe, como en el caso de las applicativas, tanto la posibilidad de que la causativización aumente la valencia sintáctica como de que se dé únicamente una reorganización de funciones a argumentos.

³¹ Alsina, Bresnan y Sells (1997b) definen los predicados complejos como aquellos que son *multi-headed*, es decir están compuestos por más de un elemento gramatical (morfema o palabra) cada uno de los cuales aporta parte de la información ordinariamente asociada con un núcleo.

³² Existen diferentes posturas respecto a la representación de las causativas. Para algunos autores, el predicado Causa toma dos argumentos un causante y un evento causado, mientras que Alsina (1993:140, 141, 151) propone, a partir de los análisis de Rizzi (1986) y Mohanan (1988), que en muchas lenguas es posible analizar el morfema causativo como un predicado que implica un causante (agente) que actúa sobre un individuo (paciente) para producir un evento del cual este individuo es un argumento. No obstante, lo que me interesa resaltar es la consideración de los predicados que exhiben causativas morfológicas como predicados complejos formados en el lexicón donde se establece la estructura argumental que debe proyectarse en la sintaxis.

(predicado CAUSA) con un verbo base. Algunos autores, como Alsina (1993:617) y Foley (1997), analizan de manera similar los morfemas aplicativos, es decir como predicados con una representación léxica que al unirse a un verbo producen predicados complejos (*cf.* Marantz 1993; Pytkänen 2002).³³ El resultado de ambos procesos morfológicos derivativos es una estructura semántico conceptual compleja, de donde se genera una nueva estructura argumental que se somete a las reglas de proyección; en otras palabras, los principios de mapeo operan sobre esta nueva estructura argumental, producto de la unificación, de la misma manera que lo hacen en predicados simples o no derivados.

Conforme a lo aquí expuesto, todo predicado que exhiba morfemas que conlleven una reducción de la valencia sintáctica o la adición de argumentos, serán considerados en este trabajo como formas derivadas, resultado de procesos morfológicos que operan en la estructura argumental (*cf.* Levin y Rappaport 1998).

³³ En términos de Alsina (1993:98, 108, 119), los morfemas causativos y aplicativos son predicados incompletos que requiere unirse a otro predicado para formar predicados complejos. El autor (*ibid.*103, 342, 342) considera de igual manera a los morfemas pasivos (predicado incompleto que marca la supresión del sujeto lógico del predicado con el que se combina) y a los reflexivos y recíprocos (predicados incompletos que indican la coindexación de dos argumentos Proto-Agente y Proto-Paciente).

2. RELACIONES GRAMATICALES EN P'ORHÉPECHA

2.0 Introducción

En este capítulo se discuten las características que permiten reconocer en p'orhépecha las relaciones gramaticales directas (sujeto y objeto) y distinguirlas de otros constituyentes oracionales que se expresan como oblicuos. Para determinar las características de las funciones gramaticales directas, me centraré en oraciones monotransitivas; es decir, construcciones con verbos de dos argumentos que se expresan sintácticamente como sujeto y objeto.

Los predicados que considero monotransitivos inherentes en este estudio son aquellos que implican dos argumentos y se codifican en temas verbales que no presentan sufijación con alguno de los morfemas que, de manera productiva, alteran la valencia semántica. Estos predicados pueden consistir en una raíz verbal o en temas verbales que presentan raíces que requieren de sufijación. Para comprender esto, es necesario explicar ciertas propiedades de las raíces verbales del p'orhépecha. En esta lengua las raíces verbales son monosilábicas o bisilábicas, terminan en vocal y reciben, como norma, el acento en dicha vocal;¹ es decir, el acento funciona como linde morfológico de raíz:

- (1) a. ú-ni 'hacer'
 b. atá-ni 'golpear'

¹ Las únicas excepciones a esta regla son los llamados por Foster (1969:66) verbos irregulares. Estos corresponden a raíces monosilábicas que para flexionarse toman como formativo (excepto en imperativo y futuro) *-ra* o *-rha*, sufijo en que recae el acento. Foster da para estas raíces el patrón CV'. Los verbos irregulares reconocidos por la autora son: *niráni* 'ir', *xarháni* 'estar', *xurháni* 'venir' y *arháni* 'ingerir' (*-ni* corresponde a la flexión no finita).

c. wantá-ni ‘hablar’

d. xanó-ni ‘llegar’

Los ejemplos en (1) corresponden a raíces que funcionan como temas verbales, es decir, que admiten directamente flexión verbal, y pueden clasificarse como inherentemente de dos argumentos (monotransitivas) o de un argumento (intransitivas). No obstante, existe en la lengua un gran número de raíces que requieren de afijación para formar temas verbales y recibir flexión verbal finita o no finita.² Friedrich (1971a:4, 1984) llama al primer grupo “raíces libres” y al segundo “raíces ligadas”; sin embargo, dicha terminología es desafortunada ya que podría entenderse que las “raíces libres” son morfemas que ocurren sin ningún tipo de afijación flexiva. Por consiguiente, emplearé el término de “raíces básicas”, para el primer grupo, y el de “raíces dependientes”, para el segundo (*cf.* Nava 2004). Las raíces dependientes típicamente toman un sufijo, que llamo “formativo temático”, que determina la transitividad de la forma resultante y puede alterar su significado.³ En (2) ofrezco algunos ejemplos de este tipo de raíces:

- (2)
- | | | | |
|----------------|-----------------|-----------------|------------------|
| a. kachú+ku-ni | ‘cortar’ | a’. kachú+ta-ni | ‘rozar’ |
| b. washá+ka-ni | ‘sentarse’ | b’. washá+ta-ni | ‘sentarlo’ |
| c. mí+ta-ni | ‘abrir’ | c’. mí+ka-ni | ‘cerrar’ |
| | | c’’.mí+ti-ni | ‘saber, conocer’ |
| d. wé+ra-ni | ‘salir, brotar’ | d’. wé-ka-ni | ‘querer’ |

² El sufijo *-ni* en (1) es la marca de flexión no finita. Utilizo el término “no finito”, retomando la propuesta de Haspelmath (1995), pues las funciones de dicha marca no se limitan a las reconocidas como típicas del infinitivo en otras lenguas.

³ Si bien no es posible discutir aquí este fenómeno (al respecto pueden consultarse Foster 1969 y Nava 2004), es importante señalar que los formativos (sufijos cuya función es formar temas verbales a partir de raíces dependientes) son en muchos casos sustituibles por otros morfemas que de manera productiva se sufijan también a raíces básicas; por ejemplo, pueden aceptar espaciales, como en *míchani* ‘enronquecerse’ (*-cha* ‘garganta’), el sufijo medio/reflexivo *-kurhi*, *míkurhini* ‘adivinar’, o tomar directamente el sufijo *-a* de objeto plural, compárese (2d’) con *wéani* ‘quererlos’.

e. urá+pi-ni ‘blanquearse’

Con la mayoría de temas verbales que presentan formativos temáticos es cuestión de debate establecer cuál es el significado de la raíz, si es posible adjudicarle una transitividad inherente y cuál sería la forma derivada; por tanto, consideraré dichas bases verbales como un todo no analizable composicionalmente.⁴ Por consiguiente, formas como las de (2a, a’), (2b’), (2c, c’, c’’) y (2d’) serán tratadas como predicados no derivados con dos argumentos inherentes.⁵

El presente capítulo se divide en dos secciones. En 2.1 se analizan los mecanismos para la codificación de las funciones gramaticales de sujeto y objeto; en 2.2 se discuten las propiedades de comportamiento morfosintáctico de dichas funciones.

2.1 Propiedades de codificación de las funciones directas

Las propiedades de codificación que resultan relevantes para distinguir las funciones directas de los oblicuos en p’orhépecha son las marcas de caso morfológico, las adposiciones, las marcas flexivas de sujeto, la marca de objeto plural en el verbo y el uso de clíticos pronominales. Como es común en lenguas con caso morfológico, el p’orhépecha no presenta un orden de constituyentes rígido (véase Capistrán 2002a), por lo que la posición sintáctica de los constituyentes oracionales no es determinante para la identificación de las funciones gramaticales. Por otra parte, como se mostrará a lo largo de

⁴ A lo largo de este trabajo se empleará el símbolo “+” para indicar la unión de raíz y formativo temático, así como en otros temas verbales (formados a partir de cualquier tipo de raíz) cuyo significado tampoco es claramente composicional; por ejemplo, *xatsíni* ‘tener, poner’ (raíz básica) *xatsírani* ‘servir’ (-ra ‘causativo/instrumental’), *wá* ‘golpear’ (raíz dependiente) *wántikuni* ‘matar’ (-nti-ku ‘cuello de otro’).

este trabajo, la lengua carece de un paradigma de afijos verbales pronominales para las diversas personas. Este hecho, aunado al sistema de casos, permite postular que el p'orhépecha es una lengua, en términos de Nichols (1986), predominantemente de marcación en el dependiente.⁶

2.1.1 El sistema de casos y adposiciones

El p'orhépecha cuenta con un sistema de casos morfológicos que sigue los patrones prototípicos de una lengua nominativo-acusativa. El nominativo es el caso no marcado, mientras que el sufijo *-ni* indica objeto. La lengua carece de una distinción acusativo/dativo, por lo cual, a partir de los trabajos de Foster (1969) y Friedrich (1971a), se ha empleado el término “objetivo”, y no acusativo, para la marca de caso *-ni*.⁷ El resto de marcas de caso corresponde a casos semánticos. Salvo el genitivo, los casos semánticos, junto con las adposiciones, expresan oblicuos. El sistema de marcación de caso morfológico de la lengua se presenta en el cuadro I.⁸

⁵ La postura adoptada en este trabajo difiere de la de Nava (2004), en especial respecto a la consideración de que en las formas transitivas existe un sufijo causativo. Si bien quizá dicha idea pueda sostenerse en el caso del sufijo *-ta* (véanse capítulos 5 y 6), con otros sufijos se complica dicho análisis.

⁶ Esto se corrobora en las construcciones con genitivo, en las que la marca de caso *-eri/-iri* ocurre en el dependiente: *Lúpiiri tsúntsu* ‘la olla de Lupe’ (véase también (3c)).

⁷ Nótese que este sufijo es homófono con la marca flexiva de no finito (véanse ejemplos en (1) y (2)). En las glosas se omite la marca \emptyset de nominativo.

⁸ Aunque rebasa el interés del presente trabajo profundizar en el sistema de casos de la lengua, cabe señalar que marcas como el instrumental y el comitativo abarcan un ámbito de valores semánticos que sobrepasa el sentido estricto de instrumento y compañía, respectivamente. Respecto al genitivo cabe la misma observación, ya que no sólo se utiliza para expresar una relación de posesión, sino otras relaciones, por ejemplo, material (‘casa de madera’) tipo (‘hueso de aguacate’) parte/todo (‘pata de la silla’). El genitivo se distingue de las otras marcas de caso en tanto que indica básicamente una relación entre dos nominales y no la función de una FN en la oración, como ocurre en lenguas como el ruso. Para una visión más amplia y detallada del sistema de casos del p'orhépecha véanse Foster (1969) y Villavicencio (2002a, 2002b, 2006).

Cuadro I. Marcación de caso morfológico

Nominativo	-Ø
Objetivo	-ni
Locativo	-rhu
Instrumental	-mpu
Comitativo	-nkuni
Genitivo	-eri/-iri

En (3) se ejemplifica el uso de los casos morfológicos:

- (3) a. tumpí eshé-s-Ø-ti maríkwa-**ni** k'umánchikwa-**rhu**
 muchacho ver-PRF-PRS-3IND muchacha-OBJT casa-LOC
 'El muchacho vio a la muchacha en la casa'
- b. acháati wá+nti+ku-s-Ø-ti akwítsi-**ni** xácha-**mpu**
 señor matar-PRF-PRS-3IND víbora-OBJT hacha-INST
 'El señor mató a la víbora con el hacha'
- c. Xwánu-**iri** wáp'a xanó-nkwa-nt'a-s-Ø-ti iréta-**rhu**
 Juan-GEN hijo.3PRS llegar-CNT-ITR-PRF-PRS-3IND pueblo-LOC
 ma sapí-**nkuni**
 un niño-COM
 'El hijo de Juan regresó al pueblo con un niño'

Como puede apreciarse en (3), los sujetos, tanto de verbos transitivos como intransitivos, no presentan marca de caso. Los argumentos internos que corresponden a objetos llevan *-ni*. Las marcas *-rhu*, *-mpu* y *-nkuni* denotan oblicuos que pueden ser adjuntos, como en (3a) 'en la casa', (3b) 'con el hacha' y (3c) 'con un niño', o argumentos expresados en función no directa, como en (3c) 'al pueblo'. Por último, en (3c) se muestra la marca de genitivo en una FN de sujeto.⁹

⁹ Aunque no se discutirá aquí la marcación de frases adverbiales temporales, debo señalar que éstas pueden presentar marcas de caso (véase Foster 1969:72). Algunos ejemplos son:

- (i) Xwánu arhí-nt'a-sín-Ø-ti chúrikwa-eri
 Juan decir-ITR-HAB-PRS-3IND noche-GEN
 'Juan lee de noche'
- (ii) imá semána-rhu ni+rá-s-Ø-ti xwáta-rhu
 aquella semana-LOC ir-PRF-PRS-3IND cerro-LOC
 'En aquella semana fue al cerro'

Además de los sufijos de caso, existen en la lengua dos posposiciones que pueden alternar con los casos semánticos para introducir constituyentes oblicuos: *ximpó* (forma relacionada con el caso instrumental *-mpu*) y *xinkóni* (variante del comitativo *-nkuni*).¹⁰ Al igual que ocurre en otras lenguas (véase Blake 1994:1-10), las posposiciones del p'orhépecha pueden regir caso, como se muestra en las frases introducidas por *xinkóni*, en (4a, c), donde los complementos de esta posposición exhiben la marca de caso objetivo:¹¹

- (4) a. warhíiti wantá-s-Ø-ti Pédru-**nkuni**/Pédru-ni **xinkóni**
 señora hablar-PRF-PRS-3IND Pedro-COM /Pedro-OBJT POSP
 'La señora habló con Pedro'
- b. xuchí wáts'i yé+ta-s-Ø-ti sebóya paré-**nkuni** /pare **xinkóni**
 1SG.POS hijo.1/2PSR mezclar-PRF-PRS-3IND cebolla nopal-COM/nopal POSP
 'Mi hijo mezcló cebolla con nopales'
- c. Lúpi t'iré-sin-Ø-ti xák'i-icha-**nkuni**/xák'i-icha-ni **xinkóni**
 Lupe comer-HAB-PRS-3IND mano-PL-COM/mano-PL-OBJT POSP
 'Lupe come con las manos'

(iii) Páblu tempú+cha-s-Ø-ti Lúpi-**nkuni** oktúbre kutsî-rhu
 Pablo casare-PRF-PRS-3IND Lupe-COM octubre mes-LOC
 'Pablo se casó con Lupe en el mes de octubre'

(iv) María ni+rá-sha-Ø-ti eskwéla-rhu ma bwélta má semána-mpu
 María ir-PRG-PRS-3IND escuela-LOC una vez una semana-INST
 'María está yendo a la escuela una vez por semana'

(v) domíngu-icha-ni ni+rá-sin-Ø-ka=ni merkádu-rhu
 domingo-PL-OBJT ir-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ mercado-LOC
 'Los domingos voy al mercado'

Generalmente *-ni* ocurre en formas como (v) cuando el nominal está pluralizado (sobre un uso similar de la marca de acusativo en frases adverbiales del latín, véase Blake 1994:6).

¹⁰ Sobre la relación diacrónica entre posposiciones y afijos véase Villavicencio (2002a).

¹¹ No se discutirán aquí las condiciones que determinan la presencia/ausencia de caso objetivo en estas FFPP; sin embargo, en muchas circunstancias se asemejan a las condiciones que determinan la presencia/ausencia de caso objetivo en los argumentos en función de objeto correspondientes a pacientes/temas (véase 2.1.1.2). Cabe señalar que también existe en la lengua la posposición *anápu*, cuya función es semejante al genitivo. La posposición *anápu* tiene un valor relacional; indica básicamente relaciones de origen o pertenencia *tumpí Morelia anápu* 'el muchacho de Morelia', *tsakápu yorhékwa-rhu anápu* 'piedra de río', parte/todo *ráma anápu-rhu anápu* 'la rama del árbol' y temporales *mísa witsíndikwa anápu* 'la misa de ayer' (cfr. Villavicencio 2002a). Excepto en los casos en que el complemento de *anápu* corresponde a un adverbial, o en que el nominal en cuestión es un nombre propio o un nominal que indica lugar (formas que no aceptan caso locativo), esta posposición rige caso locativo *-rhu*.

La misma marcación de caso se presenta con la posposición *ximpó*, una de cuyas funciones es introducir FFNN con valor instrumental o locativo, alternando con las correspondientes marcas de caso morfológico.¹² En (5) se ofrecen ejemplos de instrumentales y en (6) de locaciones.¹³

¹² La posposición *ximpó* es también utilizada para introducir FFNN con valores de causa o motivo (incluidas formas equivalentes a ‘hizo X en lugar de otro’), de modo y con adverbiales de tiempo delimitado (del tipo ‘en dos horas’):

- (i) í karákata xa+rhá-s-Ø-ti p’orhépecha ximpó
 esto escrito estar-PRF-PRS-3IND p’orhépecha POSP
 ‘Esto está escrito en p’orhépecha’
- (ii) Xwánu ikí+a-s-Ø-ti sapí-ni ximpó
 Juan enojarse-PRF-PRS-3IND niño-OBJT POSP
 ‘Juan se enojó por el niño’ (por su culpa o a causa de algo que le ocurrió)
- (iii) Rósa we+rá-sha-Ø-ti Pédru-ni ximpó
 Rosa llorar-PRG-PRS-3IND Pedro-OBJT POSP
 ‘Rosa está llorando por Pedro’
- (iv) María warhá-a-ti Lúpi-ni ximpó
 María bailar-FUT-3IND Lupe-OBJT POSP
 ‘María va a bailar en lugar de Lupe’
- (v) Pédru ú-s-Ø-ti k’umánchikwa-ni tsimáni wéshurhikwa-icha-ni ximpó
 Pedro hacer-PRF-PRS-3IND casa-OBJT dos año-PL-OBJT POSP
 ‘Pedro hizo la casa en dos años’

¹³ Es importante señalar que las posposiciones a veces se eliden en habla rápida y/o cuando el sentido de la FN en cuestión es evidente. Esto es importante pues pueden confundirse tales FFNN con FFNN en función de objeto. A continuación ofrezco algunos casos registrados de tal omisión —indico, entre paréntesis, la posposición omitida—:

- (i) xí ú-nt’a-sin-Ø-ka t’irékwa k’wirípita (xinkóni)
 1SG hacer-ITR-HAB-PRS-1/2IND comida carne (POSP)
 ‘Yo preparo comida con carne’
- (ii) xí xikwá-s-Ø-ka shapó-ni (ximpó)
 1SG bañarse-PRF-PRS-1/2IND jabón-OBJT (POSP)
 ‘Yo me bañé con el jabón’
- (iii) á+nchi+kurhi-sin-Ø-ka=ni María-ni (xinkóni)
 trabajar-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ María-OBJT (POSP)
 ‘Trabajo con María’

Ninguna de estas FFNN (‘carne’, ‘jabón’ y ‘María’) tiene las propiedades características de los objetos (argumentos directos) que se verán más adelante. En habla cuidada, los hablantes siempre corrigen estas formas y añaden la posposición. Sobre la ausencia de marca de caso en *t’irékwa* del ejemplo (i), véase más adelante.

- (5) a. María xupá-sha-Ø-ti k'waníntikwa-ni shápo-**mpu**/shapó **ximbó**
 María lavar-PRG-PRS-3IND rebozo-OBJT jabón-INST/jabón POSP
 'María está lavando el rebozo con jabón'
- b. Xosé xó+ta-s-Ø-ti shenchéki-ni xuchí sīntári-icha-**mpu**
 José amarrar-PRF-PRS-3IND burro-OBJT 1SG.POS cuerda-PL-INST
- /sīntári-icha-ni **ximpó**
 cuerda-PL-OBJT POSP
 'José amarró al burro con mis cuerdas'
- (6) a. Rósa iré+ka-s-Ø-ti iréta-**rhu**/iréta **ximpó**
 Rosa habitar/vivir-PRF-PRS-3IND pueblo-LOC/pueblo POSP
 'Rosa vive en el pueblo'
- b. sapí eshé-s-Ø-ti ma akwítsi-ni
 niño ver-PRF-PRS-3IND una víbora-OBJT
- yorhékwa-**rhu**/yorhékwa **ximpó**
 río-LOC /río POSP
 'El niño vio una víbora en el río'
- c. maríkwa-icha á+nchi+kurhi-sīn-Ø-ti k'umánchikwa-icha-**rhu**/
 muchacha-PL trabajar-HAB-PRS-3IND casa-PL-LOC
- k'umánchikwa-icha-ni **ximpó**
 casa-PL-OBJT POSP
 'Las muchachas trabajan en las casas'

Como puede apreciarse en los ejemplos vistos, mientras que la marcación de las funciones de locativo, instrumental y comitativo (sobre el genitivo véase nota 6) pueden realizarse con formas sufijantes o posposiciones, ello no ocurre con la marcación de los argumentos directos: sujeto y objeto. Esto refuerza el contraste postulado entre la codificación de argumentos directos y oblicuos.

2.1.1.2. Marcación de caso objetivo

La ausencia de una marca distinta para caso acusativo y dativo es un fenómeno reconocido en diversas lenguas —véase Borg y Comrie 1984; Blake 1994; Blansitt 1988—. Blansitt

(1988:181, 186) afirma que en las lenguas donde se presenta tal situación es común que el objeto (paciente/tema) ocurra sin marca con algunos tipos de nominales. El p'orhépecha confirma esta tendencia, ya que la presencia de *-ni* no es siempre obligatoria en argumentos que corresponden a pacientes/temas.

Los diversos estudios del p'orhépecha (Foster 1969:71; Friedrich 1971a; Monzón 1997; Nava 1997; Chamoreau 1999) señalan que existe la posibilidad de que ciertos OODD se presenten sin la marca de caso *-ni*, pudiendo existir variaciones dialectales.¹⁴ Quien más ha estudiado las marcas de caso en p'orhépecha es Villavicencio (2002a). En su estudio diacrónico sobre el caso en esta lengua, la autora (*ibid.* 236-247) propone que, en el siglo XX, la marcación con *-ni* en FFNN en función de OD responde a tres parámetros: Animacidad, Definitud e Individuación.¹⁵

Villavicencio sostiene que *-ni* es obligatorio en FFNN que se refieren a humanos y animados (excepto en el caso de animados con valor genérico), en FFNN definidas y en FFNN plurales. Por otra parte, la marca de caso no se presenta en FFNN indefinidas singulares que se refieren a inanimados, con nominales no humanos de valor genérico ni con nominales que se refieren a masas. Villavicencio propone que tanto el plural *-icha* como la marca de caso *-ni* son mecanismos de individuación.¹⁶ De esta forma, explica el que toda FN plural deba llevar *-ni*, así como el hecho de que en FFNN sin determinantes, que no se refieren a humanos, la ocurrencia de *-ni* permita una lectura específica y un alto

¹⁴ Tanto Foster (1969) como Friedrich (1971a), señalan que *-ni* se usa para OD y OI; en estudios más recientes del p'orhépecha, anteriores al inicio de esta investigación (véase Capistrán 2004), se adopta este planteamiento sin cuestionar la pertinencia de la distinción OD/OI en esta lengua.

¹⁵ La autora no da una definición explícita del término 'individuado'. Sin embargo, lo usa para referirse a nominales que indican entidades individuales/contables en contraposición a genéricos y masas.

¹⁶ Ciertamente, los nominales plurales típicamente (véase Barlow 1992:88-90; Iturrioz 1986; Corbett 2000:209) se refieren a una colección de entidades individuales; de aquí el que sean contables y/o individuados. No obstante, las FFNN plurales también pueden referirse al conjunto como unidad (véanse (29) y (30) pp. 67, 68).

grado de individuación, mientras que su ausencia designa a nominales con sentido genérico o a masas. En el cuadro II, reproduzco la síntesis que ofrece la autora sobre la ocurrencia de *-ni* en el siglo XX.

Cuadro II. Distribución de la marca de objetivo en el siglo XX (Villavicencio 2002a:250)

Marcados <i>-ni</i>	-todos los humanos -animados definidos o individuados -inanimados definidos o individuados
No marcados \emptyset	-animados genéricos o de masa -inanimados indefinidos -inanimados genéricos o de masa

El hecho de que en p'orhépecha algunos argumentos verbales con función de tema/paciente puedan prescindir de marca de caso, muestra que esta lengua presenta el fenómeno de Marcación Diferencial de Objeto (véanse Comrie 1981:122-129; Aissen 2003; Croft 2003:132, 166, 167). Aunque no es posible discutir aquí los factores que Villavicencio propone como determinantes en la asignación de caso objetivo, es importante notar que sólo en los contextos donde puede o no presentarse dicha marca, la presencia/ausencia de *-ni* puede tener efectos semánticos en la interpretación de las FFNN. Por consiguiente, considero pertinente hacer algunos señalamientos sobre las FFNN que pueden ocurrir con o sin marca de caso en la variante en que he trabajado.

Según el estudio de Villavicencio, las FFNN que pueden ocurrir sin marca de caso son las singulares indefinidas (que presentan como determinante el numeral *má* 'uno' con el sentido 'un/una' o la forma relacionada *máteru* 'otro/a') cuyos referentes son inanimados y las FFNN singulares consistentes en nominales no humanos sin determinantes (como

demostrativos o posesivos) que se refieren a genéricos o a masas.¹⁷ Ciertamente las FFNN sin determinantes consistentes en nominales singulares con sentido genérico, partitivo, colectivo o de masa no presentan marca de caso. En p'orhépecha nominales como *t'atsîni* 'frijol', *paré* 'nopal', *tiriapu* 'elote' *tsakápu* 'piedra', *xáasi* 'haba', *kurhînta* 'pan', *ichúskuta* 'tortilla', *tsîtsîki* 'flor', *itsútakwa* 'cigarro' y, en general, los nombres de frutos y flores se emplean en singular para denotar conjuntos no individuados o masas; este tipo de FFNN ocurre sin marca de caso:

- (7) a. Xosé xú+ska-s-Ø-ti **xáasi**
 José sembrar-PRF-PRS-3IND haba
 'José sembró haba(s)'
- b. xí p'ikú-s-Ø-ka=ni **tsîtsîki**
 1SG arrancar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ flor
 'Arranqué flores'
- c. t'ú=ri nó=ri ká+ma-sîn-Ø-Ø=ri **itsútakwa**
 2SG=2SG.SUJ no=2SG.SUJ traer-HAB-PRS-INT=2SG.SUJ cigarro
 '¿Tú no traes cigarro(s)?' (miringua.94)

En (8) tenemos construcciones con nominales que se refieren a animados:

- (8) a. xuchá a+rhá-s-Ø-ka **kurúcha**
 1PL ingerir-PRF-PRS-1/2IND pescado
 'Nosotros comimos pescado'
- b. ká+ma-sîram-p-ti ampákiti **ganádu**
 traer-HAB.PAS-PAS-3IND bueno ganado
 'Traía buen ganado' (toru.60)

¹⁷ Las FFNN con demostrativos o posesivos tienen carácter definido y deben llevar marca de caso.

- (i) María xwá-s-Ø-ti í-ni tsúntsu-ni/chíiti tsúntsu-ni
 María traer-PRF-PRS-3IND esta-OBJT olla-OBJT/2SG.POS olla-OBJT
 'María trajo esta olla/tu olla'

Por otra parte, las FFNN sin determinantes, en general, llevan *-ni* y son también definidas.

- (ii) María xwá-s-Ø-ti tsúntsu-ni /*tsúntsu
 María traer-PRF-PRS-3IND olla-OBJT/ olla
 'María trajo la olla'

Asimismo, nominales que en singular no tienen valor colectivo o de masa, pueden ocurrir sin *-ni* y presentar lecturas genéricas:

- (9) a. Xwánu pyá-s-Ø-ti **k'umánchikwa**
 Juan comprar-PRF-PRS-3IND casa
 'Juan compró casa'
- b. imá=t'u=na ma káts'ikwa ka **espwéla cháruru-eri**
 aquél=también=EV un sombrero y espuela charro-GEN
- xuká-nt'a-am-p-ka **chamárra ampákiti**
 ponerse-ITR-HAB.PAS-PAS-SUBJ chamarra buena
- ka pantalóni ampákiti**
 y pantalón bueno
 'Que aquél también usaba sombrero y espuela de charro, camisa buena y pantalón bueno' (tembuna.73)
- c. éнка xatsí-kurhi-Ø-Ø-ka **sutúpu...**
 REL tener-MED/RFL-PRF-PRS-SUBJ bolsa
- imá éнка no xatsí-Ø-Ø-ka **espáda**
 aquél REL no tener-PRF-PRS-SUBJ espada
 'El que tenga bolsa... aquel que no tenga espada' (San Lukasi 22 (36))

Por su parte, los nominales abstractos también ocurren generalmente sin *-ni*:

- (10) a. María tsî+ta-sha-Ø-ti **tsípikwa**
 María perder-PRG-PRS-3IND alegría
 'María está perdiendo alegría'
- b. xí no xatsí-s-Ø-ka **xurámukwa**
 1SG no tener-PRF-PRS-1/2IND autoridad
 'Yo no tengo autoridad' (San Markusí 10 (40))
- c. chíiti xántsp'iri **pínantikwa** xatsí-s-Ø-ti ya
 1SG.POS siervo paz tener-PRF-PRS-3IND ya
 'Mi siervo ya tiene paz' (San Lukasi 2 (29))

Las FFNN en función de objeto sin marca de caso objetivo, presentadas en (7-10), tienen en común el no referir a entidades particulares, lo cual sugiere que la delimitación de la denotación de la FN es un parámetro determinante en la marcación diferencial de los

objetos.¹⁸ Lo anterior encuentra apoyo en el hecho de que los nominales de tipo colectivo como ‘familia’ y *k’wirípu* ‘gente’, a pesar de referirse a humanos, puedan ocurrir sin marca de caso:

- (11) a. *eshé-s-p-ti wánikwa k’wirípu-ni*
 ver-PRF-PAS-3IND mucha gente-OBJT
 ‘Vio mucha gente’ (San Markusí 5 (38))
- b. *xí wánikwa familia ká+ma-sĩn-Ø-ka=ni*
 1SG mucha familia tener-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 ‘Yo tengo mucha familia’ (warhikuajku.21)

En (11a), ‘mucha gente’ ocurre con *-ni*, mientras que en (11b) ‘mucha familia’ carece de marcación. Aunque los hablantes consultados prefieren emplear *-ni* en oraciones como (11a, b), aceptan como correctas ambas construcciones sin la marcación del objeto. Si bien puede existir variación dialectal, la opcionalidad de *-ni*, mostrada en (11), parece deberse a la interferencia entre el rasgo [humano], que normalmente obliga a la ocurrencia de *-ni*, y el carácter colectivo del nominal.

Villavicencio (2002a:243, 247) señala que los nominales genéricos y de masa, si presentan *-ni* adquieren una lectura específica. Según la autora, esto se debe a que *-ni* es un mecanismo de individuación. Si bien podría cuestionarse que la presencia de *-ni* implica entidades individuadas, lo que es claro es que cuando las FFNN sin determinantes admiten la presencia/ausencia de *-ni*, la marca de caso contribuye a la delimitación de su denotación. Esto puede verse en (12) con inanimados:

- (12) a. *eshé-s-Ø-ti yurhíri/yurhíri-ni*
 ver-PRF-PRS-3IND sangre/sangre-OBJT
 ‘Vio sangre/la sangre’

¹⁸ Agradezco a la Dra. García Fajardo sus observaciones y sugerencias sobre este punto, las cuales me permitieron describir más adecuadamente la función de *-ni*.

- b. xí xatsí-s-Ø-ka=ni **tumína(-ni)**
 1SG tener-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ dinero(-OBJT)
 ‘Yo tengo dinero/el dinero’
- c. María xuká-sin-Ø-ti **k’waníntikwa(-ni)**
 María ponerse-HAB-PRS-3IND rebozo(-OBJT)
 ‘María usa rebozo/el rebozo’
- d. p’ikú-s-Ø-ka=ni **tsítsíki(-ni)**
 arrancar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ flor(-OBJT)
 ‘Corté flor(res)/la flor’

En (13) tenemos nominales que se refieren a animados:

- (13) a. xuchá a+rhá-s-Ø-ka **kurúcha(-ni)**
 1PL ingerir-PRF-PRS-1/2IND pescado (-OBJT)
 ‘Nosotros comimos pescado/ el pescado’
- b. José xatá-sin-Ø-ti **tekéchu(-ni)**
 José montar-HAB-PRS-3IND caballo (-OBJT)
 ‘José monta caballo/ al caballo’ (Nava 1997:18)

Los siguientes ejemplos muestran un contraste similar al que exhiben las oraciones en (12, 13) respecto a la delimitación de la(s) entidad(es) a las que remiten las FFNN con y sin *-ni*:¹⁹

- (14) a. énka no a+rhá-am-ka **kurhínta** ka ni itsî+ma-ni **sháni bínu**
 REL no ingerir-HAB.PAS-SUBJ pan y ni beber-NF tanto vino
 ‘El que no comía pan ni bebía tanto vino’ (San Lukásĭ 7 (33))
- b. imá énka p’inté-h-Ø-ka ya **urápi tamápu-ni** a+rhá-ni
 aquél REL acostumbrar-HAB-PRS-SUBJ ya pulque viejo-OBJT ingerir-NF,
 no wé+ka-sin-Ø-ti a+rhá-ni **urápi ximpáni-ni**
 no querer-HAB-PRS-3IND ingerir-NF pulque nuevo-OBJT
 ‘El que acostumbra beber del añejo, no quiere el nuevo’ (San Lukásĭ 5 (36))

La delimitación de la denotación o extensión de las FFNN con marca de caso en (12-14) permite cuestionar el hecho de que la indefinitud sea un parámetro que determine la

¹⁹ Según la clasificación de Donnellan (1966/1971), las FFNN con *-ni* en (12 y 13) son referenciales (identifican a un individuo particular), mientras que en (14b) las FFNN son atributivas (denotan a cualquiera

ausencia de *-ni* en FFNN singulares con nominales inanimados. A diferencia de lo que señala Villavicencio, este tipo de FFNN pueden presentar marca de caso, como se muestra en (15):

- (15) a. ma acháati xatsí-nt'a-s-p-ti **ma xigúsi-ni**
 un señor poner-ITR-PRF-PAS-3IND una higuera-OBJT
 imá-eri wérta-rhu
 aquél-GEN huerta-LOC
 'Un señor había sembrado una higuera en su huerto' (San Lukasi 13(6))
- b. no ména t'iná+ta-sin-Ø-ti **ma kandéla-ni**
 no alguien encender-HAB-PRS-3IND una vela-OBJT
 'Nadie prende una vela' (San Lukasi 8(16))
- c. erá+ku-Ø **ma sési xási karóni-ni**
 escoger-IMP una bien tipo/clase cobija-OBJT
 'Escoge una cobija bonita' (ji jorhénguarhiaka)

La marcación de los objetos en (15) muestra que la indefinitud de las FFNN no es incompatible con la presencia de *-ni*. Sin embargo, los hablantes consultados reconocen como correctas estas oraciones con o sin marca de caso objetivo; ello sugiere que esta marca es optativa para las FFNN indefinidas inespecíficas. Aunque se requiere de mayor investigación para determinar si la marca de caso tiene efectos sobre la interpretación específica/no específica de este tipo de FFNN, he encontrado construcciones que parecen apoyar el uso de *-ni* cuando las FFNN indefinidas son específicas y, por consiguiente, el hablante tiene en mente un referente particular.²⁰ Consideremos las oraciones en (16) que presentan el determinante *máteru* 'otro':

- (16) a. ni+rá-sin-Ø-ka=ksi+ni eyá+nku-ni **máteru wantánskwa**
 ir-HAB-PRS-1/2IND=2PL.OBJ contar-NF otro cuento
 'Les voy a contar otro cuento' (uarhuricha.86)

que cumpla con la propiedad que indica el nominal). Sobre las lecturas asociadas a las FFNN definidas en la tradición semántica, pueden consultarse Lui (1997) y García Fajardo (2009).

²⁰ Sobre este fenómeno en FFNN complejas que admiten varias ocurrencias de *-ni* véase Capistrán (2002b).

- b. sapí kaká-s-Ø-ti máteru tsúntsu(-ni)
 niño romper-PRF-PRS-3IND otra olla(-OBJT)
 ‘El niño rompió otra olla/la otra olla’

En (16a), la FN ‘otro cuento’ es inespecífica y carece de marca de caso. En (16b) la presencia/ausencia de *-ni* se relaciona con la lectura definida/ inespecífica de la FN. En (17), se ofrecen otros ejemplos donde la presencia/ausencia de *-ni* contribuye al carácter específico-no específico de la FN de objeto:

- (17) a. eshé-s-Ø-ti ma anátapu-ni
 ver-PRF-PRS-3IND un árbol-OBJT
 ‘Vio un árbol’ (tumbí.104)
- b. xí wé+ta+rhi-ncha-sin-Ø-ka=ni pyá-ni ma táa
 1SG ser.necesario-INV.ESP-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ comprar-NFuna casa
 ‘Yo necesito comprar una casa’
- c. xwá-a-ti ma k’waníntikwa(-ni)
 traer-FUT-3IND un rebozo(-OBJT)
 ‘Le va a traer un rebozo’

La oración (17a) proviene de un texto; un joven está buscando un árbol pues le encargaron llevar un palo; llega al monte, ve un árbol que le sirve, y lo corta. Según mis informantes, *-ni* es necesario en este caso pues el árbol que el joven ve es uno que le sirve (específico), no cualquier árbol. En (17b), la FN es claramente no específica, se refiere a una casa cualquiera, y no hay marca de caso. Por último, en (17c) la lectura sin *-ni* es ‘le va a traer un rebozo cualquiera’, mientras que con *-ni* la traducción obtenida es ‘le va a traer un rebozo de los que tiene’ (específico).

De manera similar a lo que ocurre con las FFNN con determinante indefinido, las FFNN cuyo núcleo es *ampé* ‘cosa, algo’ (formas con lectura indefinida inespecífica) no presentan, como señala Villavicencio, marca de caso:

- (18) a. eshé-s-Ø-ka=ni yámintu ampé
 ver-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ todo cosa/algo
 ‘Vi todo/todas las cosas’

- b. xorhé+nta-a-ni Díosĩ-iri xurámukwa-eri **ampé**
enseñar-OBJ.PL-NF Dios-GEN autoridad-GEN cosa/algo
‘Enseñarles algo del reino de Dios’ (San Lukasĩ 9 (12))
- c. xuchá k’o xurhá+k’u-s-Ø-ka yámintu xuchá-eri **ampé**
1PL sí dejar-PRF-PRS-1/2IND todo 1PL-GEN cosa/algo
‘Nosotros sí dejamos todas nuestras cosas’ (San Lukasĩ 18 (28))
- d. kwerá+ta-ncha-s-pi-Ø=ts’ĩ **ampé**
faltar-INV.ESP-PRF-PAS-INT=2PL.SUJ cosa/algo
‘¿Os faltó algo?’ (San Lukasĩ 22 (35))

Según Villavicencio, la ausencia de marca de caso en oraciones como las de (18) se debe al carácter altamente indefinido de *ampé*. Sin embargo, sí es posible que las FFNN con *ampé* presenten *-ni* y se dé una interpretación específica:

- (19) a. pyá-s-Ø-ka=ni yámintu **ampé(-ni)**
comprar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ todo cosa/algo(-OBJT)
‘Compré todo/ de todo lo que había una cosa’
- b. xuchá p’orhépecha no mák’ueni arhí-sĩn-Ø-ka
1PL p’orhépechas no parecido decir-HAB-PRS-1/2IND
- yápurisĩ yámintu **ampé-ni**
por.todas.partes todo cosa-OBJT
‘Nosotros los p’orhépechas no decimos igual en todas partes cada una de las cosas’ (p’urhépecha jimpóII.118)

En (19a), no se emplea la marca de caso objetivo si lo que se quiere expresar es que compré todas las cosas que necesitaba, mientras que la presencia de *-ni* induce la lectura de que compré una cosa de todo lo que había. En (19b), la presencia de *-ni* permite indicar que no se habla de todas las cosas, sino de cada una de las cosas.

Si bien, en las oraciones vistas hasta ahora, las FFNN carentes de marca de caso objetivo no hacen referencia a entidades particulares, no es posible generalizar este hecho. En p’orhépecha pueden ocurrir nominales singulares sin determinante que se refieren a entidades inanimadas con lectura definida, lo cual hace evidente que la marca *-ni* no es

obligatoria para indicar un referente particular identificado por los hablantes. El tipo de nominal que comúnmente presenta este comportamiento son las partes del cuerpo y prendas de vestir (véase Monzón 2004 y Capistrán 2005) cuando su poseedor es un argumento del predicado.

- (20) a. tarhá+ta-s-p-ti **ép'u**
 levantar-PRF-PAS-3IND cabeza
 'Levantó la cabeza' (San Lukasi 21 (1))
- b. erá+a-Ø, wíchu matsî-ch'u-sha-Ø-ti **ch'éti**
 ver-IMP, perro retorcer(se)-trasero-PRG-PRS-3IND cola
 'Mira, el perro está retorciendo la cola'
- c. ka méntk'u **kutsîkwa** p'ikú-era-ni
 y de.una.vez oreja arrancar-ADV-NF
 'Y le cortó la oreja' (San Markusi 14 (47))

Los objetos en (20) pueden recibir *-ni* sin que se altere la interpretación de la FN, pero es muy común que se omita la marca de caso. Con prendas de vestir ubicadas en el cuerpo, encontramos el mismo comportamiento:

- (21) a. Xwánu kwaká-s-Ø-ti ka p'irá-s-Ø-ti **pantalóni(-ni)**
 Juan mojarse-PRF-PRS-3IND y quitarse-PRF-PRS-3IND pantalón(-OBJT)
 'Juan se mojó y se quitó el pantalón'
- b. p'irá-ni ya **kamisa ka t'ipích'ukwa**
 quitarse-NF ya camisa y calzón'
 'Se quitó la camisa y el calzón' (tembuchati.31)

A mi juicio, la ausencia de *-ni* en (20) y (21) puede explicarse por el hecho, señalado por Givón (1984:400), de que los referentes de nominales que indican partes del cuerpo, adquieren un carácter definido (referencia única) cuando el poseedor se ha identificado en el discurso. Podría, pues, postularse que los nominales que estamos considerando al tener

un referente claramente identificable y único no requieren de *-ni* para su interpretación definida.²¹

2.1.2 Marcas verbales

El p'orhépecha no cuenta con afijos verbales pronominales o de tipo concordante para cada una de las distintas personas gramaticales, sean sujetos u objetos. Sin embargo, el contraste entre argumentos directos (S y O) y oblicuos se manifiesta en la morfología verbal, pues sólo los argumentos directos pueden inducir la presencia de marcas morfológicas (no derivativas) en el verbo.

2.1.2.1. Flexión verbal de sujeto

En p'orhépecha, las formas verbales presentan, además de la flexión no finita, cuatro flexiones de modo (Friedrich 1984; Warres 1974): indicativo, subjuntivo, imperativo e interrogativo. Las formas verbales finitas en indicativo deben flexionarse para concordar con el sujeto gramatical: si el sujeto corresponde a la primera o segunda persona (sea singular o plural) el verbo presenta *-ka*; si el sujeto es tercera persona (sea singular o plural), la marca es *-ti*.²²

- (22) a. xí /t'ú /xuchá /chá t'iré-s-Ø-ka
 1SG /2SG /1PL /2PL comer-PRF-PRS-1/2IND
 'Yo comí / tú comiste/ nosotros comimos/ ustedes comieron'

²¹ Aunque no lo discutiré aquí, he registrado otros tipos de nominales [-ANIM] singulares sin determinantes que ocurren sin *-ni* y tienen lectura definida. Estas FFNN son comunes en el discurso cuando, en ciertos contextos, la entidad que denotan es claramente reconocida y, por consiguiente, puede asignársele al nominal una referencia única.

²² En la mayoría de oraciones subordinadas, el p'orhépecha presenta lo que se ha llamado subjuntivo. Friedrich (1984) reconoce tres tipos de subjuntivo. En el primero, las marcas que considero aspectuales (perfecto, habitual, progresivo) presentan formas alomórficas en relación al indicativo y el verbo se flexiona con *-ka* para todas las personas; en el segundo, no hay cambios en la marcación aspectual y todas las personas presentan *-ka*; en el tercero, hay alomorfía aspectual, pero se mantiene el contraste *-ka/-ti*. En el modo interrogativo todas las personas presentan las mismas terminaciones verbales (*-Ø* o *-ki*), que están determinadas por las marcas temporales y aspectuales. El imperativo es *-Ø* y para la 2ª persona plural se agrega la morfema *xe*.

- b. imá /ts'imá t'iré-s-Ø-ti
 aquél /aquéllos comer- PRF-PRS-3IND
 'Él comió /ellos comieron'

La distinción *-ka/-ti* del indicativo p'orhépecha manifiesta la oposición "persona/no persona" (participantes en el acto discursivo/no participantes en el acto discursivo) postulada por Benveniste ([1956]1976). Tal oposición es marcada, como se verá más adelante, en diversos lugares de la gramática p'orhépecha.

2.1.2.2 Marcas de objeto

El p'orhépecha, como ocurre en otras lenguas (véase Aissen 1987; Zavala 2000; Levy 2002), posee un morfema verbal *-a* que indica objeto plural. Este sufijo sólo ocurre cuando están en juego objetos de tercera persona, lo cual pone de manifiesto la oposición "persona/ no persona" mencionada en el apartado anterior. Así, mientras en las oraciones de (23) encontramos la presencia del morfema de objeto plural, la oración (24) es agramatical si la base verbal presenta *-a*:

- (23) a. eshé-**a**-s-Ø-ti **anátapu-icha-ni**
 ver-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND árbol-PL-OBJT
 'Vio los árboles'
- b. xí wá+nti+ku-**a**-s-Ø-ka **wákasi-icha-ni**
 1SG matar-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND buey-PL-OBJT
 'Yo maté los bueyes'
- c. xí xwá-**a**-s-Ø-ka=ni **sapí-icha-ni**
 1SG traer-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ niño-PL-OBJT
 'Yo traje a los niños'
- (24) **xuchánts'ini** eshé (*-**a**)-s-Ø-ti
 1PL.OB ver-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND
 'A nosotros nos vio'

El morfema *-a* es el único sufijo verbal no derivativo relacionado con la codificación de objetos en p'orhépecha; sólo aparece cuando corresponde a un argumento verbal en función de objeto; es decir, no puede ocurrir en relación a sujetos, sean éstos agentes o pacientes, como se muestra en (25), ni cuando se trata de oblicuos, como en (26). Compárese (23) con la agramaticalidad que implica la presencia de *-a* en las formas en (25) y (26).

- (25) a. tumpí-icha piré(*-a)-s-Ø-ti xuchá-eri pirékwa-ni
muchacho-PL cantar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND 1PL-GEN canción-OBJT
‘Los muchachos cantaron nuestra canción’
- b. yámintu-icha xanó(*-a)-s-Ø-ti
todo-PL llegar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND
‘Todos llegaron’
- (26) a. María t'iré(*-a)-s-Ø-ti sapí-icha-ni xinkóni/sapí-icha-nkuni
María comer-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND niño-PL-OBJT POSP/niño-PL-COM
‘María comió con los niños’
- b. Pédrú tempú+cha(*-a)-s-Ø-ti tsimáni warhíiti-icha-ni xinkóni
Pedro casarse-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND dos señora-PL-OBJT POSP
‘Pedro se casó con dos señoras’
- c. xá+kurhi-(*-a)-sín-Ø-ka=ni xuchí sapí-icha-ni ximpó
preocuparse-OBJ.PL-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ 1SG.POS niño-PL-OBJT POSP
‘Me preocupo por mis hijos’
- d. xuchá washá+ka-(*-a)-(w)a-ka washántsikwa-icha-rhu
1PL sentarse-OBJ.PL-FUT-1/2IND silla-PL-LOC
‘Nosotros nos vamos a sentar en las sillas’

2.1.2.2.1 Comportamiento de la marca de objeto *-a*

En esta sección discutiré el comportamiento del sufijo de objeto plural y su relación con la interpretación de las FFNN de 3ª persona objeto. Ante la carencia de afijos de objeto para 1ª y 2ª persona, acorde con el carácter de marcación en el dependiente de la lengua, llama la atención la existencia del sufijo *-a*. Los diversos estudios del p'orhépecha reconocen que

este sufijo marca un objeto de tercera persona plural, sea OD u OI, aunque no discuten su estatus gramatical. Monzón (1998, 2004:90, 91) señala que *-a* es únicamente obligatorio con FFNN referentes a humanos, no puede aparecer con genéricos y es optativo en los demás casos. Por su parte, Nava (1997) señala que *-a* ocurre con FFNN plurales definidas y que puede ocurrir con genéricos o masas, como en (27):

- (27) námuni shapó pyá-a-wa-Ø
 cuánto jabón comprar-OBJ.PL-FUT-INT
 ‘¿Cuánto jabón va a comprar?’

Según Nava, (27) indica un conjunto de unidades, es decir, cuántas barras de jabón comprará y contrasta con *pyásti shapó* ‘compró jabón’ en que ‘jabón’ se entiende como masa. El análisis del sufijo de objeto plural nos enfrenta a dos hechos. Por una parte, como lo han reconocido los autores mencionados, la presencia de *-a* no es obligatoria cuando ocurren FFNN plurales; por la otra, como se ve en (27), el sufijo puede ocurrir en la base verbal aunque el objeto corresponda a una FN singular, alterando la interpretación del referente. Como mostraré aquí, también con FFNN pluralizadas la presencia/ausencia de *-a* en el verbo se correlaciona con la interpretación de la FN objeto.

Para comprender en qué sentido la presencia/ausencia del morfema de objeto plural se vincula con la interpretación de las FFNN, resulta pertinente considerar fenómenos similares en otras lenguas. Barlow (1992:84-92) señala que los nominales en plural designan, primeramente, colecciones de individuos; pero éstos pueden también verse como un conjunto o entidad colectiva, en cuyo caso pueden presentar “concordancia” singular con el verbo. En otro sentido, los nominales singulares con lectura colectiva indican, en primer lugar, una conjunto de entidades visto como unidad, pero pueden también enfocar a cada uno de los individuos que forman un grupo y presentar “concordancia” plural con el verbo (sobre este fenómeno pueden consultarse también,

Moravcsik 1978:343-351; Corbett 2000:178-219; 2006:143-176; García Fajardo 1985). En situaciones como éstas, en las que no hay igualdad de rasgos formales entre controlador (N) y meta (V), Barlow señala que es la combinación de los rasgos de ambos elementos lo que determina la clasificación del referente. Sobre este fenómeno, Corbett (2006:4) retoma la definición de concordancia de Steele (1978:610), “El término concordancia comúnmente se refiere a alguna co-variación sistemática entre una propiedad semántica o formal de un elemento y una propiedad formal de otro”, y distingue entre concordancia sintáctica y semántica. En la primera, cuando es canónica, hay copia de rasgos formales entre controlador y meta, la concordancia es consistente con los rasgos formales del controlador y, por tanto, la información es redundante. A diferencia de estos casos, la concordancia semántica se presenta con cierto tipo de nominales y es consistente con las propiedades del referente (o del significado del controlador) sin que exista coincidencia de rasgos formales, de manera que la concordancia da información no disponible en otro lugar (Corbett 2006:155-171).

El comportamiento del morfema *-a* en p’orhépecha muestra que no es posible reducirlo a una concordancia sintáctica o canónica. Comenzaré con los casos de FFNN marcadas con el plural *-icha*. La presencia de *-a* ocurre cuando el objeto es considerado como una colección de entidades, lo cual puede apreciarse en los ejemplos de (28):

- (28) a. t’ú xupá-**a**-nt’a-a-ka máru tsúntsu-icha-ni
 2SG lavar-OBJ.PL-ITR-FUT-1/2IND unas olla-PL-OBJT
 ‘Tú vas a lavar unas ollas’
- b. énka ká-**a**-pirin-ka ma siéntu karíchi-icha-ni
 REL tener/traer-OBJ.PL-CND-SUBJ un ciento borrego-PL-OBJT
 ‘El que tuviera un ciento de borregos’ (San Lukasi 15 (4))

- c. éнка=ksĩ wákasĩ-icha-ni ka karíchi-icha-ni ka palómasĩ-icha-ni
REL=1/3PL.SUJ buey-PL-OBJT y borrego-PL-OBJT y paloma-PL-OBJT

ínts+pi+kwarhi-**a**-ni xá-p-ka
vender-OBJ.PL-NF estar-PAS-SUBJ

‘Los que estaban vendiendo bueyes, ovejas y palomas’ (San Juanu 2 (14))

- d. pyá-**a**-wa-ti máru wíchu-icha-ni
comprar-OBJ.PL-FUT-3IND unos perro-PL-OBJT
‘Va a comprar unos perros’

- e. xiwátsĩ-icha xatsĩ-kwarhi-**a**-s-Ø-ti p’orhóta-echa-ni
coyote-PL tener-MED/RFL-OBJ.PL.PRF-PRS-3IND hoyo-PL-OBJT
‘Los coyotes tienen hoyos’ (cada uno tiene su(s) hoyo(s) en la tierra)

A diferencia de las oraciones en (28), si el objeto es tratado como un conjunto o colectividad no se emplea el sufijo *-a*. Comparemos (28) con los ejemplos en (29):

- (29) a. para ni+rá-ni=ksĩ unsí+ri-ni **wákasĩ-icha-ni**
para ir-NF=1/3PL.SUJ uncir-NF buey-PL-OBJT
‘Para ir a uncir (atar el yugo) a los bueyes’ (tumbi tembuchati.78)
- b. a+rhá-s-Ø-ti=ksĩ yamíntu xuchí **takúsĩ-icha-ni**
ingerir-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ todo 1SG.POS trapo-PL-OBJT
‘Se comieron todas mis ropas’ (tumbi.7)
- c. xatsĩ-kwarhi-s-Ø-ti=ksĩ **p’intékwa-echa-ni**
tener-MED/RFL-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ tradición-PL-OBJT
‘Tienen tradiciones’ (p’urhepecha jimpoII.188)
- d. ka tarhámpempa xatsĩ-s-p-ti wánikwa **chancháki-icha-ni**
y suegro.3PSR tener-PRF-PAS-3IND mucho caballo-PL-OBJT
‘Y su suegro tenía un caballo’ (tumbi.105)
- e. xuchá p’urhéecha xatsĩ-kwarhi-s-Ø-ka **echéri-icha-ni**
1PL p’orhépechas tener-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND tierra-PL-OBJT
- énka ximpó washástakata xa-Ø-Ø-ká iréta-echa
REL POSP asentado estar-PRF-PRS-SUBJ pueblo-PL
‘Nosotros los p’orhépechas tenemos tierras donde están asentados los pueblos’
(p’urhepecha jimpoII.124)

Las oraciones en (29), en contraste con las de (28), contienen objetos que corresponden a conjuntos y no a entidades individuales. En (29a), la ausencia de *-a* se explica porque a los

bueyes se les ata el yugo de dos en dos. En (29b), se entiende que (los animales) se comieron todas las ropas en montón (no una por una). Asimismo, en (29d) la traducción de la FN ‘un caballar’ muestra claramente el sentido de grupo que produce la ausencia de *-a* en el verbo y contrasta con (28b) donde hay cien entidades. El mismo contraste puede apreciarse, por ejemplo, entre (28e) y (29e).

Los ejemplos en (30) muestran diferentes lecturas de las mismas oraciones con y sin el sufijo *-a*:

- (30) a. xatsí(-a)-nt'a-s-Ø-ti **tsítsîki-icha-ni**
 poner-OBJ.PL-ITR-PRF-PRS-3IND flor-PL-OBJT
 ‘Sembró (las) flores’
- b. k'waní+ku(-a)-s-Ø-ti wánikwa **mansánu-icha-ni**
 aventar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND mucho manzana-PL-OBJT
 ‘Aventó muchas manzanas’
- c. ashá(-a)-s-Ø-ka=ni **karákata-icha-ni**
 mandar-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ escrito-PL-OBJT
 ‘Mandé (las) cartas’

En (30a), la presencia de *-a* en el verbo induce la lectura de sembrar flores, una por una, en diferentes lugares, mientras que su ausencia la de sembrar flores juntas (en montón) en un sólo lugar (por ejemplo, en una maceta o jardinera). En (30b, c) encontramos también dos lecturas; si ocurre *-a*, las oraciones se interpretan, respectivamente, como ‘aventó las manzanas una por una’ y ‘mandé las cartas una por una o por separado’, mientras que sin *-a* se indica que aventó las manzanas juntas (en montón) y que mandé las cartas en un paquete o en montón.

A diferencia de oraciones como las de (30), hay otras que exigen la aparición de la marca *-a* de objeto, lo cual parece deberse al tipo de evento en juego:

- (31) a. María ú-a-sîn-Ø-ti tsúntsu-icha-ni
 María hacer-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND olla-PL-OBJT
 ‘María hace ollas’

- b. Xwánu xupí-**a**-sîn-Ø-ti kurúcha-echa-ni answélo ximpó
 Juan agarrar-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND pescado-PL-OBJT anzuelo POSP
 ‘Juan agarra peces (pesca) con anzuelo’
- c. Pédrú ch’apá-**a**-sîn-Ø-ti anátapu-icha-ni
 Pedro cortar- OBJ.PL-HAB-PRS-3IND árbol-PL-OBJT
 ‘Pedro corta árboles’
- d. Chalío wá+nti+ku-**a**-sîn-Ø-ti wákasī-icha-ni
 Chalío matar-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND buey-PL-OBJT
 ‘Chalío mata bueyes’

Las oraciones en (31), aunque presentan nominales plurales con sentido genérico, requieren de la marca de objeto plural. La agramaticalidad que resulta de eliminar *-a* en (31a) es explicable pues no es posible hacer ollas en conjunto, las ollas se hacen una por una. Lo mismo ocurre en las otras oraciones de (31), como es claro en (31b): si se pesca con anzuelo sólo se puede agarrar un pez a la vez y, por tanto, no es posible omitir *-a*. (31b) contrasta con (32), donde ocurre *-a*, ya que el verbo *warhóni* se usa para pescar con red, de modo que los peces se pescan en montón:

- (32) Xwánu warhó-sîn-Ø-ti k’werépu-icha-ni cherámakwa ximpó
 Juan pescar-HAB-PRS-3IND charal-PL-OBJT red POSP
 ‘Juan pesca charales con red’

Con FFNN plurales referentes a humanos con lectura genérica, lo más común es que ocurra en el verbo la marca de objeto *-a*:

- (33) a. para wé-**a**-ni márueru-icha-ni
 para querer-OBJ.PL-NF otro-PL-OBJT
 ‘Para amar a los otros’ (al prójimo) (San Markusī 12 (33))
- b. ximpósí imá póbri-icha-ni no presía-**wa**-wam-p-ti
 por.eso aquél pobre-PL-OBJT no apreciar-OB.PL-HAB.PAS-PAS-3IND
 ‘Por eso ella no apreciaba a los pobres’ (tembuna.72)
- c. í acháati eró-**a**-sîn-Ø-ti pekadóri-icha-ni
 este señor esperar-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND pecador-PL-OBJT
 ‘Este señor recibe a los pecadores’ (Lit. ‘espera a los pecadores’)
 (San Juanu 17 (8))

La obligatoriedad de *-a* en (33) podría vincularse, más que al rasgo humano en sí, como sugiere Monzón, al hecho de que las FFNN plurales referentes a humanos tienden a interpretarse, en la mayoría de los eventos, como designación de una serie de individuos. Aunque habría que investigar más las circunstancias que permiten la ausencia de *-a* con objetos que se refieren a humanos, he registrado algunas construcciones que parecen confirmar el hecho de que el tipo de evento influye en la posibilidad de omitir la marca de objeto:

- (34) a. xirí+na-kwarhi-Ø xe **amígu-echa-ni**
 buscar-MED/RFL-IMP 2PL amigo-PL-OBJT
 ‘Ganad amigos’ (Lit. ‘Búsqense amigos’) (San Lukasī 16 (9))
- b. ma warhí imá-nka no méni xatsí-korhe-Ø-p-ka
 una mujer aquél-REL no vez tener-MED/RFL-PRF-PAS-SUBJ
- ni **p’ámskwa-echa-ni**
 ni amigo-PL-OBJT
 ‘Una mujer que no tenía familiares ni amigos’ (*sic*) (warhí.110)
- c. t’u=ri no sési ká+ma-s-Ø-ka
 2SG=2SG.SUJ no bien tener/traer-PRF-PRS-1/2IND
- xuchá-eri túa **anápu-icha-ni**
 1PL-GEN antes RL-PL-OBJT
 ‘Tú no trataste bien a nuestros antepasados’ (p’urhepecha jimpoII. 130)

Lo que podría considerarse una “discordancia” morfosintáctica o una concordancia semántica en el caso de las FFNN plurales, también se encuentra en el caso de FFNN sin flexión de plural que inducen la presencia de *-a* en el verbo. Básicamente, esto sucede con dos tipos de FFNN. En primer lugar, cuando el nominal designa un objeto de masa o colectivo. Recuérdense que los nominales de masa ocurren generalmente sin *-a* en el verbo: *xatsísti témpini pésu* ‘tiene diez pesos’, *pyásti semíya* ‘compró semilla(s)’, *eshésti yurhíri* ‘vio sangre’, *chpíri ústi* ‘hizo lumbre’. Cuando ocurre *-a* con este tipo de FFNN, el objeto

- d. méni-icha-ni ni+rá-siam-p-ka **animáli** p'í-wa-nt'a-ni
 vez-PL-OBJT ir-HAB.PAS-PAS-1/2IND animal sacar-OBJ.PL-ITR-NF
 ‘A veces iba a recoger los animales’ (nanáka.2)
- e. ni+rá-siam-p-ti **wákasi** erá+nku-a-ni.
 ir-HAB.PAS-PAS-3IND buey cuidar-OBJ.PL-NF
 ‘Iba a cuidar los bueyes’

Por último, cabe señalar que los nombres de partes corporales y de prendas de vestir que se dan en pares, regularmente ocurren sin flexión de plural y con marca *-a* en el verbo:

- (39) a. kúchi xuká-a-s-Ø-ti **kutsíkwa**
 cerdo tener-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND oreja
 ‘El cerdo tiene orejas’
- b. pyá-a-s-Ø-ti **xukánturhakwa**
 comprar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND zapato
 ‘Compró zapatos’ (un par)

Aunque no es común que una lengua presente concordancia sólo con 3ª personas, podría proponerse que en p'orhépecha los objetos de 3ª persona en algunos casos presentan concordancia sintáctica y en otros semántica. Sin embargo, las construcciones donde no hay coincidencia de rasgos formales entre el controlador y la meta no pueden explicarse a partir del significado del nominal.²³ A mi juicio, lo que determina la presencia/ausencia de *-a* en el verbo es el tipo de evento y la consecuente conceptualización del referente. La marcación de objeto plural en el verbo determina el carácter individuado/no individuado que se asigna al nominal y, por consiguiente, la manera en que se conciben las entidades que denota la FN; ello sugiere que la función de *-a* se asemeja, más que a una concordancia, a la de una marca de distributivo —entidades construidas individualmente,

²³ Agradezco a la Dra. García Fajardo su llamado de atención sobre este hecho.

véase Corbett (2000:111-120)—.²⁴ Esto explica el que la pluralidad/no pluralidad marcada en la FN y la información que conlleva la presencia/ausencia de *-a* en el verbo deban combinarse para la interpretación de las FFNN de tercera persona; éstas, a diferencia de las formas pronominales, permiten distintas conceptualizaciones de sus referentes, lo cual podría justificar la ausencia de marcas verbales similares para 1ª y 2ª personas plurales y la contribución cuantificacional de *-a*. En el cuadro III se resumen los valores que presentan las FFNN de objeto analizadas en relación con la presencia/ausencia de *-a* en el verbo.

Cuadro III. FFNN de objeto y marcación de pluralidad en el verbo

	FN PL. N- <i>icha-ni</i>	FN SG. N (*- <i>ni</i>)
<i>-a</i> Contable	Serie de entidades	Serie de entidades: -distribuidas en el espacio -tipos de X -cantidad de X -número inherente
no <i>-a</i> No Contable	Entidad colectiva/conjunto	Entidad colectiva/conjunto Entidad genérica

2.1.3 Formas pronominales de sujeto y objeto²⁵

2.1.3.1 Formas pronominales de sujeto

La oposición que conlleva la flexión de indicativo, *-ka/-ti*, entre 1ª/2ª vs. 3ª persona se manifiesta también en el sistema de formas pronominales del p'orhépecha. La lengua no cuenta con pronombres libres de tercera persona, pero, como es común en muchas lenguas (véanse Bath 2004 y Siewierska 2004), los demostrativos pueden emplearse

²⁴ En general, cuando ocurre *-a* la predicación es individual (el predicado aplica a entidades individuadas), mientras que su ausencia permite predicados que aplican al conjunto como unidad (no individuado). Sobre estos tipos de predicación, véase García Fajardo (2009:43-46).

pronominalmente. Entre los demostrativos más comunes se encuentran: *í* ‘este’, *inté* ‘ese’, *imá* ‘aquel’ y las formas de valor plural *ts’i* ‘estos’, *ts’imí* ‘esos’ y *ts’imá* ‘aquellos’. Las formas pronominales para sujeto de 1ª y 2ª persona se muestran en el cuadro IV:

Cuadro IV. Pronombres libres de sujeto

	SG	PL
1ª	<i>xí</i>	<i>xuchá</i>
	<i>t’ú</i>	<i>chá</i>

Además de estos pronombres, la lengua cuenta con un sistema de enclíticos pronominales:

Cuadro V. Clíticos pronominales de sujeto

	SG	PL ²⁶
1ª	= <i>ni</i>	= <i>ksi</i>
2ª	= <i>ri</i>	= <i>ts’i</i>
3ª	= \emptyset	= <i>ksi</i>

Estos enclíticos ocurren unidos al verbo o a cualquier elemento preverbal y pueden coexistir con los pronombres libres o, en el caso de =*ksi*, con FFNN de tercera persona o demostrativos en función de sujeto. La función gramatical de sujeto puede codificarse por medio de formas libres pronominales/demostrativos y por medio de los clíticos, no siendo necesaria la co-ocurrencia de ambos. En p’orhépecha, como en otras lenguas, el uso de los pronombres libres o demostrativos es enfático, por lo que resulta menos marcado indicar al sujeto simplemente por medio de los clíticos pronominales. En (40) se muestran algunos ejemplos del uso de clíticos de sujeto.

²⁵ Los paradigmas que ofrezco corresponden a las formas usadas en Puácuaro y coinciden con las presentadas por Nava (1997). Sobre este punto pueden consultarse también Foster (1969) y Friedrich (1984).

²⁶ Llama la atención el hecho de que se emplee la misma marca clítica para 1ª y 3ª persona del plural, cuando más bien podría esperarse (debido a la diferenciación 1ª/2ª frente a 3ª persona) la misma forma para la 1ª y 2ª personas del plural. Sin embargo, la alternancia flexiva *-kal-ti* permite eliminar la ambigüedad que conlleva =*ksi*, lo cual no ocurriría si una misma forma se empleara para la primera y segunda personas. Cabe

- (40) a. **xí** xupá-s-Ø-ka(=**ni**)
1SG lavar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
'Yo lavé'
- b. xanó-s-Ø-ka=**ni**
llegar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
'Llegué'
- c. ishú=**ri** eshé-s-Ø-ka
aquí=2SG.SUJ ver-PRF-PRS-1/2IND
'Aquí lo viste'
- d. tsúntsu-ni=**ksi** pyá-s-Ø-ka
olla-OBJT=1/3PL.SUJ comprar- PRF-PRS-1/2IND
'Compramos la olla'
- e. **tumpí-icha** warhí-s-Ø-ti(=**ksi**)
muchacho-PL morir-PRF-PRS-3IND(=1/3PL.SUJ)
'Los muchachos se murieron'
- f. witsíntikwa=**ksi** t'iré-s-Ø-ti kurhínta
ayer=1/3PL.SUJ comer-PRF-PRS-3IND pan
'Ayer (ellos) comieron pan'

Mientras que los demostrativos y formas pronominales libres pueden ocurrir en frases oblicuas y recibir caso semántico, los enclíticos pronominales no. Éstos únicamente codifican argumentos en función de sujeto. Así, a diferencia de (41a, b), (41c) es agramatical:

- (41) a. **xí** iré+ka-sīn-Ø-ka **t'ú-nkuni**
1SG vivir-HAB-PRS-1/2IND 2SG-COM
'Yo vivo contigo'
- b. **t'ú** wantó+ns+kurhi-sīn-Ø-ka **ts'imá-nkuni**
2SG platicar-HAB-PRS-1/2IND aquéllos-COM
'Tú platicas con ellos'
- c. * witsíntikwa=**ri-nkuni** wantó+ns+kurhi-s-Ø-ti
ayer=2SG-COM platicar-PRF-PRS-3IND
Lectura buscada: 'Ayer platicó contigo'

mencionar también que en algunos dialectos (por ejemplo, en Santa Fe de la Laguna), que conservan las formas del siglo XVI, la 1ª persona plural se marca con =*ch'e* y =*ksi* sólo se emplea para la 3ª plural.

2.1.3.2 Formas pronominales de objeto

En p'orhépecha, únicamente existen formas pronominales de objeto para 1ª y 2ª personas; para las 3ª personas se utilizan los demostrativos con marca de caso objetivo, por ejemplo: *eshéskani imáni* 'vi aquél', *eshéaskani ts'imáni* 'vi aquellos'. Los pronominales de objeto de 1ª y 2ª persona pueden ser enclíticos o formas libres. Ambos tienen la peculiaridad de que si el sujeto es plural, las marcas de objeto para 1ª y 2ª persona singular deben presentar forma plural; es decir, concordar en número con el sujeto. En el cuadro VI se muestran las formas pronominales clíticas de objeto, que presentan la marca de caso *-ni*:

Cuadro VI. Clíticos pronominales de objeto ²⁷

	SUJETO SG	SUJETO PL
1ª SG.OBJ	= <i>ri+ni</i>	= <i>ts'i+ni</i>
2ª SG.OBJ	= <i>ki+ni</i>	= <i>ksi+ni</i>
1ª PL.OBJ		= <i>ts'i+ni</i>
2ª PL.OBJ		= <i>ksi+ni</i>

En (42), pueden apreciarse oraciones con sujeto singular:

- (42) a. **imá=ri+ni** atá-s-Ø-ti
 aquél=1SG.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
 'Él me golpeó'
- b. **xí=ki+ni** atá-s-Ø-ka
 1SG=2SG.OBJ golpear-PRF-PRS-1/2IND
 'Yo te golpeé'
- c. **Pédru=ts'i+ni** atá-s-Ø-ti
 Pedro=1PL.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
 'Pedro nos golpeó'

²⁷ Foster (1969:43-47), a partir de la similitud existente entre las formas clíticas de sujeto y de objeto (por ejemplo, =*ri* 2ªSG.SUJ y =*rini* 1ªSG.OBJ), hace un análisis de estas últimas que resulta cuestionable y no es posible discutir aquí. No obstante, es importante notar que, aunque las formas de objeto presentan la marca de caso objetivo, su valor no puede explicarse a partir de un análisis composicional: [clítico de sujeto *-ni*].

En contraste con las oraciones en (42), si el sujeto es plural las formas pronominales de objeto para 1ª y 2ª persona deben tener forma plural, por lo cual resultan agramaticales oraciones como las de (43):

- (43) a. * **ts'ímá=ri+ni** áta-s-Ø-ti
 aquéllos=1SG.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
 Lectura buscada: 'Ellos me golpearon'
- b. * **tumpí-icha=ki+ni** atá-s-Ø-ti
 muchacho-PL-2SG.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
 Lectura buscada: 'Los muchachos te golpearon'

Puesto que oraciones como las de (43) requieren de una forma de objeto pronominal plural, las construcciones resultantes son ambiguas, ya que el clítico puede corresponder a un objeto singular o plural, como puede apreciarse en (44):

- (44) a. **ts'ímá=ts'í+ni** áta-s-Ø-ti
 aquéllos=1SG/PL.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
 'Ellos me golpearon/ ellos nos golpearon'
- b. **xuchá=ksi+ni** atá-s-Ø-ka
 1PL=2SG/PL.OBJ golpear-PRF-PRS-1/2IND
 'Nosotros te golpeamos/los golpeamos a ustedes'

El uso de las formas pronominales libres de objeto permite desambiguar oraciones como las de (44). Dichas formas están compuestas de los pronombres libres de 1ª y 2ª personas de sujeto seguidos de *-n* (afijo que puede considerarse forma reducida de *-ni*) más las formas clíticas de objeto:²⁸

Cuadro VII. Formas pronominales libres de objeto

	SUJETO SG	SUJETO PL
1ª SG.OBJ	<i>xín=rini</i>	<i>xín=ts'ini</i>
2ª SG.OBJ	<i>t'ún=kini</i>	<i>t'ún=ksini</i>
1ª PL.OBJ	<i>xuchán=ts'ini</i>	
2ª PL.OBJ	<i>chán=ksini</i>	

²⁸ La secuencia [pronombre libre de sujeto + *-ni*], por ejemplo *t'ún(i)*, no puede ocurrir fuera de estas formas complejas que presentan la adición de los clíticos de objeto.

Las formas pronominales en el cuadro VII tienen carácter enfático y pueden emplearse solas o co-ocurrir con los clíticos de objeto, como se muestra en (45):

- (45) a. imá **xínrini** eshé-s-Ø-ti
 aquél 1SG.OBJ ver-PRF-PRS-3IND
 ‘Él a mí me vio’
- b. xí=**ksī+ni** eshé-s-Ø-ka **chánkšini**
 1SG=2SG./PL.OBJ ver-PRF-PRS-1/2IND 2PL.OBJ
 ‘Yo los vi a ustedes’

Exista o no co-ocurrencia de formas pronominales, los clíticos de objeto que ocurren unidos a los pronominales libres deben mantener la concordancia de número con el sujeto plural:

- (46) a. **tumpí-icha xínts’ini** eshé-s-Ø-ti
 muchacho-PL 1SG.OBJ ver-PRF-PRS-3IND
 ‘Los muchachos me vieron a mí’
- b. **tumpí-icha=ksī+ni** eshé-s-Ø-ti **t’únkšini**
 muchacho-PL=2SG./PL.OBJ ver-PRF-PRS-3IND 2SG.OBJ+SUI.PL
 ‘Los muchachos te vieron a ti’
- c. **ts’á=ksī+ni** eshé-s-Ø-ti **chánkšini**
 aquéllos=2SG./PL.OBJ ver-PRF-PRS-3IND 2PL.OBJ
 ‘Ellos los vieron a ustedes’

A diferencia de las oraciones en (44), las de (46) no presentan ambigüedad, ya que las formas pronominales libres permiten determinar el número del objeto.

Únicamente las formas pronominales libres de objeto, pero no las enclíticas, pueden presentarse como complementos de adposiciones, es decir, en constituyentes oblicuos:

- (47) a. ishú **t’únkini xinkóni** warhá-a-ti
 aquí 2SG.OBJ POSP bailar-FUT-3IND
 ‘Aquí va a bailar contigo’
- b. * ishú=**ki+ni xinkóni** warhá-a-ti
 aquí=2SG.OBJ POSP bailar-FUT-3IND
 Lectura buscada: ‘Aquí va a bailar contigo’

Como se esperaría, en construcciones como (47a), la forma pronominal no puede presentar concordancia cuando el sujeto es plural:

- (48) xuchá wantó+ns+kurhi-sha-Ø-ka t'únkini/*t'úksini xinkóni
 1PL platicar-PRG-PRS-1/2IND 2SG.OBJ/2SG.OBJ+SUI.PL POSP
 'Nosotros estamos platicando contigo'

Por último, es importante advertir que la lengua admite la presencia de un sólo clítico pronominal; es decir, no pueden coexistir en una oración un clítico de sujeto y otro de objeto. Por consiguiente, cuando hay clíticos de objeto de 1ª o 2ª persona, el sujeto no puede marcarse por medio de clíticos. Así, construcciones como las de (49) resultan agramaticales:

- (49) a. * ishú=ri xwá-s-Ø-ka=ri+ni
 aquí=2SG.SUI traer-PRF-PRS-1/2IND=1SG.OBJ
 Lectura buscada: 'Aquí me trajiste'
- b. * xwá-s-Ø-ka=ni=ki+ni/=ki+ni=ni
 traer-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUI=2SG.OBJ/=2SG.OBJ=1SG.SUI
 Lectura buscada: 'Te traje'

2.1.4 Omisión del sujeto

Como se ha mostrado, la flexión verbal de concordancia con el sujeto se manifiesta en el indicativo (véase nota 22), donde las marcas *-ti* '3ª persona' y *-ka* '1ª/2ª persona' no proporcionan suficiente información en sí mismas para determinar el rasgo de persona en juego. Por tanto, debido a la nula o escasa información sobre el sujeto en la flexión verbal, podría esperarse que fuera necesaria la expresión sintáctica del mismo. En general esto es correcto; sin embargo, existen casos, no atribuibles a fenómenos de control, en que es posible la omisión sintáctica del sujeto.

Cuando el sujeto es la 3ª persona singular, la ausencia de marcas explícitas de sujeto, tanto en indicativo como en los modos que no presentan flexión verbal de

- b. **xí xanó-s-Ø-ki**
 1SG llegar-PRF-PRS-INT
 ‘¿Yo llegué?’

En las oraciones de (52), si se elimina la forma pronominal de 1ª persona únicamente puede obtenerse una lectura con sujeto de 3ª persona singular, como se mostró en (50b, c). Por consiguiente, propongo que en (51), dada la información que conlleva *-ka* (1ª/2ª persona) y la función deíctica discursiva del hablante (necesariamente 1ª persona), se concluye que el sujeto gramatical corresponde al emisor del enunciado; es decir, se identifica la función gramatical de sujeto con la función discursiva del hablante. De esta manera, encontramos que, en indicativo, los únicos sujetos que pueden quedar implícitos son los que corresponden a los participantes discursivos centrales: el hablante (1ª persona) y de lo que se habla (típicamente 3ª persona singular).

Si bien en el caso de la 3ª persona singular parece adecuado sostener que la identificación del sujeto se debe al clítico =Ø, oraciones como las de (51) sugieren que la lengua permite la omisión del sujeto cuando existe información morfológica a partir de la cual se deduce su identidad. Evidencia de lo anterior es la existencia de oraciones sin sujeto explícito donde los rasgos de éste se infieren a partir de la información que conllevan la flexión verbal y los clíticos pronominales de objeto, como se muestra en (53):

- (53) a. **ishú=ki+ni atá-s-Ø-ka**
 aquí=2SG.OBJ golpear-PRF-PRS-1/2IND
 ‘Aquí te golpeé’
- b. **ishú=ri+ni atá-s-Ø-ti**
 aquí=1SG.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
 ‘Aquí me golpeó’

En (53a), la flexión verbal indica que el sujeto es 1ª o 2ª persona; puesto que el clítico de objeto corresponde a la 2ª persona singular, el único sujeto posible es la 1ª persona singular.

La interpretación del sujeto como 1ª persona plural se descarta, pues, para permitir tal interpretación, la forma pronominal de objeto debería ser plural.²⁹ Por consiguiente, el sujeto gramatical se determina por una inferencia morfosintáctica. En (53b), la identificación del sujeto se establece de la misma manera que en (53a); la flexión *-ti* sólo puede corresponder a la 3ª persona singular. En ausencia del contraste flexivo *-ka/-ti*, se produce ambigüedad, como se muestra en la oración interrogativa de (54):

- (54) **atá-s-Ø-ki=ki+ni**
golpear-PRF-PRS-INT=2SG.OBJ
‘¿Te golpeó/te golpeé?’

En (54), el sujeto debe ser singular, pero no hay información flexiva que permita determinar el rasgo de persona del sujeto.

Las oraciones con clíticos pronominales de objeto plural y sin sujeto explícito siempre resultan ambiguas:

- (55) a. **ishú=ksĩ+ni** **atá-s-Ø-ka**
aquí=2SG/PL.OBJ golpear-PRF-PRS-1/2IND
‘Aquí (nosotros) te golpeamos, (nosotros) los golpeamos a ustedes, (yo) los golpeé a ustedes’
- b. **ishú=ts’ĩ+ni** **atá-s-Ø-ti**
aquí=1SG./PL.OBJ golpear-PRF-PRS-3IND
‘Aquí (ellos) nos golpearon, (ellos) me golpearon, (él) nos golpeó’

En (55a), la información gramatical que conlleva la flexión *-ka* unida a la presencia del clítico de 2ª persona plural, permite determinar que el sujeto es 1ª persona. Sin embargo, puesto que la 2ª persona singular objeto debe tomar forma plural si el sujeto es plural, son posibles varias lecturas: [1ª plural sujeto: 2ª singular/plural objeto] ó [1ª singular sujeto: 2ª

²⁹ Cabe señalar que (53a) no puede tener una lectura reflexiva. Para que los verbos transitivos presenten construcciones reflexivas es necesaria la presencia del sufijo reflexivo en el verbo (véase más adelante).

plural objeto]. En (55b), tenemos el mismo tipo de ambigüedad, pero el sujeto debe ser 3ª persona: [3ª plural sujeto: 1ª singular/plural objeto] ó [3ª singular sujeto: 1ª plural objeto].

Si no hay información flexiva de sujeto, las oraciones sin sujeto explícito y con clíticos de objeto plural presentan mayor indeterminación en la identificación de aquel:

- (56) atá-s-Ø-ki=**ksi+ni**
golpear-PRF-PRS-INT=2SG./PL.OBJ
‘¿Los golpearon (a ustedes)?’ ‘¿Los golpeamos (a ustedes)?’ ‘¿Te golpearon?’
‘¿Te golpeamos?’ ‘¿ Los golpeó (a ustedes)?’ ‘¿Los golpeé (a ustedes)?’

A mi juicio, las oraciones con clíticos pronominales de objeto muestran que el sujeto puede omitirse y que su identificación se infiere a partir de las formas pronominales de objeto y la información flexiva. Dependiendo del número del objeto y de la presencia/ausencia de marcas flexivas relativas al sujeto, la identificación de éste puede ser unívoca o inducir diversas lecturas.³⁰ El hecho de que el p’orhépecha admita oraciones sin sujeto explícito, no adjudicable a un morfema nulo, nos induce a reconsiderar si en el caso de la 3ª persona singular es necesario postular un clítico =Ø o simplemente dicho sujeto se infiere de la ausencia de marcas pronominales explícitas. Aunque dejo esta pregunta abierta, me parece pertinente señalar que dicho clítico sería el único caso de un morfema Ø con valor pronominal, ya que existen evidencias de que en construcciones donde hay omisión de un objeto de 3ª persona no está involucrada la presencia de morfemas nulos (véase el siguiente apartado).

³⁰ Este análisis difiere de propuestas, como la de Monzón (2004:102) y Villavicencio (2002a:79, 80), quienes consideran que los clíticos pronominales de objeto corresponden a formas *portmanteau* que conllevan información del sujeto:

Los clíticos =*kini* y =*ksini* remiten a segunda persona acusativo y a primera o tercera persona nominativo, =*rini* y =*ts’ini* remiten a primera persona acusativo y a segunda o tercera persona nominativa. La diferencia entre estos clíticos se encuentra en el número, mientras =*kini* y =*rini* (= *ini* en la variante de Angahuan) hacen referencia siempre a persona singular, los clíticos =*ts’ini* y =*ksini* (= *sini* en Angahuan) requieren que por lo menos una de las personas, el nominativo o el acusativo, sea plural. (Monzón 2004:102)

2.1.5 Omisión del objeto

Como vimos en 2.1.3.2, el p'orhépecha exhibe un contraste entre 1ª/2ª y 3ª personas en función de objeto: únicamente la 1ª y 2ª personas cuentan con formas clíticas pronominales de objeto. A diferencia de lo que ocurre con los sujetos, si el objeto es 1ª o 2ª persona tiene que realizarse en la sintaxis. Cuando no ocurren formas explícitas de objeto, la única interpretación posible es que éste corresponde a la 3ª persona (objeto prototípico), por ejemplo: *eshéska=ni* 'lo vi'. Así, ante la pregunta en (57a) la única respuesta adecuada es (57b), ya que (57c) sólo puede indicar 'yo lo golpeé':

- (57) a. **né=ri+ni** atá-s-Ø-ki
 quién=1SG.OBJ golpear-PRF-PRS-INT
 '¿Quién me golpeó?'
- a'. **xí=ki+ni** atá-s-Ø-ka
 1SG=2SG.OBJ golpear-PRF-PRS-1/2IND
 'Yo te golpeé'
- a''.# **xí** atá-s-Ø-ka
 1SG golpear-PRF-PRS-1/2IND
 'Yo lo golpeé'

Las oraciones en (57) pueden compararse con las de (58):

- (58) a. **sapí** we+rá-sha-Ø-ti
 niño llorar-PRG-PRS-3IND
 'El niño está llorando'
- a'. **né** atá-s-Ø-ki
 quién golpear-PRF-PRS-INT
 '¿Quién lo golpeó?'
- a''.**xí** atá-s-Ø-ka
 1SG golpear-PRF-PRS-1/2IND
 'Yo lo golpeé'

(57) muestra que los clíticos de objeto de 1ª y 2ª persona tienen que realizarse obligatoriamente fuera del verbo mientras que, en (58), se aprecia que los objetos de 3ª

persona pueden omitirse. Podría suponerse que dicha omisión se debe a la existencia de un clítico de objeto de 3ª persona =Ø (clítico que podría combinarse con la marca *-a* para indicar objeto plural). No obstante, dada la imposibilidad de co-ocurrencia de clíticos de sujeto y objeto, las formas con clítico de sujeto y objeto de 3ª persona deberían ser agramaticales y no lo son, como puede apreciarse en (59):

- (59) a. ka méni nák'iru atá-a-ka=**ni** o shuká-a-ka=**ni**
 y vez aunque golpear-FUT-1/2IND=1SG.SUJ o regañar-FUT-1/2IND=1SG.SUJ
 'Y aunque le pegue o lo regañe' (hablando de su hijo) (warhíiti p'orhépecha.88)
- b. pá-a-s-p-ti=**ksĩ** tsimáni k'wirípu-icha-ni
 llevar-OBJ.PL-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ dos gente-PL-OBJT
 para=**ksĩ** wá+nti+ku-a-wa-ti
 para=1/3PL.SUJ matar-OBJ.PL-FUT-3IND
 'Llevaban dos personas para matarlas' (San Lukasi 23 (32))
- c. xuchá xatsí-kurhi-s-Ø-ka echéri-icha-ni ka
 1PL tener-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND tierra-PL-OBJT y
 kwidá+ri-sĩn-Ø-ka=**ksĩ**
 cuidar-HAB-PRS-1/2IND=1/3PL.SUJ
 'Nosotros tenemos tierras y las cuidamos'
- d. xí ú-a-s-Ø-ka=**ni**
 1SG hacer-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 'Yo las hice'

La no realización en la sintaxis de los objetos de 3ª persona es, a mi juicio, una característica del p'orhépecha que puede deberse a que la lengua carece de formas clíticas pronominales de objeto para las 3ª personas; por consiguiente, la ausencia de un objeto explícito se interpreta como un objeto de 3ª persona. Si esto no es correcto, la única alternativa para dar cuenta de tal omisión es proponer que dichos objetos se realizan por medio de formas pronominales en el verbo: -Ø '3ª persona singular objeto' y *-a* '3ª persona plural objeto'. Sin embargo, este análisis puede cuestionarse. En primer lugar, resulta extraño que la lengua no cuente con afijos verbales pronominales para 1ª y 2ª persona. En

segundo lugar, como se mostró en 2.1.2.2.1, la función del sufijo *-a* parece estar relacionada, más que con la realización de argumentos, con la interpretación de las FFNN. Así, por ejemplo, en (59c) ninguna de las oraciones coordinadas presenta *-a*, ya que las tierras se consideran como conjunto; sin embargo, la segunda oración, carente de una FN de objeto, tiene, dado el contexto, la lectura de ‘las cuidamos’.

El hecho de que la omisión de las FFNN de 3ª singular es independiente de la existencia de afijos pronominales puede corroborarse si consideramos lo que ocurre en las FFPP que presentan formas pronominales de objeto como complemento:

- (60) a. xanó-s-Ø-ka=ni ka t'iré-s-Ø-ti **xínrini xinkóni**
 llegar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ y comer-PRF-PRS-3IND 1SG.OBJ POSP
 ‘Llegué y comió conmigo’
- b. xí=chka=ni **í-ni** **xinkóni** k'ó ni-wá-ka tempú+na-ni
 1SG=ENF=1SG.SUJ este-OBJT POSP sí ir-FUT-1/2IND casarse-NF
- para xí=chka=ni **xinkóni** iré+ka-ni
 para 1SG=ENF=1SG.SUJ POSP vivir-NF
 ‘Yo con éste sí me voy a casar para yo vivir con él’ (tembuna.73)

En (60a), la forma pronominal de objeto de 1ª persona singular es necesaria para indicar ‘comió conmigo’; si se omite la forma pronominal, la única lectura posible es ‘comió con él’. La omisión del objeto de 3ª persona puede apreciarse en (60b), donde en la oración de finalidad no se realiza el complemento de la posposición —recuérdese que los clíticos no pueden ocurrir como complementos de adposiciones— y la lectura es ‘con él’. Por consiguiente, puede afirmarse que en p’orhépecha la elisión de las FFNN de tercera persona no es una propiedad exclusiva de argumentos directos ni depende de la existencia de marcas pronominales. Sin embargo, en función de complemento de adposición, la ausencia de objeto sólo puede interpretarse como 3ª persona singular, lo cual se muestra en (61):

- (61) tumpí-icha xanó-s-Ø-ti=ksĩ ka xí
 muchacho-PL llegar- PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ y 1SG
- t'iré-s-Ø-ka=ni **xinkóni**
 comer-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ POSP
 'Los muchachos llegaron y yo comí con él/ * con ellos'

En (61), para obtener la lectura 'comí con ellos' es necesaria la presencia de un demostrativo con caso objetivo como, por ejemplo, *ts'áni xinkóni* 'con aquéllos/ellos'. El hecho de que cuando se trata de los complementos de adposiciones no sea posible interpretar la ausencia de objeto como 3ª persona plural, puede explicarse debido a que en la FP no hay ninguna marca que induzca la interpretación de pluralidad; es decir, no es posible dejar implícito un objeto de 3ª persona plural pues no hay manera de recuperar la información de pluralidad.

Con base en las consideraciones anteriores, mi hipótesis para dar cuenta de la posibilidad de omitir argumentos con función de tema/paciente que corresponden a objetos de 3ª persona, consiste en proponer que si no hay un objeto explícito, se infiere que se está haciendo referencia a un objeto de 3ª persona. Sin embargo, a diferencia de los complementos de las posposiciones, el valor de "serie de entidades" que conlleva el sufijo verbal *-a* permite, especialmente fuera de contexto, rescatar la información de que tal objeto corresponde a una pluralidad. En otras palabras, lo único que añade *-a* es una información que permite inferir la pluralidad del objeto. Este análisis rechaza, a diferencia de lo que han considerado otros autores, que *-a* tenga valor pronominal y, por tanto, que existan en el verbo p'orhépecha afijos pronominales de objeto. Si esto es correcto, estamos ante una lengua que de manera uniforme carece de marcación de argumentos en el verbo, o sea, que exhibe el comportamiento prototípico de las lenguas de marcación en el dependiente

entre argumentos directos; es decir, entre el sujeto y el objeto. La acción del sujeto recae sobre él mismo; los argumentos agente y paciente se expresan en una sola función gramatical (la de sujeto), de manera que se reduce la valencia sintáctica del verbo:

- (65) a. Xwánu wá+nti+ku-**kurhi**-s-Ø-ti
 Juan matar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
 ‘Juan se mató, se suicidó’
- b. xí atá-**kurhi**-sîn-Ø-ka=ni
 1SG golpear-MED/RFL-HAB-PRS=1SG.SUJ
 ‘Yo me golpeo’

En las oraciones de (65) el paciente de la acción verbal, que en construcciones no reflexivas se realiza como objeto, es afectado en su expresión sintáctica al ocurrir *-kurhi* en la base verbal, resultando una oración intransitiva. Lo mismo ocurre con predicados que presentan el morfema recíproco *-p’era*, que requiere de un sujeto plural:³⁴

- (66) a. wá+nti+ku-**p’era**-s-Ø-ti=ksî
 matar-RCP-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
 ‘Se mataron unos a otros’
- b. xuchá eshé-**p’era**-nt’a-a-ka eskwéla-rhu
 1PL ver-RCP-ITR-FUT-1/2IND escuela-LOC
 ‘Nos veremos/volveremos a vernos en la escuela’

2.2.3 Pasivización

Los verbos transitivos, cuyos argumentos presentan propiedades de agente y paciente/tema, permiten construcciones con el sufijo *-na* que podemos reconocer como pasivas

sintáctica; no obstante, hay construcciones que no conllevan disminución de valencia donde *-kurhi* marca “voz media”. Si bien no existe acuerdo entre los estudiosos de la lengua sobre la manera de glosar este morfema ni sobre la consideración de un único morfema *-kurhi* o de formas homófonas (véanse Foster 1969: 99; Friedrich 1984:70; Monzón 2004:72-76; Nava 2004:85-89, 190-305), en el capítulo 4 se darán evidencias que apoyan el análisis de Nava (1998, 2004) sobre las funciones de reflexivo y voz media que cumple este morfema. Puesto que no es posible aquí discutir este punto, he optado por emplear la glosa ‘medio/reflexivo’ para este sufijo.

³⁴ No puedo entrar a la discusión del morfema recíproco. Sin embargo, tengo la hipótesis de que es una forma compuesta del morfema de objeto indefinido y el morfema *-ra* que indica pluralidad — sobre un análisis posible de este morfema véase Foster (1969:114)—.

prototípicas; es decir, oraciones en las que el sujeto lógico se suprime y el paciente/tema se expresa como sujeto sintáctico. Si bien, según las fuentes del siglo XVI (Gilbert [1558] 1987:186, Lagunas [1574] 1984:62), en épocas antiguas no era posible la expresión del agente por medio de un oblicuo, actualmente encontramos variación, tanto dialectal como en el seno de una misma comunidad, respecto a dicha posibilidad (en Puácuaro tal variación parece estar relacionada con la edad de los hablantes y su mayor contacto con el español). En (67) pueden apreciarse oraciones con el sufijo *-na* donde el argumento interno se realiza como sujeto.

- (67) a. **María-eri** kúchi wá+nti+ku-**na**-s-Ø-ti (Chalío-ni ximpó)
 María-GEN cerdo matar-PSV-PRF-PRS-3IND (Chalío-OBJT POSP)
 ‘El cerdo de María fue matado’ (por Chalío)
- b. ishú pyá-**na**-sĭn-Ø-ti **anátapu-icha**
 aquí comprar-PSV-HAB-PRS-3IND árbol-PL
 ‘Aquí los árboles son comprados’
- c. **xí** atá-**na**-s-Ø-ka=**ni**
 1SG golpear-PSV-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 ‘Yo fui golpeada’
- d. ximá pá-**na**-s-p-ti **imá warhíri**
 allá llevar-PSV-PRF-PAS-3IND aquel muerto
 ‘Allá fue llevado aquel muerto’ (no ambakiti.19)

La mayoría de los hablantes consultados por mí (especialmente los ancianos) no aceptan oraciones como (67a) con una frase oblicua agentiva. La omisión de tal frase induce una interpretación indeterminada del agente, por lo cual comúnmente estas formas se traducen

como ‘mataron al cerdo de María’, ‘aquí compran árboles’, ‘me golpearon’ etc...³⁵

El sufijo *-na* ocurre, además de en las oraciones pasivas prototípicas, en construcciones impersonales. El empleo del mismo morfema para construcciones pasivas prototípicas e impersonales ha sido reconocido en diversas lenguas (Perlmutter 1978; Perlmutter y Postal 1983; Givón 1984; Shibatani 1985; Keenan 1985; Payne 1997; Aikhenvald 2000; Rice 2000). En p’orhépecha, tales construcciones son comunes con verbos intransitivos (inacusativos o inergativos) cuando el único argumento es humano.³⁶

- (68) a. ishú iré-**na**-sîn-Ø-ti sési
aquí vivir-PSV-HAB-PRS-3IND bien
‘Aquí se vive/viven bien’
- b. ni-**ná**-s-Ø-ti
ir-PSV-PRF-PRS-3IND
‘Se fueron’ ‘La gente se fue’
- c. yatíru kawí-**na**-sha-Ø-ti ka no sési xa-**ná**-ni
mucho emborracharse-PSV-PRG-PRS-3IND y no bien estar-PSV-NF
‘(Todos) están tomando mucho y no están bien’
- d. perénka k’wí-**na**-s-Ø-ti ya
parece/a.lo.mejor dormir-PSV-PRF-PRS-3IND ya
‘A lo mejor ya se durmieron’ (al ver las luces apagadas del pueblo)
(miringua.94)

³⁵ Las pasivas prototípicas en p’orhépecha ocurren cuando el sujeto lógico es animado (especialmente humano) y presenta rasgos de agente. Así, no son aceptadas construcciones como:

- (i) * í tsúntsu xatsí-na-s-Ø-ti (Pédru-ni ximpó)
esta olla tener-PSV-PRF-PRS-3IND (Pedro-OBJT POSP)
‘Esta olla es tenida por Pedro’

Asimismo, oraciones como (ii) sólo admiten la interpretación de un agente humano; los hablantes que aceptan la frase agentiva admiten la expresión de un agente humano, pero no de un inanimado:

- (ii) witsákwa kurhí-ra-na-s-Ø-ti (Pédru-ni ximpó) (*xurhíata-ni ximpó)
hierba quemarse-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND (Pedro-OBJT POSP) (sol-OBJT POSP)
‘La hierba fue quemada (por Pedro) (*por el sol)’

³⁶ Esas construcciones también son posibles con verbos transitivos en uso intransitivo como en:

- (i) t’iré-na-sha-p-ti ka itsí+ma-na-ni
comer-PSV-PRG-PAS-3IND y beber-PSV-NF
‘Estaban comiendo y bebiendo’ (hablando de toda la gente) (Lukasí 17(27))

- e. kwetá+ra-**na**-sîn-Ø-ti
faltar-PSV-HAB-PRS-3IND
'Falta gente'

En (68) es patente que *-na* obliga a que el sujeto lógico sea interpretado como una pluralidad indeterminada de humanos (*cf.* Foster 1969:129; Friedrich 1984:76; Monzón 2004:87); por ejemplo, (68e) no admite la lectura 'falta algo/cosas o animales'.³⁷ Este hecho explica el que sea común la traducción de estas oraciones en 3ª persona plural y el que *-na* permita hacer referencia a todos los miembros de un grupo o conjunto. Por ejemplo, (68d) ocurre en una narración para indicar que parece que todos los del pueblo ya se durmieron; de igual forma, (68a) puede emplearse con el sentido de 'todos los de este lugar viven bien'.

En la literatura lingüística, las construcciones con verbos intransitivos similares a las de (68), se han reconocido como "pasivas impersonales" (Comrie 1977; Perlmutter 1978; Perlmutter y Postal 1984; Shibatani 1985; Keenan 1985; Keenan y Dryer 2007; Payne 1997; Aikenvald 2000). La mayoría de los autores considera que dichas construcciones se caracterizan por la ausencia de un sujeto o por la presencia de un sujeto expletivo (como es el caso en alemán). Sin embargo, en p'orhépecha las oraciones con *-na* no cumplen necesariamente con tal requisito, ya que es posible la presencia de un sujeto plural indefinido o con lectura genérica. Por tanto, propongo llamar a estas construcciones IMPERSONALES PASIVAS. En (69) se muestra que estas construcciones admiten la presencia del clítico de sujeto de 3ª persona plural:

- (69) a. tepá-**na**-s-Ø-ti(=**ksi**)
engordar-PSV-PRF-PRS-3IND(=1/3PL.SUJ)
'Engordaron'

³⁷ Este valor del sufijo *-na* es congruente con el hecho de que muchos hablantes, como ocurría en el siglo XVI, no admitan en las pasivas prototípicas la expresión de una frase agentiva.

- b. piré-**na**-sha-Ø-ti(=**ksĩ**)
cantar-PSV-PRG-PRS-3IND (=1/3PL.SUJ)
'Están cantando'
- c. xanó-**na**-s-Ø-ti(=**ksĩ**)
llegar-PSV-PRF-PRS-3IND (=1/3PL.SUJ)
'Llegaron'
- d. * **ts'á** xanó-**na**-s-Ø-ti(=**ksĩ**)
aquéllos llegar-PSV-PRF-PRS-3IND (=1/3PL.SUJ)
'Aquéllos/ellos llegaron'

Mientras (69a, b, c) son construcciones gramaticales, (69d) es agramatical debido a la presencia del demostrativo 'aquéllos' en función de sujeto que no permite una lectura indefinida. Las oraciones impersonales pasivas admiten también, aunque es menos común, un sujeto pronominal de 1ª o 2ª persona plural, pero éste sólo puede interpretarse como 'todos los miembros de un grupo'; es decir, con sentido genérico:

- (70) xuchá warhí-**na**-sha-Ø-ka
1PL morir-PSV-PRG-PRS-1/2IND
'Nosotros nos estamos muriendo'

Una oración como (70) tiene la lectura de que todos los del pueblo o todos los humanos nos estamos muriendo, pero no una en que se haga referencia al hablante y a otras personas específicas.

Las construcciones impersonales pasivas admiten también una FN plural en función de sujeto, la cual recibe una interpretación indefinida o genérica (véanse Foster 1969:129; Monzón 2004:88, 89):³⁸

³⁸ El sufijo *-na* también puede ocurrir en construcciones como la siguiente:

- (i) sóntk'u xawá+ra-na-s-Ø-ti yamíntu-icha kwárhutp'iticha
de.pronto levantarse-PSV-PRF-PRS-3IND todo-PL ladrón-PL
'De pronto se levantaron todos los ladrones' (hablando de un grupo de ladrones) (tata Pedru.27)

Este tipo de oración requiere de mayor investigación sobre las construcciones posibles con *-na*, puesto que no parece corresponder a una forma impersonal. No obstante, tiene en común con los ejemplos discutidos el

- (71) a. **sapí-icha** warhí-**na**-sha-Ø-ti
niño-PL morir-PSV-PRG-PRS-3IND
'Los niños se están muriendo'
- b. * xuchí sapí-icha warhí-**na**-sha-Ø-ti
1SG.POS niño-PL morir-PSV-PRG-PRS-3IND
Lectura buscada: 'Mis hijos se están muriendo'
- c. ka xini iré-**na**-s-p-ti orhéta anápu-echa
y allí vivir-PSV-PHF-PAS-3IND antes RL-PL
'Y allí vivían los antepasado' (murhukata.48)
- d. tá+nkurhi-**na**-sian-ti yamintu yóntki anápu p'orhéecha
juntarse/reunirse-PSV-HAB.PAS-3IND todo antes RL p'orhéechas
'Se reunían todos los p'orhéechas de antes' (p'urhepecha jimpoII.172)

A diferencia de las construcciones reconocidas como “pasivas impersonales” (véanse Keenan 1985 y Rice 2000) que pueden permitir una frase oblicua que indica un agente específico, las formas impersonales del p'orhépecha con *-na*, aún para los hablantes que aceptan una FP agentiva en las pasivas prototípicas, son incompatibles con tal tipo de frases; compárese (69b) con la agramaticalidad de (72).

- (72) * piré-na-s-Ø-ti sapí-icha-ni ximpó
cantar-PSV-PHF-PRS-3IND niño-PL-OBJT POSP.
Lectura buscada: 'Se cantó por los niños'

Las construcciones impersonales pasivas son también comunes con verbos de dos argumentos que han sufrido intransitivización debido a la presencia de morfemas que cancelan la expresión sintáctica del paciente/tema como objeto. En (73), se muestran ejemplos de bases verbales con el sufijo *-p'i*:

- (73) a. í iréta-rhu atá-**p'i-na**-sín-Ø-ti
este pueblo-LOC golpear-OBJ.INDF-PSV-HAB-PRS-3IND
'En este pueblo se golpea (a la gente)'

hecho de que la FN hace referencia a todos los miembros de un grupo cuya identidad particular no se ha establecido en el discurso.

- b. wá+nti+k(u)-**p'i-na-a-ti**
 matar-OBJ.INDF-PSV-FUT-3IND
 'Se matará (gente)'

En (74), tenemos oraciones con reflexivo y recíproco:³⁹

- (74) a. no, no atá-**p'era-na-s-Ø-ti**
 no, no golpear-RCP-PSV-PRF-PRS-3IND
 'No, no se golpearon (unos a los otros)' (hablando de un pleito en una fiesta)
 (p'ichpiricha.100)
- b. xwáta-rhu kú-**p'era-na-sin-Ø-ti**
 cerro-LOC encontrarse-RCP-PSV-HAB-PRS-3IND
 'En el cerro se encuentran (las gentes)'
- c. yónkiti atá-**kurhi-na-siam-p-ti**
 antes golpear-MED/RFL-PSV-HAB.PAS-PAS-3IND
 'Antes se golpeaban a sí mismos'
- d. wá+nti+ku-**kurhi-na-s-Ø-ti**
 matar-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-3IND
 'Se suicidaron'

Las construcciones impersonales con *-na* también son posibles con verbos transitivos, como se muestra en (75), donde el paciente/tema aparece con la marca de caso objetivo:⁴⁰

³⁹ Cabe señalar que en las obras del siglo XVI se reconoce que la secuencia *-p'era-na* (*-hpera-nga*) ocurre en construcciones impersonales. Gilberti ([1558] 1987:185 f.79) llama impersonales activas a oraciones del tipo *exhperangahati* 'todos se ven' y sostiene que éstas significan que todos realizan la acción o la hacen mutuamente. Por su parte, Lagunas ([1574] 1984:62 f.12, f14) considera que son impersonales construcciones como *yqui pahperangavaca* 'cuando todos se llevasen o fueren llevados', *páhperangahati* 'todos son llevados, son llevados unos a otros' y señala que *p'e*, que indica 'humano en número indeterminado', se hace recíproca en la pasiva y de ahí la impersonal que significa 'muchos'. Sobre un posible análisis del morfema recíproco véase nota 34.

⁴⁰ En Puácuaro las oraciones impersonales con verbos transitivos parecen ser poco comunes y posiblemente presenten mayores restricciones que en otras comunidades. Si bien es necesario investigar las variaciones dialectales, he registrado en Santa Fe y en textos de otros poblados el empleo de este tipo de construcciones. Los siguientes ejemplos, sin marca de sujeto, corresponden a formas impersonales de verbos transitivos con *-na*.

- (i) péru **inté-ni** **késu-ni** mák'u-xási a-**ná-sin-Ø-ti**
 pero ese-OBJT queso-OBJT igual ingerir-PSV-HAB-PRS-3IND
- iréta sapírhati-icha-ni ximpó
 pueblo pequeños-PL-OBJT POSP
 'Pero ese queso también se come en los pueblos chicos' (itshúkua.331)

- (75) a. xíní=**ksĭ** xwá-**na-sĭn-Ø**-ti **pasapórti-icha-ni**
allá=1/3PL.SUJ traer-PSV-HAB-PRS-3IND pasaporte-PL-OBJT
‘Allá traen pasaportes’
- b. í wéshurini=**ksĭ** ú-**na**-a-ti **táa-echa-ni**
este año=1/3PL.SUJ hacer-PSV-FUT-3IND casa-PL-OBJT
‘Este año van a hacer casas’
- c. P’áskwarhu **warhíiti-icha** xuká-**na-sĭn-Ø**-ti **koyári-icha-ni**
Pátzcuaro señora-PL ponerse/usar-PSV-HAB-PRS-3IND collar-PL-OBJT
‘En Pátzcuaro las señoras usan collares’
- d. tyénda-echa-rhu xatsí-**na-s-Ø**-ti **tsúntsu-icha-ni**
tienda-PL-LOC tener-PSV-PRF-PRS-3IND olla-PL-OBJT
‘En las tiendas tienen ollas’
- e. éki ts’irá-kurhi-sĭn-Ø-ka, **sapí-icha**
cuando enfriarse-MED/RFL-HAB-PRS-SUBJ, niño-PL
- p’amé-nturha-**na-sĭn-Ø**-ti **xantsíri-icha-ni**
doler-pies-PSV-HAB-PRS-3IND pie-PL-OBJT
‘Cuando hace frío, a los niños les duelen los pies’

Como puede observarse en (75), las construcciones impersonales del p’orhépecha difieren de las llamadas pasivas impersonales de verbos transitivos, registradas en diversas lenguas, donde el agente se suprime y ningún objeto ocurre como sujeto (Perlmutter 1978; Givón 1979:191-193; 1984: 235; Keenan 1985:275; Rice 2000).

Las construcciones pasivas prototípicas e impersonales con *-na* presentan diferencias. Las primeras ocurren con verbos de más de un argumento donde el sujeto lógico puede ser cualquier individuo que presente rasgos de agente; éste, para algunos hablantes, puede expresarse en una FP que admite la referencia a un individuo particular. El sujeto sintáctico de la construcción pasiva prototípica no tiene restricciones semánticas

-
- (ii) nání washá-s-ta-**na-s-pi-Ø** **túa** **anápu** **yakáta-echa-ni**
dónde sentarse-?-CAUS-PSV-PRF-PAS-INT antes RL pirámide-PL-OBJT
fincar
‘¿Dónde se fincaron las pirámides de antes?’ (p’urhepecha jimpoII.174)

ni gramaticales. Por su parte, las construcciones impersonales, que son más comunes con verbos intransitivos, son indiferentes al carácter de agente o paciente del sujeto lógico, pero éste tiene que referirse a una pluralidad de humanos y no se admite su realización en función oblicua. Si hay sujeto sintáctico, debe ser plural y genérico o indefinido.

Las diferencias señaladas entre pasivas prototípicas y construcciones impersonales con *-na*, permiten explicar el que con verbos transitivos que no admiten la pasiva prototípica, como es el caso de los predicados en (75c-e) (véase nota 40), se encuentre variación en la manera en que se expresa el argumento con función de tema/paciente. Puesto que este tipo de verbos no admiten la pasiva prototípica, cuando se combinan con *-na* el único resultado posible es una construcción impersonal; sin embargo, aunque la forma esperada es la que se mostró en (75), muchos hablantes emplean oraciones como las de (76):⁴¹

- (76) a. P'áskwarhu **kóyari-icha** xuká-**na**-sîn-Ø-ti
 Pátzcuaro collar-PL ponerse/usar/tener puesto-PSV-HAB-PRS-3IND
 'En Pátzcuaro (se) usan collares'
- b. tyénda-icha-rhu xatsí-**na**-s-Ø-ti **tsúntsu-icha**
 tienda-PL-LOC tener-PSV-PRF-PRS-3IND olla-PL
 'En las tiendas tienen ollas'
- c. éki ts'irá-kurhi-sîn-Ø-ka,
 cuando enfriar-MED/RFL-HAB-PRS-SUBJ,
xantsíri-icha p'amé-nturha-**na**-sîn-Ø-ti
 pie-PL doler-pies-PSV-HAB-PRS-3IND
 'Cuando hace frío, duelen los pies'

⁴¹ El verbo *xatsíni* con el sentido de 'tener' (*xatsíni* también significa 'poner') y la raíz *p'amé* 'doler' no admiten pasivas prototípicas ya que carecen de un sujeto agente. En el caso de *xukáni* 'ponerse, usar, tener puesto' llega a aceptarse la pasiva prototípica, pero no en la construcción de (76a) con habitual y la referencia a Pátzcuaro como el lugar en que se usan los collares, puesto que ambos elementos le dan valor impersonal a la oración.

En contraste con (75c-e), en (76a-c) los nominales ‘collares’, ‘ollas’ y ‘pies’ ocurren en función de sujeto, por lo cual parecería que estas oraciones corresponden a pasivas prototípicas. Sin embargo, las construcciones de (76) requieren que el sujeto sintáctico sea una FN con interpretación genérica; por ejemplo, (76a) resulta agramatical si se sustituye la FN ‘collares’ por *í kollari* ‘este collar’. Asimismo, oraciones como las de (76) implican un sujeto lógico genérico o no particular; por ejemplo, (76c) no admite la interpretación de que los pies le duelen a alguien particular. En concordancia con en este hecho, no es posible que el sujeto lógico de las oraciones en (76) se realice en una FP. Con base en las características mencionadas, podemos reconocer que las oraciones en (76) corresponden a impersonales pasivas. Aunque es necesario investigar más estas construcciones, el que muchos hablantes opten por las oraciones de (76), frente a las formas semánticamente equivalentes en (75), puede explicarse si consideramos que *-na*, en las pasivas prototípicas, obliga a la expresión del objeto de la forma activa en función de sujeto, así como el hecho de que la construcción impersonal permite un sujeto plural genérico o indefinido.

A pesar de las diferencias existentes entre pasivas prototípicas y construcciones impersonales, en ambos casos la presencia de *-na* induce la interpretación del sujeto lógico como humano indefinido. Por consiguiente, este morfema puede reconocerse, retomando la propuesta de Shibatani (1985) sobre la función primordial de las construcciones pasivas, como un mecanismo que permite la desfocalización de dicho argumento.

2.3 Conclusiones

En este capítulo he discutido las propiedades de codificación y comportamiento que permiten distinguir en p'orhépecha a los argumentos directos (sujeto-objeto) de los oblicuos. En términos de la estructura argumental de los predicados inherentemente monotransitivos es posible reconocer que los argumentos que corresponden al agente y paciente son aquellos que se expresan sintácticamente como sujetos (argumento externo) y objetos (argumentos internos) respectivamente.

Las funciones gramaticales directas presentan las siguientes propiedades de codificación: a) Reciben caso morfológico gramatical. El sujeto se marca con $-\emptyset$ 'nominativo' y el objeto con *-ni* (salvo algunas FFNN con función de tema/paciente que permiten su omisión). b) Inducen la ocurrencia de morfemas verbales. Los sujetos gramaticales determinan la flexión del indicativo *-ka* para 1^a/2^a personas frente a *-ti* para 3^a personas. Los objetos de 3^a persona inducen la ocurrencia en el verbo del sufijo *-a*. c) Únicamente los sujetos y objetos pueden realizarse por medio de clíticos pronominales. Las formas pronominales de 1^a y 2^a personas deben tomar forma plural cuando el sujeto es plural.

Respecto a las propiedades de comportamiento, encontramos que los objetos pueden ser afectados en su realización sintáctica por la presencia de morfemas que alteran la expresión de los argumentos verbales. Sólo ellos pueden suprimirse por medio del sufijo de objeto humano indefinido *-p'i* y ser afectados en su expresión sintáctica por la presencia de los sufijos reflexivo y recíproco. Las construcciones pasivas prototípicas suprimen al agente (sujeto de activa) y alteran la realización sintáctica del tema/paciente (objeto de la activa).

A diferencia de los argumentos directos, los oblicuos son introducidos por caso semántico o adposiciones y no pueden realizarse por medio de clíticos pronominales. Cuando las formas pronominales de objeto para 1ª o 2ª persona ocurren como complementos de FFPP, no presentan concordancia plural con el sujeto de la oración. Asimismo, los oblicuos no pueden ser objeto de procesos morfológicos que alteran la expresión sintáctica de los argumentos

También he mostrado que el p'orhépecha presenta un contraste en la codificación de 1ª/ 2ª persona frente a 3ª. Las 1ª y 2ª personas presenta en indicativo la flexión *-ka*, las 3ª *-ti*. No existen pronombres libres ni clíticos de objeto para 3ª persona; sólo los objetos de 3ª persona pueden inducir la ocurrencia del sufijo verbal *-a* y omitirse en la sintaxis.

He dado evidencia de que el p'orhépecha es una lengua predominantemente de marcación en el dependiente donde no existen paradigmas de afijos verbales que indiquen sujeto u objeto para las diversas personas. Respecto al sufijo de “objeto plural” *-a*, he propuesto que, aunque su comportamiento se asemeja al de una concordancia semántica, su función es determinar la conceptualización de las FFNN de 3ª persona objeto como entidades particulares/individuadas. La posibilidad de omitir las FFNN de 3ª persona no es exclusiva de argumentos directos y no justifica el postular marcas verbales pronominales (*-Ø*, *-a*) para 3ª personas que contrastarían con la inexistencia de afijos verbales para las 1ª y 2ª personas.

3. CONSTRUCCIONES DE DOBLE OBJETO CON VERBOS

TRIVALENTES

3.0 Introducción

En este capítulo se analiza el comportamiento de construcciones cuyo predicado toma tres argumentos, sin que la base verbal en juego presente afijos que productivamente permitan el aumento de participantes. Los temas verbales que inherentemente toman tres argumentos —típicamente Agente, Paciente/Tema y Receptor/Fuente/Meta— pueden consistir en una raíz básica (como *ewá* ‘quitar’, *arhí* ‘decir’, *p’ikú* ‘arrancar’) o en raíces dependientes más formativos (como *ínts+ku* ‘dar’, *meyá+mu* ‘pagar’, *xorhé+nta* ‘enseñar’, *k’waní+ra* ‘arrojar X a Y’, *kwá+ni+ta* ‘prestar o pedir prestado’, *intsí+kurhi* ‘regalar’, *entregá+ri* ‘entregar’).¹ En el mapeo de dichos argumentos a funciones gramaticales, encontramos que el agente se realiza como sujeto, mientras que, como norma, los otros dos argumentos se expresan en funciones directas con la marca de caso objetivo *-ni*.

- (1) xí ewá-s-Ø-ka misítu-**ni** sapí-**ni**
 1SG quitar-PRF-PRS-1/2IND gato-OBJT niño-OBJT
 ‘Yo le quité el gato al niño’

¹ Si bien, siguiendo a Nava (2004), podría considerarse que *xorhéntani* ‘enseñar’ es la forma causativa de *xorhénani* ‘saber, aprender’ a la que se añade el causativo *-ta*, me parece (por motivos que no puedo presentar aquí) que puede discutirse dicho análisis. Respecto a *kwánitani* existe evidencia de que éste verbo proviene de la causativización de *kwánini* ‘prestar’. Sin embargo, *kwánitani* (forma, según mis datos, más común que *kwánini* para indicar ‘prestar’) no significa solamente pedir prestado (causar que preste), sino también ‘dar prestado’, por lo cual esta base parece estar lexicalizada. Por consiguiente, en este trabajo considero ambas bases dentro del grupo de predicados con tres argumentos inherentes.

En (1) los tres argumentos del verbo *éwani* se expresan en funciones directas, por lo cual tenemos una construcción ditransitiva en la que los dos objetos corresponden a los argumentos tema y fuente.

La gran mayoría de los verbos trivalentes no permite alternancia (semejante al *dativ shift*) en la expresión del tercer argumento. Así, como se muestra en (2), no se aceptan oraciones donde el receptor/meta/fuente se exprese como oblicuo:²

- (2) a. xí ewá-s-Ø-ka misítu-ni sapí-ni /***xinkóni** /***sapí-nkuni**
 1SG quitar-PRF-PRS-1/2IND gato-OBJT niño-OBJT/ POSP / niño-COM
 ‘Yo le quité el gato al niño’
- b. meyá+mu-s-Ø-ti wánikwa tumína Xwánu-ni /* **xinkóni** /***para Xwánu**
 pagar-PRF-PRS-3IND mucho dinero Juan-OBJT/ POSP / para Juan
 ‘Le pagó mucho dinero a Juan’
- c. kwá+ni+ta-s-Ø-ti wáp’a-ni María-ni /***xinkóni** /***María-nkuni**
 prestar-PRF-PRS-3IND hijo.3PSR-OBJT María-OBJT/POSP / María-COM
 ‘Le prestó su hijo a María’
- d. ínts+ku-a-ti kurhínta-ni sapí-ni /***xinkóni** /***para sapí**
 dar-FUT-3IND pan-OBJ niño-OBJT / POSP / para niño
 ‘Le va a dar el pan al niño’

El único verbo de tres argumentos que permite alternancia en la expresión del receptor es el préstamo *entregári*:

- (3) a. Pédru entregá+ri-a-ti tumpí-ni acháati-ni
 Pedro entregar-FUT-3IND muchacho-OBJT señor-OBJT
 ‘Pedro le va entregar el muchacho al señor’
- b. Pédru entregá+ri-a-ti tumpí-ni
 Pedro entregar-FUT-3IND muchacho-OBJT
- acháati-nkuni/acháati-ni xinkón**
 señor-COM /señor-OBJT POSP
 ‘Pedro va a entregar el muchacho con el señor (receptor)’

² Construcciones, como las de (2), con el tercer argumento oblicuo sólo son posibles bajo ciertas circunstancias que se discutirán más adelante.

En (3a), el receptor ocurre con caso objetivo y tenemos una construcción ditransitiva; mientras que en (3b) se realiza en función oblicua y la oración es monotransitiva.

En contraste con la mayoría de los verbos que tienen un argumento con función de receptor/meta/fuente, aquellos cuyo tercer argumento puede concebirse como un lugar, como es el caso de *p'ikúni* en (4a), admiten la alternancia en la expresión de dicho argumento:³

- (4) a. Xwánu p'ikú-s-Ø-ti shénkwa **anátapu-rhu/anátapu-ni**
 Juan arrancar-PRF-PRS-3IND capulín árbol-LOC /árbol-OBJT
 'Juan arrancó capulines en el árbol/al árbol'
- b. p'ikú-s-Ø-ka=ni xukánturhakwa **xuchíiti acháati-ni**
 arrancar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ zapato 1SG.POS señor-OBJT
 'Le quité los zapatos (que tenía puestos) a mi esposo'.

El evento al que hace referencia (4a) es uno donde se arrancan los capulines del árbol; si la fuente 'árbol' recibe caso locativo se concibe como el lugar donde se ubica el tema/paciente, mientras que con caso objetivo se presenta como indirectamente afectado por la acción verbal.⁴ Cuando el verbo 'arrancar' toma un argumento humano (y generalmente también con animados), como en (4b), sólo es posible la última alternativa, lo cual se explica tanto por la afectación de los argumentos humanos en esta clase de eventos, como por el hecho de que en p'orhépecha las FFNN con referentes humanos no pueden considerarse como lugares y, por tanto, presentar caso locativo.

En los siguientes apartados discutiré las características morfosintácticas de las

³ Además de *p'ikúni*, las bases verbales formadas a partir del verbo monotransitivo *xatsíni* 'poner', *xatsírani* 'servir' y *xatsíkuni* 'poner', también permiten alternancia en la expresión del tercer argumento. Por ejemplo *xatsírasti itsî tsúntsurhu* 'sirvió agua en la olla', *xatsírasti itsî tsuntsúni* 'le sirvió agua a la olla'.

⁴ En (4a), la frase locativa *anátapurhu* no puede corresponder a un adjunto de lugar; si este fuera el caso, tendríamos una oración como *Xwánu p'ikústi tskípu shénkwaní anátapurhu* 'Juan le arrancó la semilla al capulín en el árbol', donde la fuente 'capulín' recibe caso objetivo y *anátapurhu* indica el lugar donde se ubica Juan (un árbol cualquiera).

construcciones con predicados de tres argumentos y específicamente las formas ditransitivas.⁵ Mostraré que, conforme a los planteamientos de Dryer (1986) y Bresnan y Moshi (1990), no es posible postular la existencia de una distinción entre OD y OI como dos relaciones gramaticales distintas y, por tanto, que el p'orhépecha es una lengua de doble objeto. Analizaré las propiedades de dichos objetos, sus similitudes y/o diferencias con las características que presenta el único objeto de verbos transitivos, para determinar cuáles son las asimetrías entre ellos que justifican hablar de Objeto Primario (OP) y Objeto Secundario (OS).⁶ En 3.1 se analiza el orden de constituyentes de las oraciones ditransitivas. En 3.2 se muestran las propiedades de codificación de los objetos. En 3.3 se establecen las asimetrías de comportamiento morfosintáctico que permiten diferenciar el OP del OS. En 3.4 se discute el carácter asimétrico de la lengua a la luz de construcciones donde co-ocurren morfemas que alteran la expresión de los argumentos.

3.1 Orden de constituyentes en oraciones ditransitivas

Como señalé anteriormente, el p'orhépecha es una lengua de orden flexible. Por consiguiente, en el caso de construcciones con dos FFNN de objeto no hay un orden fijo de constituyentes que permita establecer diferencias gramaticales entre los objetos. Sin

⁵ Cabe aclarar que, en este trabajo, no se considera la posibilidad de extracción de los objetos, ya que en p'orhépecha la relativización, las construcciones escindidas y la focalización no presentan diferencias relevantes entre los objetos de oraciones ditransitivas, ni entre éstos y los oblicuos. Sobre lenguas donde existen diferencias de este tipo, pueden consultarse Dryer (1986), Baker (1988a), Marantz (1984, 1993), Peterson (1999), Zavala (2000) y Mchombo y Firmino (2000).

⁶ Este planteamiento coincide con la postura de Maldonado y Nava (2002:163):

The suffix -ni marks all argumental objects. An analysis in terms of direct/indirect distinction is rather inconsistent for there is considerable overlap between direct and indirect objects (see Capistrán ms, and Chamoreau 1999 for detailed analyses of -ni objects). Although independent research is required to clearly distinguish different objects types, passive formation constitutes an argument to suggest that Tarascan is a language of Primary Objects: dative experiencers outrank thematic, or patient objects.

embargo, como ocurre en oraciones monotransitivas, la ocurrencia de objetos preverbiales tiene la función pragmática de indicar relevancia discursiva (véase Capistrán 2002a).

A continuación se presentan ejemplos con dos objetos posverbiales donde el tema/paciente ocurre después del receptor/destinatario, como en (5), o sigue directamente al verbo, como en (6).

- (5) a. entregá+ri-nt'a-s-p-ti **José-ni** **Jesúsĭ-iri** **kwérpu-ni**
 entregar-ITR-PRF-PAS-3IND José-OBJT Jesús-GEN cuerpo-OBJT
 'Le entregaron a José el cuerpo de Jesús' (San Markusĭ 16 (45))
- b. Xwánu ínts-a-s-Ø-ti **pipíchu-icha-ni** **tsíri**
 Juan dar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND pollo-PL-OBJT maíz
 'Juan les dio a los pollos maíz'
- c. Pédru arhí-s-Ø-ti **María-ni** **ma** **chkwánterhakwa**
 Pedro decir-PRF-PRS-3IND María-OBJT una mentira
 'Pedro le dijo a María una mentira'
- (6) a. éska=ksĭ meyá+mu-a-ka **kontribusióni** **Sésari-ni** ⁷
 SUB=1/3PL.SUJ pagar-FUT-SUBJ contribución Cesar-OBJT
 'Que le paguemos contribuciones al Cesar' (San Lukasĭ 23(2))
- b. ínts+ku-s-Ø-ka=ni **xuchíiti** **kúchi-ni** **Xwánu-ni**
 dar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ 1SG.POS cerdo-OBJT Juan-OBJT
 'Le di mi cerdo a Juan'
- c. tumpí eyá+nku-a-s-Ø-ti **ma** **wandántskwa** **sapí-icha-ni**
 muchacho contar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND un cuento niño-PL-OBJT
 'El muchacho les contó un cuento a los niños'

Es también común que uno de los objetos sea discursivamente prominente (generalmente el receptor/beneficiario) y ocurra en posición preverbal. En (7a, b) el receptor antecede al verbo, mientras que, en (7c, d), el objeto preverbal corresponde al tema:

- (7) a. sési-i-s-Ø-ki para **Sésari-ni** meyá+mu-ni **kontribusióni**
 bien-VRBL-PRF-PRS-INT para Cesar-OBJT pagar-NF contribución
 '¿Es bueno pagarle al Cesar contribución?' (San Lukasĭ 20(22))

⁷ En p'orhépecha todas las palabras deben terminar en vocal; por consiguiente, los préstamos que terminan en consonante toman, como norma, la vocal [i] o [i].

- b. éska imá **imá-ni** enkargá+ri-a-ka
 SUB aquél aquél-OBJT encargar-FUT-SUBJ
 yámintu imá-eri xatsíkuarhikwa-ni
 todo aquél-GEN posesión-OBJT
 ‘Que él a aquél le encargará todos sus bienes’ (San Lukasi 12 (44))
- c. **yámintu í-ni ampé** eyá+nku-s-p-ti Xwánu-ni
 todo este-OBJT cosa contar-PRF-PAS-3IND Juan-OBJT
 imá-eri xorhénkuarhiti-icha
 aquél-GEN estudiante-PL
 ‘Todo eso le contaron a Juan sus discípulos’ (San Lukasi 7(18))
- d. María **itsî** k’waní+ra-s-Ø-ti Pédru-ni
 María agua arrojar-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
 ‘María agua le aventó a Pedro’

Sólo en los casos de posible ambigüedad, es decir, cuando los dos objetos son FFNN cuyos referentes son animados (especialmente humanos), se impone un orden para distinguir la función semántica de dichos argumentos. Las posibilidades que he registrado son: V O (tema/paciente) O (receptor/meta/fuente), como en (8a, b) —véase también (2a, c)— y O (receptor/meta/fuente) V O (tema/paciente), como en (8c).⁸

- (8) a. ínts-a-sîn-Ø-ti=ksî **k’wíripu-icha-ni xurámuti-ni**
 dar-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND=1/3PL.SUJ gente-PL-OBJT jefe-OBJT
 ‘Le dan gentes al jefe’ *‘Le dan el jefe a las gentes’
- b. ewá-s-Ø-ka=ni **acháati-ni warhíiti-ni**
 quitar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ señor-OBJT señora-OBJT
 ‘Le quité el esposo a la señora’ *‘Le quité la esposa al señor’
- c. xí **tumpí-ni** ínts+ku-s-Ø-ka **maríkwa-ni**
 1SG muchacho-OBJT dar-PRF-PRS-1/2IND muchacha-OBJT
 ‘Yo le di al muchacho la muchacha’ *‘Yo le di a la muchacha el muchacho’

⁸ El orden de los objetos sólo es relevante si hay realmente ambigüedad. Así mientras que en (8c) la posición preverbal de ‘muchacho’ permite reconocer a éste como el receptor, en el siguiente ejemplo el paciente ocurre preverbalmente, a pesar de que los dos objetos son humanos, pues parece difícil que exista ambigüedad.

- (i) sapí-ni=ksî ewá-nt’a-s-Ø-ti sîpátsp’iri-ni
 niño-OBJT=1/3SUJ.PL quitar-ITR-PRF-PRS-3IND ladrón-OBJT
 ‘Le quitaron (rescataron) el niño al ladrón’

Si bien, como he mostrado, la posición sintáctica de los objetos no permite establecer funciones gramaticales, es un recurso importante para la identificación de los argumentos en casos de posible ambigüedad.

3.2 Propiedades de codificación de los objetos

3.2.1 Marcación de caso

Los ejemplos ofrecidos en la sección anterior muestran que el p'orhépecha utiliza el mismo sufijo de caso para los dos objetos de las construcciones ditransitivas; por consiguiente, *-ni* puede reconocerse como la marca de los argumentos en función de objeto. No obstante, Foster (1969) y Villavicencio (2002a) sostienen que es posible distinguir el OD del OI, puesto que la marca de caso únicamente es obligatoria para el segundo. Este planteamiento parece apoyarse en el hecho de que en construcciones ditransitivas el paciente/tema presenta las mismas restricciones respecto a la marcación de caso que cuando es el único objeto en oraciones monotransitivas, mientras que el argumento indirectamente afectado tiene necesariamente que presentar marca de caso *-ni*, aun cuando sea, por ejemplo, inanimado indefinido (tipo de FN que puede ocurrir sin *-ni* cuando su función semántica es de paciente/tema).

- (9) a. inté acháati arhí-s-Ø-ti ampé ma anátapu-**ni**
 ese señor decir-PRF-PRS-3IND algo un árbol-OBJT
 'Ese señor le dijo algo a un árbol'
- b. p'ikú-Ø míkwa ma tsúntsu-**ni**
 arrancar-IMP tapa una olla-OBJT
 'Quítale (la) tapa a una olla'
- c. k'waní+ra-a-ka=ni ma tsakápu ma tsúntsu-**ni**
 arrojar-FUT-1/2IND=1SG.SUJ una piedra una olla-OBJT
 'Le voy a aventar una piedra a una olla'

Si se elimina la marca de caso de las FFNN ‘un árbol’, en (9a), y ‘una olla’, en (9b, c), las construcciones resultan agramaticales. Este hecho muestra, a mi juicio, que los parámetros que determinan la ocurrencia/ausencia de marca de caso objetivo (marcación diferencial de objeto) son sensibles a los papeles semánticos de los argumentos; sólo aplican a aquellos con función de tema o paciente directamente afectado (*cf.* Blansitt 1988:181, 186). Por consiguiente, la posibilidad de que ciertas FFNN emerjan sin marca de caso no es criterio suficiente para establecer dos funciones gramaticales distintas, OD y OI, si tal diferenciación no se sustenta en el comportamiento morfosintáctico de los objetos.

Como mostraré más adelante, el comportamiento morfosintáctico de los objetos de oraciones ditransitivas muestra asimetrías entre éstos que no permite establecer una distinción gramatical entre OD y OI. Podemos pues concluir que el empleo de la misma marca de caso para el objeto de oraciones monotransitivas y para los dos objetos de ditransitivas es evidencia de que el p’orhépecha es una lengua de doble objeto, mientras que la posibilidad de omitir dicha marca está relacionada a factores semánticos (estatus referencial de la FN y su papel temático en el evento).

3.2.2 Marca de objeto plural

El morfema *-a* ‘objeto plural de tercera persona’ se presenta en verbos trivalentes cuando la FN que corresponde al receptor/fuente/meta es plural, lo cual confirma el carácter de función directa de dichos argumentos:⁹

⁹ Dados los factores que determinan la ocurrencia/no ocurrencia de *-a* con FFNN pluralizadas con *-icha* (véase capítulo 2), no es muy común que los receptores/metas/beneficiarios de 3ª persona plural no co-ocuran con la marca de objeto plural. Sin embargo, he registrado algunos casos, como el de (ii):

- (i) xatsí+ku-**a**-Ø ma irhinarhi mésa-icha-ni
 poner-OBJ.PL-IMP un mantel mesa-PL-OBJT
 ‘Ponle un mantel a las mesas’ (un mantel para cada mesa)

- (10) a. t'ú ínts-**a-s-Ø**-ka kurhínta-ni **sapí-cha-ni**
 2SG dar-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND pan-OBJT niño-PL-OBJT
 'Tú le diste el pan a los niños'
- b. meyá+mu-**a-s-Ø**-ka=ni témpini pésu **chíiti wáts'i-icha-ni**
 pagar-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND-1SG.SUJ diez peso 2POS hijo.1/2PSR-PL-OBJT
 'Les pagué diez pesos a tus hijos'
- c. k'waní+ra-**a-wa-ti** **pipí-icha-ni** tsíri
 arrojar-OBJ.PL-FUT-3IND pollo-PL-OBJT maíz
 'Le va a aventar maíz a los pollos'

En oraciones ditransitivas, la marca *-a* también puede corresponder al paciente/tema, como se muestra en (11):

- (11) a. t'ú ínts-**a-s-Ø**-ka **wíchu-icha-ni** imá-ni
 2SG dar-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND perro-PL-OBJT aquél-OBJT
 'Tú le diste los perros a él'
- b. p'ikú-**a-s-Ø**-ka=ni **xukánturhakwa-icha-ni**
 arrancar-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ zapato-PL-OBJT

 xuchíiti acháti-ni
 1SG.POS señor-OBJT
 'Le quité los zapatos a mi esposo'
- c. k'waní+ra-**a-s-Ø**-ti **tsítsiki-icha-ni** maríkwa-ni
 arrojar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND flor-PL-OBJT muchacha-OBJT
 'Le aventó las flores a la muchacha'

Aunque cualquiera de los objetos de las construcciones ditransitivas puede inducir la ocurrencia de *-a*, la lengua sólo permite una marca de objeto plural, por lo cual en oraciones con dos FFNN plurales la presencia de *-a* puede relacionarse con la interpretación individuada de ambas:

- (12) ínts-**a-s-Ø**-ti tekéchu-icha-ni tumpí-icha-ni
 dar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND caballo-PL-OBJT muchacho-PL-OBJT
 'Les dio los caballos a los muchachos'

(ii) xatsí+ku-Ø ma irhínarhi mésa-icha-ni
 poner-IMP un mantel mesa-PL-OBJT
 'Ponle un mantel a las mesas' (un mantel para varias mesas)

La simetría entre los dos objetos de oraciones ditransitivas respecto a la presencia de *-a* en el verbo, se asemeja a lo que ocurre en otras lenguas con construcciones de doble objeto. Por ejemplo, Aissen (1983), Peterson (1999:14,51) y Zavala (2000:412) han reconocido, en lenguas de tipo asimétrico, la presencia de marcas verbales de argumentos plurales correspondientes a pacientes/temas en construcciones ditransitivas.¹⁰ La posibilidad de inducir marcas de pluralidad en el verbo es una propiedad de los argumentos directos en función de objeto; por lo cual la pueden presentar las dos FFNN en construcciones de doble objeto.

3.2.3 Formas pronominales de objeto y omisión

Los argumentos internos de las construcciones ditransitivas que corresponden a beneficiario/receptor/fuente/meta pueden realizarse por medio de las mismas formas pronominales de objeto empleadas en construcciones monotransitivas. Si dichos argumentos se refieren a 1^a o 2^a personas, encontramos construcciones donde el enclítico, como ocurre en oraciones monotransitivas, presenta forma plural si el sujeto es plural:

- (13) a. **xí=ki+ni** ínts+ku-s-Ø-ka kurhínta
 1SG=2SG.OBJ dar-PRF-PRS-1/2IND pan
 ‘Yo te di pan’
- b. **ts’á=ts’i+ni** ewá-s-Ø-ti xuchíiti ichárhuta-ni
 aquéllos=1SG./PL.OBJ quitar-PRF-PRS-3IND 1SG.POS canoa-OBJ
 ‘Ellos me quitaron mi canoa’

¹⁰ Zavala (2000:412) señala que en oluteco, el morfema verbal de objeto plural —opcional, según el autor— puede referirse tanto al objeto primario como al secundario. Zavala considera que este hecho muestra que los OOSS no son inertes o *chômeurs* (como se propone en la GR) y que el OP es aquel que presenta el mayor número de propiedades de objeto. Una postura similar es la de Peterson (1999:13), quien sostiene que en lenguas como el haka lai o el tepehuano ambos objetos pueden presentar marca de pluralidad en el verbo porque la concordancia está distribuida entre varias partes del complejo verbal —cabe mencionar que en estas lenguas, así como en oluteco, el verbo presenta marcas pronominales, independientes de la marca de pluralidad, que corresponden al OP—. Según Peterson (1999:56), es común que en las lenguas asimétricas las propiedades características de la función de objeto estén dispersas entre los dos objetos, pero uno de ellos (OP) tiene el mayor número de tales propiedades.

Para las terceras personas se emplean un demostrativo más la marca de caso *-ni*, forma también utilizada para el objeto de las construcciones montransitivas:

- (14) t'ú intsî+kurhi-a-ka tsúntsu-ni **imá-ni**
 2SG regalar-FUT-1/2IND olla-OBJT aquél-OBJT
 'Tú le vas a regalar la olla a aquél/ él'

Como en el caso de las oraciones montransitivas, los objetos de 1^a y 2^a persona tienen que realizarse fuera del verbo mediante formas pronominales. Así, la respuesta a (15a) debe presentar la forma pronominal de 1^a persona plural, como lo muestra la inaceptabilidad de la respuesta en (15c), en contraste con (15b):

- (15) a. né=**ksî+ni** ewá-s-Ø-ki ichárhuta-ni
 quién=2PL.OBJ quitar-PRF-PRS-INT canoa-OBJT
 '¿Quién les quitó la canoa (a ustedes)?'
- b. Pédru=**ts'i+ni** ewá-s-Ø-ti (ichárhuta-ni)
 Pedro=1PL.OBJ quitar-PRF-PRS-3IND (canoa-OBJT)
 'Pedro nos quitó la canoa' 'Pedro nos la quitó'
- c. # Pedrú ewá-s-Ø-ti (ichárhuta-ni)
 Pedro quitar-PRF-PRS-3IND (canoa-OBJT)
 Lectura buscada: 'Pedro nos quitó la canoa' 'Pedro nos la quitó'

La obligatoriedad de las formas pronominales de 1^a y 2^a personas en construcciones ditransitivas contrasta, como en las oraciones montransitivas, con la posibilidad que presentan los objetos de 3^a persona de omitirse en la sintaxis. No sólo es posible, como se muestra en (15b), la omisión de la FN de paciente/tema; en oraciones ditransitivas ambos objetos pueden omitirse si corresponden a terceras personas:

- (16) a. né ewá-s-Ø-ki ichárhuta-ni Pédru-ni
 quién quitar-PRF-PRS-INT canoa-OBJT Pedro-OBJT
 '¿Quién le quitó la canoa a Pedro?'
- b. Páblu ewá-s-Ø-ti
 Pablo quitar-PRF-PRS-3IND
 'Pablo se la quitó'

La omisión de los objetos de 3ª persona es lo más común, como puede apreciarse en los siguientes ejemplos de texto, cuando sus referentes pueden identificarse en el discurso:

- (17) a. ka entregá+ri-s-p-ti=ksĩ Pilátu-ni
 y entregar-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ Pilatos-OBJT
 ‘Y lo entregaron a Pilatos’ (San Markusĩ 15 (1))
- b. imá=na ínts+ku-ni ya
 aquél=EV dar-NF ya
 ‘Que él se la da’ (la guitarra a la ardilla) (conejo.202)
- c. imá-eri tatá Diósĩ ínts+ku-a-ti Dabídi-iri xurámukwa-ni
 aquél-GEN señor Dios dar+FUT-3IND David-GEN autoridad-OBJT
 ‘Su señor Dios le dará la autoridad de David’ (San Lukasĩ 1(32))

En (17a) se ha omitido el paciente/tema, en (17c) el receptor y en (17b) ambos argumentos. Fuera de contexto, no es posible determinar la función semántica (tema o receptor) de la FN ‘Pilatos’ en (17a). La omisión de las FFNN plurales en función de objeto también puede ocasionar ambigüedades en casos como los de (18b, c):

- (18) a. naná k’éri=ri+ni ínts-a-s-Ø-ti
 señora/madre grande=1SG.OBJ dar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND
 ‘La abuela me los dio’
- b. ínts-a-s-Ø-ti tekéchu-icha-ni
 dar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND caballo-PL-OBJT
 ‘Le/les dio los caballos’ ‘Se lo/los dio a los caballos’
- c. ínts-a-s-Ø-ti
 dar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND
 ‘Les dio algo’ ‘Se los dio a él’ ‘Se los dio a ellos’

En (18a), la presencia de *-a* en el verbo permite reconocer que el tema es 3ª plural, mientras que, dada la posibilidad de que *-a* pueda referirse tanto al tema como al receptor, las oraciones en (18b, c) son ambiguas. El hecho de que oraciones sin FFNN de objeto, como (18c), admitan una lectura con tema y receptor plurales pueden explicarse si se acepta,

como se propuso en el capítulo 2, que *-a* permite inducir la pluralidad de los argumentos de 3ª persona omitidos en función de objeto, de manera que no está en juego una marca pronominal que realiza ambos argumentos.¹¹

3.2.4 Jerarquía de persona

En p'orhépecha, como ocurre en otras lenguas (véase Alsina 1994:164-165; Zavala 2000; Peterson 1999:15; Evans 1997:420), no es posible una construcción de doble objeto donde el paciente ocupe un lugar más alto en la jerarquía de persona, 1, 2 > 3 ó 1 >2 >3 (véanse Silverstein 1976; Whaley 1997:174, 178; Croft 2003:130; Siewierska 2004:149-151), que el receptor/meta/fuente.¹² En una construcción ditransitiva con una forma pronominal de objeto de 1ª o 2ª persona, necesariamente ésta corresponde al receptor/ fuente/meta.

- (19) a. kwá=ni+ta-Ø=**ri+ni** chíiti wáts'ĩ-ni
 prestar-IMP=1SG.OBJ 2SG.POS hijo.1/2PSR-OBJT
 'Préstame a tu hijo' ('hijo = tema, * hijo =receptor)
- b. imá=**ki+ni** entregá+ri-a-ti xurámuti-ni
 aquél=2SG.OBJ entregar-FUT-3IND jefe-OBJT
 'Él te va a entregar el jefe' (jefe=tema, *jefe=receptor)

¹¹ Si este planteamiento es correcto, la marca de objeto plural presenta un comportamiento similar al registrado en lenguas asimétricas con morfemas verbales pronominales que, a diferencia de las marcas de pluralidad, únicamente pueden referirse al OP (véase nota 10).

¹² Alsina (1994:164) afirma que, en las construcciones de doble objeto del runyambo, si ocurre en el verbo una marca de objeto de primera persona, necesariamente ésta corresponde al beneficiario/meta. Zavala (2000:674, nota 6) señala que en oluteco no se permiten construcciones ditransitivas cuyo tema sea 1ª o 2ª persona; es decir, no son posibles construcciones en las que el tema sea más alto que el beneficiario en prominencia. Respecto al p'orhépecha, cabe advertir que tal comportamiento ocurre en la zona estudiada. Sin embargo, he registrado en texto un par de ejemplos con un paciente de 2ª persona:

- (i) ka imá=ki+ni entregá+ri-ni imá-ni énka
 y aquél=2SG.OBJ entregar-NF aquél-OBJT REL
- ó-na-p'i-h-Ø-ka ka imá=ki+ni ó-na-ni
 encerrar-cavidad-OBJ.INDF-HAB-PRS-SUBJ y aquél=2SG.OBJ encerrar-cavidad-NF
 'Y él te entregue a aquel que encierra gente y te encierre' (San Lukasi 12 (58))

Para mis informantes, si =*kini* corresponde al tema, la primer oración no es correcta y es necesario añadir la posposición *xinkóni* al receptor. Aunque, como señalé en el capítulo anterior, en ocasiones las posposiciones se eliden, no cuento con datos que permitan asegurar que en otros dialectos tales formas no sean usuales.

- c. Xwánu=**ki+ni** ewá-a-s-Ø-ti chíiti táati-icha-ni
 Juan=2SG.OBJ quitar-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND 2SG.POS padre.1/2PRS-PL-OBJ
 ‘Juan te quitó a tus padres’ (padres=tema, *padres=fuente)

Como puede apreciarse en (19), en p’orhépecha el objeto con la función semántica más alta no puede ser inferior en la jerarquía de persona al objeto/tema —restricción que se limita a los argumentos que se realizan en función de objeto—. ¹³ Fenómenos similares en otras lenguas han llevado a proponer, lo cual me parece adecuado para el p’orhépecha, que hay lenguas donde se impone un paralelismo entre la posición de un argumento en la jerarquía temática y su prominencia en la jerarquía de persona. Por ejemplo, Alsina (1994:164, 165) afirma que en runyambo el argumento interno más alto en la jerarquía temática debe corresponder con el más alto en la jerarquía de persona (véase nota 12). La misma idea la sustenta Evans (1997:420) en su estudio del mayalí, quien propone que existe una *Prototypical person/animacy referential distribution*. Es decir, hay un posicionamiento relativo prototípico de los valores de persona/animacidad de un argumento con respecto a otro, en el cual el beneficiario/receptor debe ser más alto en la jerarquía de persona/animacidad que el paciente/tema.

Aunque no son comunes construcciones de doble objeto en las que ambos objetos correspondan a 1^a y 2^a persona, he registrado algunas de este tipo. En estos casos, encontramos la misma correspondencia entre la jerarquía temática y la de persona: la 2^a persona se interpreta como el tema/paciente y la 1^a como el beneficiario/receptor/fuente/meta.¹⁴

¹³ Cabe aclarar que dicha restricción aplica en los casos de omisión de objetos de 3^a persona. Así, aunque en las oraciones de (19) se omitan las FFNN de objeto, la 1^a y 2^a personas no pueden tener lectura de tema.

¹⁴ Debo advertir que las oraciones en (20) resultan confusas para algunos hablantes, por lo que es común que opten por codificar al receptor en función oblicua (véase (24)). Este hecho podría indicar que la jerarquía de persona en p’orhépecha es 1, 2 > 3, pero se requiere de más datos para aclarar este punto.

- (20) a. **chíiti táati-icha=ts'í+ni entregá+ri-s-Ø-ti t'únkini**
 2SG.POS padre.1/2PSR-PL=1SG/PL.OBJ entregar-PRF-PRS-3IND 2SG.OBJ
 ‘Tus padres te (paciente) entregaron a mí (receptor)’
- b. **Díosî=ri+ni kó+nti-s-Ø-ti t'únkini**
 Dios=1SG.OBJ conceder-PRF-PRS-3IND 2SG.OBJ
 ‘Dios te (paciente) concedió a mí (receptor)’
- c. **chíiti táati-icha enkargá+ri-s-Ø-ti=ts'í+ni t'únkini**
 2SG.POS padre.1/2PRS-PL encargar-PRF-PRS-3IND=1SG/PL.OBJ 2SG.OBJ
- para=ki+ni kwidá+ri-ni
 para=2SG.OBJ cuidar-NF
 ‘Tus padres te (paciente) encargaron a mí (receptor) para cuidarte’

Como puede apreciarse en (20), la 1ª persona, que tiene la función de beneficiario/receptor, es la que se expresa por medio del clítico pronominal y presenta forma plural cuando el sujeto es plural, (20a, c). La persona más prominente es la que puede realizarse por medio de clíticos pronominales y debe corresponder al objeto que ocupa la posición más alta en la jerarquía temática, como lo evidencia el rechazo de las formas en (21):

- (21) a. * **imá=ki+ni entregá+ri-s-Ø-ti xínrini**
 aquél=2SG.OBJ entregar-PRF-PRS-3IND 1SG.OBJ
 Lecturas buscadas: ‘Él me (paciente) entregó a ti (receptor)’
 ‘Él te (paciente) entregó a mí (receptor)’
- b. * **intsî+mpi-s-Ø-ti=ki+ni xínrini**
 regalar-PRF-PRS-3IND=2SG.OBJ 1SG.OBJ
 Lecturas buscadas: ‘Me (paciente) regaló a ti (receptor)’
 ‘Te (paciente) regaló a mí (receptor)’

Puesto que la restricción que impone la jerarquía de persona sólo se aplica a los objetos, cuando el paciente/tema es una persona más prominente que el receptor, el p'orhépecha emplea el recurso de expresar el último en función oblicua; de esta manera la construcción termina siendo monotransitiva y no aplica la restricción. Este hecho coincide con lo planteado por Evans (1997:420, 421): cuando los argumentos de verbos no

derivados que permiten doble objeto presentan una distribución referencial no prototípica, se puede recurrir a construcciones marcadas donde el argumento más bajo en la jerarquía de persona/animacidad se codifica por medio de una FP. El autor señala que esto muestra que la jerarquía de persona/animacidad tiene impacto no sólo en la manera en que se realizan morfológicamente las relaciones gramaticales, sino también en las relaciones gramaticales mismas. Compárense los pares de oraciones en (22) y (23):

- (22) a. Pédru=ki+ni ínts+ku-a-ti ma maríkwa-ni
 Pedro=2SG.OBJ dar-FUT-3IND una muchacha-OBJT
 ‘Pedro te (receptor) va a dar una muchacha (tema)’
- b. Pédru=ki+ni ínts+ku-a-ti **ma maríkwa-ni xinkóni**
 Pedro=2SG.OBJ dar-FUT-3IND una muchacha-OBJT POSP
 ‘Pedro te (tema) va a dar con una muchacha (receptor)’
- (23) a. María=ts’i+ni enkargá+ri-s-Ø-ti naná k’éri-ni
 María=1PL.OBJ encargar-PRF-PRS-3IND señora grande-OBJT
 ‘María nos (receptor) encargó a la abuela (tema)’
- b. María=ts’i+ni enkargá+ri-s-Ø-ti **naná k’éri-ni xínkoni**
 María=1PL.OBJ encargar-PRF-PRS-3IND señora grande-OBJT POSP
 ‘María nos (tema) encargó con la abuela (receptor)’

Como se mostró en la sección 3.0, los verbos en (22 y 23) no permiten la alternancia en la expresión del receptor, cuando el paciente/tema es 3^a persona. Construcciones como las de (22b y 23b) sólo se admiten cuando el paciente/tema es más alto en la jerarquía de persona que el receptor. Este último también puede expresarse en función oblicua cuando están juego la 1^a y 2^a personas. Comparemos las formas dadas en (22 y 23) con las de (24):

- (24) a. xuchí táati=ri+ni enkargá+ri-s-Ø-ti **t’únkini xinkóni**
 1SG.POS padre.1/2PSR=1SG.OBJ encargar-PRF-PRS-3IND 2SG.OBJ POSP
 ‘Mi padre me (tema) encargó contigo (receptor)’
- b. xuchí táati-icha=ts’i+ni intsî+kurhi-a-ti **t’ú-nkuni**
 1SG.POS padre.1/2PSR=1SG/PL.OBJ regalar-FUT-3IND 2SG-COM
 ‘Mis padres me (tema) van a regalar contigo (receptor)’

El recurso de expresar al receptor en función oblicua parece, pues, motivado por la necesidad de “eliminar” a dicho argumento verbal del *core* (argumento directo) y poder así expresar a un paciente más prominente que el receptor.

3.2.5 Recapitulación

El análisis de las propiedades de codificación de los objetos de oraciones ditransitivas permite determinar que el p'orhépecha es una lengua de doble objeto, para la que no puede plantearse una diferencia gramatical entre OD y OI. Así, cuando se compara el objeto de construcciones monotransitivas con el tercer argumento de ditransitivas (R en términos de Dryer) se hace evidente que ambos presentan las mismas propiedades de codificación: exhiben la marca de caso *-ni*, pueden inducir la marca *-a* de objeto plural en el verbo, emplean las mismas formas pronominales de objeto y pueden omitirse si son terceras personas. La ausencia u opcionalidad de la marca de caso en las FFNN no es una característica del OD frente al OI; dicha posibilidad está determinada por factores semánticos: solo aplica a las FFNN con función de tema o paciente directamente afectado y depende de las características de definitud, especificidad, pluralidad y animacidad de dichas FFNN. La marcación diferencial de los argumentos en función de tema/paciente, no implica necesariamente la existencia de una distinción gramatical entre OD y OI.

Las propiedades de codificación de los dos objetos de construcciones ditransitivas muestran simetrías entre ellos. El hecho de exhibir la misma marca de caso e inducir la marca de objeto plural prueba que ambos argumentos presentan propiedades de objeto (argumento nuclear) y, por tanto, que la lengua tiene construcciones de doble objeto. No obstante, las propiedades de codificación no son suficientes para determinar si el p'orhépecha establece una diferencia gramatical entre OP y OS. Para esto es necesario

considerar el comportamiento morfosintáctico de los objetos; es decir, su posibilidad de participar en procesos morfológicos que alteran la realización sintáctica de los argumentos, lo cual tipológicamente se ha relacionado al carácter de OP del receptor/beneficiario en construcciones de doble objeto.

3.3 Comportamiento morfosintáctico. Morfemas que alteran la realización de los argumentos

En esta sección se analiza el comportamiento de los objetos de construcciones ditransitivas respecto a su capacidad de acceder a o de ser afectados por procesos morfológicos que conllevan operaciones en la estructura argumental que alteran el mapeo de los argumentos a funciones gramaticales. Se trata ahora de estudiar el comportamiento de los predicados inherentemente ditransitivos que presentan morfemas cuyo resultado es la reducción de la valencia sintáctica. Los procesos que se discutirán son aquellos en los que están implicados los morfemas de: pasiva, reflexivo, recíproco y objeto humano indefinido.

3.3.1 Pasivización

Con verbos trivalentes que sufren pasivización, sólo el receptor/meta/fuente puede ocurrir como sujeto:

- (25) a. *intsî-kurhi-s-Ø-ti* *ch'anarakwa-ni* *sapí-ni*
 regalar-PRF-PRS-3IND juguete-OBJT niño-OBJT
 'Le regaló el juguete al niño'
- b. **sapí** *intsî-kurhi-na-s-Ø-ti* *ch'anarakwa-ni*
 niño regalar-PSV-PRF-PRS-3IND juguete-OBJT
 'El niño (receptor) fue regalado el juguete'

- c. * **ch'anarakwa** intsî-kurhi-**na**-s-Ø-ti (sapí-ni)
 juguete regalar-PSV-PRF-PRS-3IND (niño-OBJT)
 'El juguete fue regalado (al niño)'

La agramaticalidad de (25c) muestra que el tema de construcciones ditransitivas, a diferencia de lo que ocurre en predicados monotransitivos, no puede ser sujeto de la construcción pasiva, aunque se omita la expresión del receptor. El ser sujeto de pasiva es una propiedad exclusiva de este último, como se aprecia en (25b), por lo cual dicho argumento presenta el mismo comportamiento que el único objeto de las oraciones monotransitivas. Esta asimetría de comportamiento entre los argumentos internos de los predicados trivalentes explica el que, en oraciones como las de (26), el sujeto necesariamente corresponda al receptor:

- (26) a. xurámuti entregá+ri-**na**-s-Ø-ti Pédru-ni
 jefe entregar-PSV-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
 'El jefe (receptor) fue entregado Pedro' *'El jefe (tema) fue entregado a Pedro'
- b. imá intsî-**na**-s-Ø-ti warhíiti-ni
 aquél dar-PSV-PRF-PRS-3IND señora-OBJT
 'Él (receptor) fue dado la señora (tema)' *'Él/eso fue dado a la señora'
- c. áchikurhiri kwá+ni+ta-**na**-s-Ø-ti
 trabajador prestar-PSV-PRF-PRS-3IND
 'El trabajador (receptor) fue prestado algo' *'El trabajador (tema) fue prestado'
- d. sapí intsî+kurhi-**na**-s-Ø-ti
 niño regalar-PSV-PRF-PRS-3IND
 'El niño (receptor) fue regalado algo' *'El niño (tema) fue regalado a alguien'

Puesto que el único argumento accesible a ser sujeto de la pasiva es el tema/paciente de construcciones monotransitivas y el receptor/fuente/meta de ditransitivas, es posible postular que éstos se comportan como OOPP, mientras que el tema/paciente de

las construcciones ditransitivas es un OS.¹⁵ Por consiguiente, para que el sujeto de la pasiva corresponda al paciente/tema, es necesario que el tercer argumento se exprese en función oblicua, de manera que el paciente/tema sea el único argumento realizado en función directa. Esto es común y esperado con verbos que permiten la alternancia locativa, como es el caso en las oraciones de (27):

- (27) a. no méni p'ikú-**na**-sīn-Ø-ti xígusī **tsurhúmpini-rhu**
 no vez arrancar-PSV-HAB-PRS-3IND higo espino-LOC
 'Pues no son cosechados (arrancados) higos en los espinos' (San Lukasi 6 (44))
- b. itsī xatsí+ra-**na**-s-Ø -ti **tsúntsu-rhu/*tsúntsu-ni**
 agua servir-PSV-PRF-PRS-3IND olla-LOC / olla-OBJT
 'El agua fue servida en la olla/* a la olla'
- c. naráncha-icha p'ikú-**na**-s-Ø-ti=ksī **anátapu-rhu/*-ni**
 naranja-PL arrancar-PSV-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ árbol-LOC / -OBJT
 'Las naranjas fueron cortadas en el árbol/*al árbol'

Las formas agramaticales en (27b, c) prueban que para que el paciente/tema pueda acceder a ser sujeto de la pasiva, y por tanto presentar un comportamiento típico de OP, el tercer argumento tiene que codificarse en función oblicua.

¹⁵ Cabe mencionar que la pasiva prototípica de verbos ditransitivos es muy común en p'orhépecha. A continuación ofrezco algunos ejemplos tomados de textos (las traducciones son mías):

- (i) wantá-nt'a-s-p-ti=ksī yámintu ampé énka=**ksī**
 hablar-ITR-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ todo cosa REL=1/3PL.SUJ
 arhí-**na**-Ø-p-ka imá sapíchu-eri ampé
 decir-PSV-PRF-PAS-SUBJ aquel niño-GEN cosa.algo
 'Hablaron todo lo que ellos habían sido dichos del niño' (San Lukasi 2 (17))
- (ii) ximpóka=**ni** **xí** entregá+ri-**na**-s-Ø-ka yámintu inté-ni ampé
 porque=1SG.SUJ 1SG entregar-PSV-PRF-PRS-SUBJ todo ese-OBJT cosa
 'Porque yo he sido entregado todo eso' (San Lukasi 4 (6))
- (iii) kó+nti-**na**-ni=**ksī** ma xosétu-ni
 conceder-PSV-NF=1/3PL.SUJ un niño-OBJT
 'Fueron concedidos un hijo' (tata.55)

También se admite que el paciente/tema sea sujeto de la pasiva en construcciones que conllevan un receptor, si éste se expresa en función oblicua. Esto es común cuando el paciente es 1^a o 2^a persona —casos en los que, como se vio anteriormente, se licencia un oblicuo en construcciones activas aún con verbos, como es el caso en (28b), que no permiten la expresión del receptor en función oblicua cuando el paciente/tema es 3^a persona y hay correspondencia entre las jerarquías temática y de persona—:¹⁶

- (28) a. xí entregá+ri-**na**-s-Ø-ka **xuchí acháati-ni xinkóni**
 1SG entregar-PSV-PRF-PRS-1/2IND 1SG.POS señor-OBJT POSP
 ‘Yo fui entregada con/a mi esposo’
- b. t’ú intsî-**na**-a-ka **acháati-nkuni**
 2SG dar-PSV-FUT-1/2IND señor-COM
 ‘Tú vas a ser dado a/con el señor’

Si el paciente es 3^a persona humana (es decir, no es más bajo en la jerarquía de animacidad que el receptor), también es posible encontrar construcciones pasivas como las de (28).

Así, frente a la imposibilidad de formas como (29):

- (29) * tsúntsu intsî-**na**-s-Ø-ti **María-ni xinkóni**
 olla dar-PSV-PRF-PRS-3IND María-OBJT POSP
 Lectura buscada: ‘La olla fue dada a/con María’

resultan gramaticales construcciones pasivas como las de (30):

- (30) a. sapí intsî-**na**-nt’a-s-Ø-ti **tátempa-icha-ni xinkóni**
 niño dar-PSV-ITR-PRF-PRS-3IND padre.3PSR-PL-OBJT POSP
 ‘El niño fue devuelto (vuelto a dar) con sus padres’
- b. nanáka-icha enkargá+ri-**na**-s-Ø-ti **María-nkuni**
 niña-PL encargar-PSV-PRF-PRS-3IND María-COM
 ‘Las niñas fueron encargadas con María’

¹⁶ Recuérdese que, como se mostró en el inciso 3.0, el verbo *entregáriní* es el único que permite expresar al receptor en función directa u oblicua cuando el paciente/tema es 3^a persona: *entregáristi xuchí wáts’ini xorhép’itini xinkóni* ‘entregó a mi hijo con el maestro’.

Las oraciones en (30) resultan interesantes pues, como he señalado, no se encuentran con estos verbos construcciones activas con el receptor codificado en función oblicua cuando el paciente es tercera persona (sea humano o no). Lo que parece estar en juego es que si por motivos pragmático/discursivos se requiere expresar a un paciente humano como sujeto de la pasiva, el receptor no puede acceder al mapeo. Es pues posible postular que con verbos que normalmente no permiten la realización del receptor en función oblicua, existen circunstancias (construcciones marcadas) que licencian dicha realización, de manera que el paciente/tema pueda acceder a operaciones morfosintácticas y ser el sujeto de la construcción pasiva.

Conforme a lo visto, es posible concluir que el comportamiento de la pasiva en p'orhépecha muestra asimetrías entre los objetos que corresponden a lo esperado en una lengua asimétrica; es decir, aquella donde dada una construcción de doble objeto, sólo el receptor/meta/fuente puede participar en operaciones morfológicas que alteran la expresión de los argumentos verbales. Por consiguiente, podemos postular que el acceder a ser sujeto de la pasiva es una propiedad del OP y, por ende, que el paciente de construcciones de doble objeto puede considerarse un OS. Para que un paciente/tema pueda ser sujeto de pasiva (propiedad de OP) es necesario que no exista otro argumento en función de objeto.

3.3.2 Recíproco y Reflexivo

En p'orhépecha los sufijos *-p'era* recíproco y *-kurhi* en uso reflexivo establecen la correferencialidad o coindexación del sujeto con otro argumento nuclear. En estas operaciones de estructura argumental el sujeto lógico y un argumento directo están coindexados, de suerte que ambos se identifican en una sola función sintáctica: el sujeto. Según se ha reconocido en la literatura lingüística, sólo los OOPP de lenguas asimétricas

pueden acceder a tal operación morfológica y ligarse al sujeto lógico. El p'orhépecha confirma este hecho: de los dos argumentos implicados en una construcción de doble objeto, únicamente el receptor/fuente/meta puede sufrir reflexivización o recíprocalización.

La presencia del morfema *-kurhi* con valor reflexivo no es común con los verbos trivalentes. Sin embargo, lo he registrado con el verbo *íntskuni* 'dar':

- (31) a. Pédrú ínts+ku-**kurhi**-s-Ø-ti ma íntsîp'erakwa-ni
 Pedro dar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND un regalo-OBJT
 'Pedro se dio a sí mismo un regalo'
- b. Pédrú ínts+ku-**kurhi**-s-Ø-ti ma warhíiti-ni
 Pedro dar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND una mujer-OBJT
 'Pedro se dio una mujer (tema)' *'Pedro se dio a una mujer (receptor)'

Los ejemplos en (32) muestran bases verbales con el morfema de recíproco:

- (32) a. tumpí-icha ewá-**p'era**-a-s-Ø-ti maríkwa-echa-ni
 muchacho-PL quitar-RCP-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND muchacha-PL-OBJT
 'Los muchachos se quitaron unos a otros a las muchachas'
- b. xuchí wáts'ï-icha ínts-**p'era**-s-Ø-ti=ksï tumína
 1SG.POS hijo.1/2PSR-PL dar-RCP-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ dinero
 'Mis hijos se dieron uno a otro dinero'
- c. acháati-icha kwá+ni+ta-**p'era**-a-sîn-Ø-ti áchikurhiti-icha-ni
 señor-PL prestar-RCP-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND trabajador-PL-OBJT
 'Los señores se prestan trabajadores'
 *'Los señores se prestan unos a otros a los trabajadores (receptor)'
- d. acháati-cha entregá+ri-**p'era**-a-s-Ø-ti warhíiti-icha-ni
 señor-PL entregar-RCP-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND señora-PL-OBJT
 'Los señores se entregaron mutuamente las señoras'
 *'Los señores se entregaron unos a otros a las señoras (receptor)'

Como puede apreciarse en (31b) y (32c, d), los morfemas de reflexivo y recíproco no pueden indicar correferencialidad entre el sujeto y el tema/paciente. Por consiguiente, en construcciones de doble objeto no es posible expresar enunciados equivalentes a 'los

muchachos se entregaron (a sí mismos/unos a los otros) al juez’. No obstante, este tipo de enunciados se admiten siempre y cuando el receptor se exprese en función oblicua.

- (33) a. tumpí-icha entregá+ri-**p’era**-s-Ø-ti=ksĩ **xurámuti-ni xinkóni**
 muchacho-PL entregar-RCP-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ jefe-OBJT POSP
 ‘Los muchachos se entregaron unos a otros con el jefe (receptor)’
- b. María entregá+ri-**kurhi**-s-Ø –ti **imá-eri acháati-nkuni**
 María entregar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND aquél-GEN esposo-COM
 ‘María se entregó con su esposo (receptor)’
- c. imá tumpí ínts+ku-**kurhi**-s-Ø-ti **no ampákiti-ni xinkóni**
 aquel muchacho dar- MED/RFL-PRF-PRS-3IND no bueno-OBJT POSP
 ‘Aquel muchacho se dio/entregó con el diablo (receptor)’

Puesto que en (31 y 32) el único argumento que puede sufrir las operaciones de reciprocación y reflexivización es el receptor, podemos afirmar que éste se comporta como un OP y el tema como OS. Por su parte, las oraciones de (33) muestran que el tema puede desplegar dichas propiedades si, como ocurre en la pasiva, el receptor no se mapea en función de objeto.¹⁷

3.3.3 Objeto humano indefinido

Como se mostró en el capítulo anterior, el morfema *-p’i* ‘objeto humano indefinido’ implica una operación morfológica que suprime la realización sintáctica de un argumento que podría expresarse como objeto; es decir, el argumento suprimido es inaccesible al mapeo, pero permanece en la estructura argumental. Con verbos inherentemente trivalentes, dicho morfema sólo puede afectar al argumento con valor de receptor/meta/fuente. Algunos ejemplos de textos con verbos trivalentes se ofrecen

¹⁷ En un relato originario de San Jerónimo (María.40) se encuentra la forma *no-ampákítini ínskukurhini* con la traducción ‘entregarse al diablo’ (*no-ampákiti-ni* diablo-OBJT). Sin embargo, mis informantes rechazan dicha oración con la FN *no ampákítini* sin la posposición *xinkóni*.

en (34).¹⁸

- (34) a. ma érmānu entregá+ri-**p'i**-a-ti imá-eri érmānu-empa-ni
 un hermano entregar-OBJ.INDF-FUT-3IND aquel-GEN hermano-3PSR-OBJT
 ‘Un hermano entregará a su hermano (tema)’ (San Markusĩ 13 (12))
- b. xa+má-sha-p-ti eyá+nku-**p'i**-ni ampákiti eyánk-p'era-kwa
 andar-PRG-PAS-3IND contar/avisar-OBJ.INDF-NF bueno aviso/noticia
 ‘Andaba contando el evangelio (buena noticia)’ (San Lukasĩ 8 (1))
- c. ástaka=ri meyá+mu-**p'i**-a-ka ásta último sentábu
 hasta.que=2SG pagar-OBJ.INDF-FUT-1/2IND hasta último centavo
 ‘Hasta que pagues hasta el último centavo’ (San Lukasĩ 12 (59))
- d. énkā=ni ewá-**p'i**-nt'a-h-Ø-ka ampé
 REL=1SG.SUJ quitar-OBJ.INDF-ITR-HAB-PRS-SUBJ algo
- énkā=ni no ínts-**p'i**-h-Ø-ka
 REL=1SG.SUJ no dar-OBJ.INDF-HAB-PRS-SUBJ
 ‘(Soy hombre severo) que tomo lo que no puse’ (Lit. ‘quito a la gente algo que no le doy’) (San Lukasĩ 19 (22))

Aún cuando el paciente/tema sea humano, *-p'i* no puede referirse a él, como se

muestra en (35):

- (35) a. ts'á ewá-**p'i**-a-s-Ø-ti warhíiti-icha-ni
 aquéllos quitar-OBJ.INDF-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND señora-PL-OBJT
 ‘Ellos les quitaron las señoras (tema)’ *‘Ellos les quitaron gente a las señoras’
- b. ínts-**p'i**-a-wa-ti=ksĩ maríkwa-echa-ni
 dar-OBJ.INDF-OBJ.PL-FUT-3IND=1/3PL.SUJ muchacha-PL-OBJT
 ‘Van a dar las muchachas (tema)’
 *‘Van a darles gente/alguien a las muchachas’

¹⁸ Un punto que requiere de mayor investigación sobre el comportamiento de *-p'i* es su posibilidad de licenciar la expresión del argumento suprimido en función oblicua. Mientras que con verbos montransitivos no he encontrado ningún caso donde el argumento afectado por *-p'i* pueda realizarse con marca de oblicuo, con verbos trivalentes sí parece admisible que el receptor/meta/fuente (argumento suprimido y, por lo tanto, con carácter genérico) se exprese en función oblicua, lo cual podría estar relacionado con el papel semántico del argumento en cuestión y el valor de las marcas oblicuas:

- (i) xí entregá+ri-**p'i**-s-Ø-ka acháati-ni k'wíripi-iri xák'i-icha-rhu
 1SG entregar-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND señor-OBJT gente-GEN mano-PL-LOC
 ‘Yo entregué al señor en las manos de la gente’
- (ii) sapí-icha ewá-**p'i**-s-Ø-ti tumína amámpa-echa-ni xinkóni
 niño-PL quitar-OBJ.INDF-HAB-PRS-3IND dinero mamá.3PSR-PL-OBJT POSP
 ‘Los niños quitan/obtienen dinero con las mamás (fuente)’

- c. kwá+ni+ta-**p'i**-s-Ø-ti Xosé-ni
 prestar-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND José-OBJT
 ‘Prestó a José (paciente)’ *‘Le prestó a José gente’

Ya que *-p'i* suprime la expresión sintáctica del receptor/meta/fuente como función directa, se explica la posibilidad de que exista un paciente de 1ª o 2ª persona cuando el tercer argumento es afectado por *-p'i*. En estos casos, ya no hay otro argumento con posibilidad de realizarse en función directa que corresponda a un objeto de menor prominencia en la jerarquía de persona que el paciente/tema.¹⁹

- (36) a. Pédru=**ri+ni** ewá-**p'i**-nt'a-s-Ø-ti
 Pedro=1SG.OBJ quitar-OBJ.INDF-ITR-PRF-PRS-3IND
 ‘Pedro me rescató’ (me quitó de alguien)
- b. ka chá-(i)ri amígu-icha entregá+ri-**p'i**-a-ti=**ksĩ+ni**
 y 2PL-GEN amigo-PL entregar-OBJ.INDF-FUT-3IND=2PL.OBJ
 ‘Y sus amigos los (a ustedes) van a entregar’ (San Lukasi 21 (16))

En (36a, b), la supresión del receptor/fuente es una estrategia, similar a la codificación de éste en función oblicua, para permitir la manifestación de un paciente/tema más prominente en la jerarquía de persona que dicho argumento.

3.3.4 Recapitulación

El comportamiento de las construcciones de doble objeto afectadas por los morfemas de pasiva, recíproco, reflexivo y objeto humano indefinido muestra asimetrías entre los argumentos. Sólo el receptor/meta/fuente es accesible a dichas operaciones, por lo cual despliega las propiedades de comportamiento que presenta el único argumento de verbos

¹⁹ Construcciones similares con el morfema recíproco no parecen ser comunes. Sin embargo, he registrado como correcta:

- (i) ts'á=**ksĩ+ni** ewá-p'era-sĩn-Ø-ti
 aquéllos=2SG/PL.OBJ quitar-RCP-HAB-PRS-3IND
 ‘Ellos se quitan unos a otros a ti/ a ustedes’ (se pelan por ti/ustedes, para un trabajo o los pretendientes de una muchacha)

monotransitivos. De ahí que pueda postularse que el p'orhépecha corresponde a una lengua de OP/OS y que en construcciones ditransitivas el paciente/tema se comporta como un argumento restringido, pues no puede participar en, o ser afectado por, procesos morfológicos que operan en la estructura argumental. El carácter asimétrico de la lengua se evidencia por el hecho de que para que un paciente/tema pueda acceder a estos procesos morfológicos, es necesario que el receptor/meta/fuente no se exprese en función directa; es decir, que la construcción sea monotransitiva. La expresión del receptor en función oblicua es un recurso que, con la mayoría de los verbos trivalentes, sólo se acepta cuando el paciente/tema es más prominente en la jerarquía de persona que el receptor, o bien para permitir que un paciente/tema cuyo referente es humano (es decir, con el mismo grado de animacidad que el receptor/fuente) pueda exhibir un comportamiento no restringido y acceder a las operaciones morfológicas que caracterizan a los OOPP.

En contraste con las propiedades de codificación de los objetos, el comportamiento morfosintáctico de éstos resulta relevante para el establecimiento de asimetrías que permiten postular que en p'orhépecha no hay una distinción gramatical entre OD y OI, sino entre OP y OS. Los pacientes/temas de verbos ditransitivos, en contraste con los de los verbos monotransitivos, presentan restricciones en su comportamiento morfosintáctico pues no pueden ser afectados por procesos morfológicos que alteran la expresión de los argumentos. Por consiguiente, lo que caracteriza al OP en p'orhépecha es su posibilidad de acceder a dichos procesos.

Con base en lo anterior, en lugar de considerar que el OP es aquel que presenta el mayor número de propiedades de objeto (véase nota 10), propongo que éste puede definirse como no restringido en su comportamiento morfosintáctico, mientras que el OS es restringido en este respecto (*cf.* Alsina 1993). Este uso de los términos “restringido” y “no

restringido” difiere del que se encuentra en los trabajos de la Gramática Léxico Funcional, en cuanto no implica que un argumento restringido no pueda desplegar ninguna propiedad de objeto; pero coincide con el principio formulado dentro de dicho modelo de que en las lenguas asimétricas únicamente un argumento interno puede ser no restringido.²⁰

El hecho de que en las oraciones ditransitivas donde están involucrados un paciente/tema y un receptor/meta/destinatario el primero se comporte como OS en las lenguas de doble objeto asimétricas, ha llevado a autores como Alsina (1993) a proponer que, en estos casos, el argumento interno que ocupa la posición más prominente en la jerarquía temática es el que despliega propiedades de OP. Esto equivale a postular un paralelismo entre prominencia temática y prominencia sintáctica (véanse Jackendoff 1990; Culicover y Jackendoff 2005:182, 183, 377; Levin y Rappaport 2005:5, 148, 171). Como trataré de demostrar en los siguientes capítulos, esto puede corroborarse en diversas construcciones ditransitivas y tritranitivas del p’orhépecha que resultan de predicados complejos que han sufrido aumento de participantes.

3.4 Co-ocurrencia de morfemas que afectan la realización de argumentos

El comportamiento de *-p’i*, del recíproco *-p’era* y de la pasiva muestran asimetrías entre los objetos de oraciones ditransitivas que apoyan la consideración del p’orhépecha como una lengua asimétrica; es decir, que sólo admite que uno de los argumentos directos exhiba propiedades de argumento no restringido u OP.

²⁰ Lo que me interesa retomar de la GLF es el planteamiento de Alsina (1993:486-489, 494) de que el rasgo [R] indica restringido en su comportamiento morfosintáctico, de manera que un argumento restringido no puede acceder a ningún proceso de formación de palabra, así como su propuesta de que la asignación de dichos rasgo parte del posicionamiento de los argumentos en la jerarquía temática. Sobre otras posturas,

En el marco de la Gramática Léxico Funcional (Bresnan y Moshi 1990; Alsina y Mchombo 1988, 1989, 1993; Alsina 1993, 1996, Bresnan 2001) el que dos argumentos presenten simultáneamente propiedades de objeto no restringido es determinante para diferenciar lenguas simétricas de asimétricas. Las lenguas simétricas no sólo permiten que cualquiera de los argumentos internos presente tales propiedades, sino que simultáneamente ambos desplieguen alguna de estas propiedades. Por consiguiente, en las lenguas bantúes de tipo asimétrico no es posible, por ejemplo, que un objeto presente concordancia verbal y el otro esté recíprocalizado o sea sujeto de la pasiva (la co-ocurrencia de la marca de objeto y el recíproco o la pasiva), o que un objeto sea sujeto de la pasiva y el otro esté recíprocalizado (co-ocurrencia de recíproco y pasiva).

Sin bien el criterio de simultaneidad de propiedades de objeto no restringido parece adecuado para reconocer una lengua simétrica, la diferenciación entre lenguas que sólo permiten un OP o no restringido y lenguas que admiten dos objetos con dichas propiedades no siempre es clara. Por ejemplo, Dryer (1986:837, 838) sostiene que el ojibwa es una lengua de objeto primario; sin embargo, cuando el verbo ‘dar’ sufre procesos de intransitivización (la reflexivización o la presencia del morfema de objeto indefinido — un tipo de antipasiva para el autor—) el tema/paciente puede inducir la ocurrencia en el verbo de la marca de objeto (propiedad del OP). Según el autor, aunque lo que ocurre en ojibwa es poco común, ello muestra que cuando el objeto primario pierde esa relación gramatical, el objeto secundario avanza a/o deviene en OP.

En p’orhépecha encontramos una situación que podría equipararse con lo que ocurre en ojibwa puesto que son posibles construcciones donde tanto el tema/paciente como

dentro del marco de la GLF, sobre la definición y mecanismos de asignación de dicho rasgo pueden consultarse Alsina y Mchombo (1988, 1989), Bresnan y Moshi (1990) y Bresnan (2001).

el receptor/meta/fuente exhiben propiedades de OP. En dichas construcciones encontramos la co-ocurrencia del recíproco, del reflexivo o del morfema de objeto indefinido con el morfema de pasiva. No obstante, trataré de demostrar que la co-ocurrencia de éstos morfemas no invalida postular que el p'orhépecha es una lengua asimétrica.

Ninguna de las bases trivalentes que hemos considerado permite la co-ocurrencia de los morfemas recíproco o reflexivo más el de objeto indefinido: ²¹

- (37) a. * ts'á kwá+ni+ta/ínts-**p'era-p'i**-s-Ø-ti
aquéllos prestar/dar-RCP-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND
- a'. * ts'á kwá+ni+ta/ínts-**p'i-p'era**-s-Ø-ti
aquéllos prestar/dar-OBJ.INDF-RCP-PRF-PRS-3IND
Lecturas buscadas: 'Se prestaron/dieron unos a otros gente'
'Se prestaron/dieron unos a los otros a la gente/a alguien'
- b. * entregá+ri/ínts+ku-**kurhi-p'i**-s-Ø-ti
entregar/dar-MED/RFL-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND
- b' * entregá+ri/ínts-**p'i-kurhi**-s-Ø-ti
entregar/dar-OBJ.INDF-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
Lecturas buscadas: 'Se entregó/dio a la gente'
'Se entregó/dio a sí mismo gente'

Los ejemplos en (37) muestran que cualquiera que sea el orden en que se apliquen los morfemas, las oraciones son agramaticales. La imposibilidad de que un argumento sufra recíprocalización o reflexivización y el otro se suprima por *-p'i*, concuerda con el planteamiento de que en las construcciones de doble objeto sólo el receptor/meta/fuente puede acceder a operaciones de la estructura argumental, mientras que el paciente/tema es restringido en este respecto. Por consiguiente, la agramaticalidad de las oraciones en (37) se explica por la imposibilidad de coexistencia de dos argumentos no restringidos. Este comportamiento puede compararse con el registrado en las lenguas bantúes: Bresnan y

²¹ Nótese que si *-p'i* eliminara argumentos, debería ser posible que un verbo así sufijado pudiera presentar recíprocalización del único argumento presente.

Moshi (1990:56, 58) y Alsina (1993:564) señalan que en chichewa, lengua asimétrica, no es posible que se de la elisión del tema/paciente —propiedad de argumentos no restringidos— con verbos ditransitivos que presentan pasivización o recíprocalización, mientras que en kichaga, lengua simétrica, sí es posible.

El carácter asimétrico del p'orhépecha también da cuenta de que no se permita que el receptor/meta/fuente se exprese como sujeto de la pasiva y el paciente se suprima:

- (38) xurámuti entregá+ri-**p'i-na-s-Ø**-ti
 jefe entregar-OBJ.INDF-PSV-PRF-PRS-3IND
 'El jefe (tema) fue entregado'
 * 'El jefe (receptor) fue entregado (gente)'

En (38), no se admite la lectura donde el tema adquiere carácter indefinido y el sujeto de la pasiva corresponde al receptor; la ocurrencia de *-p'i* en la base verbal sólo puede suprimir al receptor (argumento no restringido), que se vuelve inaccesible a las reglas de mapeo. Debido a dicha supresión, la co-ocurrencia de *-p'i* y la pasiva da como resultado construcciones con el paciente en función de sujeto. En (39) se ofrecen ejemplos adicionales que atestiguan dicho comportamiento:

- (39) a. xí ewá-**p'i-na-nt'**a-s-Ø-ka
 1SG quitar-OBJ.INDF-PSV-ITR-PRF-PRS-1/2IND
 'Yo fui rescatada'
- b. í ampákiti eyánkperakwa Díosĩ-iri xurámukwa-eri,
 este bueno aviso Dios-GEN reino/autoridad-GEN
- eyá+nk-**p'i-na-a**-ti yápuru parhákpini-rhu
 contar/avisar-OBJT.INDF-PSV-FUT-3IND todos.lugares mundo-LOC
 'Y será predicado este evangelio del reino (buena noticia del reino de Dios) en todo el mundo' (San Mateu 24(14))

c. éka wáp'a acháati-iri entregá+ri-**p'i-na**-a-ka
 SUB hijo.3PSR señor-GEN entregar-OBJ.INDF-PSV-FUT-SUBJ

pekadóri-icha-eri xák'i-icha-rhu
 gente-PL-GEN mano-PL-LOC
 'Que el hijo del hombre será entregado en manos de pecadores'
 (San Mateu 26(45))

d. Diósi-iri ley ka wantáts'ikpiti-icha-eri karákata-echa
 Dios-GEN ley y orador-PL-GEN escrito-PL

xorhé+nta-**p'i-na**-s-Ø-ti
 enseñar-OBJ.INDF-PSV-PRF-PRS-3IND
 'La ley de Dios y los escritos de los profetas fueron enseñados'
 (San Lukasī 16 (16))

Las oraciones de (39) corresponden a pasivas prototípicas donde la supresión del receptor/fuente por *-p'i* permite que el paciente/tema se exprese como sujeto de la oración y, por lo tanto, presente propiedades de OP o argumento no restringido (de manera similar a cuando el receptor se codifica en función oblicua).

Mientras la imposibilidad de co-ocurrencia de los sufijos de objeto humano indefinido y recíproco o reflexivo es congruente con el hecho que la lengua no permite que simultáneamente dos argumentos internos presenten propiedades de no restringido, las construcciones en (39) parecen mostrar lo contrario: el receptor/meta/fuente es suprimido por *-p'i* y el paciente/tema ocurre como sujeto de la pasiva.

Según Alsina (1993), en las lenguas asimétricas, la co-ocurrencia en la estructura argumental de dos argumentos internos, uno de los cuales es un receptor/beneficiario y el otro un paciente/tema, es lo que permite la asignación del rasgo restringido [R] al paciente/tema. Este planteamiento permite explicar la agramaticalidad de la ocurrencia de *-p'i* con el recíproco o reflexivo, pero no la posibilidad de *-p'i* más pasiva.

Para esclarecer la situación aparentemente paradójica que se presenta en p'orhépecha, considero que es necesario, por una parte, diferenciar los tipos de procesos

morfológicos en juego y, por otra, indagar las condiciones que en esta lengua determinan el establecimiento del carácter restringido de un argumento. Mi análisis parte de considerar que las operaciones morfológicas que conllevan la marca de objeto indefinido, el recíproco y el reflexivo deben diferenciarse de las implicadas en la pasiva. Las primeras tienen en común el bloquear, sea por supresión o coindexación, la expresión de los argumentos no restringidos en objetos sintácticos. Por su parte, la pasiva prototípica es una operación que suprime al sujeto lógico.

Si se acepta lo anterior, es posible proponer que el primer tipo de operaciones ocurre en la estructura argumental en un primer nivel o proceso morfológico de formación de palabra. Es decir, no se comportan como procesos morfológicos distintos, uno de los cuales puede ser el *input* de otro. Esto se ejemplifica en (40) donde se muestra la estructura argumental de ‘dar’ con las marcas del objeto indefinido *-p’i* y del recíproco *-p’era*:

(40) Estructura argumental de *íntsku* ‘dar’²²

a. <i>íntsku</i>	[< A > < RECP > < T >]
a’. <i>ínts-p’i</i>	[< A > < Ø > < T >]
b. <i>íntsku</i>	[< A > < RECP > < T >]
b’. <i>ínts-p’era</i>	[< A ₁ > < RECP ₁ > < T >]
c. <i>íntsku</i>	[< A > < RECP > < T >]
c’.* <i>ínts-p’i-p’era</i>	[< A ₁ > < Ø > < T ₁ >]
d. <i>íntsku</i>	[< A > < RECP > < T >]
d’.* <i>ínts-p’era-p’i</i>	[< A ₁ > < RECP ₁ > < Ø >]

²² En estas representaciones se indica por medio de < > cada uno de los argumentos del predicado, los subíndices señalan elementos coindexados y Ø la supresión de un argumento.

Las construcciones en (40c') y (40d') resultan agramaticales pues coexisten afijos que operan en una estructura argumental que contiene dos argumentos internos accesibles a mapearse en funciones nucleares. De dichos argumentos, sólo uno puede ser no restringido y, por tanto, susceptible de ser afectado por operaciones morfológicas que alteran la expresión sintáctica de los argumentos.

A diferencia de lo que ocurre en las construcciones de (40c, d), propongo que la co-ocurrencia de *-p'i* y la pasiva es posible pues las bases verbales han sufrido dos operaciones morfológicas distintas que no aplican al mismo nivel. Esto se muestra en (41), donde la sufijación de *-p'i* constituye una primera operación morfosintáctica cuyo resultado puede ser el *input* de otros procesos morfológicos, como la pasiva.

(41) Estructura argumental de *ínts-p'i-na*
dar-OB.INF-PSV

a. <i>íntsku</i>	[< A > < RECP > < T >]	
b. <i>ínts-p'i</i>	[< A > < Ø > < T >]	
c. <i>ínts-p'i-na</i>	[< Ø > < Ø > < T >]	
Expresión sintáctica		SUJ

En (41) se distinguen dos niveles de formación de palabra. En el primero, *-p'i* suprime al receptor, por lo cual éste no es sujeto de las reglas de mapeo y pierde la posibilidad de participar en otras operaciones morfológicas. Al aplicar el sufijo de pasiva *-na*, éste opera sobre una estructura argumental donde el receptor se ha suprimido, de manera que el tema es el único argumento interno que debe mapearse en función directa y, por consiguiente, puede ser sujeto de la pasiva. El receptor y el tema no despliegan simultáneamente propiedades de argumento no restringido u OP, ya que el primero se ha suprimido por el primer proceso morfológico.

Los datos del p'orhépecha permiten cuestionar que un argumento que funciona como OS conserve su carácter restringido en un nivel subsecuente de formación de palabra, si se ha suprimido el argumento respecto al cual se establece como OS. Por lo tanto, propongo que para el p'orhépecha el establecimiento de un argumento como restringido requiere de la co-ocurrencia de dos argumentos internos accesibles a asociarse a una función nuclear. Si un argumento es suprimido (caso en el que no es accesible al mapeo ni a procesos de formación de palabra), al aplicar sobre dicha base otro proceso morfológico, ya no se da la condición que obliga a caracterizar un argumento como restringido.

El análisis propuesto permite explicar la posibilidad de co-ocurrencia del recíproco o reflexivo con la pasiva. En este caso, el sufijo-*na* no permite pasivas prototípicas, pero sí construcciones impersonales pasivas.²³ Como se explicó en el capítulo 2, en este tipo de construcciones, *-na* induce la interpretación del sujeto lógico como humano indefinido o genérico sin necesariamente modificar la expresión sintáctica de los argumentos.

- (42) a. entregá+ri-**p'era-na-s-Ø-ti**=ksĩ karákata-icha-ni
 entregar-RCP-PSV-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ escrito-PL-OBJT
 'Se entregaron cartas'
- b. ishú=ksĩ ewá-**p'era-na-a-sĩn-Ø-ti** kabáyu-icha-ni
 aquí=1/3PL.SUJ quitar-RCP-PSV-OBJT.PL-HAB-PRS-3IND caballo-PL-OBJT
 'Aquí se roban (quitan unos a otros) los caballos'
- c. k'wínchikwa-rhu ínts+ku-**kurhi-na-sĩn-Ø-ti**=ksĩ karóni-icha-ni
 fiesta-LOC dar-MED/RFL-PSV-HAB-PRS-3IND=1/3PL.SUJ cobija-PL-OBJT
 'En la fiesta se dan cobijas a sí mismos'

²³ De hecho, según mis datos, las impersonales pasivas con verbos trivalentes sólo son posibles cuando se ha bloqueado la expresión del receptor/meta/fuente como objeto. Sobre la secuencia [*p'era-na*] véase nota 39 capítulo 2.

En las oraciones de (42), los sufijos recíproco y reflexivo establecen la coindexación del agente con el receptor/fuente, en un primer proceso morfológico. Dicha base verbal sufre un segundo proceso de formación de palabra en el que *-na* no suprime al sujeto lógico y al argumento con él coindexado, pero permite su interpretación como humano indefinido y el paciente/tema permanece como objeto.²⁴ Sin embargo, como he mencionado en el capítulo 2, muchos hablantes aceptan que en las impersonales pasivas el tema/paciente ocurra como sujeto:

- (43) a. **ínts-p'era-na-s-Ø-ti** **íntsîmp'erakwa-icha**
dar-RCP-PSV-PRF-PRS-3IND regalo-PL
'Regalos fueron dados' (unos a otros) 'Se dieron regalos'
- b. **iréta-rhu** **ánchikurhiti-icha** **kwá+ni+ta-p'era-na-sîn-Ø-ti**
pueblo-LOC trabajador-PL prestar- RCP-PSV-HAB-PRS-3IND
'En el pueblo los trabajadores son prestados'(unos a otros)
'Se prestan trabajadores'
- c. **eyá+nku-p'era-na-s-Ø-ti** **wantántskwa-icha**
contar-RCP-PSV-PRF-PRS-3IND cuento-PL
'Fueron contados cuentos' (unos a otros) 'Se contaron cuentos'
- d. **k'waní+ra-p'era-na-sîn-Ø-ti** **tsítsîki-icha**
arrojar-RCP-PSV-HAB-PRS-3IND flor-PL
'Las flores son aventadas' (unos a otros) 'Se avientan flores'
- e. **ma búrru** **ínts+ku-kurhi-na-s-Ø-ti**
un burro dar-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-3IND
'Cada quien se dio un burro'

Las oraciones en (43) son impersonales pasivas donde el sujeto sintáctico es un tema/paciente que necesariamente debe tener una interpretación indefinida/genérica. Estas oraciones son posibles pues en las construcciones impersonales *-na* permite suprimir la

²⁴ Cabe mencionar que generalmente los hablantes que no admiten construcciones impersonales pasivas de verbos montransitivos con el tema/paciente en función de sujeto aceptan oraciones como las (42) aunque no ocurra el clítico de 3ª persona plural. De esta manera, se mantiene una clara diferencia entre la pasiva prototípica y la impersonal pasiva.

expresión sintáctica del sujeto lógico. De esta manera, en (43), al igual que en (42), un primer proceso morfológico establece la coindexación del sujeto lógico y el receptor/destinatario/meta, pero, a diferencia de lo que sucede en (42), al aplicarse *-na* se suprime el sujeto lógico y el receptor con él coindexado. El paciente/tema puede presentar propiedades de OP (sujeto de pasiva) pues ya no coexiste con un argumento susceptible de mapearse en función directa.

En (44) se ejemplifica el contraste entre construcciones como las de (42) y (43) con los morfemas de recíproco y pasiva.²⁵

(44) Estructura argumental de *íntsku-p'era-na*
dar-RCP-PSV

a. <i>íntsku</i>	[< A > < RECP > < T >]	[< A > < RECP > < T >]
b. <i>ínts-p'era</i>	[< A ₁ > < RECP ₁ > < T >]	[< A ₁ > < RECP ₁ > < T >]
c. <i>ínts-p'era-na</i>	[< A ₁ > < RECP ₁ > < T >]	[< Ø ₁ > < Ø ₁ > < T >]
	\ /	
	GENÉRICO	GENÉRICO
Expresión sintáctica	SUJ	OBJ
		SUJ

Los datos analizados en esta sección permiten postular que el paciente/tema únicamente puede ser no restringido si un proceso morfológico ha suprimido al receptor/fuente/meta, de forma tal que lo vuelve inaccesible al mapeo en función directa. Lo que determina en p'orhépecha que el tema /paciente de verbos trivalentes sea restringido es su coexistencia con un receptor/destinatario/meta accesible a expresarse en función

²⁵ Contrástese (44) con la representación que se obtendría siguiendo el modelo de Alsina (1993:382, 559), según el cual, este tipo de construcciones serían agramaticales en lenguas asimétricas.

Estructura argumental <i>íntsp'erana</i>	dar=RCP+PSV	<[P-A]	[P-P]	[P-P]>
			-R	+R
	RCP	1	1	
	PSV	Ø		
estructura-f				*S

directa. En estas condiciones, sólo el receptor/meta/fuente puede desplegar propiedades de OP.

Sin bien, los supuestos adoptados permiten dar cuenta de la posibilidad de co-ocurrencia de los morfemas de objeto indefinido, recíproco y reflexivo con la pasiva, las construcciones en (43) presentan un comportamiento inesperado en una lengua asimétrica. En (43), a diferencia de las construcciones que exhiben la secuencia *-p'i-na*, antes de aplicar la pasiva no ha habido supresión de argumentos, de manera que el tema coexiste en la estructura argumental con un receptor que presenta propiedades de no restringido (reciprocalización) y es accesible al mapeo en función de sujeto. Por consiguiente, es posible proponer que al darse la pasivización ambos argumentos despliegan simultáneamente propiedades de OP. Aunque estas construcciones no son empleadas por todos los hablantes y se limitan a impersonales pasivas (según mis datos, éste es el único caso donde encontramos tal situación) su posibilidad permite cuestionar el que en una lengua que muestra un comportamiento típico de asimétrica no sucedan situaciones muy específicas en las que dos argumentos despliegan propiedades de no restringido u OP. Si bien, este comportamiento, como señala Dryer respecto al ojibwa, no es común en lenguas de OP, su posibilidad en p'orhépecha puede desprenderse de la aceptación de distintos niveles en los que aplican las operaciones morfológicas y de la condición propuesta para asignar el carácter de restringido al tema/paciente: coexistencia de dos argumentos internos susceptibles de expresarse en funciones nucleares.

3.5 Conclusiones

En p'orhépecha los dos objetos de oraciones ditransitivas exhiben las propiedades de codificación que caracterizan al objeto de construcciones monotransitivas, por lo cual podemos afirmar que es una lengua de doble objeto. A diferencia de dichas propiedades, existen asimetrías entre los argumentos en cuanto a las propiedades de comportamiento morfosintáctico; es decir, la posibilidad de participar en operaciones de estructura argumental que alteran la expresión sintáctica de los argumentos verbales: sólo el paciente/tema de verbos monotransitivos y el receptor/meta/fuente de ditransitivos son accesibles a dichas operaciones. Esta asimetría permite reconocer que, con verbos inherentemente trivalentes, al paciente/tema se comporta como OS mientras que el receptor/meta/fuente, más alto en la jerarquía temática que el paciente/tema, corresponde al OP. A partir de lo anterior, se ha propuesto que el OS es aquél cuyo comportamiento morfosintáctico es restringido, mientras que el OP no presenta este tipo de restricciones.

La caracterización de un argumento como restringido en su comportamiento morfosintáctico, aunque inspirada en los trabajos de la GLF, no implica que dicho argumento no pueda exhibir ninguna propiedad de objeto. Por el contrario, permite unificar las propiedades relevantes en p'orhépecha para distinguir entre el OP y el OS y postular el carácter asimétrico de la lengua.

El estudio de las oraciones ditransitivas del p'orhépecha pone de manifiesto que en esta lengua aplica un principio de paralelismo entre la jerarquía temática y la de persona. Cuando el paciente/tema es más alto en la jerarquía de persona que el receptor/fuente, este último no puede expresarse en función directa; es decir, debe realizarse en función oblicua o sufrir supresión mediante *-p'i*. Con la mayoría de verbos trivalentes la posibilidad de expresar al receptor en función oblicua sólo se acepta cuando: a) no hay paralelismo entre

la jerarquía temática y la de persona; b) el paciente/tema es humano y se requiere que sea accesible a operaciones morfológicas propias de los OOPP. Por consiguiente, el receptor/meta/fuente se expresa en función oblicua, cuando se dan condiciones que no permiten que se realice en función de objeto.

Se han propuesto para el p'orhépecha dos postulados para dar cuenta de la posibilidad de co-ocurrencia de los morfemas de objeto indefinido, recíproco o reflexivo y pasiva, fenómeno que se ha asociado con las lenguas simétricas. El primero sostiene que los morfemas de objeto indefinido, recíproco y reflexivo operan en la estructura argumental en un primer nivel de formación de palabra que puede ser el *input* del proceso que conlleva la pasiva. El segundo estipula que la condición que determina el carácter restringido del tema/paciente de verbos trivalentes es su coexistencia en la estructura argumental con un receptor/meta/fuente, más alto en la jerarquía temática, accesible a mapearse en función directa. Si el argumento interno no restringido ha sufrido supresión y, por tanto, no puede expresarse en una función nuclear ni acceder a nuevos procesos de formación de palabra, se elimina la restricción para que el tema/paciente despliegue propiedades de OP y ocurra como sujeto de la pasiva. Conforme a mi análisis, en estas circunstancias la lengua se comporta como asimétrica (no hay dos argumentos que simultáneamente desplieguen propiedades de OP). Sin embargo, he mostrado que la construcción impersonal pasiva, que exhibe la co-ocurrencia de los morfemas de recíproco y pasiva, permite generar oraciones donde el paciente/tema se realiza en función de sujeto (propiedad de OP). Ello lleva a cuestionar el hecho de que en una lengua que muestra un comportamiento típico de asimétrica no sean posibles situaciones específicas que eliminen la condición que determina el carácter restringido de un objeto y, por consiguiente, resulten construcciones donde dos argumentos desplieguen simultáneamente propiedades de OP.

4. CONSTRUCCIONES CON APLICATIVAS

4.0 Introducción

En p'orhépecha existen los sufijos *-ku* para 3ª persona y *-chi* para 1ª y 2ª persona que permiten aumentar la valencia verbal, al introducir un argumento en función directa:

- (1) a. pyá-s-Ø-ti tsúntsu-ni **para** María
 comprar-PRF-PRS-3IND olla-OBJT para María
 ‘Compró la olla para María’
- b. pyá-*(**ku**)-s-Ø-ti tsúntsu-ni **María-ni**
 comprar-3BEN-PRF-PRS-3IND olla-OBJT María-OBJT
 ‘Le compró la olla a María’
- (2) a. Xwánu wantó+ns+kurhi-sîn-Ø-ti xínrini **xinkóni**
 Juan platicar-HAB-PRS-3IND 1SG.OBJ POSP
 ‘Juan platica conmigo’
- b. Xwánu=**ri+ni** wantó+ns+kurhi-*(**chi**)-sîn-Ø-ti
 Juan=1SG.OBJ platicar-1/2DEST-HAB-PRS-3IND
 ‘Juan me platica’

En (1a) el beneficiario/receptor ‘María’ es un adjunto introducido por el préstamo del español ‘para’, mientras que en (1b) ‘María’ aparece en función directa con la marca de caso objetivo *-ni*. En (2b) ocurre también un aumento de valencia; el destinatario en (2a) aparece en función oblicua con la posposición comitativa, pero en (2b) se realiza en función directa por medio del clítico de objeto *=rini*. Tanto en (1) como en (2) la posibilidad del nuevo argumento en función directa se debe a la presencia en el verbo de los sufijos *-ku/-chi*, como lo muestra la agramaticalidad que resulta de la omisión de estos morfemas en (1b) y (2b). Asimismo, como puede apreciarse claramente en (1b), la afijación de *-ku* a un verbo intransitivo da como resultado una construcción de doble objeto.

El objetivo de este capítulo es investigar las construcciones con *-ku/-chi*, como mecanismos de aumento de valencia que pueden dar lugar a oraciones con dos objetos, de las que esperamos un comportamiento asimétrico similar al visto con los verbos inherentemente ditransitivos. Sin embargo, antes de examinar las construcciones de doble objeto con bases verbales que contienen *-ku/-chi*, es necesario determinar a qué tipo de categoría gramatical corresponden dichos morfemas. En los estudios existentes sobre el p'orhépecha se han reconocido estos morfemas como sufijos de beneficiario y/o de objeto indirecto; no obstante, sugiero que evidencia como la de (1) y (2) hacen pensar que se trata de morfemas aplicativos.¹ Peterson (1999:147) en su estudio tipológico sobre aplicativos comenta que deja de lado varias lenguas que parecen tener aplicativos, entre ellas el p'orhépecha, puesto que las gramáticas existentes no son claras al respecto. Es pues fundamental realizar las pruebas que demuestren si realmente puede hablarse de aplicativos en p'orhépecha y cuáles son las características y funcionamiento de estos morfemas, ya que no existen estudios que traten este problema. Resolver esta cuestión adquiere especial interés ya que los sufijos *-ku* y *-chi* marcan la persona (3^a frente 1^a/2^a) de los participantes de tipo benefactivo. Se hace necesario entonces, determinar si estos morfemas no manifiestan un fenómeno de concordancia y/o tienen función pronominal.

La organización del presente capítulo es como sigue. En 4.1 hago una breve exposición sobre el concepto de aplicativo. En 4.2, presentaré evidencias a favor de

¹ Véase Foster 1969; Friedrich 1984; Monzón 1997; Nava 1996; Chamoreau 1998, 2000; Capistrán 2002b. Monzón (1998:87, 405, 410, 411) afirma que *-ku* y *-chi* son morfemas de beneficiario que aumentan una frase acusativa que se refiere a un ser racional. Chamoreau (1998:397-401) reconoce *-ku*, *-chi* y *-p'i* 'objeto colectivo' como marcas de beneficiario incorporadas en el verbo; según la autora, la función de objeto tiene un significante discontinuo ya que una parte es obligatoria e incorporada en el verbo y la otra, generalmente opcional, se presenta fuera del verbo. Villavicencio (2006:67, 68) considera a estos morfemas como sufijos verbales de objeto (en correlación con un benefactivo) que corresponden, en términos de Nichols (1986), a marcación en el núcleo. Nava (2004) no discute estos morfemas, pero propone que *-ku* y *-chi* pueden, tentativamente, considerarse aplicativos.

considerar *-ku/-chi* como aplicativos; se mostrará el funcionamiento de estos morfemas y los tipos de argumentos que pueden introducir. En 4.3, se analizará el comportamiento morfosintáctico de los argumentos aplicados; al respecto se dará cuenta de la alomorfía que exhiben los morfemas *-ku/-chi* al combinarse con los de recíproco, objeto indefinido y pasiva, así como de la agramaticalidad que resulta de la adición del sufijo reflexivo *-kurhi* a las bases verbales que han sufrido aplicación. Por último, en 4.4, se mostrará la posibilidad de la ocurrencia de *-ku* en construcciones monotransitivas de Posesión Interna.

4.1 Aplicativas

Bresnan y Moshi (1990:148, 149) arguyen que la construcción aplicativa surge de un verbo derivado (el verbo aplicado) que introduce un nuevo argumento-objeto en el verbo base. Peterson (1999:1, 2007:1) define la aplicativa como una construcción sintáctica marcada con un morfema verbal (explícito) que permite la codificación de un argumento temáticamente periférico o adjunto como un objeto (argumento *core*). De manera similar, Dixon y Aikhenvald (2000b:13) definen la aplicativa como un mecanismo (que conlleva una marca formal explícita) por medio del cual un argumento periférico (que puede estar indicado en el verbo base) pasa al *core* en función de objeto.

Los diversos autores mencionados coinciden en reconocer que las construcciones aplicativas permiten introducir en función directa de objeto un participante que no puede realizarse de esa manera sin la presencia del afijo aplicativo (*cf.* Creissels 2004). Asimismo, se reconoce que las lenguas varían respecto a la obligatoriedad de la construcción aplicativa. Por ejemplo, como muestra Peterson (1999:42, 2007:47), mientras algunas lenguas requieren de dicha construcción para expresar a un receptor/beneficiario,

otras permiten, además de las aplicativas, construcciones alternativas donde el receptor/beneficiario se codifica en función oblicua.

En este trabajo parto, siguiendo las definiciones arriba ofrecidas, de que la construcción aplicativa requiere de una marca explícita en el verbo: el afijo aplicativo.²

En las lenguas donde no cabe duda sobre la presencia de morfemas aplicativos, éstos pueden coexistir tanto con marcas de objeto —persona, número y género— en el verbo, como con FFNN o con formas pronominales que codifican el argumento introducido por el afijo aplicativo en función de objeto (véase Peterson 1999, 2007; Aissen 1983, 1987; Mithun 2000; LaPolla 2000; Aikhenvald 2000; Onishi 2000; Zavala 2000; Levy 2002; Creissels 2004; Bresnan y Moshi 1990). Por consiguiente, considero que para definir un morfema como aplicativo, éste tiene que distinguirse de los afijos con función pronominal y de las marcas de concordancia verbal que los argumentos en función de objeto inducen en el verbo.

Como se señaló en el capítulo 1, las aplicativas típicamente son mecanismos de aumento de valencia sintáctica.³ Sin embargo, se han reconocido casos no prototípicos, básicamente relacionados con alguna función o prominencia discursiva, donde el elemento aplicado permanece como oblicuo (véase Dixon y Aikhenvald 2000b; Zavala 2000; Creissels

² Esta postura difiere de la de autores como Baker (1988a, b) y Marantz (1993), quienes sostienen que el afijo aplicativo puede no tener realización fonológica, así como de la de Pytkänen (2002), quien usa el término aplicativa para cualquier tipo de construcción con un OI adicional añadido a la estructura argumental del verbo.

³ Algunos autores (Comrie 1985; Dixon y Aikhenvald 2000b; Peterson 1999) sostienen que en lenguas asimétricas no hay aumento de valencia verbal, sino reorganización de la estructura argumental. Esto se basa en el hecho de que en estas lenguas sólo el objeto aplicado presenta propiedades de objeto. Difiero de esta postura ya que, sostengo, en las construcciones de doble objeto no hay un objeto *chômeur* o inerte, sino dos objetos con estatus sintáctico de función directa. Por tanto, sólo me parece pertinente hablar de reorganización de la estructura argumental (de las relaciones argumento-función) cuando se altera la expresión (función directa-oblicua) de un argumento. Esto ocurre, por ejemplo, en lenguas que no permiten múltiples objetos (véase cap. 1), de manera que en la construcción aplicativa de verbos transitivos el paciente/tema debe realizarse en función oblicua y, por consiguiente, no hay aumento de valencia sintáctica.

2004).⁴ Por otra parte, los estudios de distintas lenguas muestran que el argumento aplicado puede presentar diversos valores semánticos, variando las lenguas al respecto así como en el número de morfemas aplicativos con que cuentan —véanse, por ejemplo, Bresnan y Moshi (1990), los diversos estudios en Dixon y Aikhenvald (2000a), Peterson (1999, 2007), Zavala (2000), Payne (1997) y Haspelmath (2002)—. Entre los valores que más comúnmente presenta el argumento aplicado se encuentran los de benefactivo/malefactivo/destinatario, fuente, instrumental, locativo, comitativo, finalidad y poseedor (en este último caso la applicativa se relaciona al fenómeno de Posesión Externa (PE), que puede consultarse en Payne y Barshi (1999)).⁵ No obstante, el estudio tipológico de Peterson (1999:165, 166) muestra que la construcción más extendida es la de benefactivo/malefactivo y que hay lenguas que sólo tienen este tipo de applicativa.

4.2 Los morfemas de aumento de valencia o participantes *-ku/-chi*

4.2.1 Alternancia argumento directo/oblicuo

Como señalé en la introducción, los sufijos *-ku* y *-chi* permiten crear una posición sintáctica de objeto; es decir, las bases verbales que contienen dichos sufijos admiten la presencia de un argumento marcado en función directa de objeto que no puede ocurrir como tal sin la sufijación de *-ku/-chi*. Dicho argumento generalmente es un nuevo

⁴ Por ejemplo, Zavala (2000) señala que en oluteco las applicativas de finalidad no implican la realización del argumento aplicado como *core*; de aquí que este autor proponga definir la applicativa como una construcción donde un morfema especial se afija a un verbo para permitir la codificación de participantes temáticamente periféricos como argumentos pragmáticamente sobresalientes (*ibid.*567).

⁵ Payne y Barshi (1999b) señalan que existe PE cuando, dada una relación poseedor-poseído, el poseedor (que no está licenciado por el marco argumental de la raíz verbal) se expresa en un constituyente nuclear independiente del que codifica al poseído. Añaden los autores que aunque el poseedor ocurra como una FN del *core*, es posible que la posesión se exprese también mediante un pronombre o afijo posesivo dentro de la frase o nominal que contiene al poseído.

participante que no está especificado en la estructura argumental del verbo base. La posibilidad de que la realización de dicho participante alterne entre manifestarse en función de objeto, mediante construcciones con *-ku/-chi*, y en función oblicua varía dependiendo del verbo y de los valores semánticos tanto del participante en juego como de las adposiciones o marcas de caso semántico. Así, con unos pocos verbos intransitivos, como ocurre en los ejemplos de (2), encontramos alternancia entre la introducción de un participante por medio la posposición *xinkóni*, o la forma equivalente de caso *-nkuni*, y construcciones monotransitivas donde el predicado presenta *-ku/-chi*. En (3) puede apreciarse este comportamiento con el verbo ‘enojarse’:⁶

- (3) a. Xwánu ikí+a-sín-Ø-ti **xínrini xinkóni**
 Juan enojarse-HAB-PRS-3IND 1SG.OBJ POSP
 ‘Juan se enoja con conmigo’
- b. Xwánu=**ri+ni** ikí+a-**chi**-sín-Ø-ti
 Juan=1SG.OBJ enojarse-1/2DEST-HAB-PRS-3IND
 ‘Juan me odia, me tiene coraje’

Los verbos intransitivos que admiten la presencia de un participante con función de destinatario, generalmente muestran alternancia entre construcciones con *-ku/-chi* y aquellas con el uso del préstamo del español *para*:

- (4) a. ma karákata xanó-s-Ø-ti **para María**
 una carta llegar-PRF-PRS-3IND para María
 ‘Llegó una carta para María’
- b. **María-ni** xanó-**ku**-s-Ø-ti ma karákata
 María-OBJT llegar-3DEST-PRF-PRS-3IND una carta
 ‘A María le llegó una carta’

⁶ Como es evidente en (3a, b), pueden existir diferencias semánticas entre las oraciones con un participante codificado en función de objeto y aquellas donde éste ocurre en función oblicua. Este fenómeno, que ha sido discutido en diversas lenguas, no será tratado en este trabajo pues requiere de un análisis que no es posible realizar aquí.

- (5) a. xí piré-s-Ø-ka=ni **para María**
 1SG cantar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ para María
 ‘Yo canté para María’
- b. xí piré-**ku**-s-Ø-ka=ni **María-ni**
 1SG cantar-3BEN-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ María-OBJT
 ‘Yo le canté a María’

A diferencia de las construcciones alternantes en (2-5), verbos intransitivos como los de (6) únicamente admiten la adición de un nuevo participante, destinatario en (6a) y referencia espacial en (6b), si la base verbal presenta los sufijos *-ku/-chi*:

- (6) a. Lúpi xiwá+kurhi-**ku**-sîn-Ø-ti **acháati-ni**
 Lupe gritar-3DEST-HAB-PRS-3IND señor-OBJT
 ‘Lupe le grita al señor’
- b. Lúpi orhé-**ku**-pa-sîn-Ø-ti **acháati-ni**
 Lupe ir.delante/adelantarse-3REF.ESP-DIR-HAB-PRS-3IND señor-OBJT
 ‘Lupe va delante del señor/se le adelanta al señor’

Con verbos monotransitivos encontramos también construcciones alternantes. En general, los participantes con función de receptor/beneficiario pueden introducirse con *para* o mediante el uso de *-ku/-chi*:

- (7) a. tumpí ú-s-Ø-ti tsúnstu-ni **para xí**
 muchacho hacer-PRF-PRS-3IND olla-OBJT para 1SG
 ‘El muchacho hizo la olla para mí’
- b. tumpí=**ri+ni** ú-**chi**-s-Ø-ti tsúntsu-ni
 muchacho=1SG.OBJ hacer-1/2BEN/RECP-PRF-PRS-3IND olla-OBJT
 ‘El muchacho me hizo la olla’
- (8) a. Pédrú xwá-s-Ø-ti ma wíchu-ni **para xí**
 Pedro traer-PRF-PRS-3IND un perro-OBJT para 1SG
 ‘Pedro trajo un perro para mí’
- b. Pédrú=**ri+ni** xwá-**chi**-s-Ø-ti ma wíchu-ni
 Pedro=1SG.OBJ traer-1/2BEN/RECP-PRF-PRS-3IND un perro-OBJT
 ‘Pedro me trajo un perro’

- c. arhú+ku*(-**ku**)-a-s-Ø-ti kurhínta tumpí-icha-ni
 (re)partir-3BEN/RECP-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND pan muchacho-PL-OBJT
 ‘Les repartió pan a los muchachos’

El verbo *atárant’ani* ‘vender’, en (11a), no admite la introducción del receptor en función oblicua y lo mismo ocurre con *pyáni* ‘comprar’, en (11b), respecto a la codificación de la fuente; con estos verbos el único caso en que llegan a aceptarse construcciones donde el receptor/fuente ocurre con marca de comitativo es cuando el tema es humano, resultando oraciones equivalentes a las de (9b) y (10b). Por su parte, *arhúkuni* ‘repartir’ sí permite la codificación del receptor mediante *para*.

El verbo *xurámuni* ‘ordenar’ también requiere de la presencia de *-ku/-chi* para introducir al destinatario. Comparemos las oraciones en (12):

- (12) a. xurámuti-icha xurá+mu-s-p-ti=ksĩ kampánu-ni xí+ska-ni
 jefe-PL ordenar-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ campana-OBJT esconder-NF
 ‘Los jefes ordenaron esconder la campana’ (kampana.13)
- b. xurá+mu-**ku**-s-p-ti Mintsíta-ni éska=ksĩ ní-pirin-ka
 ordenar-3DEST-PRF-PAS-3IND Minsíta-OBJT SUB =1/3PL.SUJ ir-CND-SUBJ
- xí-ska-ni k’éri xatsíkwarhikwa-ni
 esconder-NF grande riqueza-OBJT
 ‘Le ordenó a Mintsíta que fueran a esconder el tesoro’ (japóna.27)

Si en (12b) se elimina *-ku*, la oración es agramatical. Con este verbo no existe una construcción alternativa a (12b) donde a quien se le ordena algo pueda codificarse en función oblicua. Un comportamiento similar se presenta con un pequeño número de predicados donde la presencia de *-ku/-chi* permite formar bases verbales que pueden considerarse lexicalizadas. En estos casos es difícil establecer el significado de los verbos con *-ku/-chi* a partir de un análisis composicional. Véase los ejemplos en (13).

- (13) a. kurhá+**chi**-s-Ø-ti=**ki+ni** ma chkwánterhakwa
 oir-1/2DEST-PRF-PRS-3IND=2SG.OBJ una mentira
 ‘Te respondió una mentira’

Frente a las construcciones vistas, cuando hay un paciente/tema más alto en la jerarquía de persona que el nuevo participante resulta imposible introducir a este último mediante *-ku/-chi*:

- (14) a. $xí=ki+ni$ pá-**chi**-s-Ø-ka **María-ni**
 1SG=2SG.OBJ llevar-1/2RECP-PRF-PRS-1/2IND María-OBJT
 ‘Yo te (receptor) llevé a María (tema)’
- b. * $imá=ki+ni$ pá-**ku**-s-Ø-ti Xwánu-ni
 aquél=2SG.OBJ llevar-3RECP-PRF-PRS-3IND Juan-OBJT
 Lectura buscada: ‘Él te (tema) llevó a Juan’

En (14a) el sufijo *-chi* indica 1^a/2^a persona, por lo cual el nuevo argumento (receptor) tiene que ser la 2^a persona singular =*kini*. (14b) es agramatical pues *-ku* indica un receptor de tercera persona (Juan) y hay un objeto de 2^a persona que tendría que ser el tema. Debido a la restricción de la jerarquía de persona que existe en p’orhépecha, la única manera de expresar un nuevo participante de menor prominencia en la jerarquía de persona que el paciente/tema es codificándolo en función oblicua, como se muestra en (15):

- (15) a. $imá=ki+ni$ xwá-s-Ø-ti **para María**
 aquél=2SG.OBJ traer-PRF-PRS-3IND para María
 ‘Él te trajo para María’
- b. pá-Ø=**ri+ni** **María-nkuni**
 llevar-IMP=1SG.OBJ María-COM
 ‘Llévame con María’
- c. chíiti náanti=**ki+ni** atá+ra+nt’a-s-Ø-ti **acháati-nkuni**
 2SG.POS madre.1/2PSR=2SG.OBJ vender-PRF-PRS-3IND señor-COM
 ‘Tu madre te vendió con el señor’

Las oraciones en (15) y (14b) muestran que cuando no hay paralelismo entre las jerarquías temática y de persona, resulta imposible introducir un nuevo participante mediante *-ku* y obtener construcciones ditransitivas.⁸

⁸ Este comportamiento concuerda con el señalamiento de Evans (1997:421) sobre la existencia de distintas estrategias para los casos no prototípicos de distribución referencial (véase capítulo 3).

La adición de un nuevo participante mediante *-ku/-chi* resulta también agramatical si el paciente/tema de un verbo monotransitivo es correferencial con el agente o se requiere que ocurra como sujeto de la construcción pasiva. En (16) se muestran oraciones del primer tipo:

- (16) a. pá-**p'era**-sĩn-Ø-ti=ksĩ **doktóri-nkuni**
llevar-RCP-HAB-PRS-3IND=1/3PL.SUJ doctor-COM
'Se llevan unos a otros con el doctor'
- a'. * pá-**p'era-ku**/pá-**ku-p'era**-sĩn-Ø-ti=ksĩ **doktóri-ni**
llevar-RCP-3DEST/llevar-3DEST-RCP-HAB-PRS-3IND=1/3PL.SUJ doctor-OBJT
Lectura buscada: 'Se llevan unos a otros con el doctor'
- b. xuchá atá+ra-**kurhi**-nt'a-s-Ø-ka=ksĩ
1PL vender-MED/RFL-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1/3PL.SUJ
- enemígu-icha-nkuni**
enemigo-PL-COM
'Nosotros nos vendimos con los enemigos'
- b'. * xuchá atá+ra-**kurhi-ku**-nt'a-s-Ø-ka=ksĩ
1PL vender-MED/RFL-3RECP-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1/3PL.SUJ
- enemígu-icha-ni**
enemigo-PL-OBJT
Lectura buscada: 'Nosotros nos vendimos a/con los enemigos'

En (16a) y (16b) existe correferencialidad entre el paciente/tema y el agente, por lo cual el nuevo participante sólo puede introducirse como adjunto en función oblicua pues, como puede apreciarse en (16a') y (16b'), hacerlo mediante *-ku* produce oraciones agramaticales. El mismo comportamiento se presenta en oraciones donde el paciente/tema ocurre como sujeto de la construcción pasiva. En (17) se muestra esta clase de oraciones:

- (17) a. k'wirípita arhú+ku-**na**-s-Ø-ti **para tumpí-icha**
carne (re)partir-PSV-PRF-PRS-3IND para muchacho-PL
'La carne fue dividida/repartida para los muchachos'
- b. sapí pá-**na**-s-Ø-ti **xurámuti-ni** **xinkóni**
niño llevar-PSV-PRF-PRS-3IND jefe-OBJT POSP
'El niño fue llevado con el jefe'

- c. t'irékwa ú-**na-s-Ø**-ti **para t'ú**
 comida hacer-PSV-PRF-PRS-3IND para 2SG
 'La comida fue hecha para ti'
- d. tsúntsu pyá-**na-s-Ø**-ti **Pédru-ni xinkóni**
 olla comprar-PSV-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT POSP
 'La olla fue comprada a/con Pedro'

Predicados como los de (17) no permiten la coexistencia de los morfemas de pasiva y *-ku/-chi*, como puede apreciarse al comparar (17b) y (17d) con la agramaticalidad de las oraciones en (18b):

- (18) a. * sapí pá-**na-ku**/pá-**ku-na-s-Ø**-ti **xurámuti-ni**
 niño llevar-PSV-3RECP/llevar-3RECP-PSV-PRF-PRS-3IND jefe-OBJT
 Lectura buscada: 'El niño fue llevado con el jefe'
- b. * tsúntsu pyá-**ku-na-s-Ø**-ti **Pédru-ni**
 olla comprar-3FUEN/RECP-PSV-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
 Lectura buscada: 'La olla fue comprada a/con Pedro'

Las oraciones en (16-18) muestran, lo cual es propio de una lengua asimétrica, que si el tema/paciente de un verbo monotransitivo presenta propiedades de OP es imposible introducir un objeto de tipo dativo. Al igual que con los verbos inherentemente ditransitivos, el paciente/tema de un verbo monotransitivo no puede desplegar propiedades de OP si, al sufijarse al verbo *-ku/-chi*, coexiste con un argumento interno con mayor prominencia temática.⁹ Como se demostrará más adelante, en estas construcciones el nuevo participante es el que se comporta como OP o no restringido.

⁹ Podría argüirse que puesto que en las construcciones recíprocas y reflexivas el paciente/tema es también agente, no ocupa una posición más baja en la jerarquía temática que la del receptor. Sin embargo, dicho argumento, por ser paciente/tema, también podría considerarse menos prominente que un receptor/fuente. En 7.3 se mostrará que en p'orhépecha los predicados donde coexisten un argumento causado con función de agente-paciente y un receptor (objeto aplicado) resultan agramaticales y daré evidencias para sostener que esto puede explicarse por la presencia de dos argumentos internos entre los cuales la lengua no permite determinar a uno como semánticamente más prominente y, por lo tanto, asignarle la función de OP.

4.2.2 Estatus gramatical de los morfemas *-ku* y *-chi*

La adición de los morfemas *-ku/-chi* a verbos monotransitivos da como resultado construcciones de doble objeto. Como señalé anteriormente, estos sufijos parecen comportarse como aplicativos ya que permiten la adición de un participante de tipo dativo que se realiza como objeto, y por tanto aumentan la valencia verbal. Sin embargo, puesto que la oposición *-ku/-chi* conlleva información de 3ª persona frente a 1ª y 2ª personas, podría cuestionarse si dichos morfemas corresponden a concordancias o a sufijos pronominales que realizan argumentos. Si este fuera el caso, tendríamos, lo que Bresnan y Mchombo (1987:741) llaman marcas verbales de concordancia gramatical o de concordancia anafórica. Según estos autores, en la concordancia gramatical el afijo verbal repite la información gramatical (persona, número, género) de un argumento realizado fuera del complejo verbal, mientras que en la concordancia anafórica el afijo verbal funciona como argumento pronominal del verbo (*cfr.* Bhat 2004:15-17; Siewierska 2004:124-133; Corbett 2006: 23, 99-109).

Comenzaré por discutir la posibilidad de que *-ku* y *-chi* sean concordancias anafóricas (formas pronominales que realizan argumentos). El comportamiento de los verbos inherentemente monotransitivos y ditransitivos apoya la consideración del p'orhépecha como una lengua de marcación en el dependiente donde no existen afijos verbales con función pronominal; los objetos de 1ª y 2ª persona tienen que codificarse fuera del complejo verbal, mientras que los de 3ª persona pueden omitirse sin inducir la presencia en el verbo de marcas pronominales. En (19) reproduzco algunos ejemplos, ofrecidos en los capítulos 2 y 3, que muestran dicho comportamiento:

- (19) a. atá-s-Ø-ti=ri+ni
golpear-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ
'Me golpeó'
- a'. atá-s-Ø-ti
golpear-PRF-PRS-3IND
'Lo golpeó'
- b. ewá-s-Ø-ti=ri+ni
quitar-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ
'Me lo quitó'
- b'. ewá-s-Ø-ti
quitar-PRF-PRS-3IND
'Se lo quitó'

Los predicados que presentan *-ku/-chi* exhiben el mismo comportamiento que el de los verbos en (19) respecto a la posibilidad de dejar implícitos argumentos. En (20) se muestran bases verbales con *-ku*:

- (20) a. pyá-**ku**-s-Ø-ti ma tsúntsu María-ni
comprar-3BEN-PRF-PRS-3IND una olla María-OBJT
'Le compró una olla a María'
- b. pyá-**ku**-s-Ø-ti ma tsúntsu
comprar-3BEN-PRF-PRS-3IND una olla
'Le compró una olla'
- c. pyá-**ku**-s-Ø-ti
comprar-3BEN-PRF-PRS-3IND
'Se la compró'

En (20a), ocurren sintácticamente los dos argumentos de la base verbal *pyáku*. En (20b), hay omisión sintáctica del receptor/fuente, mientras que en (20c) se muestra que es posible, al igual que en (19b), la elisión sintáctica tanto del paciente/tema como del beneficiario/receptor o fuente/poseedor. Puesto que las oraciones en (19a, b) no requieren de marcas pronominales en el verbo para licenciar la omisión del objeto, no parece adecuado suponer que esto sucede cuando el predicado, como es el caso en (20), conlleva un argumento introducido por *-ku*.

Lo anterior se corrobora por el hecho de que cuando el objeto es una 1^a o 2^a persona introducida por *-chi*, es obligatoria la ocurrencia de una forma pronominal de

objeto externa al verbo. Al igual que con los verbos en (19), dichos objetos no pueden omitirse.¹⁰

- (21) a. t'ú =**ri+ni** pyá-**chi**-s-Ø-ka **xuchíiti** tsúntsu-ni
 2SG=1SG.OBJ comprar-1/2BEN-PRF-PRS-1/2IND 1SG.POS olla-OBJT
 'Tú me compraste mi olla'
- b. t'ú =**ri+ni** pyá-**chi**-s-Ø-ka
 2SG=1SG.OBJ comprar-1/2BEN-PRF-PRS-1/2IND
 'Tú me la compraste'
- c. * t'ú pyá-**chi**-s-Ø-ka (**xuchíiti** tsúntsu-ni)
 2SG comprar-1/2BEN-PRF-PRS-1/2IND (1SG.POS olla-OBJT)
 Lectura buscada: 'Tú me compraste mi olla'

Como puede apreciarse al comparar las oraciones en (21), la agramaticalidad de (21c) resulta de la ausencia de una forma pronominal que realice el argumento introducido por *-chi*. Ejemplos como los de (21) permiten cuestionar la suposición de Friedrich (1984:69) quien sugiere que, en bases verbales con *-chi*, la presencia de formas pronominales es simplemente un recurso para desambiguar el valor de 1^a/2^a persona que conlleva dicho morfema. Tanto en (21a) como en (21b), el hecho de que el agente sea 2^a persona singular y el paciente/tema presente la marca posesiva de 1^a persona singular, no permite que exista ambigüedad sobre la persona a la que pueda hacer referencia *-chi*; oraciones como * t'ú=**kini** pyáchiska (*xuchíiti tsúntsuní*) —lectura buscada: 'tú te la compraste', 'tú te compraste mi olla'— resultan agramaticales (véase más adelante). Aunque en (21) el beneficiario o fuente/poseedor necesariamente tiene que ser la 1^a persona singular, la eliminación de la forma pronominal =*rini* resulta agramatical. Por consiguiente, es posible

¹⁰ Debo señalar que he registrado algunos casos en que ocurre *-chi* y no hay marca explícita pronominal. Sin embargo, los pocos casos encontrados, tanto en texto como en elicitación, se dan en oraciones subordinadas y en contextos donde es claro a qué persona se refiere *-chi*. Puesto que tal ausencia de forma pronominal es poco común en la subordinación, aun cuando la persona implicada puede determinarse por el contexto, y no cuento con un estudio del comportamiento de las oraciones subordinadas, dejo esto como un problema a investigar.

afirmar que, a pesar de la información de persona que conlleva *-chi*, este sufijo no puede funcionar pronominalmente como concordancia anafórica.

Si bien, conforme al análisis ofrecido hasta aquí, *-ku* y *-chi* no son sufijos cuya función es realizar argumentos, es necesario ahora determinar si estos morfemas exhiben características de concordancias gramaticales. Como señala Corbett (2006), el rasgo de ‘persona’ es inherente para los elementos nominales o pronominales pero no para los verbos; por lo cual, cuando el verbo presenta un afijo que da información gramatical de persona sobre el sujeto o el objeto, dicha información debe ser inducida por el elemento nominal. En estos casos, la concordancia gramatical puede comprobarse si existe co-variación sistemática entre los rasgos del afijo flexivo y los del argumento expresado fuera del complejo verbal. Podría argüirse que las construcciones con *-ku/-chi* parecen cumplir con estos requisitos; sin embargo, considerarlos como concordancias gramaticales presenta problemas. En primer lugar, llama la atención el hecho de que, a pesar de que la lengua no presenta marcas de concordancia con verbos montransitivos e inherentemente ditransitivos, dichas marcas deban aparecer cuando se introduce un nuevo participante. En segundo lugar, la ocurrencia de *-ku/-chi* en el verbo no responde a lo esperado en los casos de concordancia gramatical. Corbett (2006), entre otros, afirma que la concordancia es una relación asimétrica: los rasgos gramaticales de una FN (controlador) determinan la forma del verbo (*target*), de manera que la información del afijo verbal flexivo es redundante. Esta situación no parece darse en p’orhépecha; los objetos de tipo dativo que ocurren con verbos montransitivos e intransitivos se licencian por la adición de *-ku/-chi* en la base verbal; estos morfemas introducen argumentos aunque, como sucede en el caso de la 3ª persona, éstos no se realicen en la sintaxis. Por consiguiente, resulta inadecuado sostener

por *-ku* o *-chi*, puede relacionarse al hecho de que la distinción de 1^a y 2^a personas frente a la 3^a resulta relevante para argumentos típicamente humanos. Los participantes introducidos por *-ku/-chi*, como se verá a continuación, no pueden corresponder a pacientes, a instrumentos ni a los lugares donde se lleva a cabo el evento, que son entidades típicamente inanimadas. Las applicativas del p'orhépecha introducen **prototípicamente** un argumento humano que entra en una relación peculiar con el sujeto/agente del cual debe diferenciarse.¹¹

4.2.3 Valores semánticos de *-ku/-chi*

Los morfemas applicativos del p'orhépecha no pueden corresponder a participantes con función de instrumento o de lugar.¹² Por consiguiente, son imposibles oraciones como (24b) y (25b).

- (24) a. kachú+ku-s-Ø-ti k'wirípita **kuchíyu-mpu**
 cortar-3APL-PRF-PRS-3IND carne cuchillo-INST
 'Cortó carne con el cuchillo'
- b. * kachú+ku-ku-s-Ø-ti k'wirípita **kuchíyu-ni**
 cortar-3APL-PRF-PRS-3IND carne cuchillo-OBJT
- (25) a. xanó-s-Ø-ti **táa-rhu**
 llegar-PRF-PRS-3IND casa-LOC
 'Llegó a la casa'

¹¹ Digo prototípicamente pues, si bien en la mayoría de las construcciones applicativas el nuevo argumento es humano o al menos animado, es posible encontrar algunos casos, como los que presento a continuación, donde dicho argumento es inanimado:

- (i) xuchá sĭpá+kurhi-ku-a-ka inté-ni **kastĭgu-ni**
 1PL huir-3APL-FUT-1/2IND ese-OBJT castigo-OBJT
 'Nosotros huiremos de ese castigo'
- (ii) **anátapu-ni** kwerá+ta-ku-sĭn-Ø-ti terénta
 árbol-OBJT faltar-3APL-HAB-PRS-3IND abono
 'Al árbol le falta abono'

¹² El morfema verbal del p'orhépecha que puede expresar instrumento es la misma marca que indica causativo y se tratará al hablar de construcciones causativas.

- b. * xanó-**ku**-s-Ø-ti **táa-ni**
llegar-3APL-PRF-PRS-3IND casa-OBJT

Los valores semánticos que presenta el nuevo argumento introducido por *-ku* o *-chi* son muy similares a los de objetos aplicados llamados de benefactivo en otras lenguas.¹³ Entre estos encontramos el de beneficiario/maleficiario, receptor, destinatario, fuente y poseedor. Por ejemplo, con verbos intransitivos, *-ku* y *-chi* permiten introducir un objeto con papel semántico de beneficiario (26) o de destinatario (27).¹⁴

- (26) á+nchi+kurhi-**chi**-sīn-Ø-ti=**ri+ni**
trabajar-1/2APL-HAB-PRS-3IND=1SG.OBJ
'Me trabaja' (trabaja para mí)

- (27) a. xiwá+kurhi-**ku**-s-Ø-ti **sapí-ni**
gritar-3APL-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
'Le gritó al niño'

- b. chkwá+nterha-**chi**-Ø-s-ka=**ki+ni**
mentir-1/2APL-PRF-PRS-1/2IND=2SG.OBJ
'Te mentí'

- c. no=ts'ĩ méni xá+ma-a-ka chá wantó+ns+kuarhi-**ku**-a-ni
no=2PL.SUJ vez andar-FUT-1/2IND 2PL platicar-3APL-OBJ.PL-NF

xosétu-icha-ni

muchacho-PL-OBJT

'No anden ustedes platicándoles a los muchachos' (tembuna.77)

Con verbos monotransitivos se puede añadir un objeto aplicado con función de beneficiario y/o receptor, como se muestra en (28):

- (28) a. ú-**ku**-s-Ø-ti ma k'waníntikwa **María-ni**
hacer-3APL-PRF-PRS-3IND un rebozo María-OBJT
'Le hizo un rebozo a María'

¹³ Cabe mencionar que, como muestra Shibatani (1996), dichos valores no son exclusivos de predicados con afijos aplicativos ya que existen otros tipos de construcciones benefactivas que también los presentan.

¹⁴ Considero dentro de este grupo formas como *ikiáchisti=rini* 'me tiene coraje' (*ikiáni* 'enojarse'), *kashúmpikusti Mariani* 'es respetuoso con María' (*kashúmpini* 'portarse bien, educarse/ser educado o respetuoso) y *werákusti amámpani* '(le) lloró a su mamá' (*weráni* 'llorar'), ya que en estos casos el evento se dirige hacia el nuevo participante.

- b. ka imá k'wani+ku-**ku**-a-nt'a-s-p-ti tumína tyósta-rhu
y aquél aventar-3APL-OBJ.PL-ITR-PRF-PAS-3IND dinero templo-LOC
'Y él les aventó el dinero en el templo' (San Mateu 27(5))
- c. tátempa arhú+ku-**ku**-a-s-Ø-ti imá-eri xatsíkurhikwa-ni
padre.3PSR (re)partir-3APL-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND aquél-GEN propiedad-OBJT
'El padre les repartió su riqueza/sus bienes' (San Lukasi 15(12))
- d. xí=**ksĩ+ni** ashá-**chi**-a-ka ampé énka=**ksĩ+ni**
1SG=2PL.OBJ mandar-1/2APL-FUT-1/2IND algo REL=2PL.OBJ

xuchíiti táati eyá+**chi**-Ø-Ø-ka
1SG.POS padre.1/2PSR prometer-1/2APL-PRF-PRS-SUBJ
'Yo les mandaré lo que mi padre les ha prometido' (San Lukasi 24(49))
- e. segí+ri-s-p-ti ni+rá-ni tumína pá-**ku**-ni ya **nanáka-ni**
seguir-PRF-PAS-3IND ir-NF dinero llevar-3APL-NF ya señora-OBJT
'Seguía yendo a llevarle el dinero a la señora' (tata.55)
- f. xurá+k'u-**che**-Ø=**ri+ni** ishú xuchíiti ayxádu-ni
dejar-1/2APL-IMP=1SG.OBJ aquí 1SG.POS ahijado-OBJT
'Déjame aquí a mi ahijado' (achaati.49)

También encontramos con verbos monotransitivos la adición de objetos aplicados que corresponden a una fuente o poseedor.

- (29) a. pyá-**ku**-s-p-ti=**ksĩ** ma echéri
comprar-3APL-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ un tierra

ma acháati tsúntsu úri-ni
un señor olla hacedor-OBJT
'Le compraron un terreno al alfarero' (San Mateu 27(7))
- b. imá-ni énka=**ki+ni** kurhá+**chi**-a-ka ma ampé, ínts+ku-Ø
aquél-OBJT REL=2SG.OBJ pedir-1/2APL-FUT-SUBJ un algo, dar-IMP
'A aquel que te pida algo, dale' (San Lukasi 6(30))

Con verbos como 'robar' y 'matar' los objetos aplicados pueden interpretarse como malefactivos:

- (30) a. sĭpá-**ku**-s-Ø-ka=**ni** ma kabáyu-ni **Chalío-ni**
robar-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ un caballo-OBJT Chalío-OBJT
'Le robé un caballo a Chalío'

- b. wá+nti+ku-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni** wíchu-ni
 matar-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ perro-OBJT
 ‘Me mató al perro’

Si bien en los ejemplos de (30) el objeto aplicado es un malefactivo, es importante señalar que tal afectación negativa sobre el nuevo participante se desprende del hecho de que éste normalmente es entendido como el poseedor del paciente.¹⁵

El uso de *-ku/-chi* para introducir al poseedor de una entidad, fenómeno que corresponde a lo que Payne y Barshi (1999b) llaman Posesión Externa, es muy productivo en la lengua (véase Capistrán 2006b).¹⁶ En muchos casos, las construcciones con aplicativas permiten la interpretación del nuevo argumento como poseedor o receptor. Esto ocurre en las siguientes oraciones:

- (31) a. pá-**ku**-s-Ø-ti maríkwa-ni **Pédru-ni**
 llevar-3APL-PRF-PRS-3IND muchacha-OBJT Pedro-OBJT
 ‘Le llevó la muchacha a Pedro’ ‘Llevó a la muchacha de Pedro’
- b. xwá-**chi**-a-ti=**ri+ni** kúchi-ni
 traer-1/2APL-FUT-3IND=1SG.OBJ cerdo-OBJT
 ‘Me traerá mi cerdo’ ‘Me traerá el cerdo’
- c. erá+ku-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni** kabáyu-ni
 escoger-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ caballo-OBJT
 ‘Escogió mi caballo’ ‘Escogió el caballo para mí’

¹⁵ En p’orhépecha, la afectación positiva (benefactivo) o negativa (malefactivo) del nuevo argumento se desprende, como mostraré adelante, de la relación establecida entre éste y el paciente/tema y, en muchos casos, depende de la situación específica. Por ejemplo, en (30b) podemos tener lectura de benefactivo si en lugar de un perro se trata de un cerdo que llevamos al matadero. Lo fundamental en estos casos es que la afectación del nuevo participante se desprende del hecho de que el paciente le pertenece o, en su defecto, está bajo su cuidado o control. Sobre lenguas que cuentan con afijos aplicativos distintos para benefactivos y malefactivos pueden consultarse, entre otros, a Peterson (1999, 2007) y Amberber (2000).

¹⁶ Payne y Barshi (1999b:6) tratan las aplicativas como uno de los mecanismos empleados en construcciones de posesión externa (PE). Ejemplos de posesión interna, que pueden compararse con (31a, b), son:

- (i) pá-s-Ø-ti [Pédru-iri maríkwa-ni]
 llevar-PRF-PRS-3IND Pedro-GEN muchacha-OBJT
 ‘Llevó a la muchacha de Pedro’
- (ii) xwá-a-ti [xuchíiti kúchi-ni]
 traer-FUT-3IND 1SG.POS cerdo-OBJT
 ‘Traerá mi cerdo’

Con algunos verbos monotransitivos, como los de (32), la única interpretación posible del nuevo argumento introducido por *-ku/-chi* es la de poseedor del tema/paciente:

- (32) a. gustá+ri-**ku**-sîn-Ø-ka=ni warhíiti-ni **Pédru-ni**
gustar-3APL-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ mujer-OBJT Pedro-OBJT
'Me gusta la mujer de Pedro'
- b. María xuká-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni** k'waníntikwa-ni
María ponerse/tener puesto-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ rebozo-OBJT
'María se puso/tiene puesto mi rebozo'
* 'María me puso el rebozo'
- c. eshé-**chi**-nt'a-s-Ø-ka=**ki+ni** tumína
ver-1/2APL-ITR-PRF-PRS-1/2IND=2SG.OBJ dinero
'Encontré tu dinero'
* 'Encontré dinero para ti'
- d. para eshé-ni abérisika eshé-**ku**-nt'a-pirin-ka ma frúta
para ver-NF si ver-3APL-ITR-CND-SUBJ una fruta
'Para ver si le veía una fruta (a la higuera)' (San Markusĩ 11(13))
* 'Para ver si veía una fruta para él'
- e. shukúparhakwa=**ts'i+ni** a-**chí**-a-ni animáli-icha
ropa=1SG/PL.OBJ ingerir-1/2APL-OBJ.PL-NF animal-PL
'Me comieron mis ropas los animales' (ma tumbi.59)

Como puede apreciarse en (32), la lectura de poseedor del objeto aplicado no requiere, como ocurre en otras lenguas con construcciones similares de PE, que el tema presente marcas posesivas.¹⁷ Las oraciones de PE no se limitan a indicar una relación posesiva entre

¹⁷ Obviamente, el tema puede llevar marca posesiva, como en los siguientes ejemplos:

- (i) énka=ki+ni k'amá+k'u-chi-nt'a-Ø-Ø-ka yamintu **chíiti** **xatsikurhikwa**
REL=2SG.OBJ acabar-1/2APL-ITR-PRF-PRS-SUBJ todo 2SG.POS riqueza
'El que se acabó toda tu riqueza/ te acabó tu riqueza' (San Lukasĩ 16(30))
- (ii) pwá-chi-a-nt'a-Ø=ts'i+ni **xuchá-eri pekádu-icha-ni**
perdonar-1/2APL-OBJ.PL-ITR-IMP=1SG/PL.OBJ 1PL-GEN pecado-PL-OBJT
'Perdónanos nuestros pecados' (San Mateu 6(12))

El hecho de que únicamente sea posible una lectura de poseedor del objeto aplicado con ciertos verbos parece deberse al tipo de evento en juego. En (32a) es claro que el que me guste algo o alguien, no es el tipo de evento que permita un nuevo participante que corresponda al receptor del tema. Lo mismo parece ocurrir con los otros verbos en (32). La única traducción posible de una oración como 'encontré dinero para ti' o 'vi una

el objeto aplicado y un tema/paciente; dicha relación también puede establecerse con un argumento codificado en caso locativo, como se muestra en (33):

- (33) a. p'itá-**ku**-s-Ø-ti p'atsímu **Pédru-ni** ichárhuta-rhu
sacar-3APL-PRF-PRS-3IND tule Pedro-OBJT canoa-LOC
'Le sacó su tule a Pedro de la canoa' 'Sacó el tule de Pedro de la canoa'
'Le sacó el tule a Pedro de su canoa' 'Sacó el tule de la canoa de Pedro'
- b. inchá-ra-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni** chkári táa-rhu
entrar-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ leña casa-LOC
'Me metió mi leña a la casa' 'Me metió la leña a mi casa'

En (33a, b) el objeto aplicado necesariamente se interpreta como poseedor de uno de los argumentos verbales. Si bien, en (33a) es posible que 'Pedro' sea el poseedor y receptor del tule, esta oración, a diferencia de *p'itásti p'atsímu ichárhutarhu para Pédru*, no admite la lectura 'sacó el tule de la canoa para Pedro' donde 'Pedro' no es poseedor de ningún argumento. Lo mismo ocurre en (33b), donde la 1ª persona singular es el poseedor de la leña o de la casa.

El mismo valor de poseedor de un argumento marcado con locativo, lo encontramos con verbos intransitivos como los de (34), que generalmente tienen un sentido negativo (intromisión en una propiedad ajena) —sobre casos análogos en otras lenguas véanse Zavala 2000; Levy 2001; Peterson 1999—:

- (34) a. tumpí=**ri+ni** inchá-a-ku-**chi**-s-Ø-ti táa-rhu
muchacho=1SG.OBJ meterse-centro-EXP.LOC-1/2APL-PRF-PRS-3IND casa-LOC
'El muchacho se me metió a mi casa' 'El muchacho se metió a mi casa'
- b. washá+ka-**ku**-s-Ø-ti **Xwánu-ni** kárru-rhu
sentarse-3APL-PRF-PRS-3IND Juan-OBJT coche-LOC
'Se le sentó a Juan en su coche' 'Se sentó en el coche de Juan'

fruta para él' es con el uso de *para*; por ejemplo: *eshént'aska=ni tumína para t'ú*. Para indicar 'me puso algo' se usa la base verbal ditransitiva *xatsikuni*; *Pédru=rini xatsikusti karónini* 'Pedro me puso la cobija'.

- c. Fránsia anápu warhípiti-icha
Francia RL soldado-PL

inchá-a-ku-**chi**-s-p-ti=**ts'ĩ+ni**
entrar-centro-EXP.LOC-1/2APL-PRF-PAS-3IND=1SG/PL.OBJ

xuchá-eri echéri Méxiku
1PL-GEN tierra México
'Los soldados franceses se nos metieron a nuestra tierra México'
(p'urhepecha jimbo I.150)

Existen otros usos de *-ku/-chi* que podemos explicar si consideramos que a partir del nuevo argumento se delimita un espacio o dominio en el que se encuentra un objeto o respecto al cual se lleva a cabo la acción. El primer caso lo encontramos en formas como las mostradas en (35):¹⁸

- (35) a. ké+sta+ta-**chi**-Ø=**ri+ni** tsakápu-ni
retirar-1/2APL-IMP=1SG.OBJ piedra-OBJT
'Retírame la piedra' 'Retira la piedra de mí'
- b. wá+nti+ku-**ku**-a-s-Ø-ti tínti-icha-ni **charháku-ni**
matar-3APL-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND mosca-PL-OBJT bebé-OBJT
'Le mató las moscas al bebé'

En (35a), se le ordena a alguien que retire la piedra de mi espacio; por ejemplo, de mi camino o del lugar donde voy a sentarme. En (35b), se entiende que maté las moscas que el bebé tenía a su alrededor, es decir, que se encontraban en su espacio. Si bien en estas

¹⁸ Con argumentos no humanos, el verbo en (35a) permite la alternancia entre la construcción applicativa y la expresión con caso locativo del punto de referencia espacial. Por ejemplo: *késtatasti irhinarhini mésarhu* 'quitó el mantel en/de la mesa' frente a *késtatakusti irhinarhni mésani* 'le quitó el mantel a la mesa', en la última oración la mesa no se ve como el lugar donde se ubica el mantel, sino se entiende que el mantel es 'parte' de la mesa (la mesa está cubierta con el mantel). Como trataré de mostrar adelante, en construcciones como ésta el nuevo objeto no es estrictamente concebido como el lugar donde se halla algo, sino como el punto de referencia que delimita un dominio de control/posesión que puede tener cierto valor espacial; de esta manera, el tema/paciente se ubica en dicho dominio. Los casos en que argumentos inanimados o no humanos pueden alternar con locativo u ocurrir como objetos mediante la sufijación de *-ku*, no corresponden, a mi juicio, a una alternancia locativa en la que *-ku* introduzca un lugar (véase (25)).

oraciones no hay lectura de poseedor, existe un espacio o dominio que “pertenece” o corresponde al objeto aplicado.¹⁹

El segundo caso lo encontramos con verbos intransitivos que sufren aplicación, como los que ocurren (36):

- (36) a. María orhé-**ku**-pa-sin-Ø-ti **kabáyu-ni**
 María ir.delante/adelantarse-3APL-DIR-HAB-PRS-3IND caballo-OBJT
 ‘María va delante del caballo/se le adelanta al caballo’
- b. ké+sta+ku-**ku**-a-a-ka **sapí-cha-ni**
 retirarse-3APL-OBJ.PL-FUT-1/2IND niño-PL-OBJT
 ‘Me voy a alejar/retirar de los niños’ (warhikuajku.21)

En (36a, b), el morfema aplicativo introduce, como elemento nuclear, un participante — (‘el caballo’, en (36a), y ‘los niños’, en (36b))— que marca el punto u objeto de referencia espacial en relación al cual se realiza la acción del sujeto. De manera similar, en los ejemplos de (37), el evento descrito por el verbo base se lleva a cabo en, o respecto a, el espacio o dominio correspondiente al nuevo objeto:

- (37) a. í=chka=na=**re+ni** wé+ra-**che**-s-Ø-ti para atá-ni=re+ni
 éste=ENF=EV=1SG.OBJ salir-1/2APL-PRF-PRS-3IND para golpear-NF=1SG.OBJ
 ‘Que éste me salió para golpearme’ (warhuricha.86)
- b. no-ampákiti=**ri+ni** sharhá-**chi**-s-Ø-ti
 diablo=1SG.OB presentarse/aparecerse-1/2APL-PRF-PRS-3IND
 ‘Se me apareció el diablo’
- c. aná+shuri-**ku**-s-Ø-ti emorráxia
 pararse/detenerse-3APL-PRF-PRS-3IND hemorragia
 ‘Se le detuvo la hemorragia’

¹⁹ De manera similar pueden explicarse oraciones como:

- (i) mí+ta-chi-Ø=ts’i+ni pwérta
 abrir-1/2APL-IMP=1SG/PL.OBJ puerta
 ‘Ábrenos la puerta’ (San Mateu 11(25))

Según Shibatani (1996), en este tipo de locuciones se crea un control posesivo del nuevo argumento sobre el efecto de abrir la puerta: cruzar por el espacio creado. Podríamos, pues, decir que la puerta se ubica en el ámbito de desplazamiento del nuevo argumento; lo que se busca al abrir la puerta es que el nuevo participante se desplace por dicho espacio.

- d. tsakápu wekó+rhi-ku-s-Ø-ti **Xwánu-ni**
 piedra caer-3APL-PRF-PRS-3IND Juan-OBJT
 ‘La piedra cayó cerca de Juan o en su propiedad’

El hecho de que, en los ejemplos en (37), a partir del objeto aplicado se delimite el espacio o dominio donde ocurre el evento descrito por el verbo base, explica el que, en (37d), el nuevo argumento no corresponda a un participante directamente afectado. (37d) no puede emplearse para indicar que la piedra cayó sobre Juan; la única lectura posible es que la piedra cayó en el espacio o dominio del nuevo argumento.²⁰ Con verbos inacusativos, la función del objeto aplicado es indicar el espacio/dominio donde se ubica o queda ubicado el tema. Esto da cuenta de construcciones como (37d) y de las que ofrezco a continuación:

- (38) a. imá-ki=**ts’i+ni** xucháts’ini pasá+ri-**chi**-Ø-p-ka
 aquel-REL=1SG/PL.OBJ 1PL.OBJ pasar-1/2APL-PRF-PAS-SUBJ
 ‘Lo que a nosotros nos pasó’ (k’uichiticha.83)
- b. tumína paká+ra-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni**
 dinero quedar-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ
 ‘Me quedó dinero’

²⁰ Para expresar situaciones equivalentes a ‘le cayó la piedra (encima) a Juan’ se emplean construcciones distintas a las aplicativas, que presentan sufijos espaciales (véase capítulo 6). Con la base verbal *wekórhi*, la única manera posible de señalar que la piedra cayó sobre alguien es por medio de una construcción como:

- (i) tsakápu wekó+rhi-s-Ø-ti Xwánu-iri ép’u-rhu
 piedra caer-PRF-PRS-3IND Juan-GEN cabeza-LOC
 ‘La piedra cayó en la cabeza de Juan’

Como señalé anteriormente, los objetos aplicados no pueden corresponder a lugares y los humanos no pueden concebirse como tales (no aceptan caso locativo). Así, frente a construcciones como, por ejemplo, *anátapu k’umántskasinti táarhu* ‘el árbol da sombra en la casa’ (*anátapu* =árbol, *táa*=casa -*rhu* =locativo), no son posibles formas como **anátapu k’umántskasinti Xwánurhu*. Para decir ‘el árbol le da sombra a Juan’ tenemos *anátapu k’umántskakusinti Xwánuni*. En este caso, Juan no se considera un lugar, sino que la sombra se da en el área donde Juan se encuentra (un área que corresponde a Juan). De la misma manera pueden explicarse oraciones como:

- (ii) warhíkwa ni+á+ra-ku-Ø-Ø-ka
 muerte llegar-3APL-PRF-PRS-SUBJ
 ‘Que le llegó la muerte’ (enga xatsikurhipka.64)
- (iii) éka=ri+ni t’ú tinkwí+shurhi-**chi**-s-Ø-ka
 si=1SG.OBJ 2SG arrodillarse-1/2APL-PRF-PRS-SUBJ
 ‘Si tú te me arrodillaste’ (San Lukasi 4 (7))

- c. k'amá+ra-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni** tsíri
 acabarse-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ maíz
 'Se me acabó el maíz'
- d. éska=**ri+ni** bieni kwerá+ta-**chi**-sîn-Ø-ka aliméntu²¹
 SUB=1SG.OBJ bien faltar-1/2APL-HAB-PRS-SUBJ alimento
 'Que bien me falta alimento' (tata.55)

Según Alsina y Mchombo (1993), Alsina (1993) y Baker (1996, 1997a), en lenguas asimétricas los verbos inacusativos no permiten applicativas de beneficiario. Alsina y Mchombo (1993) y Alsina (1993:539) afirman que tal limitación se debe al hecho de que las applicativas no pueden introducir un participante con una función temática más alta que la del sujeto lógico del predicado base, por lo cual el único tipo de applicativa posible con estos verbos es la locativa. A mi juicio, los datos del p'orhépecha permiten cuestionar ambos planteamientos —sobre la ocurrencia de applicativos no locativos con verbos inacusativos, véase también Amberber (2000) y Peterson (2007:61, 62)—. En primer

²¹ Cabe señalar que con inanimados son posibles formas como:

- (i) mésa-ni kwerá+ta-ku-sîn-Ø-ti ma xantsíri
 mesa-OBJT faltar-3APL-HAB-PRS-3IND una pata
 'A la mesa le falta una pata'
- (ii) í-ni káxa-ni kwerá+ta-ku-sha-Ø-ti ma botéya
 este-OBJT caja-OBJT faltar-3APL-PRG-PRS-3IND una botella
 'A esta caja le falta una botella'

(ii) puede construirse sin *-ku*, lo cual obliga a marcar 'la caja' con caso locativo: *káxa-rhu kwerátashati ma botéya* 'falta una botella en la caja'. Sin embargo, esta alternancia no implica que *-ku* funcione como una applicativa locativa. En la oración con *káxa-rhu* la caja es considerada 'el lugar donde', pero en (ii) lo es como un espacio o dominio respecto al cual falta algo que puede considerarse como una parte o constituyente de la caja. El hecho de que en estos casos *-ku/-chi* no funcionan como applicativas locativas en sentido estricto es patente cuando algo que es verdaderamente un lugar entra en este tipo de construcciones. Así, mientras (iii) es una oración correcta, la forma con applicativo en (iv) es imposible:

- (iii) korráli-rhu kwerá+ta-sha-Ø-ti ma tsíkata
 corral-LOC faltar-PRG-PRS-3IND una gallina
 'Falta una gallina en el corral'
- (iv) * ma síkata kweráta-ku-sha-Ø-ti korráli-ni
 un gallina faltar-3APL-PRG-PRS-3IND corral-OBJT
 Lectura buscada: 'Le falta una gallina al corral'

lugar, a diferencia de los morfemas reconocidos en la literatura lingüística como aplicativos locativos, *-ku/-chi* no introducen en función de objeto participantes que se refieren a lugares (véase nota 21); por ejemplo, ante la agramaticalidad de una oración como * *tsakápu wekórhikusti táani* ‘la piedra le cayó encima a la casa’, (36d) admite la adición de una FN con caso locativo para indicar el lugar donde cayó la piedra *tsakápu wekórhikusti Xwánuni táarhu* ‘la piedra cayó en la casa de Juan/le cayó a Juan en su casa’. En segundo lugar, como es evidente en los ejemplos ofrecidos, con verbos inacusativos el argumento aplicado puede considerarse afectado por el evento, beneficiado o perjudicado, ya que la aplicativa ubica el paciente/tema en su dominio.²²

²² El hecho de que verbos como los de (38) puedan tomar un argumento que indica el espacio donde se ubica el tema, parece corroborarse por la existencia de construcciones semánticamente equivalentes a las de (38) que pueden considerarse inversiones espaciales. Comparemos dichas oraciones con los siguientes ejemplos:

- (i) éнка=ксі úтасі пакá+ра-**нча**-ни xa-Ø-кá
REL=1/3SUJ.PL todavía quedar-INV.ESP-NF estar-PRS-1/2IND
‘Lo que nos queda’ (k’urhamarhpiti.117)
- (ii) éнка анáтапу-ича кwerá+та-**нча**-Ø-Ø-ка echéri
cuando árbol-PL faltar-INV.ESP-PRF-PRS-SUBJ tierra
‘Cuando a los árboles les falta tierra’
- (iii) ampé пасá+ри-**нча**-s-Ø-ki kóче
qué pasar-INV.ESP-PRF-PRS-INT coche
‘¿Qué le pasó al coche?’
- (iv) xí k’amá+ра-**нча**-s-Ø-ка tsíri
1SG acabarse-INV.ESP-PRF-PRS-1/2IND maíz
‘Se me acabó el maíz’

El sufijo *-ncha* proviene del morfema espacial *-ncha* que Monzón (2004:173, 194) reconoce como indicador de ‘todo el cuerpo’. Como se verá en el capítulo 6, el espacio que indica este tipo de morfemas se ubica generalmente en el dominio del sujeto, de manera que la presencia de *-ncha* en (i-iv) permite que el poseedor del espacio indicado por dicho morfema ocurra como sujeto y el tema como objeto. Aunque aquí no es posible discutir las construcciones con *-ncha*, puede reconocerse su similitud con el fenómeno de inversión locativa, común con verbos inacusativos, donde una locación ocurre como sujeto sintáctico y el sujeto lógico en función de objeto (véase Bresnan y Kanerva 1989; Alsina 1993:77, 539-543). No obstante, en p’orhépecha estas inversiones no se presentan con participantes que se refieren a lugares; el sujeto sintáctico es un participante, que no forma parte de la estructura argumental del verbo base, en cuyo dominio u espacio ocurre un evento.

Mi propuesta para explicar los diversos valores semánticos que pueden presentar los objetos aplicados en p'orhépecha, radica en reconocer que los sufijos aplicativos de esta lengua indican que el evento designado por el verbo base se dirige hacia o se lleva a cabo en, o respecto a, un ámbito que corresponde a lo que llamo el espacio o dominio del nuevo participante.²³

Con verbos transitivos existen dos posibilidades: a) se crea una situación en la que el agente transfiere un tema al dominio del nuevo participante a quien dirige su acción, como en (28a) 'le hizo un rebozo a María' y (28f) 'déjame aquí a mi ahijado', de manera que el tema queda bajo el control o posesión de este último que, por consiguiente, resulta beneficiado; b) el agente actúa sobre un tema/paciente que está en el espacio o dominio del nuevo participante, como ocurre en los ejemplos (35a) 'quítame la piedra', (35b) 'le mató las moscas al bebé', (30a) 'le robé un caballo a Chalío' y (32b) 'se puso mi rebozo' y, por lo tanto, este último resulta indirectamente afectado. En ambos casos el agente dirige su acción al dominio del nuevo participante, por lo cual se establece una relación entre ambos argumentos en tanto la acción del primero recae en un paciente/tema que se ubica o queda ubicado en el dominio del segundo. Así como cuando el paciente pasa al dominio del nuevo argumento queda bajo el control o posesión de este último, cuando el paciente está ubicado en el dominio del nuevo participante es posible adjudicar una relación posesiva entre ambos argumentos. El que se establezca dicha relación depende del significado del verbo y del tipo de paciente en juego. Mientras en oraciones como (35a) 'quítame la piedra' y (35b) 'le mató las moscas al bebé' no se da normalmente una lectura de poseedor,

²³ Esta propuesta coincide con planteamientos como el de Alsina (1993:98, 616, 617; 1999:23, 34) y Marantz (1993), quienes afirman que en las construcciones aplicativos se establece una relación entre el evento descrito por el verbo y el argumento aplicado (*cf.* Pytkänen 2002).

pues no es común que las gentes posean piedras o moscas, en (30b) ‘me mató al perro’ es completamente natural la lectura de poseedor.

La distinción entre pasar a o estar en el dominio del objeto aplicado da cuenta tanto de las lecturas que se pueden presentar en casos como (31a) ‘le llevó la muchacha a Pedro’, ‘llevó a la muchacha de Pedro’, como de aquellos en los que sólo es posible una lectura del objeto aplicado como poseedor, como en (32a) ‘me gusta la mujer de Pedro’. La idea de que una acción se realice en provecho/perjuicio o en lugar de otro, que puede asociarse a las construcciones con *-ku* y *-chi*, no es pues un valor inherente a dichas formas, sino que se desprende de la relación que se establece entre el evento indicado por el verbo y el nuevo participante.²⁴

Con verbos intransitivos agentivos, la acción del agente se dirige al dominio del objeto aplicado, como por ejemplo en (27a) ‘le gritó al niño’. En (26a) ‘él me trabaja’ se entiende que alguien trabaja en un lugar que me pertenece o bajo mi control, es decir, la acción se realiza en el espacio o dominio del nuevo participante, y de ahí que resulte beneficiado. De igual manera, en (34a) ‘el muchacho se me metió a mi casa’ y en (34b)

²⁴ Nava (1996) hace un análisis de las construcciones con *-chi* y propone que este sufijo es portador de ambigüedad estructural. Este autor reconoce tres funciones asociadas a *-chi*: a) objeto indirecto (benefactivo/receptor); b) objeto indirecto accidental (poseedor); c) sujeto reemplazativo (hacer algo en lugar de otro). El análisis propuesto aquí difiere del de Nava en varios puntos; especialmente quiero comentar que la lectura ‘en lugar de’, que puede presentarse con aplicativas, está determinada, conforme a mi propuesta, por el hecho de que exista un paciente/tema que se ubique en el dominio del objeto aplicado. En oraciones como *wántikuchisti=rini kúchini* ‘me mató al cerdo’ (ver nota 15), tanto la lectura posesiva ‘mató a mi cerdo’ como la posibilidad de la lectura ‘mató al cerdo en mi lugar o por mí’, se desprenden del hecho de que el paciente se ubica en el dominio de la 1ª persona singular y, por tanto, está bajo su control (es decir, el cerdo es mío o yo soy la persona encargada de cuidarlo o de matar los animales). En contraste con este tipo de construcciones, en p’orhépecha oraciones como *piréchisti=rini (piréni* ‘cantar’) sólo pueden significar ‘me cantó’ (en que la primera persona singular es el destinatario), pero nunca algo como ‘cantó por mí o en mi lugar’. Este último tipo de situaciones se expresa mediante una frase regida por la posposición *ximpó*; por ejemplo, *pirésti xuchíiti ximpó* ‘cantó por mí, en mi lugar’ (*xuchíiti* es la forma posesiva para la primera persona singular y puede funcionar pronominalmente).

‘se le sentó a Juan en el coche’, la acción del sujeto se lleva a cabo en un lugar (FN con caso locativo) que, debido a la presencia del aplicativo, se ubica en el dominio de un participante distinto del sujeto. Con verbos inacusativos, como (37d) ‘le cayó la piedra a Juan’ y (38b) ‘me quedó dinero’, el tema queda o está ubicado en el dominio del objeto aplicado, por lo cual éste puede resultar beneficiado o perjudicado por el evento.

Con base en lo anterior, propongo que las funciones de receptor, fuente y poseedor que exhiben los objetos aplicados en p’orhépecha, y el consecuente beneficio o perjuicio de dicho participante, se desprenden del hecho de que las aplicativos de esta lengua obligan a ubicar el tema/paciente en el dominio o espacio del argumento que introducen. Esto encuentra apoyo en el hecho, reconocido por Shibatani (1996), Primus (1999) y Van Valin (1993) entre otros, de la existencia de una relación semántica entre las funciones de receptor, beneficiario, fuente y poseedor. Shibatani (1996) sostiene que el papel de beneficiario se desprende de una situación donde el paciente se transfiere a o pasa a ser posesión de alguien distinto del agente. Por su parte, Van Valin (1993:154 nota 23) considera que en la estructura lógica (*LS*) de las funciones de receptor y fuente está implicada una relación de posesión *become have* (x, y) y *become not have* (x, y).²⁵ A partir de estos planteamientos, puede postularse que si un receptor o fuente se considera temáticamente más prominente que un tema/paciente (Givón 1984; Bresnan y Kanerva 1989; VanValin 1993:41) lo mismo debe ocurrir con los argumentos aplicados que

²⁵ Tanto Van Valin (1993) como Jackendoff (2002:360) sostienen que la posesión es un tipo de relación locativa, es decir, cuyos argumentos son (x_{loc}, y_{tema}). Sin embargo, ambos autores reconocen a la localización de una entidad en una región del espacio o lugar ‘estar (x, y)’ como distinta de la relación posesiva. Dicha distinción se manifiesta en el p’orhépecha donde las aplicativos se emplean para introducir la última relación (ubicación de un tema/paciente en el espacio del nuevo argumento) pero no la primera (aplicativas locativas).

introducen a un poseedor, pues en ambos casos el paciente/tema se ubica en el espacio o dominio del argumento aplicado.

El análisis aquí presentado de las construcciones con *-ku* y *-chi* permite sostener que con verbos agentivos que tienen como argumentos un paciente/tema y/o un lugar, la presencia de los morfemas aplicativos en la base verbal implica que dichos argumentos necesariamente quedan o están ubicados fuera del ámbito o dominio del agente.

4.2.4 Recapitulación

El p'orhépecha cuenta con los sufijos *-ku* (para 3^a persona) y *-chi* (para 1^a y 2^a personas) que tienen el efecto de aumentar el número de argumentos directos de una base verbal y que podemos reconocer como aplicativos. Estos morfemas introducen en el evento señalado por el verbo base un participante típicamente humano con el que el sujeto/agente establece una relación basada en la distinción de sus dominios.

Por tanto, es posible reconocer dos características de estas construcciones. En primer lugar, *-ku* y *-chi* crean una posición sintáctica de objeto. En segundo lugar, los sufijos aplicativos señalan que el agente realiza una acción hacia o en un ámbito que le es ajeno y que corresponde a otro participante. El carácter típicamente humano del nuevo argumento y la relación que se establece entre el sujeto/agente y el objeto aplicado parece motivar la distinción entre “participantes en el acto de habla” y “no participantes en el acto de habla” que conllevan los morfemas aplicativos *-ku* y *-chi*. Siempre que estos sufijos ocurren en una base verbal, no sólo podemos reconocer un nuevo argumento, sino que dicho argumento corresponde a un objeto sintáctico cuyo referente es distinto del sujeto.

En el siguiente apartado mostraré que las características aludidas de estos sufijos —crear una posición sintáctica de objeto cuya persona es indicada por la oposición *-ku/-chi*

y señalar que el evento se lleva a cabo hacia o en un dominio que es ajeno al sujeto/agente— permiten dar cuenta del comportamiento morfológico de las construcciones aplicativas cuando son afectadas por morfemas que alteran la expresión sintáctica del nuevo participante, así como de la incompatibilidad de las marcas de aplicativo con el sufijo reflexivo *-kurhi*.

4. 3 Propiedades morfosintácticas de las construcciones aplicativas

En el capítulo anterior mostré que el p'orhépecha se comporta como una lengua asimétrica en construcciones de doble objeto. Dicho carácter da cuenta, como se mostró en (16 y 17), del hecho de que cuando a verbos monotransitivos se les añade un nuevo participante de tipo receptor, beneficiario o fuente, éste no puede ser introducido mediante los sufijos aplicativos si el paciente/tema es correferencial con el agente o debe ocurrir como sujeto de pasiva.

Con bases verbales ditransitivas que resultan de la adición de los sufijos aplicativos a verbos monotransitivos encontramos las mismas asimetrías que en las construcciones con verbos inherentemente ditransitivos: el argumento paciente/tema no puede ser sujeto de la pasiva, no puede suprimirse sintácticamente por medio de *-p'i*, ni ser objeto de reciprocación o reflexivización; únicamente el argumento aplicado puede desplegar propiedades de OP. Sin embargo, estas construcciones presentan peculiaridades. En primer lugar, los sufijos *-ku* y *-chi* exhiben alomorfos cuando la realización sintáctica del argumento aplicado es afectada por los morfemas de pasiva, recíproco o de objeto indefinido. En segundo lugar, los sufijos aplicativos, a diferencia de lo que ocurre en otras lenguas, no pueden co-ocurrir con el morfema reflexivo. En esta sección mostraré que

estos hechos pueden explicarse a partir de las dos características señaladas de las aplicativas en p'orhépecha: a) crear una posición sintáctica de objeto e indicar la persona de dicho objeto; b) señalar que el evento se lleva a cabo hacia o en un dominio que es ajeno al sujeto/agente.

4.3.1 Alomorfos de los sufijos *-ku* y *-chi* en construcciones con el morfema de pasiva, de recíproco o de objeto indefinido

En construcciones aplicativas con doble objeto, sólo el objeto aplicado puede ocurrir como sujeto de pasiva. En (39) y (40) se muestra el comportamiento de las bases con aplicativo que sufren pasivización:

- (39) a. Xwánu-ni xwá-**ku**-s-Ø-ti tsúntsu-ni
 Juan-OBJT traer-3APL-PRF-PRS-3IND olla-OBJT
 'Le trajo la olla a Juan'
- b. * Xwánu xwá-**ku-na**-s-Ø-ti tsúntsu-ni
 Juan traer-3APL-PSV-PRF-PRS-3IND olla-OBJT
 Lectura buscada: 'Juan fue traído la olla'
- c. * Xwánu xwá-**na**-s-Ø-ti tsúntsu-ni
 Juan traer-PSV-PRF-PRS-3IND olla-OBJT
 Lectura buscada: 'Juan fue traído la olla'
- d. Xwánu xwá-**mi-na**-s-Ø-ti tsúntsu-ni
 Juan traer-APL-PSV-PRF-PRS-3IND olla-OBJT
 'Juan fue traído la olla'

Como puede observarse, la oración (39b), a pesar de ser la forma esperada de la pasiva en (39a), resulta agramatical. La oración (39c) tampoco corresponde a la pasiva de (39a), ya que aquí no hay ninguna marca de aumento de valencia verbal; *xwánasti* es la forma pasiva de un verbo monotransitivo. La pasiva de (39a) es (39d); en contraste con (39c), en esta oración hay un argumento nuclear adicional (el receptor) marcado por el sufijo *-mi* y

bases verbales que han sufrido aplicación y marca que el nuevo argumento ahora se realiza como sujeto.

De manera similar, es posible dar cuenta del cambio morfológico que ocurre cuando se añade el sufijo de objeto humano indefinido *-p'i* a una base con aplicativo:

- (41) a. *xwá-p'i-s-Ø-ti*
 traer-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND
 'Trajo gente /a alguien'
- b. * *xwá-ku-p'i-s-Ø-ti* *ma maríkwa-ni*
 traer-3APL-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND una muchacha-OBJT
 Lectura buscada: 'Le trajo una muchacha a alguien'
 'Trajo una muchacha de alguien/de otro'
- c. *xwá -ts(i)-p'i-s-Ø-ti* *maríkwa-ni*
 traer-APL-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND muchacha-OBJT
 'Le trajo una muchacha a alguien' 'Trajo una muchacha de alguien/de otro'

En (41a), la sufijación de *-p'i* al verbo monotransitivo 'traer' no permite la expresión del paciente como objeto. En construcciones ditransitivas producidas por la presencia de aplicativos, *-p'i* sólo puede suprimir al nuevo argumento.²⁷ Sin embargo, la forma esperada (41b) resulta agramatical. Este hecho podría explicarse de la siguiente manera: puesto que *-p'i* bloquea, a manera de una antipasiva, la expresión de un argumento en función de objeto y *-ku* y *-chi* indican la presencia de un objeto sintáctico de 3^a o 1^a/2^a personas, dichos morfemas son incompatibles. De aquí que ante la agramaticalidad de (41b), la única manera posible de expresar un receptor indefinido es (41c). (41c) contrasta con (41a) donde el sufijo *-tsi* permite reconocer la existencia de un nuevo participante, que no puede expresarse sintácticamente como objeto debido a la presencia de *-p'i*.²⁸

²⁷ De esta manera, (41b) tampoco resulta gramatical con la lectura 'le trajo gente/alguien a una muchacha'.

²⁸ El morfema *-tsi*, debido a procesos morfofonológicos, se realiza como *-ts*. Existen bases verbales que pueden considerarse lexicalizadas ya que no permiten la adición de aplicativos pero presentan la secuencia *[-ts(i)-p'i]*; por ejemplo: *t'irésp'ini* 'comer en casa ajena', *xátsp'ini* 'ser.sirviente' (estar en casa ajena), *k'wits'pini* 'dormir en casa ajena' (el mismo fenómeno ocurre con *-p'i* en *kwáp'ini* 'proteger' que se

Las construcciones con *-ts(i)-p'i*, como puede apreciarse en (42), presentan iguales funciones semánticas que las correspondientes formas con *-ku/-chi*, pero con el nuevo argumento marcado como indefinido:²⁹

- (42) a. á-**ts(i)-p'i**-s-Ø-ti frúta
 ingerir-APL-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND fruta
 ‘Se comió la fruta de alguien/la fruta ajena’
- b. ú-**ts(i)-p'i**-a-ti kurhínta
 hacer-APL-OBJ.INDF-FUT-3IND pan
 ‘Le va a hacer pan a alguien/ a la gente’
- c. ó-na-**ts(i)-p'i**-s-Ø-ti kúchi-ni
 encerrar-área.interna-APL-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND cerdo-OBJT
 ‘Encerró el cerdo de otro’
- d. orhé-**ts(i)-p'i**-pa-sín-Ø-ti
 ir.delante-APL-OBJ.INDF-DIR-HAB-PRS-3IND
 ‘Va delante de alguien/de la gente’
- e. á+nchi+kuri-**ts(i)-p'i**-sín-Ø-ti
 trabajar-APL-OBJ.INDF-HAB-PRS-3IND
 ‘Trabaja para otro, en casa ajena’

El mismo morfema *-tsi* aparece en las formas recíprocas de las construcciones con

comporta como transitivo *kwáp'isti sapini* ‘protegió al niño’). Como ocurre con verbos inherentemente ditransitivos (véase capítulo 3) *-ts(i)-p'i* puede coexistir con un oblicuo de sentido genérico, como: *éska imá no incháakutspisiamka irékwarhikwa máteruichani k'wiripuecheri ximbó* ‘que él no se metía a las casas de otras personas’ (k'urhamarhpiti.113).

²⁹ En contraste con los verbos inherentemente ditransitivos, cuando en las bases que presentan afijos aplicativos el argumento aplicado se suprime mediante *-p'i*, no se permiten oraciones con un tema/paciente de 1ª o 2ª persona y se rechazan construcciones pasivas donde el tema ocurra como sujeto: **pátsip'isti=kini* ‘te (tema) llevó a alguien’, *?? tsúntsuicha pyátsp'inasti* ‘las ollas fueron compradas a/para alguien/la gente’. La presencia de un tema/paciente más prominente en la jerarquía de persona que el nuevo participante o su codificación como sujeto de la pasiva bloquean toda posibilidad de construcciones aplicativos, por lo cual sólo se admite la adición de un nuevo participante como adjunto en función oblicua, véanse ejemplos en (15) y (17). El único caso que he registrado donde no se cumple lo anterior es con la base verbal *eyá-ku/chi* ‘prometer’ que se comporta como los verbos inherentemente ditransitivos (véase 13b); por ejemplo, *eyá(tsi)p'iskakini* ‘te (tema) prometí a alguien’, *eyá(tsi)p'inaska* ‘tú fuiste prometida a alguien’ (por ejemplo, en matrimonio) —como se indica en los ejemplos anteriores, cuando *-p'i* suprime al destinatario es posible la omisión de la marca de applicativa *-tsi*, lo cual puede relacionarse a la lexicalización que parece presentar esta forma verbal—. Estos hechos muestran que existen diferencias que permiten distinguir las construcciones con verbos inherentemente ditransitivos de aquellas con verbos monotransitivos que han sufrido aplicación donde el único argumento inherente del verbo base es el tema/paciente.

X golpeó al hijo o a los hijos de Y y Y golpeó al hijo o a los hijos de X; por consiguiente, la acción de X recae en un paciente ubicado en el dominio de Y, mientras que la acción de Y recae en un paciente ubicado en el dominio de X. En (43c, d) X y Y son, alternadamente, agentes y receptores, por lo cual un paciente/tema pasa de X a Y y otro de Y a X. En todas las oraciones de (43), cuando X es agente dirige su acción a Y en cuyo dominio está o queda ubicado el paciente/tema, dándose la relación inversa cuando Y es el agente; por consiguiente, en cada subevento de la situación recíproca el paciente/tema se ubica en un dominio que no corresponde al del agente.³¹

Los datos en (39-43) permiten reconocer a *-mi* y *-tsi* como alomorfos de los sufijos aplicativos *-ku* y *-chi* cuando éstos son afectados por morfemas que eliminan la realización sintáctica del nuevo argumento en función de objeto. Dicha alomorfía podría relacionarse al hecho de que cuando las bases verbales con aplicativos sufren procesos morfosintácticos que alteran la expresión de los argumentos verbales (pasiva, objeto indefinido y recíproco), se dan construcciones donde ya no co-ocurren un sujeto y un objeto aplicado, por lo cual desaparece la condición que parece motivar la diferenciación entre “participantes en el acto de habla” y “no participante en el acto de habla” que conllevan *-ku* y *-chi*. Tal diferencia se neutraliza en los morfemas *-mi* y *-tsi*, que, respectivamente, marcan al nuevo argumento en la forma pasiva y en las construcciones recíprocas o con objeto indefinido.

³¹ Cabe mencionar que las bases verbales que presentan la secuencia [*tsi-p'era*] admiten la sufijación de *-na* resultando, como ocurre con los verbos inherentemente ditransitivos, construcciones impersonales pasivas; por ejemplo: *ishú pyáts(i)p'eranastiksí wíchuicha(-ni)* ‘aquí se compran perros unos a los otros’, ‘aquí perros son comprados unos a los otros’.

4.3.2 Construcciones con *-kurhi*

Con verbos que han sufrido aplicación resulta agramatical la sufijación de *-kurhi* para indicar correferencialidad entre el sujeto y el nuevo participante, es decir, situaciones donde el agente dirige la acción hacia sí mismo (reflexivo indirecto):³²

- (44) a. * xí pyá-**chi-kurhi**-s-Ø-ka=(ri+ni) ma wíchu-ni
 1SG comprar-1/2APL-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.OBJ un perro
 Lectura buscada: ‘Yo me compré un perro’
- b. * María pyá-**ku-kurhi**-a-ti ma tsúntsu
 María comprar-3APL-MED/RFL-FUT-3IND una olla
 Lectura buscada: ‘María se va a comprar una olla’
- c. * xí pyá-**ts(i)-kurhi**-s-Ø-ka ma wíchu-ni
 1SG comprar-APL-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND un perro-OBJ
 Lectura buscada: ‘Yo me compré un perro’

La agramaticalidad de (44a, b) puede explicarse por los motivos antes aludidos: la presencia de *-chi* o *-ku* en la base verbal obliga a la realización del nuevo argumento en función de objeto. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre con las recíprocas en (43), es imposible la secuencia *-tsi-kurhi*, como puede apreciarse en (44c). Este hecho se debe a la diferencia existente entre las construcciones con recíproco y reflexivo. En el caso de oraciones recíprocas con verbos que han sufrido aplicación, existen dos eventos y en cada uno de éstos la acción del agente se dirige a otro participante; en cambio, en construcciones del tipo ‘se compró algo’, en el mismo evento el agente es receptor. La agramaticalidad de (44c) se desprende del hecho de que las aplicativas del p’orhépecha señalan que el agente dirige su acción a un ámbito que corresponde al dominio de otro participante, es decir, el argumento aplicado, marcado por *-tsi*, con función de receptor tiene que ser distinto del

³² Este comportamiento parece ser similar al indicado por Zavala (2000:713) respecto al tzotzil y el huasteco que no permiten construcciones aplicativas si el sujeto es correferencial con el poseedor.

agente. Por consiguiente, si el paciente/tema, como ocurre en los ejemplos de (44), permanece en el ámbito del agente, no puede haber aplicativa.

La única forma posible para indicar que el agente es beneficiario o receptor es como se muestra en las oraciones en (45):³³

- (45) a. xí pyá-**kurhi**-s-Ø-ka ma wíchu-ni
1SG comprar-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND un perro-OBJT
'Yo me compré un perro'
- b. Lúpi ú-**kurhi**-sĭn-Ø-ti kurhínta
Lupe hacer-MED/RFL-HAB-PRS-3IND pan
'Lupe se hace pan'
- c. xatsí+ra-**kurhi**-a-ka=ni itsĭ
servir-MED/RFL-FUT-1/2IND=1SG.SUJ agua
'Voy a servirme agua'

Como puede observarse en (45), el sufijo *-kurhi* se adjunta directamente al verbo, de manera que la base verbal no presenta ningún morfema que aumente la valencia verbal. Construcciones como las de (44) y (45) muestran que el p'orhépecha difiere de otras lenguas en las que el reflexivo puede indicar correferencialidad entre el nuevo argumento introducido por un morfema aplicativo y el sujeto (Ngonyani 1996:115; Zavala 2000:691; Creissels 2004:6; Guerrero 2006:138). A mi juicio (véase nota 33 cap.2), el morfema

³³ Otros ejemplos de este tipo de construcciones encontrados en textos son:

- (i) éнка k'wirípu-echa erá+ku-kwarhi-am-ka
SUB gente-PL escoger-MED/RFL-HAB.PAS-SUBJ

sánteru ampárhati washántsíkwa-echa-ni
más buenos asiento-PL-OBJT
'Como la gente escogía los mejores asientos' (San Lukasi 14 (7))
- (ii) ampákiti ma pedásu p'ikú-kurhi-s-Ø-ti
bueno un pedazo arrancar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
'Se cortó un buen pedazo' (imaka akuintsintaka.17)
- (iii) pá-kwarhi-a-ka xachá
llevar-MED/RFL-FUT-1/2IND hacha
'Me voy a llevar el hacha' (mi hacha, el hacha para mí) (ma tumbi.57)

-kurhi puede reconocerse como marca de voz “reflexiva/media” (compárese Nava 1998, 2004). Así, Nava considera que oraciones como las de (45) son construcciones medias donde la marca de reflexivo *-kurhi* indica reflexividad indirecta (el sujeto actúa en su beneficio) y está en relación paradigmática con los sufijos *-ku* y *-chi*.

Como Monzón (1998, 2004) y Nava (2004) han señalado, el sufijo *-kurhi* puede también indicar que el sujeto es poseedor de una entidad subcategorizada por el verbo base; esto puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

- (46) a. Pédru wá+nti+ku-**kurhi**-s-Ø-ti kúchi-ni
 Pedro matar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND cerdo-OBJT
 ‘Pedro mató a su cerdo’
- b. xí xatsí-**kurhi**-s-Ø-ka tumína
 1SG tener-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND dinero
 ‘Yo tengo mi dinero’
- c. ashá-**kurhi**-s-Ø-ti ma karákata
 mandar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND una carta
 ‘Mandó su carta’ ‘Se mandó una carta’
- d. p’ikú-**kurhi**-s-Ø-ka=ni shénkwa anátapu-rhu
 arrancar-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ capulín árbol-LOC
 ‘Me corté capulines del árbol’ ‘Le corté capulines a mi árbol’

Tanto en las oraciones de (45) como en las de (46) el sufijo *-kurhi* —como ocurre también en su uso de reflexivo directo *atákurhini* ‘golpearse’— indica que el evento se centra en el sujeto o, en otras palabras, que el evento se dirige hacia o se lleva a cabo en el dominio del sujeto/agente. De esto se desprende que el paciente/tema, en los ejemplos de (45) y (46), necesariamente esté o quede ubicado en el ámbito de dominio del agente o bajo su control y, por consiguiente, que el sujeto se reconozca como receptor o poseedor, sin que exista aumento de participantes. En estos casos *-kurhi* se opone a los morfemas aplicativos, ya que éstos indican que el evento se dirige hacia o se lleva a cabo en el dominio de un

participante distinto del sujeto/agente —en consecuencia, resultan agramaticales formas como **xwákurhikusti Pédruni* o **xwákukurhisti Pédruni* con el sentido pretendido de ‘trajo para sí algo de Pedro’ o ‘trajo algo suyo para Pedro’—.

El comportamiento del sufijo *-kurhi* coincide con funciones que se han reconocido en otras lenguas para los morfemas de voz media. Por ejemplo, Mel’cuk (1994:146) indica que en construcciones medias la acción se centra, en cierto sentido, sobre el referente del sujeto gramatical, o se orienta hacia él. De aquí que la marca de voz media pueda indicar que el sujeto actúa sobre sí mismo (interpretación reflexiva), en su propio interés o sobre una entidad que le pertenece (interpretación benefactiva).

El reconocimiento de *-kurhi* como marca reflexivo/media permite argüir que, si bien en oraciones como las mostradas en (45) y (46) la presencia de este sufijo permite asignar al agente un papel semántico de receptor/beneficiario o poseedor, estas oraciones deben distinguirse de las construcciones aplicativas. Este planteamiento coincide con la postura de LaPolla (2000:292, 293, 306) sobre construcciones similares en *gulong/rawang*. El autor muestra que en esta lengua cuando el agente de un verbo monotransitivo es beneficiario no se emplea la construcción aplicativa, sino que se añade al verbo directamente la marca de reflexivo/media. LaPolla considera que este reflexivo indirecto, aunque añade el sentido de un beneficiario, es distinto de las aplicativas de benefactivo existentes en la lengua, ya que tal marca es reductora de transitividad y su sentido de benefactivo se limita a los casos donde el beneficiario y el agente tienen el mismo referente.

En p’orhépecha, el valor reflexivo/medio de *-kurhi* contrasta con el de las aplicativas, que indican que el evento se dirige a un participante distinto del agente, y permite que dicho sufijo sea la forma empleada para indicar los valores típicos de las aplicativas —receptor, beneficiario o poseedor— en situaciones donde la acción no se

dirige a un nuevo participante y, por tanto, el evento permanece en el dominio del sujeto/agente.

4.4 Aplicativas y Posesión Interna

He sostenido a lo largo de este capítulo que una de las propiedades de *-ku/-chi* es crear una posición sintáctica de objeto. Sin embargo, existe lo que puede considerarse un caso atípico de construcciones con aplicativo; aquel donde no hay aumento de valencia sintáctica. Esto ocurre con verbos montransitivos donde lo esperado, dada la presencia del aplicativo, es una construcción de Posesión Externa; es decir, en la que el poseedor se exprese en una FN de objeto independiente de aquella en que se codifica lo poseído (véanse notas 5 y 16). En (47) se muestra el contraste entre una construcción de PI y una de PE con applicativa.

- (47) a. *eshé-s-Ø-ka=ni* [Xwánu-**iri** wíchu-ni]
 ver-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Juan-GEN perro-OBJT
 ‘Vi el perro de Juan’
- b. *eshé-ku-s-Ø-ka=ni* wíchu-ni **Xwánu-ni**
 ver-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ perro-OBJT Juan-OBJT
 ‘Le vi su perro a Juan’

En (47a) la construcción es montransitiva, el poseedor ‘Juan’ ocurre con la marca de genitivo que indica su carácter de dependiente del núcleo nominal ‘perro’. Por su parte, (47b) es una oración ditransitiva de PE donde al aplicativo permite la expresión del poseedor en función de objeto. Aunque oraciones como (47b) son lo esperado cuando en la base verbal ocurre el morfema aplicativo, he registrado casos con *-ku* donde el poseedor permanece como dependiente en la FN en genitivo, sin ser posible añadir otro participante:

- (48) a. *eshé-ku-s-Ø-ka=ni* [kabáyu Felípi-**iri**-ni] *Pédru-ni
 ver-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ caballo Felipe-GEN-OBJT *Pedro-OBJT
 ‘Vi el caballo de Felipe’
 * ‘Le vi el caballo de Felipe a Pedro’
- b. *xatsí-ku-s-Ø-ka=ni* [Xwánu-**iri** tumína-ni] *María-ni
 tener-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Juan-GEN dinero-OBJT *María-OBJT
 ‘Tengo el dinero de Juan’
 * ‘Tengo el dinero de Juan para María’
- c. *winí-ra-ku-s-Ø-ka=ni*
 llenarse-CAUS-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- [María-**eri** pósa-ni] *acháati-ni
 María-GEN pozo-OBJT *señor-OBJT
 ‘Llené el pozo de María’
 * ‘Le llené el pozo de María al señor’

Estas formas las he registrado en habla descuidada, nunca en texto, y sólo son posibles con *-ku*. En contraste con las oraciones en (48), resultan agramaticales oraciones como (49), ya que la ocurrencia de *-chi* obliga a la expresión pronominal del objeto de 1^a/2^a persona que corresponde al argumento aplicado.

- (49) * *xatsí-chi-s-Ø-ti* xuchíiti tumína-ni
 tener-1/2APL-PRF-PRS-3IND 1SG.POS dinero-OBJT
 Lectura buscada: ‘Tiene mi dinero’

Sería necesario profundizar en la investigación para esclarecer los contextos y/o factores semánticos o discursivos que determinan el empleo de las construcciones en (48) y poder contrastarlas con los casos reportados en otras lenguas (véase 4.1) donde el objeto aplicado no se realiza como objeto. No obstante, resulta interesante el hecho de que en las construcciones de (48) *-ku* parece conservar ciertas propiedades de los aplicativos en p’orhépecha. Por una parte, si bien en estos casos el participante a que se refiere *-ku* no se codifica en una FN independiente, está incluido en un argumento con función sintáctica de objeto. Por la otra, el paciente/tema del verbo sufijado con *-ku* se ubica en el dominio de un participante distinto del sujeto.

4.5 Conclusiones

El p'orhépecha cuenta con los sufijos verbales *-ku* (para 3ª persona) y *-chi* (para 1ª y 2ª personas) que permiten aumentar la valencia verbal al añadir un participante de tipo dativo. Puesto que tales morfemas no funcionan como concordancias gramaticales o anafóricas (formas pronominales de objeto), podemos reconocerlos como aplicativos. Los sufijos *-ku* y *-chi* introducen en función de objeto un participante de tipo dativo e indican la persona de tal objeto. La oposición entre “participantes en el acto de habla” y “no participante en el acto de habla” que conllevan estos morfemas parece estar relacionada al carácter típicamente humano asociado al nuevo participante y a la necesidad de diferenciar el objeto aplicado respecto del sujeto. Con verbos agentivos, tal diferencia resulta fundamental, ya que entre el objeto aplicado y el sujeto/agente se establece una relación basada en la distinción de sus dominios.

Los cambios que ocurren cuando las bases verbales aplicadas sufren procesos morfológicos que alteran la expresión del nuevo argumento, podrían explicarse por el hecho de que *-ku* y *-chi* indican la presencia de un objeto sintáctico de 3ª y 1ª/2ª personas. Al pasivizar una forma aplicada, el nuevo argumento se expresa como sujeto y, por tanto, no es posible la presencia de *-ku* o *-chi* en el verbo. Lo mismo ocurre en los casos de recíprocas y de bases verbales con el morfema de objeto humano indefinido, que bloquean la realización sintáctica del nuevo argumento en función de objeto. En estos tres casos se dan construcciones donde ya no co-ocurren un sujeto y un objeto aplicado, por lo cual desaparece la condición que parece motivar la diferenciación entre 1ª/2ª y 3ª persona que conllevan *-ku* y *-chi*. Tal oposición se neutraliza en los alomorfos *-mi* y *-tsi*, que,

respectivamente, marcan al nuevo argumento en la forma pasiva y en las construcciones recíprocas o con objeto indefinido.

Las applicativas del p'orhépecha señalan que el evento se dirige hacia (o se lleva a cabo en relación a) un dominio ajeno al del sujeto/agente y que, por tanto, corresponde a un nuevo participante. Si no existe tal diferencia entre el ámbito del sujeto/agente y el de otro participante no es posible emplear applicativas. En contraste con las applicativas, el morfema reflexivo/medio *-kurhi* indica que el evento permanece en el dominio del sujeto. Por consiguiente, la adición de dicho morfema a verbos monotransitivos es la construcción empleada tanto para señalar correferencialidad entre sujeto y paciente/tema, como para indicar situaciones en las que el sujeto además de agente es receptor/beneficiario o poseedor del paciente/tema subcategorizado por el verbo base.

No todos los verbos permiten alternancia en la expresión de un participante como objeto aplicado u oblicuo. Las formas más comunes de alternancia y que no presentan restricciones son aquellas donde el nuevo participante puede introducirse empleando el préstamo *para*. Cuando el paciente/tema es más prominente en la jerarquía de persona que el nuevo participante, no es posible usar la construcción applicativa.

Las construcciones de doble objeto que resultan de la presencia de morfemas applicativos confirman el carácter asimétrico de la lengua: únicamente el nuevo argumento puede presentar propiedades de objeto no Restringido u OP. En eventos que incluyen un receptor/destinatario/fuente, el paciente/tema sólo puede desplegar dichas propiedades si el nuevo participante corresponde a un adjunto en función oblicua; es decir, si no existe una construcción applicativa.

Se ha reconocido la posibilidad de construcciones applicativas atípicas en las que el poseedor a quien se refiere el applicativo de 3^a persona *-ku*, necesariamente corresponde al

dependiente de una frase genitiva en función de objeto cuyo núcleo es el paciente/tema del verbo que sufre aplicación (PI). Si bien en estos casos no hay aumento de valencia sintáctica, el aplicativo se refiere a un participante contenido en una FN en función de objeto y el paciente/tema se ubica en el dominio de un participante distinto del sujeto.

5. CONSTRUCCIONES CON SUFIJOS CAUSATIVOS

5.0 Introducción

De acuerdo a los planteamientos de Shibatani (1976b), Comrie (1981:161; 1985:330; 1989:165, 166) y Payne (1997:176) la causación puede caracterizarse como una situación compleja en la que están implicados dos eventos: un evento de CAUSA (E1) y un evento de EFECTO/RESULTADO (E2) provocado por el primero. La expresión lingüística de este tipo de situaciones puede darse por medio de formas verbales monomorfémicas (causativas léxicas), por la adición de morfología verbal o a través de construcciones sintácticas. En la estructura semántica de los predicados causativos el sujeto lógico de E1 (agente o fuerza que desencadena el evento complejo) corresponde al causante (*causer*) y el de E2 (agente o paciente/tema del evento provocado) al causado (*causee*) (*cfr.* Shibatani 1976b; Shibatani y Pardeshi 2002; Comrie 1985; Payne 1997:176; Alsina 1992; Givón 1990:826-891, 2001b:41-51, 74-78).

En este capítulo se analiza el comportamiento de las causativas morfológicas del p'orhépecha, ya que éstas permiten construcciones con más de un argumento en función de objeto. En 5.1 se exponen los supuestos adoptados en este trabajo sobre la estructura de las causativas morfológicas, sus características semánticas y efectos sintácticos. En 5.2 se presentan construcciones con sufijos causativos que resultan en oraciones transitivas y ditransitivas, se discute la distribución de los morfemas causativos *-ra*, *-ta* y *-tara* y la posibilidad de la reiteración de dichos sufijos. En 5.3 se muestra el carácter asimétrico de

las construcciones causativas que permiten oraciones de doble objeto. En 5.4 se analizan las construcciones causativas donde la expresión sintáctica del causado es afectada por la presencia del sufijo reflexivo/medio *-kurhi*. En 5.5 se presentan construcciones en las que los sufijos causativos tienen valor instrumental.

5.1 Causativas morfológicas

Los afijos causativos se han reconocido como mecanismos derivativos que al combinarse con un predicado producen una situación del tipo [CAUSA X [PRED]] en la que están implicados dos eventos. Las causativas morfológicas pueden reconocerse por la presencia de un afijo (o algún otro proceso morfológico) productivo que introduce la noción de CAUSA (E1) respecto a un evento (E2) que es, de manera independiente, codificado por un verbo o predicado. A diferencia de estas construcciones, las causativas léxicas son verbos transitivos monomorfémicos que generalmente codifican situaciones del tipo [CAUSA X [DEVENIR Z (Y)]] donde la causa (E1) y el evento incoativo resultante (E2) se fusionan en una forma léxica indivisible formalmente (Payne 1997:177; Comrie 1981:165, 1989, Haspelmath 1993; Shibatani 1976b, Song 1996:3)

Como lo han señalado diversos autores, en las causativas léxicas típicamente se da una situación donde un agente actúa directamente sobre un paciente provocando un cambio de estado o posición de éste, de manera que la fusión de E1 y E2 permite que la causación se conciba como un único evento y se codifique en un lexema. Por ejemplo, en p'orhépecha el verbo monotransitivo *kakáni* 'romper' —*María kakásti tsúntsuni* 'María

rompió la olla’— puede considerarse una causativa léxica, ya que su significado corresponde a: [CAUSA <A> [DEVENIR Roto <PT>]].¹

Por su parte, las causativas morfológicas pueden afectar a verbos intransitivos o transitivos que tienen un argumento agente. En estos casos, como señalan Shibatani y Pardeshi (2002), E1 y E2 tienden a no coincidir en tiempo y espacio en tanto el causado es quien actúa para llevar a cabo el evento de efecto. En p’orhépecha, formas como las de (1b) y (2b) son claramente causativas morfológicas. Estas construcciones exhiben un aumento de valencia sintáctica respecto a su contraparte no causativa:

- (1) a. *sapí piré-s-Ø-ti*
niño cantar-PRF-PRS-3IND
‘EL niño cantó’
- b. *María piré-ra-s-Ø-ti* *sapí-ni*
María cantar-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
‘María hizo cantar al niño’
- (2) a. *Xwánu xwá-s-Ø-ti* *tsíri*
Juan traer-PRF-PRS-3IND maíz
‘Juan trajo maíz’
- b. *María xwá-ra-s-Ø-ti* *Xwánu-ni tsíri*
María traer-CAUS-PRF-PRS-3IND Juan-OBJT maíz
‘María hizo a Juan traer maíz’

La representaciones semánticas de (1b) y (2b) se presentan, respectivamente, en (3) y (4) donde A’ corresponde al agente de E2 y A al del evento causativo E1:

- (3) Causativa morfológica de *piré* ‘cantar’

piré-ra [CAUSA <A> [CANTAR <A’>]]

¹ Para obtener la forma anticausativa de *kaká* es necesario añadir el sufijo *-kurhi*: *tsúnstu kakákurhisti* ‘la olla se rompió’.

(4) Causativa morfológica de *xwá* ‘traer’

xwá-ra [CAUSA <A> [TRAER <A’> <T>]]

Como lo han reconocido Shibatani (1976b), Shibatani y Pardeshi (2002), Comrie (1981:163, 1985:331, 333) y Haspelmath (1993) entre otros, es posible que el tipo de causación implicado en las causativas léxicas (un agente que causa el cambio de estado/posición de un paciente) se exprese por medio de causativas morfológicas; esto es claro cuando el morfema causativo que se emplea con verbos activos (intransitivos y/o transitivos) puede aplicarse a verbos intransitivos no activos. Este es el caso en p’orhépecha con la mayoría de verbos que indican cambio de estado, como puede apreciarse en (5) y (6).

- (5) a. purhú niní-s-Ø-ti
calabaza madurar/cocerse-PRF-PRS-3IND
‘La calabaza se coció’
- b. María niní-**ra**-Ø-s-ti purhú-ni
María cocerse-CAUS-PRF-PRS-3IND calabaza-OBJT
‘María coció la calabaza’
- (6) a. wíchu kwaká-s-Ø-ti
perro mojarse-PRF-PRS-3IND
‘El perro se mojó’
- b. Pédru kwaká-**ra**-s-Ø-ti wíchu-ni
Pedro mojarse-CAUS-PRF-PRS-3IND perro-OBJT
‘Pedro mojó al perro’

En (5 y 6) las oraciones (a) tienen predicados donde un argumento sufre un cambio de estado y en las formas (b) corresponden a su contraparte causativa.² La adición del evento

² A diferencia de Maldonado y Nava (2002), considero como morfemas causativos del p’orhépecha únicamente a los sufijos *-ra*, *-ta* y *-tara*, ya que éstos ocurren productivamente con verbos agentivos y se unen a formas verbales que funcionan como predicados independientes. A mi juicio, los morfemas causativos se distinguen de los sufijos de resolución transitiva que toman las raíces dependientes (véase cap.2) pues éstos se unen directamente a raíces que requieren de sufijación para funcionar predicativamente y

de causa requiere del sufijo causativo; por consiguiente, resultan agramaticales oraciones como: **María ninísti purhúni* y **Pedré kwakásti wíchuni*. En (7) se ofrece la estructura semántica de (5b):

(7) Causativa morfológica de *nini* ‘cocerse’

nini-ra [CAUSA <A> [Devenir COCIDO <PT>]]

En la literatura lingüística se han propuesto diversos factores semánticos que se correlacionan con diferentes situaciones o construcciones causativas (véanse Comrie 1981:164-167, 1985:333-334; Givón 1984, 2001b:44-50, 74-77; Haiman 1985:108-111; Dixon 2000; Song 1996; Payne 1997:181; Shibatani 1976b, 2002b). Aunque existen distintas posturas sobre los parámetros relevantes para diferenciar tipos semánticos de causación, es común que se reconozcan como aspectos fundamentales para la caracterización de dichas construcciones dos factores: a) la relación de cercanía-lejanía entre la acción del causante y el evento de efecto, b) el grado de control o volición que exhibe el causado en la situación causativa. Comrie (1981:164-166, 1985:333) propone que la mediación o el grado de integración temporal entre causa y efecto determina un continuo de dirección-indirección de la causación, mientras que el mayor/menor control sobre el evento efecto sólo es relevante para causados animados. Para el análisis de las causativas morfológicas del p’orhépecha parto, como lo hacen Maldonado y Nava (2002), de la propuesta de Shibatani (1976b) y Shibatani y Pardeshi (2002) de un continuo cognitivo/semántico cuyos extremos corresponden a causativas manipulativas/directas

están léxicamente determinados; es decir, no hay una relación transparente entre la forma causativa y su contraparte no causativa. Por consiguiente, me parece más adecuado considerar dichos formativos, como proponen Shibatani (1976b), Shibatani y Pardeshi (2002), Comrie (1981:161) y Haspelmath (1993) respecto a afijos similares en otras lenguas, simplemente como transitivizadores (*cf.* Maldonado y Nava 2002).

(donde hay mayor integración en el tiempo y espacio de E1 y E2) y a causativas dirigidas/indirectas (con menor integración entre E1 y E2).

Shibatani (1976b, 2002b) sostiene que en la causación directa prototípica existe la manipulación física de una entidad con función de paciente (causado) por un agente (causante), de manera que la ejecución de E2 depende totalmente de la acción del causante sin que exista mediación entre causa y efecto. Por consiguiente, E1 y E2 coinciden en una configuración espacio-temporal y tienden a concebirse como un único evento, lo cual favorece en muchas lenguas su codificación como causativas léxicas. Cuando no existe tal integración entre E1 (causa) y E2 (efecto) la causación es indirecta, es decir, E2 presenta cierto grado de autonomía respecto a E1. En los casos prototípicos de causación indirecta el control del causante sobre el evento efecto está mediatizado por la acción del causado. Shibatani sostiene que cuando el causante no está físicamente involucrado en el evento efecto, es posible reconocer dos subeventos, cada uno con un agente y ,por tanto, con diferente estructura espacio-temporal; el causante da instrucciones a un agente (causado) para llevar a cabo un evento. En este tipo de causación no hay integración de E1 y E2; en el evento de causa un agente (causante) establece una relación de coerción o instigación sobre otro agente (causado) y esto desencadena que el evento efecto sea realizado por este último con mayor o menor grado de volición. Shibatani y Pardeshi (2002) representan el contraste entre causación manipulativa/directa y dirigida/ indirecta como se muestra en (8) donde la flecha indica un segmento del evento complejo de causación (la primera corresponde a E1 y la segunda a E2) y L/T indican lugar y tiempo:

(8) Causativa manipulativa/directa vs. dirigida/indirecta (Shibatani y Pardeshi 2002:90)

- | | |
|-------------------------------|---|
| a. Causativa directa | b. Causativa indirecta |
| $A \rightarrow P \rightarrow$ | $A \rightarrow A' \quad A' \rightarrow (P)$ |
| L_1/T_1 | $L_1/T_1 \quad L_{1,2}/T_2$ |

En (8a) la acción del agente ($A \rightarrow$) se transfiere a E2 ($P \rightarrow$), existiendo superposición de E1 y E2 en el tiempo y espacio. En (8b) el subevento E1 ($A \rightarrow A'$) no coincide, por lo menos temporalmente, con E2 donde A' realiza una acción sin que su instigador A esté involucrado físicamente en la ejecución de dicho evento.

Entre los casos prototípicos mostrados en (8), Shibatani y Pardeshi (2002) proponen que existen situaciones causativas intermedias en las que se combinan las características propias de las construcciones manipulativa/directa y dirigida/indirecta. Esto ocurre típicamente en situaciones donde el causado es agente, pero el causante se involucra físicamente en el evento efecto, por ejemplo, realizando la acción junto con el causado (causativas asociativas), como ocurre en marathi en predicados causativos como *paL-aw-Ne* ‘hacer a alguien correr’ (*pal-Ne* ‘correr’) que describe una situación en la cual el causante corre acompañando al causado (Shibatani y Pardeshi 2000:297). En este tipo de eventos existe superposición espacio-temporal entre E1 y E2; por consiguiente, esta clase de causativas se acercan al polo de la causación directa (*cf.* Kulikov 1993:134; Comrie 1985:334; Dixon 2000:68, 73). De manera similar pueden considerarse, dentro del continuo directo-indirecto, situaciones como la referida por Comrie (1981:167) respecto a la causativa morfológica del verbo ‘toser’ en húngaro. Si el evento complejo se acerca al polo de la causación directa (el causante actúa físicamente sobre el causado para provocar el evento efecto) el causado recibe marca acusativa, mientras que la causación indirecta (el causado recibe instrucciones orales) requiere de la expresión del causado en función

oblicua (*cf.* Payne1997:186). Siguiendo el planteamiento de Shibatani y Pardeshi, puede proponerse que entre más se acerque una situación con un causado agente a la causación directa/manipulativa y, por tanto, mayor es el control/coerción del causante sobre E2, menor será el control/volición del causado (*cf.* Givón 2001b:76-79).

En este trabajo considero, siguiendo posturas como la de Comrie (1981:168), Marantz (1984:261-285), Haspelmath (2002), Alsina (1992, 1997) y Sandler y Spencer (1998:228-231), que en las causativas morfológicas los argumentos del predicado base (E2) se combinan con los del predicado de causa (E1), dando como resultado una nueva estructura argumental compleja que corresponde a la situación causativa codificada en [V+CAUS]. Desde esta perspectiva, puede postularse, como sostienen Comrie (1981, 1985), Babby (1993), Dixon (2002:31) y Haspelmath (2002:215), que en las causativas morfológicas se añade un agente causante a la estructura argumental del predicado base cuyo sujeto lógico, cualquiera que sea su función semántica en dicho predicado, corresponde al causado. Los términos “causante” y “causado” ponen de manifiesto las relaciones entre los participantes centrales del nuevo evento (*cf.* Payne 1997:185, 186) cuya estructura argumental se caracteriza por el hecho de que el primero ejerce algún tipo de manipulación o coerción sobre el segundo. Dada la relación que se establece entre el nuevo argumento y el sujeto lógico del predicado base, es posible postular que el último exhibe características de paciente (afectación/coerción por la acción/instrucción del causante) debido a su función de causado en el evento causativo. Por consiguiente, supongo, como han sugerido Rizzi (1986:534), Jackendoff (1990) y Alsina (1992), que cuando el sujeto lógico de E2 no es un paciente, en el evento causativo conlleva dos funciones temáticas: la que le corresponde como argumento de E2 y la de paciente, que se desprende de la relación que mantiene con el causante en el nuevo evento complejo.

En (9-11) ofrezco la representación de la estructura argumental de las causativas morfológicas presentadas en (3), (4) y (7) que adopto en este trabajo. En estas esquematizaciones se indican las funciones semánticas de los argumentos y la constitución morfosintáctica de los predicados derivados; en la parte inferior se señala la manera en que se realizan en la sintaxis los argumentos del evento causativo complejo.³

(9) Estructura argumental de *niní-ra*
cocerse-CAUS

a. niní		[<PT>]
b. niní- ra	[_{CAUSA} <A> [<PT>]]	
	Causante	Causado
Función sintáctica	SUJ	OBJ

(10) Estructura argumental de *piré-ra*

		cantar- CAUS
a. piré		[<A'>]
b. piré- ra	[_{CAUSA} <A> [<PT/A'>]]	
	Causante	Causado
Función sintáctica	SUJ	OBJ

³ En p'orhépecha, a diferencia de otras lenguas (véanse Comrie 1981, 1985, 1989; Marantz 1984; Baker 1988a; Alsina y Joshi 1993; Alsina 1993, 1997; Song 1996, 2001; Dixon 2000), las causativas de verbos monotransitivos no permiten la expresión del causado en función oblicua. Tal realización del causado sólo es posible en construcciones que implican nuevos procesos morfológicos (véase 5.3.5 y capítulo 7).

En (13) se ejemplifica la causativización de bases verbales intransitivas formadas por raíces incoativas que toman los formativos *-pi*, *-mi* y *-ki/-ke*:

- (13) a. Lúpi urá+pe-**ra**-sîn-Ø-ti shukúparhakwa
 Lupe blanquearse-CAUS-HAB-PRS-3IND ropa
 ‘Lupe blanquea la ropa’ (hace que la ropa se blanquee)
- b. itú+mi-**ra**-s-Ø-ti k’wíripita-ni
 salarse-CAUS-PRF-PRS-3IND carne-OBJT
 ‘Saló la carne’ (hizo que la carne se salara)
- c. Jesúsĩ ampá+ke-**ra**-a-nt’a-s-p-ti
 Jesús limpiarse-CAUS-OBJ.PL-ITR-PRF-PAS-3IND
 wánikwa p’aménchati-icha-ni
 mucho enfermo-PL-OBJT
 ‘Jesús curó a muchos enfermos’(los limpió por dentro) (San Lukasi 4 (40))

En (14) tenemos raíces monotransitivas básicas causativizadas con *-ra*:

- (14) a. imá=ksĩ+ni eshé-**ra**-a-ti ma k’éri kwártu-ni
 aquél=2PL.OBJ ver-CAUS-FUT-3IND un grande cuarto-OBJT
 ‘Él les va a enseñar un cuarto grande’ (San Markusĩ 14(15))
- b. pyá-**ra**-s-Ø-ka=ni María-ni t’atsĩni
 comprar- CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ María-OBJT frijol
 ‘Hice a María comprar frijol’
- c. Lúpi urhú-**ra**-sîn-Ø-ti Ali-ni tsíri
 Lupe moler-CAUS-HAB-PRS-3IND Ale-OBJT maíz
 ‘Lupe hace a Ale moler maíz’
- d. imá-ni=ksĩ pá-**ra**-s-p-ti imá-eri krúsi-ni
 aquél-OBJT=1/3PL.SUJ llevar-CAUS-PRF-PAS-3IND aquél-GEN cruz-OBJT
 ‘Lo obligaron a llevar su cruz’ (San Markusĩ 15(23))

Mientras en (12), (13) y (14a) las construcciones con *-ra* indican causación directa, en las oraciones de (14b-d) el mismo sufijo se emplea en causativas indirectas. Así, como señalan Maldonado y Nava (2002), el empleo del sufijo *-ra* no está determinado por la dirección-indirección de la causación, sino por las características morfológicas de la base a la que se sufija.

El causativo *-ta* ocurre con bases verbales que presentan sufijos espaciales (véase capítulo 6), como lo son *-ch'u* en (15a) y *-arha* en (15b):

- (15) a. *niní-ch'u-ta-s-Ø-ti* purhú-ni
cocerse-parte.inf-CAUS-PRF-PRS-3IND calabaza-OBJT
'Coció la parte inferior de la calabaza'
- b. *kawási p'amé-arha-ta-s-Ø-ti* Martíni-ni
chile doler-centro-CAUS-PRF-PRS-3IND Martín-OBJT
'El chile le causó dolor de estómago a Martín'

Las oraciones en (15) corresponden a las causativas de *purhú niních'usti* 'la calabaza se coció de abajo' y *Martíni p'améarhasti* 'Martín tiene dolor de estómago'. El contraste entre la causativa *ninírani* 'cocer', vista en (5b), y (15a) muestra que el sufijo causativo está determinado por el tipo de base verbal. El uso de *-ta* para causativizar bases con espaciales explica su empleo después de los formativos *-a* y *-rhi* que parecen provenir de los espaciales *-a* 'centro' y *-rhi* 'toda la superficie' (ver Bucio 2004). En (16) y (17) tenemos raíces que toman, respectivamente, los formativos *-rhi* y *-a*.

- (16) a. *akwá+rhi-ta-s-Ø-ti* María-ni
herirse-CAUS-PRF-PRS-3IND María-OBJT
'Hirió a María'
- b. *apá+rhi-ta-s-Ø-ti*
quemarse-CAUS-PRF-PRS-3IND
'Lo quemó'
- c. *mó+rhi-ta-a-ka=ni* sapí-ni yorhékwa-rhu
cruzarse-CAUS-FUT-1/2IND=1SG.SUJ niño-OBJT río-LOC
'Voy a cruzar al niño por el río' 'Voy a hacer al niño cruzar el río'
- (17) a. *María purú+a-ta-s-Ø-ti* itsî-ni
María hervir-CAUS-PRF-PRS-3IND agua-OBJT
'María hirvió el agua'
- b. *sharhí+a-ta-s-Ø-ti* sapí-ni
nadar-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
'Hizo nadar al niño'

- c. xí María-ni mí+a-**ta**-nt'a-s-Ø-ka=ni
 1SG María-OBJT recordar-CAUS-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- imá-ni wantánskwa-ni
 aquel-OBJT historia-OBJT
 'Yo hice a María recordar aquella historia'

Además de los contextos anteriores, también se presenta *-ta* en otras bases verbales sin que sea clara la regla de su distribución; ello sugiere que en estos casos la elección del alomorfo causativo está léxicamente determinada (listado en el lexicon):

- (18) a. shirí+mi-**ta**-s-Ø-ti=ksĩ+ni
 sentir.cosquillas-CAUS-PRF-PRS-3IND=2PL.OBJ
 'Les hicieron cosquillas'
- b. washá+ka-**ta**-a-s-p-Ø-ti=ksĩ yámintu k'wirípu-echa-ni
 sentarse-CAUS-OBJ.PL-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ toda gente-PL-OBJT
 'Hicieron sentarse a la gente'(San Lukasi 9(15))
- c. sikwáme tsí+nt'a-**ta**-a-ti wíchu-ni
 hechicera revivir-CAUS-FUT-3IND perro-OBJT
 'La hechicera va a revivir al perro'
- d. Rósa k'wí-s-**ta**-a-ti charháku-ni
 Rosa dormirse-?-CAUS-FUT-3IND bebé-OBJT
 'Rosa va a dormir al bebé'⁴

Si bien las causativas morfológicas con *-ta* generalmente corresponden a una causación directa prototípica, cuando el sujeto lógico del verbo base (E2) es un agente permiten lecturas de causación más indirecta.⁵ Por ejemplo, (17b) tiene la lectura preferida de que el causante enseña a nadar al niño y/o lo manipula directamente (causativa asociativa), pero

⁴ Con unos cuantos verbos, como ocurre en (18d), el causativo *-ta* es precedido por el sufijo *-s*. La determinación de la función de este sufijo requiere de más investigación.

⁵ En p'orhépecha la causativización de verbos de tipo medio-reflexivo como, por ejemplo, 'herirse' (16a), 'quemarse' (16b), *kwákani* 'mojarse' (*kwakárani* 'mojar'), *xikwáni* 'bañarse' (*xikwárani* 'bañarlo') y *shukúparhani* 'vestirse' (*-parha* 'espalda' *shukúparhatani* 'vestirlo') generalmente tienen una lectura directa en la que el causado corresponde a un paciente (sobre este tipo de causativas morfológicas en otras lenguas puede consultarse Shibatani 1976b). La lectura indirecta se favorece añadiendo un segundo sufijo causativo (véase 5.2.2).

también puede emplearse para indicar ‘le ordenó nadar’; de manera similar, (18b) no implica una manipulación física de la gente.

El causativo *-tara* se sufija a bases verbales que presentan algún o algunos sufijos después de la raíz (excluyendo los espaciales y formativos antes mencionados) y con verbos irregulares (véase Nava 2004:155). En (19) muestro ejemplos del primer tipo con verbos intransitivos y en (20) con verbos monotransitivos:

- (19) a. teré+kurhi-**tara**-s-Ø-ti Pédru-ni
reir-CAUS-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
‘Hizo reir a Pedro’
- b. Pédru aogá+ri-**tara**-s-Ø-ti wíchu-ni
Pedro ahogarse-CAUS-PRF-PRS-3IND perro-OBJT
‘Pedro ahogó al perro’
- c. éska=ri+ni é+ska-**tara**-nt’a-a-ka
SUB=1SG.OBJ abrir.los.ojos-CAUS-ITR-FUT-1/2IND
‘Que me devuelva la vista’ (Lit. ‘Me haga abrir los ojos’) (San Lukasi 18(41))
- d. kawíkwa p’amé+ncha-**tara**-Ø-s-ti Xwánu-ni
bebida enfermarse-CAUS-PRF-PRS-3IND Juan-OBJT
‘La bebida hizo enfermarse a Juan’
- (20) a. xí wá+nti+ku-**tara**-s-Ø-ka=ni kúchi-ni Pédru-ni
1SG matar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ cerdo-OBJT Pedro-OBJT
‘Yo le mandé a Pedro matar el cerdo’ ‘Hice a Pedro matar el cerdo’
- b. ka xuchá-eri-ni xurá+k’u-**tara**-ni=ts’i+ni
y 1PL-GEN-OBJT dejar-CAUS-NF=1PL.OBJ
‘Y nos hicieron/mandaron dejar el nuestro’ (japunda.29)
- c. Pédru=ri+ni mí+ta-**tara**-s-Ø-ti pwérta-ni
Pedro=1SG.OBJ abrir-CAUS-PRF-PRS-3IND puerta-OBJT
‘Pedro me mandó/hizo abrir la puerta’
- d. ka mámaru ampé=ksĩ+ni mí+ti-**tara**-ni
y varias cosa=2PL.OBJ darse.cuenta/saber-CAUS-NF
‘Y varias cosas que les haré conocer/saber’(San Lukasi 21(15))

En (21) puede apreciarse la causativa de la raíces irregulares *ni+rá* ‘ir’ y *we+rá* ‘llorar’:⁶

- (21) a. *ni-tára-a-ka=ni* *tumpí-ni*
 ir-CAUS-FUT-1/2IND=1SG.SUJ muchacho-OBJT
 ‘Haré que el muchacho vaya’ ‘Le mandaré ir’
- b. *síráata we-tára-sin-Ø-ti* *Martíni-ni*
 humo llorar-CAUS-HAB-PRS-3IND Martín-OBJT
 ‘El humo hace llorar a Martín’

Ejemplos como (21b) y los de (19) muestran claramente, como ya se había indicado en el trabajo de Bucio (2004), que *-tara* no es, a diferencia de lo que afirman Maldonado y Nava (2002), un sufijo exclusivo para causación indirecta. Por consiguiente, es posible postular que la ocurrencia de los alomorfos causativos del p’orhépecha se determina por la estructura morfológica del verbo al que se sufijan; dependiendo del tipo de evento expresado por E2 se obtienen lecturas de causación directa-indirecta sin que existan alomorfos especializados para indicar un tipo de causación.

5.2.2 Doble causativa

En esta sección se analizan construcciones donde hay reiteración de sufijos causativos y la relación de este hecho con la formación de predicados que involucran doble causación. Los verbos que han sufrido causativización por medio de *-ra* o *-ta* permiten la adición de una nueva marca causativa que, debido a la determinación morfológica de los alomorfos causativos, tiene que ser *-tara*. Las bases verbales presentadas en este apartado que exhiben dos sufijos causativos pueden corresponder a: a) predicados intransitivos causativizados que sufren un nuevo proceso de causativización, de manera que el nuevo predicado complejo es ditransitivo; b) construcciones donde la doble causativa se emplea

⁶ Como señalé en el capítulo 2, las raíces irregulares corresponden a raíces monosilábicas que para flexionarse toman (excepto cuando se flexionan en futuro o imperativo) el formativo *-ra* o *-rha*, sufijo en que recae el acento (véase Foster 1969:66).

directamente mueve a un niño pequeño o al perro para que baile y en (24c) aquella en la que le mandan a Ale jugar con Martín.⁷

El fenómeno reconocido por Kulikov (1993:126, 127) de reducción a una sola marca de la secuencia de dos afijos causativos idénticos o similares ocurre, según el análisis que ofrezco a continuación, en p'orhépecha. Las raíces verbales dependientes que toman el causativo *-ta*, generalmente reducen la doble causación *-ta-tara* a la forma *-tara*. Asimismo, las bases verbales que toman *-tara* no permiten la doble marca causativa *-tara*-tara*, por lo cual donde podría esperarse dicha secuencia ocurre simplemente *-tara*. En (25) puede observarse el primer tipo de reducción:

- (25) a. xí María-ni akwá+rhi-(**ta**)-tara-s-Ø-ka=ni sapí-ni
 1SG María-OBJT herirse-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ niño-OBJT
 'Yo hice/mandé a María herir al niño'
- b. Páblu Lúpi-ni wirhí+a-(**ta**)-tara-s-Ø-ti Pédru-ni
 Pablo Lupe-OBJT correr-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
 'Pablo mandó a Lupe hacer correr a Pedro, corretearlo'
- c. t'ú=ri+ni apá+rhi-(**ta**)-tara-s-Ø-ka kúchi-ni
 2SG=1SG.OBJ quemarse-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND cerdo-OBJT
 'Tú me mandaste/hiciste quemar al cerdo'
- d. xí sapí-ni ikí+a-(**ta**)-tara-s-Ø-ka=ni Pédru-ni
 1SG niño-OBJT enojarse-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Pedro-OBJT
 'Yo le mandé al niño hacer enojar a Pedro'
- e. xí María-ni mó+rhi-(**ta**)-tara-s-Ø-ka=ni sapí-ni
 1SG María-OBJT cruzar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ niño-OBJT
 'Le ordené a María cruzar al niño'

En las oraciones de (25), la omisión de la primera causativa *-ta* no produce ambigüedad respecto al hecho de que la construcción implica doble causación. Por ejemplo, la forma

⁷ La mayoría de hablantes consultados no acepta estas construcciones con lecturas del tipo 'mandar a X que le mande u ordene a Y hacer algo' y emplean para este tipo de eventos causativas analíticas.

ikiataraskani en (25d) no puede significar ‘lo hice enojar’, ya que este verbo, por tomar el formativo *-a*, se causativiza con *-ta* (*ikiatani* ‘hacer enojar’ véase (17)). La ocurrencia de *-tara* con este tipo de verbos permite reconocer que ha habido supresión del primer sufijo causativo.

En (26) tenemos formas que se causativizan con *-tara* (por ejemplo, *xiwákurhitarani* ‘hacerlo gritar’, *tsankwáratarani* ‘hacerlo brincar’). Puesto que la duplicación de dicho morfema es agramatical, la reiteración del proceso causativo no se puede expresar formalmente:

- (26) a. Páblu =ki+ni xiwá+kurhi-**tara-(*tara)**-s-Ø-ti sapí-ni
 Pablo=2SG.OBJ gritar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
 ‘Pablo te mandó hacer gritar al niño’
- b. xí Pédru-ni tsankwá+ra-**tara-(*tara)**-s-Ø-ka sapí-ni
 1SG Pedro-OBJT brincar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND niño-OBJT
 ‘Yo mandé a Pedro hacer brincar al niño’
- c. María=ri+ni teré+kurhi-**tara-(*tara)**-s-Ø-ti nanáka-ni
 María=1SG.OBJ reir-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niña-OBJT
 ‘María me mandó hacer reir a la niña’
- d. chá aogá+ri-**tara-(*tara)**-s-Ø-ka=ts’i Pédru-ni wíchu-ni
 2PL ahogar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=2PL.SUJ Pedro-OBJT perro-OBJT
 ‘Ustedes le ordenaron a Pedro ahogar al perro’

El hecho de que las construcciones ditransitivas en (26) exhiban solamente una marca causativa da cuenta de la ambigüedad de estas bases verbales. Todas ellas permiten la lectura en la que está en juego un solo proceso causativo; por ejemplo, (26a) *xiwákurhitarasti* puede significar ‘ordenó/hizo gritar a alguien’ o ‘le ordenó a alguien hacer gritar a otro’ (ver (19)). Únicamente por el contexto discursivo o sintáctico (presencia de dos objetos en la oración, como en (25)) es posible desambiguar dichas formas.

Las oraciones en (28) contrastan con construcciones con un solo sufijo causativo (véase 5.2.1) ya que estas formas conllevan necesariamente una lectura indirecta en la que el causante da instrucciones al causado (*cf.* Bucio 2004). Por ejemplo, (28a) no puede significar, en contraste con la forma con una sola causativa *ch'anárani*, 'tú jugaste con María', ni (28b), a diferencia de *warhárani*, 'yo hice bailar al perro (moviéndolo directamente)'. De manera similar, en (28c, d) se realice o no el causativo *-ta*, las oraciones tienen lectura indirecta; (28c), a diferencia de *wirhiataskani*, no acepta la lectura 'lo correteé'. El hecho de que los sufijos causativos del p'orhépecha permitan indicar tanto causación directa como indirecta parece explicar el uso de la doble marca causativa, como ocurre en otras lenguas (Kulikov 1993; Dixon 2000), para introducir o enfatizar la causación indirecta.

El uso de doble marca causativa para indicar indirección produce predicados que son formalmente idénticos a aquellos que presentan reiteración de la causación. Las bases verbales en (24, 25), que tienen la estructura argumental de (22), son fonológicamente iguales a las de (28) cuya estructura argumental corresponde a (27a'). La ambigüedad de estas formas, explica el que permitan tanto construcciones ditransitivas como montransitivas.⁸ Así, por ejemplo la base verbal *wirhía(ta)tarani* puede significar 'ordenarle a alguien correr', como en (28c), o 'ordenarle a alguien hacer correr a otro', como en (25b).

⁸ Cabe señalar que, dada la agramaticalidad de la secuencia *-tara*-tara*, los verbos inergativos que se causativizan con *-tara* dan como resultado formas ambiguas; por ejemplo, *tsankwáratarani* (*tsankwárani* 'brincar') puede usarse para indicar 'lo hizo brincar' (de manera directa sin ningún grado de volición o control por parte del causado), 'le ordenó/mandó brincar' o 'le ordenó hacerlo brincar'.

En las causativas morfológicas de verbos transitivos es común la presencia de doble marca causativa. De hecho, ésta es la forma más empleada para causativizar raíces verbales transitivas básicas que toman *-ra*.⁹

- (29) a. xí tumpí-ni sĭpá-**ra-tara**-s-Ø-ka=ni tumína
 1SG muchacho-OBJT robar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ dinero
 ‘Yo le ordené/mandé al muchacho robar dinero’
- b. María urhú-**ra-tara**-Ø-s-ti sapí-ni tsíri-ni
 María moler-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT maíz-OBJT
 ‘María le ordenó/mandó al niño moler el maíz’
- c. xupá-**ra-tara**-s-Ø-ka=ni María-ni k’waníntikwa-ni
 lavar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ María-OBJT rebozo-OBJT
 ‘Le ordené/mandé a María lavar el rebozo’
- d. xí Pédru-ni ú-**ra-tara**-a-ka=ni ma tsúntsu
 1SG Pedro-OBJT hacer-CAUS-CAUS-FUT-1/2IND=1SG.SUJ una olla
 ‘Yo le voy a ordenar a Pedro hacer una olla’

En todas las oraciones de (29) es posible omitir *-tara* sin que se altere el carácter indirecto de la causación.¹⁰ Según los hablantes consultados, la interpretación de las formas con uno o dos sufijos causativos es la misma, por lo cual la doble marcación parece simplemente enfatizar el hecho de que la causación es indirecta. Aunque habría que investigar más estas construcciones, he encontrado en textos que es común el uso de una sola marca causativa cuando existe mayor coerción sobre el causado y/o disminuye el control/volición de éste sobre el evento efecto —situaciones que se acercan al polo de la causación directa (*cfr.* Givón 2001b:45)—. Esto puede apreciarse en los siguientes ejemplos de texto:¹¹

⁹ Sobre la posibilidad de causativizar verbos transitivos causativizados véase cap. 7.

¹⁰ El único caso que he registrado de un verbo transitivo causativizado donde existe un contraste en el grado de indirección relacionado con la presencia de doble marca es con el verbo *eshéni* ‘ver’ que no implica un agente: *eshérani* ‘enseñar, mostrar’, *eshératarani* ‘ordenarle a alguien ver algo’.

¹¹ Si bien los hablantes consultados aceptan en oraciones como las de (30) la doble marca causativa, en habla espontánea tienden a emplear una sola marca. Sin embargo, tanto las formas con doble causativa como las que presentan simplemente *-ra* admiten la posibilidad de que el evento causado no se haya llevado a cabo; es decir, ninguna conlleva la implicatura de que la causación fue exitosa (sobre el contraste entre *successful vs. intended manipulation* véase Givón 2001b:44). Por consiguiente, son posibles construcciones como:

- (30) a. imá-ni=ksĩ pá-ra-s-p-ti imá-eri krúsi-ni
 aquél-OBJT=1/3PL.SUJ llevar-CAUS-PRF-PAS-3IND aquél-GEN cruz-OBJT
 ‘Lo obligaron a llevar su cruz ’ (San Markusĩ 15 (21))
- b. Fariseu-echa ú+nta-s-p-ti=ksĩ winá+marhi-ku-ni
 Fariseo-PL empezar-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ hablar.fuerte-3APL-NF
- para=ksĩ **afuersasi** wantá-ra-ni mámaru ampé=teru
 para=1/3PL.SUJ a.fuerza hablar-CAUS-NF varias cosa=DEL
 ‘Los fariseos empezaron a hablarle fuerte para provocarle a que hablase de muchas cosas’ (Lit. ‘Para a fuerzas hacerlo hablar, para forzarlo a hablar’ (San Lukasĩ 11 (53))

5.3 Carácter asimétrico de las construcciones de doble objeto resultado de causativización

En esta sección se analiza el comportamiento morfosintáctico de las oraciones de doble objeto producto de la causativización de predicados monotransitivos o intransitivos previamente causativizados. Las propiedades morfosintácticas de los objetos de las construcciones causativas muestran asimetrías acordes con el carácter de OP/OS del p’orhépecha.

5.3.1 Características generales

Como pudo notarse en los ejemplos dados en 5.2.2, la posición de las FFNN de objeto correspondientes a predicados causativizados es variable. Los dos objetos pueden ocurrir posverbalmente en cualquier orden, como en (31a, b), o uno de ellos, generalmente el causado, se presenta preverbalmente, como en (31c, d):

-
- (i) pá-ra-(tara)-s-Ø-ka=ni ka no ú-s-Ø-ti
 llevar-CAUS-(CAUS)-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ y no hacer-PRF-PRS-3IND
 ‘Le ordené llevarlo y no lo hizo’

- (31) a. Páblu atá-ra-a-ti **Ramóna-ni búrru-ni**
 Pablo golpear/matar-CAUS-FUT-3IND Ramona-OBJT burro-OBJT
 ‘Pablo hará a Ramona golpear/matar al burro’
- b. kachú+ku-tara-s-Ø-ka=ni **k’wirípita-ni María-ni**
 cortar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ carne-OBJT María-OBJT
 ‘Le mandé a María cortar la carne’ ‘Hice a María cortar la carne’
- c. xí **Lúpi-ni** xwá-ra-s-Ø-ka=ni **ichárhuta-ni**
 1SG Lupe-OBJT traer-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ canoa-OBJT
 ‘Yo hice a Lupe traer la canoa’
- d. xí **ichárhuta-ni** xwá-ra-s-Ø-ka=ni **Lúpi-ni**
 1SG canoa-OBJT traer-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Lupe-OBJT
 ‘Yo hice a Lupe traer la canoa’

Cuando no hay duda sobre la identidad del causado, cualquier orden de objetos es posible. Sin embargo, en caso contrario los hablantes tienden a colocar el causado en posición preverbal (véanse ejemplos en (25 y 26)). De esta manera, en los ejemplos de (32) el objeto preverbal corresponde al causado.

- (32) a. Pédru **sapí-ni** kwidá+ri-tara-s-Ø-ti **María-ni**
 Pedro niño-OBJT cuidar-CAUS-PRF-PRS-3IND María-OBJT
 ‘Pedro mandó/hizo al niño cuidar a María’
- b. xí **Rósa-ni** atá-ra-a-ka **nanáka-ni**
 1SG Rosa-OBJT golpear-CAUS-FUT-1/2IND niña-OBJT
 ‘Yo mandaré/haré a Rosa golpear a la niña’

Así como en las construcciones ditransitivas con verbos inherentemente trivalentes y con aplicativas no es posible que el paciente/tema ocupe una posición inferior en la jerarquía de persona que el receptor/destinatario/fuente, las construcciones causativas no permiten que el causado (sujeto lógico del predicado causativizado) sea inferior en la jerarquía de persona al otro argumento realizado en función de objeto; por consiguiente, no

puede darse el caso de que el paciente del verbo base sea 1^a o 2^a persona y el causado 3^a.

Así, oraciones como (33) no presentan ambigüedad:¹²

- (33) t'ú=**ri+ni** xwá-ra-s-Ø-ka Lúpi-ni
 2SG=1SG.OBJ traer-CAUS-PRF-PRS-1/2IND Lupe-OBJ
 'Tú me mandaste traer a Lupe'
 * 'Tú mandaste a Lupe traerme'

En los siguientes apartados, se darán evidencias de que en las oraciones ditransitivas que resultan de la causativización de verbos transitivos o de verbos intransitivos previamente causativizados, únicamente uno de los objetos presenta propiedades de argumento no restringido o de objeto primario.¹³ Dicho argumento corresponde al causado del predicado más inclusivo, como se muestra en (34) y (35):

(34) Causativización de un verbo monotransitivo

- a. V.TRNS [**A'**> <PT/T>]
- b. V.TRNS-CAUS [_{CAUSA} <A> [<PT/A'> <PT/T>]]
- | |
- Causante Causado
- Función sintáctica SUJ **OP** OS

(35) Causativización de un verbo intransitivo previamente causativizado

- a. V.INTRS [<A''/PT>]
- b. V.INTRS-CAUS [_{CAUSA} <A'> [<PT/A''/PT>]]
- | |
- Causante Causado₁
- c. V.INTRS-CAUS-CAUS [_{CAUSA} <A> [_{CAUSA} <PT/A'> [<PT-A''/PT>]]
- | | |
- Causante Causado₂ Causado₁
- Función sintáctica SUJ **OP** OS

¹² Si el paciente es 1^a o 2^a persona (y no hay adición de morfología verbal que afecte la expresión sintáctica del causado), es necesario emplear una causativa analítica.

¹³ Cabe mencionar que en lenguas simétricas, como el kichaga, ninguno de los objetos de construcciones causativas presenta un comportamiento restringido (véase Alsina 1993:569).

Para dar cuenta de los hechos mostrados en (34) y (35), parto de la consideración de las relaciones semánticas que se establecen entre los participantes en un evento causativo. Según los postulados adoptados en este trabajo, los argumentos causados exhiben además de la función que les corresponde en tanto sujetos lógicos de un predicado (paciente, experimentante o agente) la de paciente del evento causativo, de manera que siempre pueden considerarse menos prominentes que los agentes causantes que actúan sobre ellos o los instigan a llevar a cabo una acción. En (34b) hay dos argumentos internos que deben realizarse en función de objeto, el causado y el paciente/tema; el primero resulta más prominente semánticamente que el segundo ya que conlleva la función de agente y, por lo tanto, corresponde al OP. En (35c) los argumentos internos corresponden a causados, siendo posible que ambos conlleven dos papeles temáticos (paciente y agente). Sin embargo, dadas las relaciones que se establecen en el evento entre estos argumentos, el sujeto lógico del verbo base (Causado1) puede considerarse menos prominente que el argumento causado que resulta del segundo proceso de causación, ya que este último (Causado2) instiga al primero a realizar una acción. Si lo anterior es correcto, la posibilidad de oraciones como las de (35c) se desprende del hecho de que en tales construcciones uno de los argumentos internos (Causado2) adquiere prominencia respecto al otro, lo que le permite desplegar propiedades de OP.¹⁴

¹⁴ Este planteamiento difiere del de Alsina (1992, 1993:154) quien propone que un predicado complejo sólo tiene acceso a la información temática de la estructura inmediatamente subordinada. Según este modelo, las causativas toman un argumento agente y uno paciente que es correferencial con un argumento del verbo base, de manera que en el caso de que la causativa se aplique a un verbo intransitivo que ha sufrido causativización, la información temática del verbo base (el papel de agente del único argumento de un verbo inergativo causativizado) no es accesible para la determinación del argumento restringido del nuevo predicado causativo.

5.3.2 Pasivización de causativas morfológicas

Cuando los verbos monotransitivos causativizados se pasivizan, únicamente el causado puede expresarse como sujeto sintáctico:

- (36) a. xí xupá-**ra-(tara)-na-s-Ø-ka** k'waníntikwa-ni
 1SG lavar-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-1/2IND rebozo-OBJT
 'Yo fui ordenada lavar el rebozo'
- b. sapí arhú+ku-**tara-na-s-Ø-ti** kurhínta
 niño repartir-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND pan
 'El niño fue mandado repartir pan'
- c. Pédrú wá+nti+ku+**tara-na-s-Ø-ti** Xwánu-ni
 Pedro matar-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND Juan-OBJT
 'Pedro fue ordenado matar a Juan'
 * 'Pedro fue matado por Juan (por orden de alguien)'
- d. xarhá-s-Ø-ti xurhénkwa-echa
 haber-PRF-PRS-3IND conocimiento-PL
 éнка no yámintu-echa mí+ti-**tara-na-h-Ø-ka**
 REL no todo-PL saber/darse.cuenta-CAUS-PSV-HAB-PRS-SUBJ
 'Hay conocimientos que no se pueden dar a conocer a todos'
 (ji no xukuamiska.149)

Como puede observarse claramente en (36c), el paciente del verbo base no puede ser sujeto de la pasiva; el sujeto 'Pedro' sólo puede corresponder al causado, a quien se le ordenó matar. El mismo comportamiento se presenta en bases intransitivas que sufren doble causación:

- (37) a. Adólfo inchá-**ra-tara-na-Ø-s-ti** Martíni-ni
 Adolfo meterse-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND Martín-OBJT
 'Adolfo fue ordenado meter a Martín'
- b. xí kwaká-**ra-tara-na-s-Ø-ka** sapí-ni
 1SG mojarse-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-1/2IND niño-OBJT
 'Yo fui ordenada mojar al niño'
- c. Pédrú apá+rhi-(**ta**)-**tara-na-s-Ø-ti** María-ni
 Pedro quemarse-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND María-OBJT
 'Pedro fue ordenado quemar a María'

- d. Lúpe warhá-**ra-tara-na**-a-ti María-ni
 Lupe bailar-CAUS-CAUS-PSV-FUT-3IND María-OBJT
 ‘Lupe será ordenada hacer bailar a María’

Los ejemplos en (36) y (37) muestran el carácter asimétrico de los objetos de las oraciones causativas y, por tanto, su comportamiento como construcciones de Objeto Primario. Cabe mencionar que, como se dijo en 5.2, construcciones como las de (37) generalmente tienen la lectura de que el primer causado actúa físicamente sobre el argumento del predicado más subordinado. No obstante, para los hablantes que admiten la lectura de ‘ordenar a alguien mandar a otro hacer algo’, encontramos el mismo comportamiento de los argumentos. Por ejemplo (37d), puede admitir la lectura ‘Lupe será ordenada mandar bailar a María’, pero no una en que alguien ordena a María mandar bailar a Lupe.

5.3.3 Construcciones con causativas morfológicas y recíproco

En p’orhépecha, las situaciones donde existen argumentos causados que actúan unos sobre otros (por ejemplo ‘les ordené golpearse’) o en las que existe reciprocidad entre causante y causado (como en ‘se ordenaron unos a los otros golpearlo’) generalmente se expresan por medio de causativas sintácticas (sobre este fenómeno en otras lenguas véase La Polla 2000). Sin embargo, he registrado formas verbales donde coexisten los morfemas causativos con el de recíproco que permiten expresar eventos como los arriba referidos. En estas construcciones el orden secuencial de los sufijos, [RCP-CAUS] o [CAUS-RCP], corresponde a dos estructuras morfosintácticas diferentes con distintos significados; es decir, el orden lineal de los sufijos refleja el de los procesos de causativización y recíprocalización y, por consiguiente, permite establecer el alcance del morfema de recíproco (*cf.* Alsina 1999; Hyman 2003). A continuación presentaré estos predicados y

mostraré que en ambos casos el morfema recíproco *-p'era* induce la coindexación del agente con un argumento no restringido.

Las formas verbales que presentan la secuencia [RCP-CAUS] corresponden a la causativización de predicados monotransitivos donde se ha establecido una relación de reciprocidad entre el agente y el paciente del evento efecto (E2). Puesto que la causativa opera sobre una base que presenta la afijación del recíproco, el único morfema causativo que puede ocurrir en tales construcciones es *-tara*.¹⁵ Ejemplos de este tipo de oraciones se muestran en (38):

- (38) a. tumpí-icha atá-**p'era-tara**-a-s-Ø-ti sapí-icha-ni
 muchacho-PL golpear-RCP-CAUS-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND niño-PL-OBJT
 ‘Los muchachos hicieron, les ordenaron a los niños golpearse’
 * ‘Los muchachos se ordenaron unos a los otros golpear a los niños’
- b. xuchí náanti=ts'i+ni xikwá-r(a)-**p'era-tara**-s-Ø-ti
 1SG.POS madre.1/2PSR=1PL.OBJ bañarse-CAUS-RCP-CAUS-PRF-PRS-3IND
 ‘Mi mamá nos mandó bañarnos unos a los otros’
- c. wá+nti+k(u)-**p'era-tara**-s-Ø-ti=ksī acháati-icha-ni
 matar-RCP-CAUS-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ señor-PL-OBJT
 ‘Les ordenaron a los señores matarse unos a los otros’
 * ‘Se ordenaron unos a los otros matar a los señores’

Como puede apreciarse en (38a, c), estas oraciones permiten la lectura en la que los causados actúan unos sobre otros, pero no aquella donde hay reciprocidad entre causante y causado. La secuencia [RCP-CAUS] refleja el orden en que se han aplicado los procesos morfológicos, por lo tanto, en los predicados que exhiben dicha secuencia el alcance del recíproco tiene que ser interno al evento efecto; es decir, establece correferencialidad entre

¹⁵ En el Diccionario Grande del siglo XVI encontramos el registro de formas con recíproco que sufren causativización, por ejemplo: *hupihcuhperatahpeni* ‘hacerlos que se agarren las manos’ (D.G. 251). Nótese que en esta construcción ocurre el causativo *-ta*. Aunque no se han estudiado los alomorfos causativos en el siglo XVI, hay evidencias que sugieren que su distribución difiere de la actual: por ejemplo, a pesar de que se registra en dicho siglo el causativo *-tara*, el verbo *wántikuni* ‘matar’ se causativizaba con *-ra* y no con *-tara*, como ocurre actualmente (ver D.G. 671, 672).

Si bien los hablantes usan comúnmente construcciones como (40a), cuando la causación es indirecta y el causado tiene control sobre el evento, como en (40b-d), se prefieren las construcciones analíticas.¹⁶ La representación de las construcciones con [RCP-CAUS] en (39) puede compararse con la oración (40c), representada en (41):

(41) Estructura argumental de *xwá-ra-(-tara)-p'era*
traer-CAUS-CAUS-RCP

a. <i>xwá</i>	[<A'> <T>]
b. <i>xwá-ra-(+tara)</i>	$[{}_{\text{CAUSA}} \langle A \rangle \ [\langle \text{PT/A}' \rangle \ \langle T \rangle]]$ <div style="display: flex; justify-content: center; gap: 20px;"> <div style="text-align: center;"> Causante</div> <div style="text-align: center;"> Causado</div> </div>
c. <i>xwá-ra-(+tara)-p'era</i>	$[{}_{\text{CAUSA}} \langle A_1 \rangle [\langle \text{PT/A}'_1 \rangle \ \langle T \rangle]] \text{ (causado=OP)}$ <div style="display: flex; justify-content: center; gap: 40px;"> <div style="text-align: center;">\ / S U J</div> <div style="text-align: center;">/ \ O B J</div> </div>
Función sintáctica	

En (41), el recíproco coindexa al agente del predicado causativo (Causante) con el causado, por lo cual éste despliega propiedades de objeto no restringido u OP. En ningún caso es posible que el causante sea correferencial con el tema/paciente del predicado subordinado.

¹⁶ Es importante hacer ciertas aclaraciones sobre estas construcciones. Es muy común, y quizá sea la forma más empleada, que cuando hay doble marca causativa los hablantes introduzcan el morfema de recíproco después de la primera causativa. Por ejemplo la base verbal en (40c) puede también presentar la forma *xwár(a)p'eratarastiksī* sin cambio de significado (sobre el mismo fenómeno con el morfema de objeto humano indefinido, véase más adelante). Ambas formas tienen la estructura argumental que se muestra en (41); el sufijo *-tara*, según la propuesta antes hecha, simplemente enfatiza el carácter indirecto del evento, por lo cual el recíproco ocurre después del proceso de causativización indicado por *-ra*. La tendencia a marcar el recíproco después de la primera marca causativa parece deberse a restricciones sobre la secuencia *-tara-p'era*. Así, aunque los ejemplos en (40b-d) muestran bases que contienen *ra-tara-p'era*, los verbos transitivos que se causativizan con *-tara* no parecen admitir la adición del recíproco. Resultan pues agramaticales formas como * *wántikutar(a)p'erastiksī* (significado buscado 'se ordenaron unos a otros matar'), mientras que *wántik(u)p'eratarastiksī* sólo puede significar 'les ordenaron matarse unos a los otros'. Las restricciones en la posibilidad de la secuencia *-tara-p'era* se manifiestan también con bases verbales intransitivas que comúnmente sufren reciprocalización. En estos casos se presenta un cambio morfológico de *-tara* por *-ta* o *-ra*; por ejemplo *xiwákurhitarani* 'hacerlo gritar' *terékurhitarani* 'hacerlo reír', pero *xiwákurhi-t(a)/r(a)-p'era-ni* 'se hicieron gritar uno a otro' y *terékurhi-t(a)/r(a)-p'era-ni* 'se hicieron reír uno a otro'. De manera similar, *xarhóat(a)p'erani* 'ayudarse uno a otro' y *xarhóat(a)tarani* 'mandar a alguien ayudar a otro' contrastan con la agramaticalidad de **xarhóat(a)tarap'erastiksī Mariani* con el sentido buscado de 'se obligaron/mandaron unos a otros ayudar a María', este último sentido se expresa mediante la oración *xaróat(a)p'erastiksī Mariani*, que presenta la misma forma verbal empleada para 'ayudarse uno a otro', por lo cual puede proponerse una reducción de la secuencia *-ta-tara* a *-ta*. Es necesario profundizar sobre estos hechos para determinar las restricciones que están en juego al reciprocalizar bases causativizadas con *-tara*.

- b. ts'iná-**p'i-tara**-s-Ø-ti **Pédru-ni**
 curar-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
 'Mandó a alguien curar a Pedro'
 'Mandó a Pedro curar gente'
- c. José wá+nti+ku-**p'i-tara**-a-ti **Xwánu-ni**
 José matar-OBJ.INDF-CAUS-FUT-3IND Juan-OBJT
 'José va mandar a alguien matar a Juan'
 'José va a mandar a Juan matar gente'

En las oraciones de (45) la lectura donde *-p'i* suprime al paciente del verbo base es la esperada composicionalmente dada la secuencia de morfemas. Sin embargo, la lectura en la que se suprime al causado muestra que, a diferencia de lo que sucede con las secuencias [CAUS-OBJ.INDF] y [RCP-CAUS], cuando la marca de objeto indefinido antecede al causativo *-tara* la secuencia de sufijos no refleja el orden de los procesos morfológicos implicados en dichos predicados. De esto se desprende que el alcance de *-p'i* pueda ser interno al evento efecto (supresión del objeto/paciente del verbo base) o externo a éste (supresión del objeto causado). En este último caso, la estructura morfosintáctica de los predicados que presentan *-p'i-tara* es la misma que la de aquellos donde encontramos la secuencia [CAUS-OBJ.INDF]. Las dos estructuras en juego en las oraciones de (45) se muestran en (46) y (47):

(46) V.TRNS *-p'i-tara*. Causativización de un predicado que ha sufrido supresión del OP

a. V.TRNS	[<A'> <PT>]	
b. V.TRNS- OBJ.INDF	[<A'> <Ø>]	(PT=OP)
c. V.TRNS-OB.INDF- CAUS	[_{CAUSA} <A> [<PT/A'> <Ø>]]	
	Causante Causado	
Función sintáctica	SUI	OBJ

- b. kwaká-r(a)-p'i-tara-s-Ø-ti=ki+ni
 mojarse-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-3IND=2SG.OBJ
 'Mandó a alguien mojar te'
 'Te mandó mojar gente'

Las construcciones en (45 y 48) presentan un aparente problema, al que ya he hecho referencia. El hecho de que tanto el causado como el paciente del predicado subordinado sean susceptibles de suprimirse por *-p'i* podría interpretarse como indicador de que en las oraciones causativas ambos objetos pueden funcionar como OP.¹⁸ No obstante, las estructuras en (46 y 47) permiten sostener que éste no es el caso. Como se mostró en (42), si el morfema de objeto indefinido se añade a un verbo causativizado únicamente puede afectar al causado, que es el OP de dicha construcción. Por consiguiente, puede afirmarse que en los predicados que exhiben la secuencia *-p'i-tara* donde hay supresión del argumento causado, dicha supresión se aplica a un verbo causativizado, de manera que tanto a estos predicados como a los de (42) subyace la estructura en (47). A diferencia de estas construcciones, cuando la secuencia *-p'i-tara* conllevan la supresión del paciente del verbo base, corresponde a predicados donde la causativización es posterior a tal supresión, es decir, cuya estructura es (46). En este caso, *-p'i* suprime la expresión sintáctica del OP del verbo antes de que éste sea causativizado, de manera que el nuevo proceso morfológico de causación tiene como base un predicado monotransitivo.

La asimetría que exhiben los argumentos internos de las construcciones causativas vuelve a observarse con la pasivización de estas formas. Como se mostró en 5.3.2,

¹⁸ Aunque en texto no he encontrado construcciones donde *-p'i* suprima al paciente del verbo base, en el Diccionario Grande de siglo XVI se atestiguan dichas formas: *sirarehpetarahpeni* 'hacerles den de codazos' (D.G.502), *camahchakuhpetarahpeni* 'hacerlo gobernar' (*camahchacuhpeni* 'gobernar' Lit. 'acabar el cuello de otro') (D.G.72), *hucahpeni* 'tener gente' *hucahpetarani* 'darles gente' (D.G.247).

únicamente el argumento causado puede ser sujeto de la forma pasiva, lo cual se corrobora en (49) y (50) que corresponden a la pasivización de (45) y (48), respectivamente:¹⁹

- (49) a. María atá-**p'i-tara-na-s-Ø**-ti
 María golpear-OBJ.INDF-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND
 'María fue ordenada golpear gente'
 *'María (paciente) fue mandada golpear'
- b. Pédrú ts'iná-**p'i-tara-na-s-Ø**-ti
 Pedro curar-OBJ.INDF-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND
 'Pedro fue ordenado curar gente'
 *'Pedro (paciente) fue mandado curar'
- (50) a. sapí xikwá-**r(a)-p'i-tara-na-s-Ø**-ti
 niño bañarse-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND
 'El niño fue ordenado bañar gente'
 * 'El niño (paciente) fue mandado bañar'
- b. María kwaká-**r(a)-p'i-tara-na-s-Ø**-ti
 María mojarse-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND
 'María fue ordenada mojar gente'
 *'María (paciente) fue mandada mojar'

5.3.5 Construcciones con causativas morfológicas y el sufijo *-kurhi*

En p'orhépecha son posibles construcciones donde coexisten los sufijos causativos con el morfema de reflexivo/medio *-kurhi*. Las oraciones resultantes difieren en el tipo de evento denotado dependiendo del orden en el que ocurran los procesos morfológicos, lo cual se correlaciona con la función de *-kurhi* en dichos predicados. En esta sección se muestran tales contrastes y se discuten las propiedades de las construcciones en las que a verbos

¹⁹ En las construcciones causativas la supresión mediante *-p'i* del OP (Causado), como sucede cuando hay supresión de un argumento aplicado, no permite que el paciente del verbo base ocurra como sujeto de la pasiva. Esto contrasta con la posibilidad, discutida en el capítulo 2, de que con verbos inherentemente ditransitivos, el tema ocurra como sujeto de la pasiva cuando se ha suprimido el OP. Aunque es necesario investigar más estos hechos, los datos con que cuento parecen indicar que las construcciones con verbos inherentemente ditransitivos exhiben un comportamiento distinto del de aquellas que resultan de procesos morfológicos de aumento de participantes (véase capítulo 7).

transitivos causativizados se añade el sufijo *-kurhi*; predicados de los que no encontramos registro ni análisis en los trabajos existentes sobre esta lengua.

Como ocurre en las construcciones con recíproco (véase (38)), un verbo transitivo que ha sufrido reflexivización puede ser causativizado; la secuencia [*-kurhi-CAUS*] corresponde a situaciones donde el sujeto lógico (Causado) y el paciente del predicado base son correferenciales:²⁰

- (51) a. xí wá+nti+ku-**kurhi-tara**-s-Ø-ka Pédru-ni
 1SG matar-MED/RFL-CAUS-PRF-PRS-1/2IND Pedro-OBJT
 ‘Yo hice/le mandé a Pedro suicidarse’
- b. María é+ra+ti-**kurhi-tara**-s-Ø-ti Lúpi-ni
 María ver-MED/RFL-CAUS-PRF-PRS-3IND Lupe-OBJT
 ‘María hizo/le ordenó a Lupe verse (en un espejo)’
- c. Pédro atá-**kurhi-tara**-s-Ø-ti María-ni
 Pedro golpear-MED/RFL-CAUS-PRF-PRS-3IND María-OBJT
 ‘Pedro hizo/le ordenó a María golpearse’

En (52) se muestra la estructura del predicado (51a):

- (52) Estructura argumental de *atá-kurhi-tara*
 golpear-MED/RFL-CAUS
- a. atá [*<A’>* *<PT>*]
- b. atá-**kurhi** [*<A’₁>* *<PT₁>*] (PT=OP)
- c. atá-**kurhi-tara** [_{CAUSA} *<A>* [*<PT/A’₁>* *<PT₁>*]]
- | | | |
|----------|---------|---|
| | \ | / |
| Causante | Causado | |
- Función sintáctica SUJ OBJ

²⁰ En el Diccionario Grande del siglo XVI encontramos el registro de formas con reflexivo que sufren causativización. *sindasindaquarerahpeni* ‘hacer que se encadenen’(D.G. 495), *esequarerahpentsani* ‘hacer que se vean a sí mismos’(D.G.200). Sin embargo, como ocurre en el caso de construcciones con recíproco, actualmente se prefiere expresar analíticamente los eventos donde los causados actúan sobre sí mismos (sobre este fenómeno en otras lenguas, véase La Polla 2000).

Mientras que en estructuras como las de (52), el morfema *-kurhi* indica correferencialidad entre A' y PT, cuando la causativización antecede la adición de *-kurhi*, dicho sufijo hace referencia al causante. En estos casos, de manera similar a las construcciones vistas en 4.3.2, tenemos oraciones de tipo medio donde *-kurhi* indica “reflexividad indirecta”; es decir, el evento permanece en el dominio del causante quien actúa en su propio interés o sobre una entidad que le pertenece. Estos predicados son comunes con verbos intransitivos causativizados que indican causación directa y, por tanto, con formas que se comportan como causativas léxicas. Así, las oraciones en (53) son equiparables a las vistas en 4.3.2 como, por ejemplo, *pyákurhisti ma kúchini* ‘se compró un cerdo’, *wántikukurhisti kúchini* ‘mató a su cerdo’:

- (53) a. María té-**ra-kurhi**-a-ti kamáta-ni
 María endulzarse-CAUS-MED/RFL-FUT-3IND atole-OBJT
 ‘María se va a endulzar el atole’
- b. Pédru ikí+a-**ta-kurhi**-sīn-Ø-ti kabáyu-ni
 Pedro enojarse-CAUS-MED/RFL-HAB-PRS-3IND caballo-OBJT
 ‘Pedro hace enojarse a su caballo’
- c. t’ú we-**tára-kurhi**-a-ka nanáka-ni
 2SG llorar-CAUS-MED/RFL-FUT-1/2IND niña-OBJT
 ‘Tú vas a hacer llorar a tu niña’
- d. xorhé+pe-**ra-kurhi**-nt’a-a-ka t’irékwa
 calentarse-CAUS-MED/RFL-ITR-FUT-1/2IND comida
 ‘Me voy a calentar mi comida’

En las oraciones de (53) la presencia de *-kurhi* no altera la transitividad del predicado causativo, sino que indica que el evento permanece en el dominio del sujeto/causante: el objeto causado le pertenece o queda bajo su control.

Cuando el sufijo *-kurhi* se añade a verbos monotransitivos causativizados, encontramos también oraciones de valor medio que expresan que el causante busca que

alguien realice una acción que le beneficia o es de su interés. El causado (sujeto lógico del predicado causativizado) es un medio para los fines del causante:

- (54) a. Xwánu **ú-r(a)-kurhi-s-Ø-ti**
 Juan hacer-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
 ma pantalóni-ni (Rosá-ni xinkóni)
 un pantalón-OBJT (Rosa-OBJT POSP)
 ‘Juan (se) mandó hacer un pantalón (con Rosa)’
- b. urhú-r(a)-kurhi-s-Ø-ka=ni tsíri (Pédru-nkuni)
 moler-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ maíz (Pedro-COM)
 ‘Mandé moler mi maíz (con Pedro)’
- c. xwá-r(a)-(tara)-kurhi-s-Ø-ti chkári (sapí-ni xinkóni)
 traer-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND leña (niño-OBJT POSP)
 ‘Mandó que le trajeran leña (con el niño)’
- d. mí+ta-tar(a)-kurhi-s-Ø-ka=ni pwérta-ni
 abrir-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ puerta-OBJT
 Pédru-ni ximpó
 Pedro-OBJT POSP
 ‘Mandé que me abrieran la puerta (por Pedro)’
- e. María **eshé-r(a)+(tara)-kurhi-s-Ø-ti**
 María ver-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
 sapí-ni (Lúpi-ni ximpó/xinkóni)
 niño-OBJT (Lupe-OBJT POSP/POSP)
 ‘María mandó cuidar al niño (con Lupe)’ ‘Mandó que le cuidaran al niño’

En los ejemplos de (54) la acción del argumento causado beneficia al causante, en cuyo dominio se ubica el paciente/tema. Como puede apreciarse en (54), si el causado se realiza en la sintaxis debe ser en función oblicua, introducido por las posposiciones *ximpó* ‘por’, *xinkóni* ‘con’ o por la marca de comitativo *-nkuni*. Por consiguiente, el morfema *-kurhi* indica que el evento permanece en el dominio del causante y, simultáneamente, prohíbe la expresión del causado como argumento nuclear, dando como resultado construcciones

monotransitivas. Esto puede apreciarse al contrastar (54a) tanto con (55a) como con la oración agramatical en (55b):

- (55) a. Xwánu **ú-ra**-s-ti ma pantalóni-ni Rósa-ni
 Juan hacer-CAUS-PRF-PRS-3IND un pantalón-OBJT Rosa-OBJT
 ‘Juan le mandó a Rosa hacer un pantalón’
- b. * Xwánu **ú-r(a)-kurhi**-s-Ø-ti
 Juan hacer-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
 ma pantalóni-ni Rósa-ni
 un pantalón-OBJT Rosa-OBJT
 Lectura buscada: ‘Juan (se) mandó hacer un pantalón con Rosa’
 ‘Juan_i le mandó a Rosa hacerle_i un pantalón’

Las oraciones en (54) contrastan con aquellas que exhiben supresión del causado mediante *-p’i*, ya que en estas últimas no se induce la lectura de que el paciente/tema permanece en el dominio o bajo el control del causante. Comparemos (54a, c) con las oraciones en (56):

- (56) a. **ú-r(a)-p’i**-s- Ø ti ma pantalóni-ni
 hacer-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND un pantalón-OBJT
 ‘Mandó hacer un pantalón’
- b. xwá-**r(a)-p’i**-s-Ø-ka=ni chkári
 traer-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ leña
 ‘Mandé traer leña’

Cabe llamar la atención sobre el hecho de que en p’orhépecha, a diferencia de lo que ocurre en otras lenguas (véanse Comrie 1985:335; Song 1996:165; Alsina 1993:123-156, 1997; Dixon 2000) el sujeto lógico (causado) de verbos monotransitivos causativizados no puede realizarse en función oblicua sin la presencia de *-kurhi*. Por ejemplo, a diferencia de (54b), la oración *urhúraskani tsíri Pédrunkuni/ Pédruni ximpó* no admite la lectura ‘mandé moler el maíz con/por Pedro (causado)’, la única interpretación posible de esta oración es que mandé a alguien, implícito en el discurso, a moler el maíz en

compañía de Pedro o por culpa de Pedro. La estructura de las construcciones de (54) corresponde al esquema en (57):

(57) Estructura argumental de V.TRNS-CAUS-*kurhi*

a. V.TRNS	[<A'> <PT/T>]
b. V.TRNS-CAUS	$[{}_{\text{CAUSA}} \langle \text{A} \rangle \quad [\langle \text{PT/A}' \rangle \quad \langle \text{PT/T} \rangle]]$ (Causado=OP)
	Causante Causado
c. V.TRNS-CAUS- kurhi	$[{}_{\text{CAUSA}} \langle \text{A} \rangle \quad [\langle \emptyset \rangle \quad \langle \text{PT/T} \rangle]]$
Función sintáctica	SUJ OBL OBJ

El mismo tipo de construcción media ocurre en oraciones como las de (58), donde el causante se vale de alguien para llevar a cabo una acción de su interés:²¹

(58) a. xó+ta-**tar(a)-kurhi-s-Ø-ka=ni** María-ni
 amarrar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1 SG.SUJ María-OBJT

(**Pédru-ni ximpó**)
 (Pedro-OBJT POSP)
 ‘Mandé amarrar a María (por Pedro)’

b. atá-**r(a)-kurhi-s-Ø-ti** Páblu-ni
 golpear-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND Pablo-OBJT

(**atári-ni xinkóni**)
 (golpeador-OBJT POSP)
 ‘Mandó golpear a Pablo (con el golpeador)’

²¹ La secuencia [CAUS-*kurhi*] no puede emplearse para indicar correferencialidad entre el causante y el sujeto lógico del predicado subordinado; por ejemplo formas como *Pedru urhú-r(a)-kurhi-s-Ø-ti tsíri* no admiten la lectura ‘Pedro se ordenó a sí mismo moler maíz’. En el Diccionario Grande del siglo XVI, encontramos formas con causativa más -*kurhi* con un significado similar a las vistas aquí: *uarhurataquareni* ‘querer que pesquen para sí’ (*warhurata* ‘hacer pescar’) (D.G.63), *atahcutahquareni* ‘querer que los golpeen’ (D.G.53). En dicha obra se reporta otro sentido de tales construcciones: *wandicuraquareni* ‘dejarse matar’ (*wandicurani* ‘mandar matar’) (D.G.55), *ambus p’itarahquareni* ‘dejarse espulgar’ (*ambus p’itarani* ‘hacer quitar piojos’) (D.G.28). En estas oraciones el causado actúa sobre el causante, de suerte que -*kurhi* indica correferencialidad entre este último y el paciente del verbo base. La Polla (2000) ha reconocido, para expresar este tipo de causativas, construcciones similares en *dulong/rawang* donde la causativa morfológica es seguida por el reflexivo y el causado es realizado como oblicuo —véase también Alsina (1993:371) respecto a este tipo de construcciones en las lenguas romances—. Sin embargo, en el p’orhépecha actual (o al menos en la zona estudiada), las causativas en las que el causado actúa sobre el causante deben expresarse analíticamente, de suerte que en formas, como por ejemplo, *wántikutarkurhini* la única lectura posible es ‘mandar matar a alguien’ y no ‘dejarse matar’.

- c. * Pédru-ni xó+ta-**tar(a)-kurhi-s-Ø-ka**=ni María-ni
 Pedro-OBJT amarrar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ María-OBJT
 Lectura buscada: ‘Mandé a Pedro amarrar a María’

La exclusión del causado de los elementos nucleares, mostrada en (54) y (58), puede relacionarse con su papel de instrumento o intermediario para los fines del causante, de manera que en este tipo de construcciones la afectación del sujeto lógico del predicado subordinado es irrelevante. El control del causante sobre el evento y su efecto, da cuenta de oraciones como (59):

- (59) t’ú=ri wá+nti+ku-**tar(a)-kurhi-s-Ø-ka** besérru
 2SG=2SG.SUJ matar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND becerro
 p’ukúrakata-ni **para imá**
 engordado-OBJT para aquél
 ‘Tú mandaste matar el becerro gordo para él’ (San Lukasi 16 (30))

En (59) se manda matar un becerro para ofrecerlo a otro. El paciente está bajo el control del causante y éste puede dárselo a alguien más. En contraste con tal situación, (59) no puede emplearse para indicar que mandaron a alguien matar un becerro y dárselo a otro.

Los predicados causativizados que sufren la adición de *-kurhi* corresponden a construcciones que pueden considerarse, siguiendo a Shibatani y Pardeshi (2002:94), como causativas benefactivas. Según estos autores, dichas construcciones conllevan la codificación del causado en función oblicua y se caracterizan por el hecho de que el causante consigue que se haga algo que le beneficia; por consiguiente, típicamente requieren la presencia de un objeto (paciente) o efecto de la acción que sea transferible al causante. Dado lo anterior, como señalan los autores (véase también Alsina 1993:124-156; Alsina y Joshi 1993), este tipo de construcciones generalmente no son posibles con verbos

intransitivos.²² En p'orhépecha encontramos la confirmación de este hecho: los verbos intransitivos causativizados, a pesar de permitir la supresión del causado por *-p'i*, no admiten la ocurrencia de *-kurhi* y la correspondiente expresión del causado como oblicuo.

- (60) a. * warhá-**r(a)-kurhi-s-Ø-ka=ni** (sapí-nkuni)
 bailar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ (niño-COM)
 Lectura buscada: 'Hice/mandé bailar (al niño)'
- b. * wirhí+a-**t(a)-kurhis-s-Ø-ti** (Pédru-ni xinkóni/ ximpó)
 correr-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND (Pedro-OBJT POSP/POSP)
 Lectura buscada: 'Hizo/mandó correr (a Pedro)'
- c. * xiwá+kurhi-**tar(a)-kurhi-s-Ø-ti** (María-ni xinkóni/ximpó)
 gritar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND (María-OBJT POSP/POSP)
 Lectura buscada: 'Hizo/mandó gritar (a María)',²³

Como es de esperarse, en las construcciones causativas con *-kurhi*, al no expresarse el causado como objeto, es posible que el paciente del verbo base sea 1^a o 2^a persona, sin violarse la restricción de la jerarquía de persona que exhibe el p'orhépecha.

- (61) a. Xwánu=**ri+ni** wá+nti+ku-**tar(a)-kurhi-a-ti**
 Juan=1SG.OBJ matar-CAUS-MED/RFL-FUT-3IND
 'Juan me (paciente) va a mandar matar'

²² Según Alsina (1993) y Alsina y Joshi (1993) en las lenguas bantúes el causado ocurre en función oblicua en situaciones donde el causante busca conseguir un efecto sobre un paciente y el causado es el intermediario que lleva a cabo dicha acción. Los autores sostienen que la expresión del causado en función oblicua resulta agramatical con verbos intransitivos y transitivos que no toman un argumento paciente, ya que en estos casos resultarían oraciones donde no existe un objeto sintáctico que corresponda al paciente afectado por el evento causativo. En p'orhépecha, las construcciones con CAUS-*kurhi*, si bien no ocurren con verbos intransitivos, no requiere que exista un paciente afectado, sino que el evento inducido lo lleve a cabo un agente y tenga un efecto que se dirija al causante, como es el caso en la siguiente oración:

- (i) xí piré-**r(a)-kurhi-s-Ø-ka=ni** máru pirékwa-icha-ni
 1SG cantar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ unas canción-PL-OBJT
 (mariachi-icha-nkuni)
 (mariachi-PL-COM)
 'Yo hice que me cantaran unas canciones (con/por los mariachis)'

Si el verbo causativizado no involucra a un agente, la adición de *-kurhi* se rechaza; por ejemplo a diferencia de (54e), no se acepta la oración *eshérakurhisti sapíni (Lúpini xinkóni)* con la lectura buscada de 'enseñó al niño (a/con Lupe)'.²³

²³ Oraciones como (60c) son posibles sólo si *-tara* se interpretan como una doble causativa; en este caso la traducción de (60c) sería 'mandó hacerlo gritar (con/por María)', 'mandó (a María) hacerlo gritar'.

- b. xí=**ki+ni** kwidá+ri-**tar(a)-kurhi-s-Ø-ka** (María-ni xinkóni)
 1SG=2SG.OBJ cuidar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND (María-OBJT POSP)
 ‘Yo mande cuidarte (con María)’ ‘Yo mandé a María cuidarte’
- c. xikwá-ra-**tar(a)-kurhi-s-Ø-ti=ri+ni**
 bañarse-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ
 ‘Mandó que me bañaran’

Asimismo, la supresión del sujeto lógico del predicado subordinado como argumento nuclear, permite que el objeto del verbo base despliegue propiedades de OP. Así, en las construcciones monotransitivas con *-kurhi*, el paciente de dicho verbo es accesible a la pasivización, como se muestra en (62):²⁴

- (62) a. xí atá-r(a)-kurhi-**na-s-Ø-ka=ni**
 1SG golpear-CAUS-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 ‘Yo fui mandado golpear, me mandaron golpear’
- b. sapí kwidá+ri-**tar(a)-kurhi-na-s-Ø-ti** (María-ni ximpó)
 niño cuidar-CAUS-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-3IND (María-OBJT POSP)
 ‘El niño fue mandado cuidar (por María), mandaron (a María) cuidar al niño’
- c. karákata kará-r(a)-kurhi-**na-s-Ø-ti**
 escrito escribir-CAUS-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-3IND
 ‘La carta fue mandada escribir, mandaron escribir la carta’
- d. sapí-cha sipá-r(a)-kurhi-**na-s-Ø-ti=ksĩ**
 niño-PL robar-CAUS-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
 ‘Los niños fueron mandados a ser robados, mandaron robar los niños’

5.4 Construcciones con valor instrumental

En p’ohépecha, las oraciones en las que ocurren FFNN con función instrumental son de dos tipos: a) los predicados no exhiben ningún afijo que indique la participación en el evento de un instrumento; b) las bases verbales presentan los sufijos *-ra*, *-ta* y/o *-tara* con valor

²⁴ El p’orhépecha, como ocurre en otras lenguas, no permite en una oración la expresión de dos agentes en función oblicua; así resultan agramaticales oraciones como: * *Xwánu atákurhinasti Maríani xinkóni Pédruni ximpó* con la lectura buscada de ‘Juan fue mandado golpear con María (causado) por Pedro (causante)’.

instrumental. El hecho de que los morfemas causativos se empleen para indicar instrumentos ha sido registrado en diversas lenguas, donde se ha reconocido que en tales construcciones dichos morfemas pueden funcionar como aplicativos; es decir, permiten aumentar un objeto (véase Kimenyi 1990:164-170; Marantz 1993:143; Fleck 2002:387-389). En esta sección se busca determinar las condiciones que en p'orhépecha permiten que ocurran objetos con función instrumental y especialmente construcciones de doble objeto.

Cuando los predicados carecen de morfemas causativos-instrumentales, las FFNN que indican instrumentos corresponden a oblicuos marcados con la posposición *ximpó* o con el instrumental *-mpu*. En (63) y (64) pueden apreciarse ejemplos de este tipo de oraciones con verbos intransitivos y monotransitivos:

- (63) a. t'arhépiti-icha warhá-sin-Ø-ti **bordóni-icha-ni ximpó**
 viejo-PL bailar-HAB-PRS-3IND bordón-PL-OBJT POSP
 'Los viejos bailan con bastones'
- b. sapí tsankwá+ra-s-Ø-ti **lásu-mpu**
 niño saltar-PRF-PRS-3IND lazo-INST
 'El niño saltó con lazo'
- (64) a. María=ri+ni atá-sin-Ø-ti **chkári(-ni) ximpó**
 María=1SG.OBJ golpear-HAB-PRS-3IND palo(-OBJT)POSP
 'María me golpea con (el) palo'
- b. xí **ichárhuta(-ni) ximpó** xwá-a-ka p'atsímu
 1SG canoa (-OBJT) POSP traer-FUT-1/2IND tule
 'Yo voy a traer tule en (la) canoa'
- c. Lúpi **kuchíyu-mpu** kachú+ku-sin-Ø-ti k'wirípita
 Lupe cuchillo-INST cortar-HAB-PRS-3IND carne
 'Lupe corta la carne con cuchillo'

Cuando las bases verbales presentan *-ra*, *-ta* o *-tara* con valor instrumental,²⁵ se forma un nuevo predicado con un argumento instrumento; sin embargo, lo más común es que dicho argumento se exprese, como en (63 y 64) en función oblicua. Ello puede apreciarse en (65) y (66), construcciones con el sufijo instrumental:²⁶

- (65) a. t'arhépiti-icha warhá-**ra+tara**-sîn-Ø-ti **bordóni-icha-ni ximpó**
viejo-PL bailar-INST-INST-HAB-PRS-3IND bordón-PL-OBJT POSP
'Los viejos bailan con bastones'
- b. sapí tsankwá+ra-**tara**-s-Ø-ti **lásu-mpu**
niño brincar-INST-PRF-PRS-3IND lazo-INST
'El niño saltó con lazo'
- (66) a. María=ri+ni atá-**ra+tara**-sîn-Ø-ti **chkári(-ni) ximpó**
María=1SG.OBJ golpear-INST-INST-HAB-PRS-3IND palo(-OBJT) POSP
'María me golpea con (el) palo'

²⁵ Generalmente, *-ra* y *-ta* ocurren en forma duplicada con *-tara* (cfr. Friedrich 1971a:107-109). Así pues, la norma es que la indicación de instrumental incluya *-tara*, lo cual parece motivar a Maldonado y Nava (2002) a decir que *-tara* es la marca de instrumental. Cabe señalar que algunas raíces verbales toman el causativo/instrumental para formar bases monotransitivas que pueden considerarse en mayor o menor grado lexicalizadas, por ejemplo, *úni* 'hacer', *úrani* 'usar', *marhóani* 'ser útil, servir', *marhóatani* 'aprovechar, utilizar'.

²⁶ Como podría esperarse, las bases ditransitivas también aceptan el instrumental:

- (i) ínts+ku-**tara**-s-Ø-ka=ni Pédru-ni tumína sutúpu-mpu
dar-INST-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Pedro-OBJT dinero bolsa-INST
'Le di a Juan el dinero en/con la bolsa'

El hecho de que el instrumento pueda expresarse como oblicuo, explica el que a diferencia del uso de este sufijo como causativo (véase capítulo 7), es posible que coexistan los sufijos de instrumento y de aplicativo en cualquier orden. El instrumento es usado por el sujeto que dirige su acción al argumento aplicado.

- (ii) Xwánu=ri+ni xupá-**ra-chi**-s-Ø-ti shukúparhakwa imá-eri shapó-mpu
Juan=1SG.OBJ lavar-INST-1/2APL-PRF-PRS-3IND ropa aquél-GEN jabón-INST
'Juan me lavó la ropa con su jabón'
- (iii) tsúntsu-mpu pá-**ku-tara**-s-Ø-ka=ni kamáta náanti-ni
olla-INST llevar-3APL-INST-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ atole madre1/2PRS-OBJT
'Le llevé atole a mi mamá en la olla'
- (iv) imá-eri tumína-ni ximpó pyá-**ra-ku**-s-Ø-ti tsíri María-ni
aquél-GEN dinero-OBJT POSP comprar-INST-3APL-PRF-PRS-3IND maíz María-OBJT
'Con su dinero le compró maíz a María'

- b. xí **ichárhuta(-ni)** **ximpó** xwá-**ra**-a-ka p'atsímu
 1SG canoa(-OBJT) POSP traer-INST-FUT-1/2IND tule
 'Yo voy a traer tule en (la) canoa'
- c. Lúpi **kuchíyu-mpu** kachú+ku-**tara**-sîn-Ø-ti k'wirípita
 Lupe cuchillo-INST cortar-INST-HAB-PRS-3IND carne
 'Lupe corta la carne con cuchillo'

Aunque es probable que existan diferencias interpretativas entre las oraciones en (63 y 64) y las de (65 y 66), no me ha sido posible determinarlas. Sin embargo, lo que me interesa resaltar es el hecho, evidente en (65 y 66), de que la ocurrencia de marcas instrumentales en el verbo no obliga, y en muchos casos tampoco permite, la adición de un objeto; las construcciones que exhiben [V-INST] generalmente codifican el instrumento en función oblicua. Si bien se requiere de mayor investigación sobre este punto, de acuerdo a los datos con que cuento hasta ahora, es posible reconocer ciertas condiciones que licencian la ocurrencia de un objeto con valor instrumental. En primer lugar, la codificación de un instrumento en función directa requiere de la presencia en la base verbal del morfema causativo/instrumental. En segundo lugar, el instrumento debe ser necesario o inherente a la acción y corresponder a un medio prototípico para llevar a cabo el evento. El objeto instrumental no se refiere a una entidad específica, sino que indica el tipo de instrumento implicado en el evento.²⁷ Estas dos condiciones pueden apreciarse en los ejemplos en (67):

- (67) a. María k'arhá+ta-**tara**-sîn-Ø-ti **p'ánkwa-ni**
 María barrer-INST-HAB-PRS-3IND escoba-OBJT
 'María barre con escoba'

²⁷ Es común que estas construcciones presenten aspecto habitual, ya que se emplean básicamente para referirse a situaciones recurrentes en las que está implicado el uso prototípico de un instrumento. Los datos en que se basa este análisis de las construcciones con objetos instrumentales parecen diferir de los presentados por Maldonado y Nava (2002:178). Estos autores afirman, en contraposición a mi propuesta, que las acciones rutinarias se codifican con instrumentos oblicuos y que los objetos instrumentales (forma marcada de expresión de un instrumento) se emplean para enfatizar que el sujeto intencionalmente selecciona un instrumento y realmente hace uso explícito de él. Remito al lector a dicha obra y dejo el punto abierto a discusión.

- b. ? María k'arhá+ta-sîn-Ø-ti **p'ánkwa-ni**
 María barrer-HAB-PRS-3IND escoba-OBJT
 'María barre la escoba'
- c. María k'arhá+ta-sîn-Ø-ti **p'ánkwa-mpu**
 María barrer-HAB-PRS-3IND escoba-INST
 'María barre con escoba'

En (67a) ocurre en el verbo *-tara* y el instrumento prototípico 'escoba' se realiza en función de objeto. Sin la presencia de tal sufijo la oración requiere de la marcación del instrumento en función oblicua, como en (67c), pues de otra forma la única lectura posible es que la escoba es el paciente de barrer. Las oraciones en (68) exhiben, como (67a), instrumentos prototípicos cuya realización en función de objeto es licenciada por los sufijos instrumentales:

- (68) a. xí **pirúakwa-ni** sîrí+ku-**tara**-sîn-Ø-ka=ni
 1SG hilo-OBJT coser-INST-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 'Yo coso con hilo'
- b. xuchá **shapó-ni** xupá-**ra+tara**-sîn-Ø-ka=ksî
 1PL jabón-OBJT lavar-INST-INST-HAB-PRS-1/2IND=1/3PL.SUJ
 'Nosotros lavamos con jabón'

Además de la presencia de un instrumento prototípico y del sufijo instrumental, la ocurrencia de un instrumento en función de objeto está sujeta a una tercera condición: las oraciones registradas con objetos instrumentales no permiten la coexistencia de un objeto con función de paciente/tema alto en la jerarquía de animacidad.²⁸ Por consiguiente, mientras son posibles construcciones como las de (69), no lo son las de (70).²⁹

²⁸ En algunas comunidades parece admisible que el paciente sea animado, pero tales construcciones, salvo en el caso de *kurúcha* 'pez, pescado', no han sido aceptadas por mis informantes. Por ejemplo, en Sante Fe he registrado *xachániksî wícuni atárasti* 'con el hacha golpearon/mataron al perro'.

²⁹ Obviamente, las construcciones en (69) resultan agramaticales sin la presencia del sufijo instrumental: *Xwánu kwinánarhisinti óxichani ximpó/* óxichani, marikwuecha erátikurhisinti espéxuchampu/* espéxuchani, Pédru wándikpisti pistólambu/* pistólani*.

- (69) a. Xwánu kwiná-narhi-**tara-sîn-Ø**-ti **óxi-icha-ni**
 Juan rasurar/cortar.pelo-cara-INST-HAB-PRS-3IND navaja-PL-OBJT
 ‘Juan se rasura con navajas’
- b. maríkwa-echa erá+ti-kurhi-**tara-sha-Ø**-ti **espéxu-icha-ni**
 muchacha-PL ver-MED/RFL-INST-PRG-PRS-3IND espejo-PL-OBJT
 ‘Las muchachas se están viendo con los espejos’
- c. Pédru wá+nti+ku-p’i-**tara-s-Ø**-ti **pistóla-ni**
 Pedro matar-OBJ.INDF-INST-PRF-PRS-3IND pistola-OBJT
 ‘Pedro mató (gente) con pistola’

En los ejemplos de (69) el predicado contiene un sufijo instrumental y el instrumento prototípico se expresa en función de objeto. Aunque en estas oraciones hay un paciente/tema humano, éste no se expresa en función de objeto y, por consiguiente, el instrumento puede realizarse como objeto. Sin embargo, si la construcción no es reflexiva o el paciente humano no se suprime por medio de *-p’i*, a diferencia de (69c), la realización del instrumento en función nuclear resulta agramatical:

- (70) a. * Xosé **óxi-icha-ni** kwiná-narhi-ku-**tara-sîn-Ø**-ti
 José navaja-PL-OBJT rasurar-cara-EXP.LOC-INST-HAB-PRS-3IND
 Pédru-ni
 Pedro-OBJT
 Lectura buscada: ‘José rasura a Pedro con navajas’
- b. * Xwánu **pistóla-ni** wá+nti+ku-**tara-s-Ø**-ti Pédru-ni
 Juan pistola-OBJT matar-INST-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT
 Lectura buscada: ‘Juan mató a Pedro con pistola’

El contraste entre (70b) y (69c) puede apreciarse en las representaciones de dichas oraciones ofrecidas en (71) y (72):

- (71) Estructura argumental de *wántiku-tara*
matar-INST
- a. wántiku [<A> <PT>]
- b. wántiku-**tara** [[<A> <PT>] INSTRUMENTAL <INST>]
- Expresión sintáctica SUJ OBJ OBJ

- (72) Estructura argumental de *wántiku-p'i-tara*
matar-OBJ.INDF-INST
- a. wántiku [<A> <PT>]
- b. wántiku-**p'i** [<A> < Ø >]
- c. wántiku-p'i-**tara** [[<A> < Ø >] INSTRUMENTAL <INST>]
- Expresión sintáctica SUJ OBJ

Las oraciones monotransitivas vistas en (67a, 68 y 69) admiten la adición del sufijo *-na*, dando como resultado construcciones impersonales pasivas usadas para indicar ‘X se usa para hacer Y’. En dichas oraciones, el instrumento puede ocurrir en función de sujeto (véase capítulo 2, 2.2.3):

- (73) a. óxi-icha kwiná-narhi-**tara-na-sin-Ø-ti**
navaja-PL rasurar-cara-INST-PSV-HAB-PRS-3IND
‘Las navajas se/las usan para rasurarse’
- b. espéxu-icha erá+ti-kurhi-**tara-na-sin-Ø-ti**
espejo-PL ver-MED/RFL-INST-PSV-HAB-PRS-3IND
‘Los espejos se/los usan para verse’
- c. pistóla-icha wá+nti+ku-p'i-**tara-na-sin-Ø-ti**
pistola-PL matar-OBJ.INDF-INST-PSV-HAB-PRS-3IND
‘Las pistolas se/las usan para matar’
- (74) a. p'ánkwa k'arhá+ta-**tara-na-sin-Ø-ti**
escoba barrer-INST-PSV-HAB-PRS-3IND
‘La escoba se usa para barrer’

- b. pirúakwa sírí+ku-**tara-na**-sîn-Ø-ti
 hilo coser-INST-PSV-HAB-PRS-3IND
 ‘El hilo se usa para coser’

Las construcciones impersonales en (73 y 74) se emplean para referirse al uso habitual/prototípico del instrumento, por lo cual sólo se aceptan cuando el predicado lleva la marca de aspecto habitual.

El hecho de que los instrumentos marcados en la base verbal puedan, en ciertas circunstancias, expresarse como objetos abre la posibilidad de que ocurran construcciones de doble objeto cuando están en juego bases monotransitivas. Ciertamente tales construcciones resultan gramaticales cuando, además de un instrumento prototípico, el paciente/tema es bajo en la jerarquía de animación:

- (75) a. **í-ni kuchára-ni ú-ra+tara-a**-sîn-Ø-ka=ni
 este-OBJT cuchara-OBJT hacer-INST+INST-OBJ.PL-HAB-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 tsîntsîkata-echa-ni
 barda-PL-OBJT
 ‘Con esta cuchara (tipo de cuchara) hago bardas’
- b. xí **tsúntsu-ni** xwá-**ra**-s-Ø-ka=ni itsî
 1SG olla-OBJT traer-INST-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ agua
 ‘Yo traje agua con olla’
- c. xí **lápisi-icha-ni** kará-**ra+tara**-(a)-wa-ka ma karákata
 1SG lápiz-PL-OBJT escribir-INST+INST-OBJ.PL-FUT-1/2IND un escrito
 ‘Yo voy a escribir una carta con lápices’
- d. warhîiti-icha **xupáratarakwa-echa-ni** xupá-**ra+tara**-sîn-Ø-ti
 señora-PL lavadero-PL-OBJT lavar-INST+INST-HAB-PRS-3IND
 shukúparhakwa
 ropa
 ‘Las señoras lavan la ropa en lavaderos’

- e. xuchá urhú-**ra+tara**-(a)-wa-ka yawári-**icha-ni**
 1PL moler-INST+INST-OBJ.PL-FUT-1/2IND metate-PL-OBJT

xuchári tsíri-ni

1PL.POS maíz-OBJT

‘Nosotros vamos a moler nuestro maíz en metates’

En general, aunque es necesario investigar más al respecto, oraciones como las de (75) permiten también la expresión del instrumento en función oblicua. Cuando el instrumento se codifica en función de objeto, la presencia de un determinante, como en (75a), no hace referencia a un objeto particular, sino a un tipo de instrumento (en este caso, el tipo de cuchara usada en la albañilería). Si en la emisión se hace referencia a un instrumento particular o a un grupo de instrumentos específicos, éste/éstos reciben necesariamente marca oblicua, como se muestra en (76):

- (76) a. xí **tsúntsu-icha-ni ximpó** xwá-**ra-s-Ø-ka=ni** itsî
 1SG olla-PL-OBJT POSP traer-INST-PHF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ agua
 ‘Yo traje agua con/en las ollas’

- b. Lúpi **í-ni sarténi-ni ximpó** ú-**ra+tara-sîn-Ø-ti**
 Lupe este-OBJT sartén-OBJT POSP hacer-INST+INST-HAB-PRS-3IND

t’irékwa

comida

‘Lupe hace comida con/en este sartén’

También es común que el instrumento se marque como oblicuo cuando claramente no es prototípico. Comparemos las oraciones en (77) y (78):

- (77) a. tumpí-icha **bróchi-icha-ni** atá-nt’a-**tara-s-Ø-ti** taa-ni
 muchacho-PL brocha-PL-OBJT golpear-ITR-INST-PHF-PRS-3IND casa-OBJT
 ‘Los muchachos pintaron la casa con brochas’

- b. tumpí-icha **p’ánkwa-echa-ni ximpó** atá-nt’a-(**tara**)-s-Ø-ti
 muchacho-PL escoba-PL-OBJT POSP golpear-ITR-INST-PHF-PRS-3IND

taa-ni

casa-OBJT

‘Los muchachos pintaron la casa con escobas’

- c. ?? tumpí-icha **p'ánkwa-echa-ni** atá-nt'a-**tara-s-Ø-ti**
 muchacho-PL escoba-PL-OBJT golpear-ITR-INST-PRF-PRS-3IND

táa-ni

casa-OBJT

‘Los muchachos pintaron la casa con escobas’

- (78) a. María **takúsi-ni** kutsú-narhi-ku-**tara-sin-Ø-ti**
 María trapo-OBJT limpiar-cara-EXP.LOC-INST-HAB-PRS-3IND

plátu-icha-ni

plato-PL-OBJT

‘María limpia/seca los platos con trapo’

- b. María **siránta ximpó** kutsú-narhi-ku-(**tara**)-sin-Ø-ti
 María papel POSP limpiar-cara-EXP.LOC-INST-HAB-PRS-3IND

plátu-icha-ni

plato-PL-OBJT

‘María limpia/seca los platos con papel’

- c. ?? María **siránta-ni** kutsú-narhi-ku-**tara-sin-Ø-ti**
 María papel-OBJT limpiar-cara-EXP.LOC-INST-HAB-PRS-3IND

plátu-icha-ni

plato-PL-OBJT

‘María limpia/seca los platos con papel’

En (77b y 78b), en contraste con (77a y 78a), hay un instrumento no prototípico que se codifica en función oblicua, resultando optativa la marca de instrumento en la base verbal. Construcciones como (77c y 78c) con un objeto instrumental resultan extrañas y generalmente se rechazan.

La representación de las oraciones de doble objeto con paciente/tema e instrumento, mostradas en (75), puede apreciarse en (79):

(79) Estructura argumental de V.TRNS-INST

- a. V.TRNS [<A> <PT/T> -ANIM]
- b. V.TRNS-**tara** [[<A> <PT/T> -ANIM] INSTRUMENTAL <INST> PROTÍPICO]
- Expresión sintáctica SUJ OS OP

Las construcciones con la estructura en (79) exhiben un comportamiento acorde con el carácter asimétrico de la lengua. El argumento instrumental es el único que puede ocurrir como sujeto en la forma impersonal pasiva:

- (80) a. **í kuchára ú-ra+tara-na-sîn-Ø-ti** tsîntsîkata-echa-ni
 esta cuchara hacer-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND barda-PL-OBJT
 ‘Esta cuchara(tipo de cuchara) se usa para hacer bardas’
- b. **xupáratarakua-echa xupá-ra+tara-na-sîn-Ø-ti** shukúparhakwa
 lavadero-PL lavar-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND ropa
 ‘Los lavaderos se/los usan para lavar ropa’
- c. **lápisi-icha kará-ra+tara-na-sîn-Ø-ti** karákata-icha-ni
 lápiz-PL escribir-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND escrito-PL-OBJT
 ‘Los lápices se/los usan para escribir cartas/libros’
- d. **cherémakwa-icha warhó-ra+tara-na-sîn-Ø-ti** kurúcha
 red-PL pescar-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND pescado
 ‘Las redes se/las usan para pescar pescado’
- e. **yawári urhú-ra+tara-na-sîn-Ø-ti** tsíri
 metate moler-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND maíz
 ‘El metate se usa para moler maíz’

En contraste con las construcciones en (80), resultan agramaticales oraciones como las de (81), donde el paciente/tema se realiza como sujeto y el instrumento se codifica en función de objeto:

- (81) a. * tsîntsîkata-echa **ú-ra+tara-na-sîn-Ø-ti**
 barda-PL hacer-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND
- í-ni kuchára-ni**
 esta-OBJT cuchara-OBJT
 Lectura buscada: ‘Las bardas se hacen con esta (este tipo de) cuchara’

- b. * shukúparhakwa xupá-**ra+tara-na-sîn-Ø-ti**
ropa lavar-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND

xupáratarakwa-echa-ni

lavadero-PL-OBJT

Lectura buscada: ‘La ropa se lava en/con los lavaderos’

- c. * karákata-icha kará-**ra+tara-na-sîn-Ø-ti** **lápisī-icha-ni**
escrito-PL escribir-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND lápiz-PL-OBJT
Lectura buscada: ‘Las cartas/libros se escriben con lápices’

- d. * kurúcha warhó-**ra+tara-na-sîn-Ø-ti** **cherémakwa-icha-ni**
pescado pescar-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND red-PL-OBJT
Lectura buscada: ‘El pescado se pesca con redes’

Para que el paciente/tema sea sujeto de la construcción con *-na*, el instrumento debe expresarse en función oblicua. Estas construcciones pueden corresponder a pasivas prototípicas:

- (82) a. karákata-icha kará-**ra+tara-na-sîn-Ø-ti** **lápisī-icha-ni ximpó**
escrito-PL escribir-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND lápiz-PL-OBJT POSP
‘Las cartas/libros se escriben/son escritas con lápices’

- b. tsīntsīkata-icha ú-**ra+tara-na-s-Ø-ti**
barda-PL hacer-INST+INST-PSV-HAB-PRS-3IND

i kuchára-ni ximpó/kuchára-mpu

esta cuchara-OBJT POSP/cuchara-INST

‘Las bardas fueron hechas con esta cuchara/con cuchara’

- c. xuchá-iri p’atsímu xwá-**ra+tara-na-a-ti**
1PL-GEN tule traer-INST+INST-PSV-FUT-3IND

ichárhuta-icha-mpu/ichárhuta ximpó

canoa-PL-INST /canoa POSP

‘Nuestro tule será traído en canoas/ en canoa’

Los datos presentados en esta sección muestran que en construcciones de doble objeto, el instrumento corresponde al OP. El p’orhépecha difiere del comportamiento de otras lenguas asimétricas con aplicativos instrumentales, donde encontramos que el paciente-tema puede funcionar como OP (véanse Alsina y Mchombo 1993; Bresnan y

Moshi 1990; Alsina 1993: 614; Zavala 2000:754-760). Ello sugiere que la mayor prominencia del instrumento respecto del paciente/tema, reconocida en diversas propuestas de jerarquías temáticas (véase Levin y Rappaport 2005:162,163), es relevante en p'orhépecha para determinar el carácter restringido del paciente/tema cuando coexiste con un objeto instrumental. Si bien quizá esto se relacione con el señalamiento de Maldonado y Nava (2002) sobre el carácter de extensión del agente que tienen generalmente los instrumentos y al hecho de que justamente la misma marca se emplea para la causativa, es importante recordar que existen restricciones semánticas para que un instrumento pueda realizarse en función de objeto. Cuando son posibles objetos instrumentales, su carácter no particular y prototípico respecto al tipo de evento en juego podría dar cuenta de su prominencia en relación a un paciente/tema inanimado y de ahí que sea el argumento que funciona como OP.

5.5 Conclusiones

En p'orhépecha los sufijos causativos presentan alomorfia determinada morfológicamente, sin que exista un contraste entre ellos relacionado con el grado de dirección-indirección de la causación. La lengua exhibe el fenómeno de doble marca causativa para indicar una causación más indirecta o bien la reiteración de un proceso de causación. Dicha duplicación de sufijos causativos presenta restricciones morfológicas que explican el empleo de una sola marca *-tara* y la reducción de *-ta-tara* a *-tara* en predicados donde se esperaría la co-ocurrencia de dos marcas causativas. En las oraciones que presentan doble causación a partir de un predicado inergativo, la lectura predominante es aquella donde la primera causación es más directa y la segunda indirecta.

Las construcciones ditransitivas, resultado de causativización, muestran asimetrías entre los objetos; el sujeto lógico del predicado inmediatamente subordinado a la causación (causado) corresponde al OP o no restringido. La determinación del OP se ha explicado a partir de la consideración de las relaciones que se establecen entre los participantes y las funciones semánticas que se asignan a éstos. Según los postulados adoptados en este trabajo, se ha propuesto que: a) cuando un verbo que toma un argumento agente es causativizado, tal argumento (causado) exhibe además de dicha función semántica la de paciente del evento causativo, de manera que es menos prominente que el agente (causante) que lo instiga a llevar a cabo una acción; b) si este tipo de predicados son causativizados, el nuevo causado es el argumento interno más prominente, ya que es quien instiga al agente del verbo base a realizar una acción y, por lo tanto, le adjudica a dicho argumento el papel de paciente del evento causativo.

La coexistencia de los sufijos causativos con los de pasiva, objeto humano indefinido, recíproco y reflexivo permite confirmar el carácter asimétrico de la lengua y pone de manifiesto que el significado y propiedades morfosintácticas de dichas construcciones dependen del orden en que ocurren los procesos morfológicos.

Se ha mostrado que las construcciones causativas pueden en muchos casos resultar ambiguas debido a los fenómenos de doble marcación, reducción de marcas causativas y las posibilidades de orden de ocurrencia de *-tara* respecto al sufijo de humano indefinido *-p'i*. Tales ambigüedades corresponden a estructuras argumentales distintas que se expresan en secuencias idénticas de afijos.

Con verbos transitivos causativizados son posibles construcciones que podemos reconocer como causativas benefactivas. En estos predicados ocurre el morfema reflexivo/medio *-kurhi* y el causado debe realizarse en función oblicua; dicho participante

es un medio para los fines del causante, quien controla el evento al valerse de alguien para que realice una acción por él, que es de su interés y que indirectamente le beneficia. La presencia del sufijo *-kurhi* indica que el evento permanece en el dominio del sujeto, de manera que la acción del causado se lleva a cabo sobre un tema/paciente que se ubica o queda ubicado en dicho dominio, o bien tiene efectos que benefician al causante .

Finalmente, el valor instrumental que pueden presentar los sufijos causativos permite construcciones de doble objeto en ciertas circunstancias: el paciente/tema no puede ser alto en la jerarquía de animacidad y el instrumento debe ser prototípico para el tipo de evento y no específico. Cuando son posibles tales construcciones, el objeto instrumental, que ocupa una posición más alta en la jerarquía temática que el paciente/tema, es el que se comporta como OP.

6. CONSTRUCCIONES CON SUFIJOS ESPACIALES

6.0 Introducción

Existen en p'orhépecha predicados que exhiben sufijos espaciales que indican un área o parte de una entidad distinta del sujeto/agente. Aunque, como se mostrará más adelante, los afijos espaciales no pueden definirse como mecanismos de aumento de valencia sintáctica, este tipo de construcciones comúnmente permite oraciones ditransitivas de PE donde el todo/poseedor del área indicada por el espacial se realiza en función de objeto sin que estén involucrados procesos de causativización o aplicación. En (1) se ejemplifica este tipo de construcciones:

- (1) a. wíchu katsá-**k'u-s-Ø**-ti sápi-ni xák'i-ni
 perro morder-**mano**-PRF-PRS-3IND niño-OBJT mano-OBJT
 'El perro le mordió al niño la mano'
- b. Lúpi xupá-**na-sha-Ø**-ti itsúkwa-ni María-ni
 Lupe lavar-**cavidad/pecho**-PRG-PRS-3IND seno-OBJT María-OBJT
 'Lupe le está lavando el seno a María'

El objetivo central de este capítulo es explicar las construcciones de doble objeto cuyos predicados presentan morfemas espaciales; para ello partiré de la consideración del tipo de relación que se establece entre estos sufijos y los argumentos verbales. Si bien los sufijos espaciales del p'orhépecha son sumamente productivos —véase Foster (1969), Friedrich (1969,1971), Monzón (1998, 2004) y Nava (2002, 2004)— no pretendo discutir a profundidad todos los tipos existentes y las oraciones resultantes; sin embargo, es necesario tener una idea de su comportamiento y características generales para entender las

construcciones que nos interesan. En 6.1 se expone un panorama general de los sufijos espaciales y se discute su estatus gramatical. En 6.2 se muestran las propiedades referenciales de dichos morfemas respecto a los participantes en el evento. En 6.3 se analizan construcciones con espaciales que se refieren al sujeto. En 6.4 se discuten los mecanismos morfológicos que permiten desplazar la referencia inherente de los morfemas espaciales. En 6.5 se analizan construcciones de doble objeto en las que el poseedor del área a la que se refiere el espacial se expresa como PE y despliega propiedades de OP.

6.1 Valor gramatical de los sufijos espaciales

El p'orhépecha cuenta con sufijos verbales que indican nociones espaciales referentes a lugares o áreas del medio ambiente como 'suelo', 'calle', 'patio', 'agua' y 'fuego' o a un área geométrica ubicada en una entidad mayor. Estos últimos se emplean para referirse al cuerpo humano o partes de un objeto, de manera que establecen una relación 'parte-todo', por ejemplo, 'parte superior o cabeza'. Friedrich (1971a:13), quien realizó un importante estudio de los sufijos espaciales y su morfología, sostiene que éstos funcionan como adverbiales locativos que modifican la base verbal. El mismo autor (Friedrich1970) añade que dichos sufijos permiten ubicar un evento en términos de rasgos espaciales al especificar las propiedades del espacio donde se localiza la acción. Siguiendo el planteamiento de Friedrich, y como se mostrará a lo largo de este capítulo, podemos proponer que, en general, los sufijos espaciales indican el espacio en el que recae el evento indicado por el verbo o donde se ubica o queda ubicado uno de los participantes en dicho evento.

Es importante aclarar que los morfemas espaciales no corresponden a elementos o raíces nominales incorporados en la base verbal, lo cual es evidente dada la carencia de

similitud formal entre éstos y los nominales con significados cercanos o similares; por ejemplo, el sufijo *-mi* que indica ‘líquido/agua’ no presenta ninguna semejanza con el nominal *itsî* ‘agua’ y lo mismo ocurre con espaciales que indican partes de un todo como, por ejemplo, *-ntu* ‘pie’ *xantsîri* ‘pie’, *-ts’i* ‘parte superior/cabeza’ *ép’u* ‘cabeza’. Como muestran Friedrich (1969, 1970, 1971) y Monzón (2004), en la mayoría de los casos los significados de los sufijos espaciales implican rasgos geométricos relativos a la forma y dimensión, por lo que pueden considerarse más abstractos y generales que los de los nominales que parece exhibir significados similares. Por ejemplo, el sufijo *-mu* cuyo significado básico es, según Friedrich, ‘orilla, generalmente de un orificio’ se emplea tanto para indicar la orilla de un lago/pueblo/olla o la hoja de un cuchillo, como para referirse a la boca y a la puerta/entrada de una casa. Esto explica el que los sufijos espaciales puedan expresar significados para los que no existen lexemas libres en la lengua, como por ejemplo, *-a* ‘parte central’ (en el cuerpo humano la parte superior del tronco) y *-nti* ‘superficie de un ángulo en un eje vertical’ (en el cuerpo humano el área de la oreja al hombro).

El que los afijos espaciales no correspondan a alomorfos de nominales incorporados en el verbo es consistente con el hecho de que en p’orhépecha (lengua de marcación en el dependiente) no es posible ningún tipo de incorporación nominal; los morfemas espaciales constituyen un paradigma cerrado de morfemas ligados que sólo pueden sufijarse a raíces verbales. Esta característica permite postular que dichos morfemas son similares a los llamados *afijos léxicos* de las lenguas del noroeste de América (familia *salishan*), discutidos principalmente por Saunders y Davis (1975), Anderson (1985), Bach (1993), Mithun (1997), Gerdts (1998, 2003) y Gerdts y Hinkson (2004). En general, estos autores

reconocen que los afijos léxicos presentan las siguientes propiedades, que también podemos reconocer en los sufijos espaciales del p'orhépecha: ¹

1. Presentan un significado léxico relacionado básicamente con nociones espaciales, entre las que figuran formas usadas para partes del cuerpo.
2. Hacen más específico el significado del verbo al que se unen al indicar la participación en el evento de ciertas entidades sin que reemplacen o incorporen argumentos.
3. Pueden co-ocurrir con nombres libres, sin similitud morfológica con los afijos, que presentan un significado similar al de los afijos léxicos o especifican una parte ubicada en el lugar indicado por éstos.
4. Pueden relacionarse con distintas funciones semánticas y gramaticales, principalmente objetos pacientes y oblicuos locativos.

En (2) presento algunos ejemplos de espaciales del p'orhépecha que denotan una relación parte-todo:

- (2) a. María p'á-**narhi**-s-Ø-ti **éskwa**-ni/-rhu
 María tocar-sup.plana-PRF-PRS-3IND ojo-OBJ/-LOC
 'María se tocó el ojo/en el ojo'
- b. Xwánu xuká-**nti**-a-s-Ø-ti tínti-icha-ni **kutsíkwa**-rhu
 Juan tener-ángulo-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND mosca-PL-OBJ oreja-LOC
 'Juan tiene moscas en la oreja'

En (2a) *-narhi* 'superficie plana' (sufijo que se emplea para referirse a la cara cuando se aplica al cuerpo humano) indica un área del sujeto 'María' y el nominal 'ojo' (que puede ocurrir como objeto, con caso objetivo, o en función oblicua, con locativo) una subregión

¹ Los afijos léxicos de estas lenguas pueden afijarse a bases verbales y no verbales. Puesto que los espaciales del p'orhépecha funcionan únicamente como afijos verbales, me limito a considerar las propiedades que exhiben los afijos léxicos en tanto constituyentes del predicado. Al respecto, cabe señalar que Gerds (1998, 2004) sostiene que en halkomelen los afijos léxicos funcionan como incorporaciones y pueden ocupar posiciones argumentales. Sin embargo, no hay un acuerdo al respecto que abarque al conjunto de las lenguas que presentan afijos léxicos. Los argumentos dados por Gerds no parecen aplicarse al caso del p'orhépecha, por lo cual retomo la postura de Anderson (1985), Bach (1993) y Mithun (1997) que muestro en los puntos 2 y 3. Sobre la existencia de afijos léxicos en lenguas pano-ucayalinas del Amazonas véase Fleck (2006).

de dicha área o una parte ahí ubicada. El nominal que indica la parte ‘ojo’ debe expresarse sintácticamente si, fuera de contexto, es necesario especificar la subregión de la cara afectada (el predicado *p’ánarhini* se emplea también si, por ejemplo, se hace referencia a la mejilla); sin embargo, si lo tocado es la cara, lo más común es solamente decir *María p’anarhisti* y la presencia del nominal *kánarhikwa* ‘cara’ se considera redundante. De manera similar, en (2b) sin la presencia del nominal ‘oreja’, no es posible saber si Juan tiene moscas en el cuello, en el hombro o en la oreja, ya que *-nti*, en el ser humano, abarca el ángulo que se forma justamente de la oreja al hombro. En estas construcciones, los espaciales indican un espacio o área ubicado en el sujeto que puede especificarse por un nominal en función de objeto u oblicuo.

En (3) presento ejemplos con espaciales que se refieren a entidades que típicamente expresan lugares.

- (3) a. **pisú** kwaká-**pi**-sha-∅-ti
 piso mojarse-piso/suelo-PRG-PRS-3IND
 ‘El piso se está mojando’
- b. María inchá-**mi**-s-∅-ti **xapónta**-rhu
 María entrar-líquido-PRF-PRS-3IND lago-LOC
 ‘María se metió al lago’

En (3a) el sufijo espacial *-pi* indica que el piso (único argumento del verbo) es un espacio que sufre un cambio de estado, mientras que, en (3b), *-mi* señala que el sujeto/agente entró en un espacio líquido que corresponde al oblicuo ‘lago’ con caso locativo.

Los ejemplos en (2) y (3), muestran que las cuatro propiedades reconocidas como características de los afijos léxicos se cumplen en las construcciones con sufijos espaciales del p’orhépecha. Estos no reemplazan argumentos; pueden co-ocurrir con nominales no relacionados morfológicamente con ellos, los cuales se refieren a la región o espacio que

En (4) se muestran las formas *erákwa* e *ichákwa* que se emplean en la cuantificación de objetos redondos y largos, respectivamente. En (5) y (6) tenemos construcciones con raíces verbales dependientes de tipo clasificatorio que deben tomar sufijos espaciales;⁴ estas construcciones permiten predicar la existencia/ubicación de objetos en el espacio: *kirá-* indica objetos redondos (o tridimensionales) que, en el caso de entidades como ollas, se encuentran en posición canónica, mientras que *ichá-* se emplea para objetos largos (delgados) en posición horizontal.

Como señala Friedrich (1970), aunque los sufijos espaciales comparten con los clasificadores numerales y los verbos clasificatorios nociones geométricas de forma/dimensión/posición, corresponden a fenómenos distintos; mientras que los últimos implican una clasificación de los nominales (Sujeto u Objeto) por sus características de forma, los primeros indican propiedades del espacio donde se localiza el evento —lo cual conlleva, como norma, la descomposición del objeto en componentes geométricos—. En contraste con la clasificación implícita en el uso de las raíces verbales en (6), los espaciales son independientes de las propiedades de las entidades en función de sujeto u objeto, como es evidente en: *María/tsúntsu/kuchíyu kwakámusti* ‘María/la olla/el cuchillo se mojó en su boca/orilla/filo’. Los espaciales que indican la parte de un todo no tienen en p’orhépecha funciones clasificatorias; como afirma Levy (1999) —véanse también Mithun (1997) y Gerdts y Hinkson (2004)— los morfemas que denotan ‘parte’ cuando ocurren en un complejo verbal se relacionan al fenómeno de PE y sólo adquieren valor clasificatorio (imponen restricciones en la selección de los nominales que manifiestan clases semánticas encubiertas) si se emplean para indicar la forma del todo (por ejemplo, ‘pierna’ para objetos

⁴ Esta diferencia entre morfemas clasificatorios y locativos puede también apreciarse en el trabajo sobre el klamath de DeLancey (1999).

Si bien (8) muestra el comportamiento típico de los espaciales ‘parte-todo’, existen unos cuantos sufijos espaciales que indican un área que puede referirse al sujeto o a otro participante. Tal es el caso de *-t’a* ‘lado’, *-k’u* ‘mano’, ejemplificado en (9), y de *-nchi* ‘superficie alta vista desde abajo’, que se muestra en (10).

- (9) a. **sapí** kwená-**k’u**-s-Ø-ti
niño lamer-mano-PRF-PRS-3IND
‘El niño se lamió la mano’
- b. misítu kwená-**k’u**-s-Ø-ti **sapí-ni**
gato lamer-mano-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
‘El gato le lamió la mano al niño’

- (10) a. **téchu** teré-**nchi**-sha-Ø-ti
techo pudrirse-sup.alta-PRG-PRS-3IND
‘El techo (interior) se está pudriendo’
- b. atá-**nchi**-nt’a-s-Ø-ka=ni atákwa **téchu**-ni/-rhu
golpear-sup.alta-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ pintura techo-OBJT/LOC
‘Le embarré pintura a/en el techo (interior)’

Por último, el espacial *-rhi* ‘toda la superficie externa de un cuerpo o entidad’, reconocido por Monzón (1998, 2004), presenta un comportamiento que no parece ser común en p’orhépecha. Este espacial necesariamente indica que la superficie a la que hace referencia se ubica en una entidad distinta del sujeto, como se muestra en (11).

- (11) a. xupá-**rhi**-nt’a-s-Ø-ti **tsúntsu-ni**
lavar-sup.ext-ITR-PRF-PRS-3IND olla-OBJT
‘Lavó la olla (en su superficie externa)’
- b. María kurhú-**rhi**-s-Ø-ti pipíchu-**ni**
María quemarse-sup.ext-PRF-PRS-3IND pollo-OBJT
‘María quemó el pollo (en su superficie externa)’
- c. * María kurhú-**rhi**-s-Ø-ti
María quemarse-sup.ext-PRF-PRS-3IND
Lectura buscada: ‘María se quemó (en su superficie externa)’

Como es evidente en (8-11), los sufijos espaciales que indican una región de un todo tienen inherentemente la propiedad de ubicar dicha región en el sujeto y/o en otro participante. De esta manera, si se añade un nominal que indica la parte, ésta necesariamente pertenece al argumento donde se localiza la región espacial denotada por el afijo, de donde resulta una relación de posesión inherente o ‘parte-todo’. Tanto los sufijos espaciales que indican ‘parte/todo’ como aquellos que se refieren a lugares, mostrados en (3), designan espacios o áreas relacionadas con los participantes del evento al que se añaden. En la siguiente sección analizaré brevemente la estructura argumental y la expresión de los argumentos de los predicados con espaciales que indican un área del sujeto o que lo ubican en un lugar, es decir, construcciones en las que, de una u otra manera, los espaciales se refieren o vinculan con el argumento que corresponde al sujeto sintáctico.

6.3 Construcciones con espaciales que se refieren al sujeto

Los sufijos espaciales que indican un área del sujeto, al añadirse a verbos transitivos pueden dar como resultado construcciones de tipo reflexivo; es decir, aquellas en las que el sujeto/agente actúa sobre sí mismo. Estos predicados se emplean para indicar que la acción del agente recae en el área a la que hace referencia el espacial, siendo posible la coexistencia del morfema espacial con un nominal que especifica la subregión o parte afectada, como ocurre en (2a) que reproduzco en (12a):

- (12) a. María xupá-**narhi**-s-Ø-ti **éskwa-ni/-rhu**
 María lavar-sup.plana-PRF-PRS-3IND ojo-OBJ/LOC
 ‘María se lavó el ojo/ en el ojo’

- b. Pédrú teyá-**ni**-sîn-Ø-ti (péchu-**ni**/-**rhu**)
 Pedro golpear-cavidad-HAB-PRS-3IND (pecho-OBJ/-LOC)
 ‘Pedro se golpea el pecho/en el pecho’

En (12) se muestra, como se señaló anteriormente, que es posible la omisión de un nominal que indique la parte afectada cuando no se requiere especificar una subregión del área en que recae la acción. Si la parte se expresa sintácticamente, puede codificarse como objeto o en función oblicua con caso locativo. La presencia del espacial es necesaria para indicar situaciones donde es afectada una parte del sujeto, de manera que el evento permanece en su dominio. Por ejemplo, una oración como *María xupásti éskwani*, sólo puede significar ‘María lavó el ojo’ (por ejemplo, el ojo de un animal separado del resto del cuerpo); asimismo, si se añade el morfema reflexivo/medio *-kurhi* a la oración anterior *María xupákurhisti éskwani* el único significado posible es que el ojo (que es una entidad separada de un todo) es propiedad, no parte inherente, de María. Un buen número de los sufijos espaciales, como los mostrados en (8), son relacionales, es decir, implican necesariamente una relación ‘parte-todo’. Dicha relación y el valor de la construcción resultante se esquematizan en (13):

- (13) Estructura argumental de *xupá-narhi*
 lavar-sup.plana
- | | |
|------------------------------------|---|
| a. xupá | [<A> <PT>] |
| b. xupá- narhi _i | [<A _i > <PT _i /LOC _i >] |
| Función sintáctica | SUJ (OBJ/OBL) |

En (13) puede apreciarse el contraste entre la estructura argumental de *xupáni* ‘lavar’ y la de *xupánarhini* ‘lavarse la cara (ojo, mejilla)’. En (13b) el espacial *-narhi* añade al verbo base la información léxica de que la ‘superficie plana/cara’ de un todo está implicada en el evento (‘lavar’ *versus* ‘lavar-cara’), lo cual permite reconocer la zona afectada sin que sea

requisito su expresión por medio de una FN. Al mismo tiempo, las propiedades referenciales intrínsecas a *-narhi*, indicar el dominio del sujeto/agente, obligan a establecer una relación de correferencialidad entre A y el espacial, de manera que el primero es poseedor del área que denota el sufijo y, por lo tanto, de la parte ahí ubicada. Sin la presencia del morfema espacial, no puede establecerse una relación de posesión inherente entre el agente y un nominal que denote una parte del cuerpo, por lo que estos predicados no admiten una lectura reflexiva.

Con verbos intransitivos que indican cambios de estado (verbos medios/reflexivos, como, por ejemplo, *kwakáni* ‘mojarse’ y *k’arhíni* ‘secarse’) encontramos construcciones similares a la de (13) en tanto es necesaria la adición de un espacial ‘parte-todo’ que se refiera al sujeto para indicar la parte afectada. En estos casos, se hace evidente que el espacial licencia la ocurrencia de un nominal que indica la parte; sin la presencia de dicho morfema construcciones como las de (14) resultan agramaticales:

- (14) a. María kwaká*(-**narhi**)-s-Ø-ti kánarhikwa/kánarhikwa-rhu
 María mojarse(-sup.plana)-PRF-PRS-3IND cara /cara-LOC
 ‘María se mojó la cara’ ‘Se le mojó la cara a María’
- b. Lúpi k’arhí*(-**ntu**)-nt’a-s-Ø-ti xantsíri-ni/xantsíri-rhu
 Lupe secarse-(ext.inf/pie)-ITR-PRF-PRS-3IND pie-OBJT/pie-LOC
 ‘Lupe se secó el pie’ ‘Se le secó el pie a Lupe’

Los sufijos ‘parte-todo’ que se refieren al sujeto, al añadirse a verbos monotransitivos también permiten construcciones en las que el espacial indica la región donde se localiza el argumento paciente/tema del verbo base o donde recae el efecto de la acción ejercida sobre éste.

- (15) a. xí tsitá-**ntu**-s-∅-ka=ni limónisĩ-ni
 1SG exprimir-extr.inf/pie-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ limón-OBJ
 (xantsĩri-rhu)
 (pie-LOC)
 ‘Yo me exprimí el limón en el pie’ ‘Yo exprimí el limón en mi pie’
- b. xí=**ki+ni** kwí-**parha**-pa-a-ka
 1SG=2SG.OBJ cargar-parte.post/espalda-DIR-FUT-1/2IND
 ‘Yo te llevaré cargando’(en mi espalda) (temba.97)
- c. Lúpi xuká-**ntsĩ**-a-s-∅-ti
 Lupe tener/ponerse-parte.sup-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND
móñu-icha-ni ép’u-rhu
 moño-PL-OBJ cabeza-LOC
 ‘Lupe se puso/tiene los moños en la cabeza’

En los ejemplos de (15), si la parte se expresa por medio de un nominal, como puede apreciarse en (15a, c), debe recibir caso locativo. En (15a) el sufijo *-ntu* añade la información de que una parte del sujeto (el pie) es afectada por la acción de exprimir el limón; sin la presencia del espacial la oración resulta agramatical. En (15b, c) el paciente/tema del verbo (la segunda persona singular y los moños, respectivamente) se ubican en una parte del sujeto. En (16) se ofrece la representación de (15a):

- (16) Estructura argumental de *tsitá-ntu*
 exprimir-ext.inf
 ‘exprimirse algo en el pie’
- a. tsitá+ra [<A> <PT>]
- b. tsitá-**ntu**_i [[<A_i> <PT>] LOC_i]
- Función sintáctica SUJ OBJ OBL

En (16b) el morfema espacial *-ntu* añade un argumento locativo (el pie) correferencial con el agente, que no es parte de la estructura argumental del verbo ‘exprimir’.⁶ Tanto en (13) como en (16), la integración de la información léxica y del valor referencial de los espaciales con la estructura argumental del verbo base, permite explicar el significado y las propiedades morfosintácticas de las construcciones con dichos sufijos.

Los espaciales que hemos visto en esta sección tienen en común indicar una relación ‘parte-todo’ donde: a) la parte y el todo se refieren al sujeto; b) la parte es afectada por el evento que denota el verbo base o es el lugar donde se ubica un objeto involucrado en tal evento. Estos sufijos espaciales señalan el área del sujeto donde se localiza la parte, de manera que, dada la correferencialidad obligada entre la parte y el todo, pueden caracterizarse como referentes al sujeto.

Otro tipo de construcciones que exhiben espaciales que se refieren al sujeto son aquellas con sufijos que indican lugares como, por ejemplo, *-pi* y *-mi*. Estos espaciales al unirse a verbos intransitivos que indican cambio de estado señalan la entidad/lugar que

⁶ En el caso de (15b, c) puede discutirse si hay aumento de argumentos, pues la raíz dependiente *kwí* toma espaciales para indicar ‘cargar en una parte del cuerpo’ y *xuká* significa ‘tener o ponerse algo en el cuerpo’. Aunque no es posible profundizar sobre este punto, existen evidencias de que los espaciales pueden alterar la valencia semántica y/o sintáctica del verbo al que se unen. Esto resulta claro con verbos intransitivos que aceptan espaciales parte-todo que se refieren al sujeto:

- | | | |
|-----|--|---|
| (i) | Páblu wirhí+a- parha -a-sha-Ø-ti
Pablo correr-parte.post/espalda-OBJ.PL-PRG-PRS-3IND
‘A Pablo le están corriendo hormigas por la espalda’ | sírúki-icha-ni (péshu-rhu)
hormiga-PL-OBJT (espalda-LOC) |
|-----|--|---|

La adición del espacial *-parha* al verbo ‘correr’ produce un predicado que exhibe aumento de argumentos donde el poseedor del lugar en el que ocurre la acción se realiza como sujeto. Construcciones de este tipo pueden considerarse inversiones espaciales o locativas, ya que el sujeto (poseedor de la parte) no es quien realiza la acción, sino el lugar en que ésta se lleva a cabo. La realización del poseedor de la parte como sujeto está condicionada por la referencialidad inherente de estos espaciales.

sufre dicho cambio. Comparemos las oraciones en (17) con las ofrecidas en (14) con sujetos animados:⁷

- (17) a. **pisú** kwaká-**pi**-sha-Ø-ti
 piso mojarse-piso/suelo-PRG-PRS-3IND
 ‘El piso se está mojando’
- b. **yorhékwa** xawá-**mi**-s-Ø-ti
 río hacerse.profundo-líquido-PRF-PRS-3IND
 ‘El río está profundo’

En las oraciones de (17), el espacial se refiere al único argumento del verbo, que se expresa en función de sujeto. Además de las construcciones en (17), los espaciales *-pi* y *-mi* pueden combinarse con verbos intransitivos para indicar el lugar donde se ubica o queda ubicado el sujeto lógico (agente o paciente) del verbo base:

- (18) a. wíchu apó-**pi**-s-Ø-ti (písu-rhu)
 perro obj.largo.horz-suelo-PRF-PRS-3IND (piso-LOC)
 ‘El perro se acostó/ está acostado en el piso’
- b. ka yameru=ksī warhí-**mi**-sīram-ti
 y ya.mero=1/3PL.SUJ morir-líquido-HAB.PAS-3IND
 ‘Y casi perecían en el agua’ (San Lukasī 8 (23))
- c. María inchá-**mi**-s-Ø-ti xapónta-rhu
 María entrar-líquido-PRF-PRS-3IND lago-LOC
 ‘María se metió al lago’
- d. wé-**mi**-nt’a-s-p-ti
 salir-líquido-ITR-PRF-PAS-3IND
 ‘Salió del pozo’ (María.41)

En las oraciones de (18), el nominal al que hace referencia el morfema espacial sólo puede expresarse con caso locativo. El tipo de relación entre argumentos verbales y espaciales en

⁷ Según Monzón (2004:228-233, 363, 384-6229), predicados similares a los de (17) permiten la expresión de su único argumento en caso locativo. Aunque no se discutirán aquí estas construcciones, como, por ejemplo, *awánta(rhu) shiwánchint’asti* ‘el cielo se puso gris, en el cielo se puso gris’ (*shiwá-* ‘ensuciarse’), me parece que las formas con caso locativo podrían analizarse sintácticamente como construcciones impersonales que, en lugar de atribuir un cambio de estado a una entidad, ubican la ocurrencia de dicho evento en el lugar indicado por el espacial.

(17) y (18) también es posible con el espacial *-ni* (en algunos dialectos *-ne*), que puede indicar una área/parte del sujeto (véase (12b)), como en (19a), o el área de una locación donde se ubica el sujeto, como en (19b).

- (19) a. **p'orhóta** xawá-**ni**-s-Ø-ti
 hoyo profundo-cavidad-PRF-PRS-3IND
 'El hoyo está profundo'
- b. xí wekó-**ne**-s-Ø-ka **kawáru**
 1SG caer-cavidad-PRF-PRS-1/2IND zanja
 'Yo me caí en la zanja' (miringua.91)

Los espaciales vistos en esta sección tienen en común el referirse al sujeto: indican un área que corresponde al sujeto o el lugar donde éste se ubica. Según Friedrich (1971a:8), estos espaciales tienen la propiedad de producir construcciones donde la acción o estado se refiere al sujeto o es de alguna manera “inmanente” a dicho participante. Friedrich llama a estas formas “no alofactivas” (es decir, no hay una acción realizada hacia un objeto no inherente o diferente al sujeto) y Nava (2002, 2004) las considera formas medias. El valor medio o “no alofactivo” de dichas construcciones, puede explicarse por el hecho de que estos espaciales establecen necesariamente una relación con el sujeto lógico del predicado: dicho argumento es más o menos afectado, sufre un cambio, o es ubicado en un espacio. En otras palabras, este tipo de espaciales ubican el espacio o dominio que corresponde al sujeto.

6.4 Cambio de dominio y/o referencialidad de los morfemas espaciales

He mostrado que los sufijos espaciales difieren en cuanto a sus posibilidades de establecer relaciones de correferencialidad con los argumentos verbales. La gran mayoría de espaciales ‘parte-todo’ señala un área del sujeto; espaciales que remiten a lugares, como

-pi o *-mi*, se refieren al sujeto o indican la ubicación de éste; unos cuantos espaciales, como *-k'u* ‘mano’ y *-t'a* ‘lado’ pueden corresponder al sujeto o a otro participante (lo cual explica la ambigüedad de los predicados en (9)), mientras que *-rhi* ‘toda la superficie’ necesariamente se refiere a un participante distinto del sujeto. Dado este panorama, la pregunta inminente es: ¿Cómo es posible establecer otro tipo de referencialidad y/o relación entre los argumentos verbales y los morfemas espaciales? Es decir, ¿cómo se puede hacer referencia, por ejemplo, a la cara o superficie plana de un participante distinto del sujeto?, ¿pueden emplearse espaciales para ubicar un participante del evento distinto del sujeto lógico? En este apartado, que llamo cambio de dominio y/o de referencialidad de los sufijos espaciales respecto a los argumentos verbales, se aborda esta cuestión.

Para modificar las relaciones que establecen los sufijos espaciales con los participantes de un evento, se requiere de mecanismos morfológicos que consisten en la presencia de otros sufijos o de *ablaut* vocálico.

En el caso de *-rhi* ‘toda la superficie externa’, si dicho espacial debe referirse al sujeto tiene que añadirse el sufijo reflexivo/medio *-kurhi*.

- (20) a. María k'arhí-**rhi**-nt'a-s-∅-ti **wíchu-ni**
 María secarse-sup.ext-ITR-PRF-PRS-3IND perro-OBJT
 ‘María secó al perro’
- b. **María** k'arhí-**rhi-kurhi**-nt'a-s-∅-ti
 María secarse-sup.ext-MED/RFL-ITR-PRF-PRS-3IND
 ‘María se secó todo el cuerpo’

El verbo *k'arhí* ‘secarse’, que se muestra en los ejemplos de (20), es intransitivo (medio/reflexivo) *takúsi k'arhínt'asti* ‘el trapo se secó’; la adición de *-rhi* a este verbo en (20a) señala la superficie externa de alguien distinto del sujeto y, por tanto, obliga a aumentar un argumento, lo cual da como resultado un predicado transitivo. Como puede

apreciarse en (20b), la presencia de *-kurhi* (morfema que remite al dominio del sujeto) es necesaria para modificar la referencia inherente a *-rhi*, de manera que pueda indicar el cuerpo del agente.

Las oraciones en (20) muestran que en p'orhépecha se utilizan marcas morfológicas para permitir el desplazamiento a otro participante del referente (sujeto/no sujeto) inherentemente asociado con un espacial. Ciertamente, para que los espaciales que indican 'parte-todo' y que se refieren al sujeto puedan indicar que el área a la que hacen referencia se ubica en un participante distinto, deben sufrir procesos morfológicos. Para mostrar los mecanismos que permiten tal desplazamiento de la referencia de un espacial 'parte-todo', partiré de verbos transitivos donde el espacial corresponde a un participante que sufre o en el que recae la acción del sujeto/agente. Dichos mecanismos, determinados por el tipo de espacial, son: *ablaut* vocálico y adición de sufijos al morfema espacial.

De los espaciales 'parte-todo', únicamente *-ni* 'cavidad' marca el cambio de dominio del sujeto a otro participante por medio de *ablaut* vocálico.⁸ Comparemos las formas en (21) y (22):

- (21) a. p'á-**ni**-s-Ø-ti
tocar-cavidad-PRF-PRS-3IND
'Se tocó el pecho'
- b. p'á-**na**-s-Ø-ti
tocar-cavidad-PRF-PRS-3IND
'Le tocó el pecho'
- (22) a. t'wá-**ni**-s-Ø-ti
escupir-cavidad-PRF-PRS-3IND
'Se escupió en el pecho.'

⁸ Como veremos más adelante, el *ablaut* vocálico ocurre también con algunos espaciales que indican lugar. Sin embargo, cabe señalar que los espaciales que presentan *ablaut* vocálico forman un grupo muy reducido.

- b. t'wá-**na**-s-Ø-ti
 escupir-cavidad-PRF-PRS-3IND
 'Le escupió en el pecho'

Con el resto de espaciales 'parte-todo', es necesario añadir los sufijos *-ku* o *-ta* para que el todo al que se refiere el área indicada por el morfema espacial pueda corresponder a un participante distinto del sujeto.⁹ En (23) y (24) podemos observar estas formas:

- (23) a. xupá-**narhi**-s-Ø-ti
 lavar-sup.plana-PRF-PRS-3IND
 'Se lavó la cara' (ojo, mejilla)
- b. xupá-**narhi-ta**-s-Ø-ti
 lavar-sup.plana-TA-PRF-PRS-3IND
 'Lavó la pared'
- c. xupá-**narhi-ku**-s-Ø-ti
 lavar-sup.plana-KU-PRF-PRS-3IND
 'Le lavó la cara' (ojo, mejilla)
- (24) a. kachú-**ntu**-s-Ø-ti
 cortar-ext.inf./pie-PRF-PRS-3IND
 'Se cortó (en) el pie.'
- b. kachú-**ntu-ku**-s-Ø-ti=**ri+ni**
 cortar-ext.inf./pie-KU-PRF-PRES-3IND=1SG.OBJ
 'Me cortó (en) el pie'

Mientras que en las oraciones (23a y 24a) el espacial se refiere al sujeto, en (23b, c) y (24b) se refiere a otro participante. Es necesario resaltar que el sufijo *-ku* que sigue a un espacial no es el aplicativo. Dicho sufijo forma paradigma con el *ablaut* vocálico, mostrado en (21 y 22) y con *-ta*, como puede apreciarse en (23b, c); por otra parte, no alterna con *-chi* cuando el objeto es 1^a/2^a persona, lo cual es evidente en (24b). Foster (1969:117, 127)

⁹ Aunque autores como Friedrich (1971a), Foster (1969), Nava (1998, 2004) y Monzón (1998, 2004:248) coinciden en señalar que tales sufijos tienen propiedades de voz y/o transitividad, el estatus exacto de estos sufijos es punto de debate (véase más adelante).

considera a estos sufijos como “expansiones locativas” (término que retomo en este trabajo) y señala que en casos como los de (23 y 24) cambian el *locus* de la acción o condición expresada por la base o tema verbal a un *locus* similar en el cuerpo de otro.

Algunos espaciales que indican lugares, como *-pi/-p'i* ‘fuego, suelo’ y *-mi* ‘líquido’, presentan *ablaut* vocálico. Las formas correspondientes indican el lugar donde se ubica el tema/paciente o se dirige la acción del agente.

- (25)
- | | | | |
|----|---|----------|--------------------|
| a. | erá- p'a -sha-∅-ka=ni | tirápu | chpíri-rhu |
| | ver-fuego-PRG-PRS-1/2IND=1SG.SUJ | elote | fuego-LOC |
| | ‘Estoy viendo los elotes en el fuego’ (que están en el fuego) | | |
| b. | kachú- ma -s-∅-ti | p'atsímu | xapónta-rhu |
| | cortar-líquido-PRF-PRS-3IND | tule | lago-LOC |
| | ‘Cortó el tule en el lago’ (que está en el lago) | | |
| c. | t'wá- pa -s-∅-ka=ni | | písu-rhu |
| | escupir-piso-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ | | piso-LOC |
| | ‘Escupí en el piso’ | | |
| d. | tsitá- ma -a-ka=ni | limónisí | itsí-rhu |
| | exprimir-líquido-FUT-1/2IND=1SG.SUJ | limón | agua-LOC |
| | ‘Voy a exprimir limón en el agua’ | | |

En contraste con las oraciones vistas en (18) con predicados intransitivos (como *wichu apópisti písurhu* ‘el perro se acostó/está acostado en el piso’ o *María inchámisti xapóntarhu* ‘María se metió al lago’) donde el espacial señala el lugar en el que está o queda ubicado el sujeto, en las construcciones con verbos monotransitivos de (25) el espacial indica el lugar donde se ubica o queda ubicado el tema/paciente.

De manera similar, el espacial *-ni* ‘cavidad’, que ubica al sujeto en casos como (19b) *wekóniskani kawárrhu* ‘me caí en la zanja’, al tomar la forma *-na* puede usarse para ubicar al paciente:

- b. ts'î sési xupá-**parha-ku-a-ni**
 aquéllos bien lavar-parte.post/espalda-EXP.LOC-OBJ.PL-NF
- tsúntsu-icha-ni** ka **plátu-icha-ni**
 olla-PL-OBJT y plato-PL.OBJT
 ‘Ellos lavan bien las ollas y platos por fuera’ (San Lukasi 11(39))
- c. ka imá-eri xorhénkwarhiti-icha ú+nta-s-p-ti
 y aquél-GEN discípulo-PL empezar-PRF-PAS-3IND
- kachú-**ts’i-ku-pa-ni** espíga
 cortar-parte.supr./cabeza-EXP.LOC-DIR-NF espiga
 ‘Y sus discípulos empezaron a arrancar espigas’ (San Lukasi 6 (1))

En (29) se ofrecen oraciones donde la entidad a la que hace referencia el espacial (partes de una construcción) exige la ocurrencia de *-ta*.

- (29) a. wíchu kwená-**mu-ta-sha-Ø-ti** **pwérta-ni**
 perro lamer-orilla-EXP.LOC-PRG-PRS-3IND puerta-OBJT
 ‘El perro está lamiendo la puerta’
- b. María xupá-**narhi-ta-s-Ø-ti** parédi-ni **táa-ni/-rhu**
 María lavar-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND pared-OBJT casa-OBJT/-LOC
 ‘María lavó la pared de la casa’
- c. wíchu yará-**narhi-ta-s-Ø-ti** **parédi-ni/-rhu**
 perro orinar-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND pared-OBJT/-LOC
 ‘El perro orinó la pared’

En las oraciones de (27-29) la secuencia [espacial-*ku/-ta*] indica un área localizada en una entidad distinta del sujeto/agente; lo mismo sucede en las construcciones de (30) y (31) donde el paciente/tema del verbo se ubica en dicha área:

- (30) a. t’ú=**ri+ni** no atá-**ntu-ku-s-Ø-ka**
 2SG=1SG.OBJ no golpear-ext.inf/pie-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND
- p’untsúmikwa ampé
 perfume algo
 ‘Tú no me untaste perfume en los pies’ (San Lukasi 7 (45))

- b. kwí-**parha-ku-a-s-Ø-ti** **chancháki-icha-ni**
 cargar-espalda-EXP.LOC-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND burro-PL-OBJ
 chkári-xapú
 ceniza
 ‘Les cargó a los burros ceniza’ (tata Pedru.25)
- c. éska=ksī xó-**ch’a-ku-pirin-ka**
 SUB=1/3PL.SUJ amarrar-cuello-EXP.LOC-CND-SUBJT
 ma tsakápu molínu-rhu anápu
 una piedra molino-LOC RL
 ‘Que le amarraran al cuello una piedra de molino’ (San Lukasi 17 (2))
- d. xatsí-**ts’i-ku-sin-Ø-ti** sunúnta **Lúpi-ni**
 poner-parte.sup/cabeza-EXP.LOC-HAB-PRS-3IND cobija Lupe-OBJT
 ‘Le pone cobija a Lupe en la cabeza’

A diferencia de (30), cuando el todo donde se ubica el paciente/tema es inanimado, como es el caso en (31), lo más común es que no se considere afectado por la acción del agente y, por lo tanto, reciba caso locativo.

- (31) a. p’ikú-**parha-ta-sha-Ø-ka=ni**
 arrancar-parte.post/espalda-EXP.LOC-PRG-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 witsákwa **téchu-rhu**
 hierba techo-LOC
 ‘Estoy arrancando la hierba en la parte de afuera del techo’
- b. erá-**narhi-ta-s-Ø-ka=ni** ma sīránda **parédi-rhu**
 ver-sup-plana-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ un papel pared-LOC
 ‘Vi un papel en la pared’
- c. tsíkata akú-**mu-ta-sha-Ø-ti** tsíri **pwérta-rhu**
 gallina comer-orilla-EXP.LOC-PRG-PRS-3IND maíz puerta-LOC
 ‘La gallina se está comiendo el maíz que está en la puerta’
- d. xatsí-**ts’i-ta-sin-Ø-ti** sunúnta **káma-rhu**
 poner-parte.sup-EXP.LOC-HAB-PRS-3IND cobija cama-LOC
 ‘Pone la cobija en la cama’

Si bien no es posible discutir los factores que determinan la elección de *-ku* o *-ta*, mis datos, en general, concuerdan con los planteamientos de Friedrich sobre el hecho de

que el tipo de referente al que alude el espacial es un factor determinante para tal elección. Al respecto, resulta relevante el que, al menos en la comunidad de Puácuaro donde he trabajado, con verbos transitivos nunca ocurre *-ta* para indicar que el espacio corresponde a un animado.¹¹ Por ejemplo, mientras en (29a) tenemos para ‘lamer la puerta’ la secuencia *mu-ta*, si se tratara de ‘lamer los labios del niño’ necesariamente se usaría *-mu-ku*. Este contraste puede apreciarse al comparar (30d) con (31d).

Las construcciones con verbos transitivos ejemplificadas aquí corresponden a lo que Friedrich llama construcciones alofactivas; no obstante, la consideración de *-ku* y *-ta* como sufijos con valor alofactivo o como transitivizadores (véase Nava 2004) presenta ciertos inconvenientes. Como puede verse en (32), existen predicados que presentan la secuencia [espacial-*ku*] que corresponden a construcciones no alofactivas en términos de Friedrich o medias en términos de Nava.

- (32) a. *sapí inchá-ch'u-ku-s-Ø-ti* **káma-rhu**
 niño entrar-parte.inf-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND cama-LOC
 ‘El niño se metió debajo de la cama’
- b. *ximá=na apó-kwa-ntu-ku-ni* **ma urhíkwa-rhu**
 allá=EV obj-largo.horz-ADV-extr.inf/pie-EXP.LOC-NF un encino-LOC
 ‘Allá se acostó al pie de un encino’ (enkantu.71)
- c. *ké-mu-ku-nt'a-s-Ø-ti=ksĩ*
 descender-orilla-EXP.LOC-ITR-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
 ‘Bajaron a la orilla’
- d. *kirá-ntu-ku-sĩram-ka* **ma shénkwa-rhu**
 obj.redondo-ext.inf/pie-EXP.LOC-HAB.PAS-SUBJ un capulín-LOC
 ‘Que se sentaba al pie de un capulín’ (imanga nombre mitipka uni.49)

¹¹ La única excepción que he registrado es con el espacial *-k'u* ‘mano’, que puede referirse al sujeto o a otro participante; cuando éste no se refiere al sujeto es posible que se agregue el sufijo *-ta*. El sufijo *-t'a* ‘lado’ también puede referirse al sujeto o a otro participante y cuando se da la segunda opción, es común que se añada el sufijo *-ku*: *washát'ani Jesúsini* ‘se sentó al lado de Jesús’ (San Lukasi 8 (35)), *kwántoki ma píchpiri kirát'akuni ma esquinarhu* ‘cuando un amigo se sentó (hecho bolita) al lado de una esquina’ (p'ichiricha.99). Cuando los morfemas que indican ‘mano’ y ‘lado’ se combinan, respectivamente, con *-ta* y *-ku*, el espacial necesariamente se refiere a un participante distinto del sujeto. Estos hechos muestran una tendencia a tratar estos espaciales de manera equivalente a la mayoría de los espaciales ‘parte-todo’.

e. petá-kurhi-Ø ma bánku
sacar-MED/RFL-IMP un banco

para=ri washá-**ts’i-ku**-ni
para=2SG.SUJ sentarse-parte.sup- EXP.LOC-NF
‘Saca un banco para sentarte’ (achaati.49)

f. akwítsi wé-**ch’u-ku**-s-Ø-ti **tsakápu-rhu**
víbora salir-parte.inf-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND piedra-LOC
‘La víbora salió de debajo de la piedra’

En todas las oraciones de (32) tenemos verbos intransitivos. El espacial ‘parte-todo’ no corresponde al sujeto, sino al lugar donde éste está o queda ubicado —como ocurre en *xí wekóniska kawárho* ‘me caí en la zanja’ (véanse (18 y 19))—. Este tipo de construcciones llevan a Friedrich (1971a:61-64) a sostener que hay dos sufijos *-ku*, uno alofactivo y otro locativo, y a Nava (2004) a decir que hay dos *-ku*, uno medio y otro causativo/activo.

Si aceptamos, como he planteado, que la función de *-ku* es indicar que el área que señala el espacial ‘parte/todo’ no se ubica en el sujeto sino en otro participante (*cf.* Foster 1969:116, 127), es posible dar cuenta de las construcciones de (32) sin necesidad de plantear dos sufijos *-ku*. Si lo anterior es correcto, más que reconocer dos sufijos *-ku*, podemos decir que este sufijo no tiene en sí mismo valor transitivizador o de voz alofactiva. Los efectos de transitividad o aumento de valencia sintáctica, dependen del tipo de predicado al que se añade la secuencia [espacial-*ku*].

Las construcciones con espaciales seguidos de *-ku*, pueden explicarse a partir de las estructuras argumentales que presentan los predicados y del desplazamiento de la correferencialidad inherente a los espaciales ‘parte-todo’ que conlleva *-ku*. En (33) se ofrece la representación del predicado de la oración (32a) *sapí inchách’ukusti kamárho* ‘el niño se metió debajo de la cama’:

(33) Estructura argumental de *inchá-ch'u-ku*
 entrar-parte.baja-EXP.LOC
 ‘meterse debajo de algo’

a. *inchá* [<A> <LOC>]

b. *inchá-ch'u-ku* [<A> <LOC_i>]

Función sintáctica SUJ OBL

En (33b) *-ku* indica que el espacial *-ch'u* ‘parte baja’ no corresponde al sujeto/agente sino a la parte o área del lugar donde éste se ubica (*sapí inchách'usti* significa que el niño se metió algo o se le metió algo en su parte baja ‘trasero’, véase nota 6). Por consiguiente, en esta construcción *-ku* no conlleva aumento de valencia sintáctica, pero permite ubicar al sujeto en un espacio.

En (34), se ejemplifica la estructura argumental de un predicado como *xupánarhikusti éskwani/rhu sapíni* ‘le lavé el ojo al niño’.¹²

(34) Estructura argumental de *xupá-narhi-ku*
 lavar-sup.plana-EXP.LOC
 ‘lavarle la cara/ojo/mejilla’

a. *xupá* [<A> <PT>]

b. *xupá-narhi-ku* [<A> <PT_i> <PT_i/LOC_i>]

Función sintáctica SUJ OBJ (OBJ/ OBL)

Mientras que la sufijación del espacial *-narhi* al verbo ‘lavar’, como se propuso en (13), establece correferencialidad entre sujeto/agente y poseedor de la parte, la presencia de *-ku* en (34b) permite el desplazamiento de dicha referencia a un participante distinto del agente que es el poseedor de la parte. La adición de un nuevo argumento en la estructura

¹² El mismo tipo de análisis es posible para el espacial ‘pecho’ que presenta *ablaut* vocálico. Este tiene la misma función que las expansiones locativas (*xupánini* ‘lavarse el pecho’, *xupánani* ‘lavarle el pecho’) y no implica necesariamente una función transitivizadora (véase 6.4.3).

argumental es efecto del desplazamiento, del dominio del agente al de otro participante, que conlleva *-ku*, lo cual permite construcciones monotransitivas o ditransitivas. De la misma manera, podemos dar cuenta de oraciones como: *tsitántukunt'asti limónisĩ Xwánuni (xantsírirhu)* ‘le exprimió el limón a Juan en el pie’:

- (35) Estructura argumental de *tsitá-ntu-ku*
 exprimir-ext.inf/pie-EXP.LOC
 ‘exprimirle algo en el pie’
- | | |
|------------------------------------|---|
| a. tsitá-ra | [<A> <PT>] |
| b. tsitá-ntu _i -ku-nt'a | [[<A> <PT>] <PT _i > <LOC _i >] |
| Función sintáctica | SUJ OBJ OBJ OBL |

A diferencia de la estructura de *tsitántuni* ‘exprimirse algo en el pie’ (véase (16)), en (35), la secuencia [espacial-*ku*] indica que quien recibe el efecto de la acción es alguien distinto del agente, que corresponde al poseedor de la parte en caso locativo, por lo cual el resultado es una construcción ditransitiva.

De manera similar a (34) y (35), puede darse cuenta de construcciones con verbos intransitivos de cambio de estado que permiten un argumento agentivo y, por lo tanto, lecturas reflexivas, como ‘mojarse’, ‘secarse’, ‘quemarse’ y ‘limpiarse’. En contraste con oraciones como las vistas en (14) del tipo *María k'arhíntunt'asti* ‘María se secó el pie’, la secuencia [espacial-*ku*] indica que el agente seca una parte de otro. El resultado es el mismo observado en (20) con el espacial *-rhi*; comparemos *María kwakárhisti pipíchuni* ‘María mojó el pollo’ con las oraciones en (36):¹³

¹³ Aunque no es posible discutirlo aquí, quiero señalar que el mismo comportamiento presentan este tipo de verbos con otros espaciales que pueden referirse a un participante distinto del sujeto lógico, como es el caso de los que muestro a continuación, por lo que Friedrich postula un valor de voz inherente a estos sufijos:

- (36) a. ampá-**ts'i-ku**-s-Ø-ka=ni **sapí-ni**
limpiarse-parte.sup/cabeza-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ niño-OBJT
'Peiné al niño'
- b. kwaká-**parha-ku**-s-Ø-ti=**ri+ni**
mojarse-parte.posterior/espalda-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ
'Me mojó la espalda'
- c. kurhú-**narhi-ku**-s-Ø-ti **Lúpi-ni**
quemar(se)-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND Lupe-OBJT
'Le quemó la cara a Lupe'
- d. k'arhí-**ts'i-ku**-nt'a-a-ti xawíri **Lúpi-ni**
secarse-parte.sup/cabeza-EXP.LOC-ITR-FUT-3IND pelo Lupe-OBJT
'Le va a secar el pelo a Lupe'

En las oraciones de (36), el sufijo *-ku* permite desplazar el área que indica el espacial a un participante distinto del sujeto, ya que este tipo de predicados admite un sujeto lógico agentivo y, por tanto, capaz de actuar sobre el cuerpo de otro. La transitivización o aumento de valencia resultante se explica por el hecho de que la secuencia [espacial-*ku*] licencia la introducción de un participante (poseedor de la parte) distinto del sujeto. De esta manera, los predicados que admiten un sujeto lógico con características agentivas pueden tomar [espacial-*ku*] para formar bases que se comportan como los verbos transitivos en (34 y 35), al permitir la adición de un nuevo participante sobre el que recae la acción.

En (34-36) encontramos el mismo efecto de *-ku* —desplazamiento del área que indica el espacial del sujeto a otro participante— por lo cual, podemos sostener que no es necesario proponer dos sufijos *-ku* con distintas propiedades de transitividad o voz. En este

-
- (i) xí ampá/kwáka-nchi-s-Ø-ka=ni téchu-ni
1SG limpiarse/mojarse-sup.alta-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ techo-OBJT
'Yo limpié/mojé el techo'
- (ii) kurhú-k'u-s-Ø-ka=ni
quemarse-mano-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
'Me quemé la mano' 'Le quemé la mano'

análisis se rechaza la propuesta de Nava, según la cual en las oraciones de (27, 28 y 30) *-ku* es marca transitiva o causativa, mientras que en (32) es marca de voz media.¹⁴ A mi juicio, no es correcto considerar que las oraciones de (27), (28) y (30) corresponden a formas causativizadas derivadas de [V-espacial]; en ningún caso tenemos construcciones con un sentido del tipo ‘hizo que se lavara/exprimiera algo etc...’. En mi propuesta, las bases [V-espacial-EXP. LOC] no se consideran formas derivadas de [V-espacial], lo cual permite dar cuenta de oraciones como *p'íkúts'íkuskani espiga* ‘arranqué la espiga’ (parte superior de la planta) que no parece formarse por causativización o transitivización, a partir de *p'íkuts'ini* ‘arrancarse algo de la cabeza/parte superior’, forma que no admite ‘espiga’ como sujeto. Asimismo, oraciones como *sapí inchách'ukusti kámarhu* ‘el niño se metió debajo de la cama’ o *washáts'íkuni* ‘sentarse encima de otro’ no pueden derivarse, respectivamente, de *inchách'uni* ‘meterse algo en la parte baja/trasero’ y de **washáts'ini*. La agramaticalidad de esta última forma muestra que la secuencia [espacial-Expansión Locativa] puede ocurrir aun cuando el predicado equivalente sin expansión locativa sea agramatical.

Cuando se añade a una raíz verbal un espacial del tipo que estamos considerando, parece haber dos opciones: a) [V-espacial] (referencia al sujeto), b) [V-espacial-Expansión Locativa] (referencia a un argumento no sujeto); es decir, los sufijos *-ku* y *-ta* no son independientes de los espaciales, son expansiones de éstos y no se agregan a bases previamente formadas con espaciales para alterar el valor de las mismas.¹⁵

¹⁴ Nava (2004:180-184) analiza *p'ántitasti* ‘tocar el rincón’ y *p'ántikuni* ‘tocarle la oreja’ como construcciones donde *-ta* y *-ku* corresponden a causativas, mientras que en *washáts'íkuni* ‘sentarse encima’ y *k'wínchikwa antámutani* ‘acercarse la fiesta’ *-ta* y *-ku* corresponden a morfemas medios.

¹⁵ Este análisis permite unificar el funcionamiento de los espaciales que toman expansiones locativas con el de aquellos (como por ejemplo *-rhi* o *-k'u*) que, sin que medien marcas morfológicas, pueden tener los mismos efectos de aumento de participantes y valencia (véanse notas 10, 12 y 13).

Las construcciones con verbos transitivos más espaciales seguidos de *-ta*, pueden analizarse de igual manera que (34) y (35). Por ejemplo, las oraciones como *wíchu yarhánarhitasti parédini/rhu* ‘el perro orinó (en) la pared’ y como *tsíkata akúmutashati tsíri pwértarhu* ‘la gallina se está comiendo el maíz en la puerta’ pueden explicarse conforme a (37) y (38).

(37) Estructura argumental de *yarhá-narhi-ta*
orinar-sup.plana-EXP.LOC

- | | |
|----------------------------|---|
| a. yarhá | [<A>] |
| b. yarhá- narhi -ta | [[<A>] <PT _i /LOC _i >] |
| Función sintáctica | SUJ OBJ/OBL |

La presencia de *-ta* en (37b) exige la introducción de un argumento que indica el lugar en que recae la acción del sujeto. La forma *yarhánarhi*, sin la presencia de *-ta*, significa ‘se orinó su cara’, donde el espacial remite al sujeto lógico del predicado base.

(38) Estructura argumental de *akú-mu-ta*
comer-orilla-EXP.LOC

- | | |
|-----------------------|-----------------------------------|
| a. akú | [<A> <PT>] |
| b. akú- mu -ta | [[<A> <PT>] <LOC _i >] |
| Función sintáctica | SUJ OBJ OBL |

En (38b) la secuencia *-mu-ta* introduce la información de que el paciente del verbo ‘comer’ se ubica en un espacio ajeno al agente ‘la puerta’.

Los predicados en (37, 38), así como (29a, b) y las oraciones en (31a, b y d), no pueden explicarse a partir de una derivación o causativización de las formas equivalentes sin *-ta*; oraciones como **parédi yarhánarhisti* con el sentido ‘la pared está orinada’ y

* *tsíri/pwerta akúmuni* son agramaticales. En estos casos, es claro que *-ta* no corresponde al alomorfo causativo.¹⁶

La posibilidad de añadir participantes o argumentos en las construcciones con espaciales vistas hasta ahora, se debe al desplazamiento de dominio que conllevan las expansiones locativas y a las relaciones ‘parte-todo’ inherentes a los espaciales con que se combinan. La ubicación del área que indica el espacial en un participante distinto del sujeto lógico permite el aumento de un argumento que corresponde al poseedor de la parte y, por lo tanto, puede tener efectos transitivizadores. La caracterización de *-ku* y *-ta* como expansiones locativas, carentes en sí de valor medio o causativo, que no funcionan como morfemas derivativos a partir de [V-espacial], favorece un análisis de las construcciones con espaciales que no requiere postular dos tipos de *-ku* o *-ta*.

El reconocimiento de *-ku* y *-ta* como marcas que permiten el desplazamiento de la referencia que indica el espacial, explica el hecho de que con ciertos espaciales puedan modificar la región/parte que designan y atribuirle al sujeto o a otro participante (*cf.* Friedrich 1971a:30, 59, 95; Foster 1969:35, 128; Monzón 2004:325-327, 381). Aunque Friedrich señala que *-ta*, en estas circunstancias, hace referencia a la zona genital, éste no es siempre el caso, como puede verse en los siguientes ejemplos (en (39b) se respetan las glosas de la autora):

¹⁶ Lo mismo puede afirmarse en oraciones como las siguientes:

- | | | |
|------|--|------------------------|
| (i) | Pédru sapi-ni p'etá-ch'a-ta-s-Ø-ti | bentána-rhu |
| | Pedro niño-OBJT sacar-cuello-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND | ventana-LOC |
| | ‘Pedro sacó al niño por la ventana’ | |
| (ii) | Pédru erá-ch'a-ta-sha-Ø-ti | María-ni bentána-rhu |
| | Pedro ver-cuello-EXP.LOC-PRG-PRS-3IND | María-OBJT ventana-LOC |
| | ‘Pedro está viendo a María a través de la ventana’ | |

- (39) a. apá-rhe-**ts'ï-ta-ni**
quemarse-parte.sup-EXP.LOC-NF
'Quemarse la rodilla' (Foster 1969: 117)
- b. táki yurhíri wé-**ncha-ta-sha-ti**
niño sangre salir-cuello-RL-d.pres-3
'Al niño le está saliendo sangre de la pantorrilla' (Monzón 2004:326)

El uso de *-ku* o *-ta*, en casos como los de (39), parece presentar variaciones dialectales. En la comunidad donde yo he trabajado lo más usual con referentes humanos es que ocurra *-ku* después del espacial:

- (40) a. **María** xupá-**rhu-ku-s-Ø-ti** ték'i-ni
María lavar-punta/nariz-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND uña-OBJT
'María se lavó la uña'
- b. teyá-**narhi-ku-s-Ø-ka=ni**
golpear-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

anánasta-rhu/-ni
espinilla-LOC/-OBJT
'Me golpeé (en) la espinilla'
- c. kurhú-**ts'ï-ku-a-ka=ri** xurhínskwa-ni
quemarse-parte.sup/cabeza- EXP.LOC-FUT-1/2IND=2SG.SUJ rodilla-OBJT
'Te vas a quemar la rodilla'

En (39) y (40), como lo han hecho notar Foster y Monzón, la presencia de *-ku* o *-ta* modifica el área a la que hace referencia el espacial. Así, por ejemplo, (40a) sin *-ku* significaría se lavó la nariz, mientras que la adición de *-ku* permite referirse al dedo o uña. En (40b) el sufijo *-narhi*, que se usa para la cara, se refiere a la espinilla y, en (40c), el espacial que se emplea para 'cabeza' señala la rodilla. Cuando la presencia de *-ku* o *-ta* tiene por función desplazar el área prototípica que denota el espacial a otra región del mismo cuerpo, es posible, como se ve en (39) y (40), que el área o parte indicada se refiera

a o se ubique en el sujeto. No obstante, estas bases verbales (véase Monzón 2004: 325, 381) también pueden referirse a otro participante.¹⁷

- (41) a. María xupá-**rhu-ku-s-Ø**-ti [sapí-iri ték'i-ni]
 María lavar-punta-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND [niño-GEN uña-OBJT]
 'María lavó la uña del niño'
- b. Pédro éra-**ch'a-ku-s-Ø**-ti [p'untánta **María**-eri-ni]
 Pedro ver-cuello-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND [pantorrilla María-GEN-OBJT]
 'Pedro vio la pantorrilla de María'
- c. sĭpá-**rhu-ta-sĭn-Ø**-ti frúta **anátapu-rhu**
 robar-punta-EXP.LOC-HAB-PRS-3IND fruta árbol-LOC
 'Roba la fruta en el árbol'

Si la función de *-ku* y *-ta* es desplazar la ubicación del espacial o, en términos de Foster (1969:116), cambiar el *locus* de la acción, podemos proponer que con ciertos espaciales realizan un desplazamiento de una área o parte a otra más específica, de suerte que se anula su propiedad de ubicar necesariamente dicha parte en un participante distinto del sujeto. En estas condiciones, la secuencia [espacial-*ku/-ta*], como sucede con el espacial *-k'u* 'mano', no tiene correferencialidad inherente.

6.4.2 Espaciales más el sufijo causativo *-ta*

En este apartado presentaré evidencia que permite diferenciar los sufijos *-ku/-ta* 'expansiones locativas' del morfema causativo *-ta*, que puede añadirse a predicados con espaciales. Como se mostró en 6.4.1, en las construcciones con expansiones locativas se añade un participante no agentivo; predicados como *erántukuni* 'verle el pie a otro' (*-ntu* 'pie') o *erách'atani* 'ver algo a través de la ventana' (*-ch'a* 'cuello') no corresponden a construcciones causativas. Cuando una base verbal que contiene un espacial se causativiza

¹⁷ Más adelante se retomarán estas formas que contrastan en su comportamiento morfosintáctico con los casos donde *-ku* no modifica el espacio referido y necesariamente desplaza el espacial del sujeto a otro participante.

por medio del alomorfo causativo *-ta*, se introduce un agente/causante y el sujeto lógico del predicado [V-espacial] se expresa en función de objeto. Así, por ejemplo, *xupánini* ‘lavarse el pecho’ puede causativizarse mediante *-ta xupánitani* ‘hacer que se lave el pecho’, donde el espacial se refiere al sujeto lógico del predicado causativizado.

El alomorfo causativo también puede reconocerse en ejemplos como los de (42), donde *-ta* ocurre después de espaciales que no admiten o no requieren expansiones locativas para hacer referencia a un espacio que no se ubica en el sujeto:

- (42) a. **sapí** aná-**t’a-s-Ø-ti** **parédi-rhu**
 niño obj.largo.vert-lado-PRF-PRS-3IND pared-LOC
 ‘El niño se paró/está parado junto a la pared’
- a’. Lúpi aná-**t’a-ta-s-Ø-ti** **sapí-ni** **parédi-rhu**
 Lupe obj.largo.vert-lado-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT pared-LOC
 ‘Lupe paró al niño junto a la pared’
- b. sapí yarhá-**tsi-a-ti**
 niño orinar-hacia abajo-FUT-3IND
 ‘El niño va a orinar’
- b’. ts’ináp’iri yarhá-**tsi-ta-a-ti** **charháku-ni**
 doctor orinar-hacia abajo-CAUS-FUT-3IND bebé-OBJT
 ‘El doctor va a hacer orinar al bebé’
- c. Pédru erá-**nchi-s-Ø-ti** kwaráki-ni **téchu-rhu**
 Pedro ver-sup.alta-PRF-PRS-3IND ardilla-OBJT techo-LOC
 ‘Pedro vio la ardilla en el techo (parte interior)’
- c’. erá-**nchi-ta-s-Ø-ti** **Pédru-ni** kwaráki-ni **téchu-rhu**
 ver-sup.alta-CAUS-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT ardilla techo-LOC
 ‘Hizo ver a Pedro la ardilla en el techo’

En (42a’, b’, c’) el *-ta* causativo es fácilmente reconocible; el significado de las construcciones es claramente resultado de la causativización del predicado base. Lo mismo ocurre en formas lexicalizadas con espaciales que no admiten expansión locativa. Por ejemplo, *kurhátsini* ‘apenarse’, *erátsini* ‘pensar’ y *istîmani* ‘beber’ se causativizan con *-ta*:

- (43) a. María kurhá+tsi-**ta**-s-Ø-ti **Lúpi-ni**
 María escuchar+hacia el piso-CAUS-PRF-PRS-3IND Lupe-OBJT
 apenarse
 ‘María apenó a Lupe’
- b. ka itsí+ma-**ta**-s-p-ti
 y agua+líquido-CAUS-PRF-PAS-3IND
 beber
 ‘Y se lo dio a beber’ (San Markusí 15(36))
- c. xorhép’iti erá+tsi-**ta**-s-Ø-ti **sapí-ni**
 maestro ver+hacia abajo-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
 pensar
 ‘El maestro hizo pensar al niño’

En expresiones lexicalizadas con espaciales que indican una parte del cuerpo del sujeto, también encontramos causativización con *-ta*:¹⁸

- (44) a. sĭpí+rhu-**ta**-s-Ø-ti **sapí-ni**
 heder+punta/nariz-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
 oler
 ‘Hizo al niño oler algo’ (le dio a oler algo)
- b. shukú+parha-**ta**-s-Ø-ti **sapín-ni**
 cubrir+parte.post/espalda-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
 vestirse
 ‘Vistió al niño’
- c. k’amá+cha-**ta**-s-Ø-ti **Rósa-ni** kurhínta
 acabar(se)+garganta-CAUS-PRF-PRS-3IND Rosa-OBJT pan
 comerse/acabarse.algo
 ‘Hizo a Rosa comerse todo el pan’

En todos los casos de (44), *-ta* no es una expansión locativa, sino el causativo. Ello permite dar cuenta del hecho de que el poseedor de la parte en (44) es humano, mientras que, como se dijo antes, el *-ta* que indica cambio de dominio del sujeto a otro participante no ocurre con humanos. Asimismo, el valor causativo de *-ta* explica el que estas construcciones

¹⁸ Otros ejemplos de bases con espaciales que pueden considerarse lexicalizaciones o formas idiomáticas son; *mirí+narhi-ni* ‘olvidar’, *kurhá+ch’a-ni* ‘escuchar’, *kurhá+nti-ni* ‘oir’, *kurhá+marhi-ni* ‘preguntar’ (*kurháni* ‘escuchar’), *shuká+ch’a-ni* ‘maldecir’ (*shuká* ‘regañar’), *iki+cha-ni* ‘tener asco’ (*ikiani* ‘enojarse’), *chk’wa+ntera-ni* ‘mentir’. Estas formas pueden resultar en bases transitivas o aún ditransitivas como es el caso de ‘preguntar’: *xi=t’u=kini kurhámarhiaka ma ampé* ‘yo también te preguntaré algo’ (San Lukasi 20 (3)).

admitan doble marca causativa para indicar una causación más indirecta. Comparemos (44a, c, d) con las formas en (45):

- (45) a. $\text{sipí+rhu-(ta)-tara-s-}\emptyset\text{-ti}$ **sapí-ni**
 heder+nariz-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
 oler
 ‘Le ordenó al niño oler algo’
- b. $\text{shukú+parha-(ta)-taras-}\emptyset\text{-ti}$ **sapín-ni**
 cubrir+espalda-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
 vestirse
 ‘Le dijo/ordenó al niño vestirse’
- c. $\text{k'amá+cha-(ta)-tara-s-}\emptyset\text{-ti}$ **Rósa-ni** **kurhínta**
 acabar(se)+garganta-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND Rosa-OBJT pan
 comerse/acabarse.algo
 ‘Le dijo/ordenó a Rosa que se comiera todo el pan’

Con verbos que expresan un cambio de estado sufrido por un paciente/experimentante, el sufijo *-ta* que sigue al espacial sólo puede corresponder al causativo:

- (46) a. **Martín** $\text{p'amé-arha-s-}\emptyset\text{-ti}$
 Martín doler-centro-PRF-PRS-3IND
 ‘A Martín le dolió el estómago’
- a' $\text{k'awási p'amé-arha-ta-s-}\emptyset\text{-ti}$ **Martíni-ni**
 chile doler-centro-CAUS-PRF-PRS-3IND Martín-OBJT
 ‘El chile le causó dolor de estómago a Martín’
- b. **purhú** $\text{niní-ch'u-s-}\emptyset\text{-ti}$
 calabaza cocerse-parte.inf-PRF-PRS-3IND
 ‘La calabaza se coció de abajo’
- b' $\text{xí niní-ch'u-ta-s-}\emptyset\text{-ka=ni}$ **purhú-ni**
 1SG cocerse-parte.inf-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ calabaza-OBJT
 ‘Yo cocí la parte de abajo de la calabaza’

En las oraciones (46a', b'), el morfema *-ta* introduce a un causante del cambio de estado que actúa sobre el sujeto lógico del predicado base. A diferencia de los verbos medios/reflexivos vistos en (36), con este tipo de predicados no es permisible la secuencia

[espacial *-ku*], forma esperada en el caso de humanos, para indicar que alguien o algo produce tal cambio.¹⁹

- (47) a. * **p'amé-ntu-ku-ni**
 doler-ext.inf/pie-EXP.LOC-NF
 Lectura buscada: 'Dolerle el pie a alguien'
- b. * **niní-ch'ú-ku-ni**
 cocerse.madurar-parte.inf-EXP.LOC-NF
 Lectura buscada: 'Cocerlo de abajo'

La agramaticalidad de las formas en (47) se explica por el hecho de que (cuando no está en juego la ubicación del sujeto en un espacio) para que un predicado pueda tomar [espacial-expansión locativa] y señalar que la acción del sujeto se dirige a otro, es necesario que el evento denotado por el verbo admita un sujeto lógico que propicie el evento (con características de agente). Esto no ocurre, por ejemplo, con 'doler' o 'cocerse'; tal tipo de eventos no puede transferirse a, o ubicarse en, el cuerpo de otro, por lo cual, la única forma de añadir un participante es por medio de la causativización.

6.4.3 Morfemas *portmanteau*: *-ta* y *ablaut* vocálico

En esta sección se analiza el funcionamiento de *-ta* y el *ablaut* vocálico con verbos intransitivos donde los espaciales indican el lugar donde se ubica el sujeto lógico del verbo base. Siguiendo el planteamiento de Friedrich (1971a:60, 106), daré evidencias de que en

¹⁹ Los verbos en (36), como 'secarse' y 'mojarse', permiten tanto bases con [espacial-*ku*] como formas causativas. Si bien para 'secarle el pie a otro' pueden emplearse los predicados *k'arhintukunt'ani* y *k'arhintutant'ani*, únicamente el último puede admitir la lectura 'le ordenó secarse el pie' (aunque para la causación indirecta se prefiere emplear doble marca causativa). El contraste entre expansión locativa y causativa puede apreciarse claramente cuando se añade morfología causativa a tales formas; mientras *k'arhintukutarant'ani* sólo admite la lectura 'ordenar a X secarle el pie a Y', *k'arhintu(ta)tarant'ani* puede significar 'ordenarle a X secarle el pie a Y' o 'ordenarle a X secarse el pie'.

dialectos, eventos como el de (49) se expresan mediante la secuencia [espacial-*ta*] (formas no aceptadas en Uricho). Comparemos (49) con los pares de oraciones de (50) a (53):

- (50) a. **sapí** washá-**mu-ku-s-Ø**-ti oríya-rhu
niño sentarse-orilla-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND orilla-LOC
'El niño se sentó en la orilla'
- b. xí **sapí-ni** washá-**mu-ta-s-Ø**-ka oríya-rhu
1SG niño-OBJT sentarse-orilla-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-1/2IND orilla-LOC
'Yo senté al niño en la orilla'
- (51) a. **sapí** inchá-**ch'u-ku-s-Ø**-ti káma-rhu
niño meterse-parte.inf-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND cama-LOC
'El niño se metió debajo de la cama'
- b. inchá-**ch'u-ta-s-Ø**-ka=ni
meterse-parte.inf-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- sapí-ni** káma-rhu
niño-OBJT cama-LOC
'Metí al niño debajo de la cama'
- (52) a. **ké-ts'i-ku-s-Ø**-ka=ni mésa-rhu
descender-parte-sup-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ mesa-LOC
'Me senté a la mesa'(Lit. 'Descendí a la mesa')
- b. plátu **ké-ts'i-ku-s-Ø**-ti mésa-rhu
plato descender-parte-sup-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND mesa-LOC
'El plato está en la mesa'
- c. **ké-ts'i-ta-s-Ø**-ka=ni
descender-parte.sup-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- plátu-ni** mésa-rhu
plato-OBJT mesa-LOC
'Puse el plato en la mesa' (Lit. 'Hice que el plato descendiera a la mesa')
- (53) a. tínti má-**narhi-ku-s-Ø**-ti parédi-rhu
mosca pegarse-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND pared-LOC
'La mosca se pegó en la pared, está pegada en la pared'

- b. Xwánu má-**narhi-ta-s-Ø**-ti
 Juan pegarse-sup.plana-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-3IND
- ma sīránta parédi-rhu
 un papel pared-LOC
 ‘Juan pegó un papel en la pared’

En todas las construcciones de (50-53), *-ku* indica que la parte corresponde a la entidad/lugar donde se ubica el sujeto lógico del verbo base, mientras que *-ta*, además de lo anterior, añade un causante. Es decir, las oraciones en (b) corresponden a causativas de las formas en (a): hay un nuevo participante, el causante, que actúa sobre el sujeto lógico del predicado base y propicia que éste quede colocado en un lugar. Sin embargo, *-ta* no puede ser simplemente el alomorfo causativo, pues la base de dicha causativización no es [V-espacial]; por ejemplo, como se señaló en (48), * *washámu* es agramatical y, por ende, no puede ser el predicado que se causativiza en (50b). Tampoco puede ser simplemente una expansión locativa, ya que el valor de tal forma sería equivalente a (50a). El sufijo *-ta* en las oraciones de (50-53) tiene, pues, una doble función: desplaza la referencia del espacial del sujeto lógico del predicado base a otro participante (función de *-ku* en (50a)) y al mismo tiempo transitiviza la construcción añadiendo un causante (función de *-tara* en (49)).

El mismo fenómeno se reconoce en oraciones con raíces verbales clasificatorias (véase 6.1) donde la entidad a la que hace referencia la raíz corresponde a la figura, mientras que los morfemas espaciales proporcionan el fondo respecto al cual ésta se ubica. En (54) se ofrecen ejemplos de este tipo de predicados donde la entidad a la que se refiere la raíz es inanimada y en (55) con animados, caso en que la raíz indica la postura adoptada:

- (54) a. tsúntsu kirá-**mu-ku-s-∅**-ti **pwérta-rhu**
 olla obj.redondo-orilla-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND puerta-LOC
 ‘La olla está en la puerta’
- b. chkári ichá-**nti-ku-s-∅**-ti **eskína-rhu**
 palo obj.largo.horz-ángulo-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND esquina-LOC
 ‘El palo está tirado en la esquina’
- c. k’waníntikwa cheré-**ts’i-ku-s-∅**-ti **mésa-rhu**
 rebozo obj.amorfo-parte.sup-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND mesa-LOC
 ‘El rebozo está sobre la mesa’
- (55) a. Pédru apó-**ntu-ku-s-∅**-ti **anátapu-rhu**
 Pedro obj.largo.horz-ext.inf/pie-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND árbol-LOC
 ‘Pedro se acostó/está acostado al pie del árbol’
- b. sapí aná-**ts’i-ku-s-∅**-ti **mésa-rhu**
 niño obj.largo.vert-parte.supr-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND mesa-LOC
 ‘El niño se paró/está parado en la mesa’

Como en las oraciones en (50-53), en las de (54 y 55) es necesario *-ku* para indicar el espacio en el que se localiza el sujeto. La causativización de estas oraciones presenta variación dialectal; mientras en Uricho las causativas de (54a) y (55a) son, respectivamente, *kirámukutarani* ‘poner algo redondo en la puerta’ y *apóntukutarani* ‘acostarlo al pie del árbol’, en Puácuaro se emplean las construcciones en (56) y (57):

- (56) a. kirá-**mu-ta-s-∅**-ka=ni
 obj.redondo-orilla-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- tsúntsu-ni** pwérta-rhu
 olla-OBJT puerta-LOC
 ‘Puse la olla en la puerta’
- b. Lúpi ichá-**nti-ta-s-∅**-ti **chkári-ni**
 Lupe obj.largo.horz-ángulo-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-3IND palo-OBJT
- eskína-rhu
 esquina-LOC
 ‘Lupe puso el palo (acostado) en la esquina’

- c. María cheré-**ts'i-ta-s-Ø**-ti
 María obj.amorfo-parte.supr-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-3IND

k'waníntikwa-ni mésa-rhu
 rebozo-OBJT mesa-LOC
 'María puso el rebozo sobre la mesa'

- (57) a. **Pédru-ni** apó-**ntu-ta-s-Ø**-ti anátapu-rhu
 Pedro-OBJT obj.largo.horz-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-3IND árbol-LOC
 'Acostó a Pedro al pie del árbol'
- b. aná-**ts'i-ta-s-Ø**-ti **sapí-ni** mésa-rhu
 obj.largo.vert-parte.supr-EXP.LOC/CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT mesa-LOC
 'Paró al niño sobre la mesa'

En (56 y 57) *-ta* no puede ser el alomorfo causativo pues formas como *tsúntsu kirámusti* o *Pédru apóntusti* no son posibles con las lecturas de (54a y 55a); la única interpretación posible de estas oraciones sería 'la olla tiene algo redondo en su orilla' y 'Pedro tiene/se puso un objeto largo horizontal en el pie'. En tales oraciones, el espacial indica la parte del sujeto donde se ubica la entidad denotada por la raíz; es decir, el único argumento que involucra la raíz ocurre en función de objeto y el espacial, que indica su ubicación, corresponde al sujeto, por lo que estas formas pueden considerarse inversiones locativas.

En (58) puede apreciarse este tipo de construcciones:

- (58) a. María parhá-**ntsï-s-Ø**-ti ma kubéta-ni
 María obj.cóncavo-parte.supr/cabeza-PRF-PRS-3IND una cubeta-OBJT
 'María se puso/tiene un cubeta en la cabeza'
- b. sapí cheré-**nti-s-Ø**-ti karóni-ni
 niño obj.amorfo-ángulo-PRF-PRS-3IND gabán-OBJT
 'El niño se puso/tiene puesto el gabán'
- c. karabína kirá-**rhu-s-Ø**-ti ma bolíta púnta-rhu
 carabina obj.redondo-punta-PRF-PRS-3IND una bolita punta-LOC
 'La carabina tiene una bolita en la punta'

A diferencia de las oraciones en (56 y 57), la presencia de *-ta* después de los espaciales en (58) simplemente causativiza el predicado [V-espacial], de donde resultan predicados con el significado de ‘alguien provoca que X tenga algo ubicado en una parte’:

- (59) a. **María-ni** parhá-**ntsï-ta-s-Ø-ka=ni** kubéta-ni
 María-OBJT obj.cóncavo-cabeza-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ cubeta-OBJT
 ‘Le puse a María la cubeta en la cabeza’
- c. Lúpi cheré-**nti-ta-s-Ø-ti** **sapí-ni** karóni-ni
 Lupe obj.amorfo-ángulo-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT gabán-OBJT
 ‘Lupe le puso el gabán al niño’
- d. kirá-**rhu-ta-s-Ø-ti** ma bolíta-ni
 obj.redondo-punta-CAUS-PRF-PRS-3IND una bolita-OBJT
- karabína-ni púnta-rhu
 carabina-OBJT punta-LOC
 ‘Le puso una bolita en la punta a la carabina’

Las oraciones en (59) corresponden a causaciones directas, sin que *-ta* funcione como, o corresponda al, morfema *portmanteau*.²¹

La diferencia entre el morfema *-ta portmanteau* y el causativo se manifiesta en la posibilidad de aceptar doble marca causativa para indicar causación indirecta; mientras que el *-ta* causativo admite dicha posibilidad (véase 6.4.2), el sufijo *portmanteau* no. La adición de *-tara* a formas que exhiben el *-ta portmanteau* da como resultado el aumento de un nuevo causante:

²¹ Nótese que, a pesar de que estas formas permiten una lectura donde el sujeto puede ser agentivo ‘ponerse algo’, no son posibles construcciones con *-ku*, como *parhántsikuni kubétani* o *ichúparhakuni keréri* para indicar ‘le puso a otro la cubeta en la cabeza/la tabla en la espalda’, pues tales formas verbales corresponden a otra construcción que conlleva la ubicación del objeto ‘cubeta’ o ‘tabla’, señalado por la raíz, en un lugar. Este hecho, que contrasta con casos como *kwakáparhakuni* ‘mojarle la espalda’, se debe, a mi juicio, a las propiedades morfosintácticas específicas de este tipo de raíz verbal.

- (60) a. washá-**mu-(ta)-tara-s-Ø**-ka=ni
sentarse-orilla-EXP.LOC/CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- sapí-ni yorhékwa-rhu
niño-OBJT río-LOC
* ‘Le ordené al niño sentarse’
‘Le ordené al niño sentarlo’ ‘Le ordené sentar al niño’
- b. apó-**ntu-(ta)-tara-s-Ø**-ka=ni
obj.largo.horz-ext.inf-EXP.LOC/CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
* ‘Le ordené acostarse al pie de algo’
‘Le ordené acostarlo al pie de algo’
- c. aná-**ts’i-(ta)-tara-s-Ø**-ka=ni
obj.largo.vert-parte.supr-EXP.LOC/CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- mésa-rhu
mesa-LOC
* ‘Le ordené pararse sobre la mesa’
‘Le ordené pararlo sobre la mesa’

Las formas causativas en (60) contrastan con aquellas que resultan de añadir el causativo *-tara* a las oraciones en (59). Cuando dicho morfema sigue al causativo *-ta* puede indicar causación indirecta o reiteración del proceso de causativización.²²

- (61) a. **María-ni** parhá-**ntsï-(ta)-tara-s-Ø**-ka=ni
María-OBJT obj.cóncavo-cabeza-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- kubéta-ni
cubeta-OBJT
‘Le mandé a María que se/le pusiera la cubeta en la cabeza’

²² El contraste entre las oraciones en (60) y (61) también se presenta en predicados con los verbos medios/reflexivos, discutidos en la sección anterior, que admiten *-ku* o *-ta* después del espacial, lo cual confirma el carácter causativo de este último. En (i) tenemos la secuencia [espacial-extensión locativa-causativo] y en (ii) [espacial-causativo-causativo]:

- (i) María k’arhí-**ntu-ku-tara-nt’as-Ø**-ti xantsíri-ni sapí-ni
María secarse-pie-EXP.LOC-CAUS-PRF-PRS-3IND pie-OBJT niño-OBJT
‘María le ordenó al niño secarle el pie’
- (ii) María k’arhí-**ntu-(ta)-tara-nt’as-Ø**-ti xantsíri-ni sapí-ni
María secarse-pie-CAUS-CAUS-ITR-PRF-PRS-3IND pie-OBJT niño-OBJT
‘María le ordenó al niño secarse/secarle el pie’

- b. Lúpi cheré-**nti-(ta)-tara-s-Ø-ti** **sapí-ni** karóni-ni
 Lupe obj.amorfo-ángulo-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT gabán-OBJT
 ‘Lupe le mandó al niño ponerse/ponerle el gabán’
- c. ichá-**nti-(ta)-tara-s-Ø-ti** **sapí-ni**
 obj.plano-ángulo-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT
- ma chkári k’ésī-rhu
 una tabla hombro-LOC
 ‘Le ordenó al niño ponerse/ponerle una tabla en el hombro’

El papel *portmanteau* que exhibe *-ta* en las construcciones (50-53) y (56, 57), también se reconoce en el caso de espaciales que presentan *ablaut*. Espaciales como *-ni*, *-pi* y *-mi* cuando ocurren con verbos intransitivos pueden indicar, como lo hace la secuencia [espacial-*ku*], la ubicación del único argumento nuclear del verbo. Mientras que en (50-53) y (56, 57) la causativización de tal tipo de predicados se realiza mediante el sufijo *portmanteau -ta*, con espaciales que presentan *ablaut* vocálico ésta se obtiene con las formas correspondientes *-na*, *-pa* y *-ma*, como puede apreciarse en (62-64):

- (62) a. wíchu inchá-**mi-s-Ø-ti** itsî-rhu
 perro meterse-líquido-PRF-PRS-3IND agua-LOC
 ‘El perro se metió al agua’
- b. inchá-**ma-s-Ø-ka=ni** **wíchu-ni** itsî-rhu
 meterse-líquido/CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ perro-OBJT agua-LOC
 ‘Metí el perro al agua’
- (63) a. tsúntsu kirá-**pi-s-Ø-ti** echéri-rhu
 olla obj.red-piso-PRF-PRS-3IND tierra-LOC
 ‘La olla está en el piso/tierra’
- b. xí **tsúntsu-ni** kirá-**pa-s-Ø-ka=ni** písu-rhu
 1SG olla-OBJT obj.red-piso/CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ piso-LOC
 ‘Yo puse la olla en el piso’
- (64) a. purhú kurhú-**ni-s-Ø-ti** tsúntsu-rhu
 calabaza quemarse-cavidad-PRF-PRS-3IND olla-LOC
 ‘La calabaza se quemó en la olla’

- b. María kurhú-**na**-s-Ø-ti purhú-**ni** tsúntsu-rhu
 María quemarse-cavidad/CAUS-PRF-PRS-3IND calabaza-OBJT olla-LOC
 ‘María quemó la calabaza en la olla’

En (62b, 63b y 64b) los espaciales con /a/ indican el lugar donde se ubica el argumento del verbo base al tiempo que introducen un causante.²³ Esta función *portmanteau* puede reconocerse también con verbos de cambio de estado donde el espacial indica el área del experimentante/tema que sufre dicho cambio.

- (65) a. p’orhóta kó-**ni**-s-Ø-ti
 hoyo ancharse-cavidad-PRF-PRS-3IND
 ‘El hoyo está anchó’
- b. Xwánu kó-**na**-s-Ø-ti p’orhóta-**ni**
 Juan ancharse-cavidad/CAUS-PRF-PRS-3IND hoyo-OBJT
 ‘Juan ensanchó el hoyo’

En (65b) *-na* indica el área del argumento del verbo que ha sufrido un cambio de estado e introduce un agente que induce el evento. El valor causativo de *-na* coincide con la necesidad que exhibe este tipo de predicados de tomar el causativo *-ta* cuando presentan espaciales ‘parte-todo’ que admiten expansiones locativas —véase (46 y 47)—.²⁴

²³ Como mencioné anteriormente, existe un grupo de espaciales que no admiten expansiones locativas ni presentan *ablaut* vocálico. Friedrich (1971a:83) señala que en estos casos, generalmente, la voz está determinada por la transitividad de la base. Aunque aquí no es posible profundizar en esto, quiero señalar que algunos de estos espaciales, que tienen que o pueden referirse a un participante distinto del sujeto, pueden presentarse en oraciones como las de (62 y 63) resultando bases transitivas donde, como ocurre con las formas *portmanteau*, añaden un valor causativo.

- (i) inchá-sku-s-Ø-ka=ni ma pirímu
 meterse-sup.plana.pequeña-PRF-PRS-1/2IND una vara
 ‘Metí en el piso una vara’
- (ii) kirá-nska-s-Ø-ka=ni tsúntsu-ni písu-rhu
 obj.redondo-sup.plana.no.limitada-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ olla-OBJT piso-LOC
 ‘Puse la olla en el piso’

²⁴ La función *portmanteau* de los espaciales con /a/ en (62-65) no se presenta con verbos transitivos, como resulta evidente en oraciones como: *ónasti kaxárrhu* ‘lo encerró en la caja’, *xupámasti tsúntsuní itsírhu* ‘lavó la piedra ubicada en el río’, *eshép’asti chpirirhu* ‘lo vió en el fuego’. Asimismo, *xupánani* ‘lavarle el pecho’ contrasta con la construcción causativa *xupánitani* ‘ordenarle lavarse el pecho’. Con verbos medio/reflexivos que admiten un agente (véase 36), los espaciales que indican lugares y presentan *ablaut* vocálico en /a/ también parecen tener función de *portmanteau*: *písu kwakápiri* ‘el piso se mojó’, *kwakápiri písuní* ‘mojó’

6.5 Construcciones de doble objeto con el poseedor de la parte como PE

En esta sección se analizan construcciones que se refieren a situaciones en las que un agente (argumento del verbo) dirige su acción al cuerpo de otro, ya sea afectando directamente una área/parte de éste o actuando sobre un objeto ubicado en dicha área. En estos casos, encontramos construcciones donde la morfología verbal, de manera similar a lo que ocurre con las aplicativas, permite delimitar los dominios de los participantes y establecer relaciones posesivas entre éstos. Cuando los espaciales ‘parte/todo’ se refieren, inherentemente o por medio de un marca morfológica, a un participante distinto del sujeto/agente permiten el aumento de un argumento, el poseedor de la parte, y, por tanto, construcciones ditransitivas de PE.

Los espaciales que indican un área de un todo son relacionales y, por consiguiente, su presencia en la base verbal remite a un nominal que es el participante que corresponde al todo o poseedor. Cuando el espacial remite al sujeto, se cumple dicha condición sin que exista aumento de participantes ni de valencia sintáctica; pero si el espacial no remite al sujeto, debe existir un participante más que corresponde al ‘todo /poseedor’.²⁵

Como se mostró en 6.1 y 6.3, la ubicación del área que indican los sufijos espaciales en alguien distinto al sujeto se desprende, dependiendo del tipo de espacial, de:

el piso’. Recuérdese que este tipo de eventos, con espaciales que no sufren *ablaut*, admite la causativización con *-ta*.

²⁵ Cuando el área a la que refiere el espacial abarca gran parte del todo o corresponde a un área determinante en la figura o constitución de éste, es decir, el espacio es difícilmente concebible como una parte separable de la entidad, las construcciones presentan solamente un nominal en función de objeto que se refiere al todo (véase Capistran 2005), por ejemplo *ampáakuati purhúni* ‘va a limpiar la calabaza por dentro’(-a ‘centro’), *warhámukusti kuchíyuni* ‘afiló el cuchillo’ (-mu ‘orilla’), *xupích’akusti ma tsúntsuni* ‘agarró una olla por el cuello’ (-ch’a ‘cuello’) *kutsúparhakusti ma xukándurakwani* ‘limpió un zapato por fuera’ (-parha ‘espalda’).

a) una propiedad inherente al espacial (como ocurre con *-k'u* ‘mano’ y *-rhi* ‘superficie externa’); b) del *ablaut* vocálico; c) de la presencia de expansiones locativas.

En (66) se ofrecen ejemplos de predicados con el espacial *-k'u* ‘mano’:

- (66) a. wíchu katsá-**k'u**-sha-Ø-ti **sapí-ni** xák'i-ni/-rhu
 perro morder-mano-PRG-PRS-3IND niño-OBJT mano-OBJT/-LOC
 ‘El perro le está mordiendo la mano al niño/está mordiendo al niño en la mano’
- b. Lúpi eshé-**k'u**-s-Ø-ti **sapí-ni** xák'i-ni/*-rhu
 Lupe ver-mano-PRF-PRS-3IND niño-OBJT mano-OBJT/-LOC
 ‘Lupe le vio la mano al niño’

En (66a) el espacial *-k'u* indica la parte directamente afectada por la acción del sujeto; la presencia de tal espacial autoriza la expresión nominal de la parte ‘mano’ como argumento nuclear u oblicuo y exige la expresión del poseedor de dicha parte ‘el niño’ en función de objeto. La posibilidad de expresar la parte en función oblicua o de objeto depende de la manera de presentar el evento y el grado de afectación. Si el todo se considera tan afectado como la parte (morder al niño en la mano implica morder al niño), ésta puede marcarse con caso locativo, como elemento de fondo (*background*), lo cual puede considerarse un tipo de democión de objeto. A diferencia de esta situación, en (66b) si la parte se expresa sintácticamente, debe hacerlo como objeto, pues no hay tal afectación del todo (verle la mano al niño, no implica o equivale a ver al niño). Tanto en (66a) como en (66b) pueden reconocerse construcciones de Posesión Externa (PE) donde el nuevo participante se codifica como argumento nuclear y es el poseedor de la parte expresada como objeto o en función locativa. Cuando la parte ocurre en función de objeto se producen construcciones ditransitivas a las que se ha añadido un argumento, sin recurrir a morfología aplicativa.

En (67) tenemos construcciones ditransitivas con el espacial *-rhi*:

- (67) a. María kwaká-**rhi**-s-Ø-ti p'unkwári **tsíkata-ni**
 María mojarse-sup.ext-PRF-PRS-3IND pluma gallina-OBJT
 'María le mojó las plumas a la gallina'
- b. t'ú xupá-**rhi**-s-Ø-ka atsîmu **tsúntsu-ni**
 2SG lavar-sup.ext-PRF-PRS-1/2IND lodo olla-OBJT
 'Tú le lavaste el lodo a la olla'

En (67), el espacial *-rhi* indica la superficie de una entidad distinta al sujeto/agente. El poseedor de dicha parte se introduce como elemento nuclear (la gallina, la olla). Como consecuencia de lo anterior, en (67a), *-rhi* tiene el efecto de transitivizar el verbo base (como en *kwakárhisti tsíkatani* 'mojó a la gallina'), siendo posible añadir el nominal 'pluma' ya que las plumas cubren toda la superficie de la gallina. En (67b), podría omitirse 'lodo' para indicar 'lavaste la olla'; sin embargo, el hecho de que el lodo esté ubicado en el área que indica el espacial, permite la adición de dicho nominal. Sin la presencia del morfema espacial, resultan agramaticales las construcciones con doble objeto como, por ejemplo, **xupásti atsîmu tsúntsuní* y **kwakárásti p'unkwári tsíkatani* (*kwáka* 'mojarse' más el causativo *-ra* sólo permite oraciones monotransitivas, *kwakárásti [tsíkata-eri p'unkwáriní]* 'mojó la pluma de la gallina').

Ejemplos como los de (66 y 67) no exhiben afijos causativos o aplicativos y, sin embargo, presentan construcciones de doble objeto. Éstas son resultado del hecho de que los espaciales, por sus propiedades referenciales, implican la presencia en el evento de un participante que corresponde al todo o poseedor del área que indican. Lo mismo ocurre con el espacial *-na* 'área interna/cavidad' en contraste con *-ni*:

- (68) a. teyá-**na**-s-Ø-ti **María-ni** itsúkwa-ni/-rhu
 golpear-cavidad-PRF-PRS-3IND María-OBJT seno-OBJT/-LOC
 'Golpeó a María en el seno' 'Le golpeó el seno a María'

- c. kwaká-**nti-ku**-a-s-∅-ka=ni
mojarse-ángulo-EXP.LOC-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

máru ráma-icha-ni **anátapu-ni**
unas rama-PL-OBJT árbol-OBJT
'Le mojé unas ramas al árbol'

- d. kaká-**rhu-ku**-s-∅-ti=**ri+ni** úrhi-ni
romper-punta-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ nariz-OBJT
'Me rompió la nariz'

En (69) la acción denotada por el verbo afecta directamente a la parte indicada por el espacial. En cambio, los ejemplos de (70) muestran oraciones ditransitivas donde el espacial señala la ubicación del paciente/tema del verbo base o la parte donde recae el efecto de la acción ejercida sobre éste:

- (70) a. erá-**ts'i-ku**-a-∅ listóni-icha-ni
ver-parte.supr/cabeza-EXP.LOC-OBJ.PL-IMP listón-PL-OBJT

ép'u-rhu **sapí-ni**
cabeza-LOC niño-OBJT
'Vele al niño los listones en la cabeza'

- b. tsitá-**ntu-ku**-s-∅-ti limónsi
exprimir-ext.inf/pie-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND limón

Martíni-ni xantsíri-rhu
Martín-OBJT pie-LOC
'Le exprimió limón a Martín en el pie'

En (70), la relación de posesión (parte/todo) se establece entre el participante en el que se ubica el área que indica el espacial y el nominal en caso locativo.

Como puede observarse en los ejemplos dados, cuando los morfemas espaciales 'parte-todo' se refieren a un participante distinto del sujeto (sea de manera inherente o por medio de marcas morfológicas), además de inducir una FN que indica la parte, licencian, dado su carácter relacional, la ocurrencia de una FN que se refiere al poseedor/todo. La

combinación de estos elementos con los argumentos del verbo base permite oraciones ditransitivas de PE.

El aumento de argumentos que conllevan las construcciones con espaciales que se refieren a un participante distinto del sujeto/agente puede explicarse a partir de la caracterización de las estructuras argumentales en juego. Reproduzco a continuación las estructuras, correspondientes a oraciones con espaciales que indican un área del sujeto/agente y que deben combinarse con expansiones espaciales para referirse a otro participante, propuestas en (13) y (34) para ‘lavar la cara’ y en (16) y (35) para ‘exprimir en el pie’:²⁷

(71) a. Estructura argumental de *xupá-narhi*
lavar-sup.plana
‘lavarse la cara/ojo/mejilla’

xupá-narhi_i [< A_i > < PT_i/LOC_i >]

Función sintáctica SUJ (OBJ/ OBL)

b. Estructura argumental de *xupá-narhi-ku*
lavar-sup.plana-EXP.LOC
‘lavarle la cara/ojo/mejilla’

xupá-narhi-ku_i [< A > < PT_i > < PT_i/LOC_i >]

Función sintáctica SUJ OBJ (OBJ/ OBL)

(72) a. Estructura argumental de *tsitá-ntu*
exprimir-ext.inf/pie
‘exprimirse algo en el pie’

tsitá-ntu_i [< A_i > < PT >] < LOC_i >]]

Función sintáctica SUJ OBJ (OBL)

²⁷ Estructuras similares pueden darse para las construcciones con espaciales como *-k'u*, *-na* y *-rhi* vistas en (66, 67 y 68).

- b. Estructura argumental de *tsitá-ntu-ku*
 exprimir-ext.inf/pie-EXP.LOC
 ‘exprimirle algo en el pie’

<i>tsitá-ntu-ku_i</i>	[<A>	<PT>]	<PT _i >	<LOC _i >]
Función sintáctica		SUJ	OBJ	OBJ	OBL

En (71a), mientras que la adición del espacial al verbo ‘lavar’ establece correferencialidad entre sujeto/agente y poseedor de la parte, la secuencia [espacial *-ku*], en (71b), obliga al desplazamiento de dicha referencia a un nuevo participante; esto, aunado a la relación ‘parte-todo’ inherente al espacial, posibilita la adición de argumentos y de construcciones ditransitivas, si el nominal que indica la parte se realiza en función objeto. En (72b), la secuencia [espacial-*ku*] tiene los mismos efectos que en (71b), sólo que en este caso hay un paciente/tema en la estructura argumental del verbo base (el cual debe realizarse como objeto) que es ubicado en el área que indica el espacial, dando como resultado una oración ditransitiva. En este tipo de construcciones la parte, si se expresa, debe hacerlo con marca de caso locativo.

A pesar de que los espaciales o espaciales más expansiones pueden aumentar la valencia sintáctica de la raíz, esto no es siempre el caso (véanse notas 25 y 26). Por ejemplo, un verbo ditransitivo como *ewá* ‘quitar’ permanece como tal si se añaden espaciales; el argumento fuente del verbo corresponde al poseedor de la parte:

- (73) a. *ewá-k'u-Ø kuchíyu-ni sapí-ni (xák'i-rhu)*
 quitar-mano-IMP cuchillo-OBJT niño-OBJT (mano-LOC)
 ‘Quítale el cuchillo al niño de la mano’
- b. *ewá-mu-ku-s-Ø-ka=ni tsíkata-ni xiwátsi-ni*
 quitar-orilla-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ gallina-OBJT coyote-OBJT
 (penchúmikwa-rhu)
 (boca-LOC)
 ‘Le quité la gallina al coyote de la boca’

En las construcciones ditransitivas que resultan de la presencia de espaciales (o espaciales más expansiones) el poseedor o todo presenta propiedades de OP; sólo éste puede ser afectado en su expresión sintáctica al añadirse morfología pasiva, de objeto indefinido o recíproca. En (74) se ofrecen ejemplos de oraciones pasivas:

- (74) a. María teyá-**na-na**-s-Ø-ti itsúkwa-ni
 María golpear-cavidad-PSV-PRF-PRS-3IND seno-OBJT
 ‘María fue golpeada el seno’
- b. tsúnstu xupá-**nti-ku-na**-s-Ø-ti kanít’akwa-ni
 olla lavar-ángulo-EXP.LOC-PSV-PRF-PRS-3IND asa-OBJT
 ‘La olla fue lavada el asa’
- c. sapí kwená-**mu-ku-na**-s-Ø-ti penchúmikwa-ni
 niño lamer-orilla-EXP.LOC-PSV-PRF-PRS-3IND boca-OBJT
 ‘El niño fue lamido la boca’
- d. xí kaká-**ts’i-ku-na**-s-Ø-ka ma kwashánta
 1SG romper-cabeza-EXP.LOC-PSV-PRF-PRS-1/2IND un huevo
 ‘Yo fui roto un huevo en la cabeza’

En (75) puede observarse la supresión del poseedor por *-p’i*:

- (75) a. xorhénp’iti teyá-**ts’i-k(u)-p’i**-sín-Ø-ti
 maestro golpear-parte.supr/cabeza-EXP.LOC-OBJ.INDF-HAB-PRS-3IND
 ép’u-rhu
 cabeza-LOC
 ‘El maestro golpea (a la gente) en la cabeza’
- b. María kutsú-**ntu-k(u)-p’i**-s-Ø-ti xantsíri-icha-ni
 María limpiar-ext.inf/pie-EXP.LOC-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND pie-PL-OBJT
 ‘María limpió los pies (a la gente)’
- c. Lúpi xeyá-**parha-k(u)-p’i**-sín-Ø-ti
 Lupe sobar-parte.post/espalda-EXP.LOC-OBJ.INDF-HAB-PRS-3IND
 ‘Lupe soba la espalda’
- d. t’ú xatsí-**ch’u-k(u)-p’i**-a-ka inyeksióni-icha-ni
 2SG poner-parte.baja-EXP.LOC-OBJ.INDF-FUT-1/2IND inyección-PL-OBJT
 ‘Tú vas a poner inyecciones’

Por último, en (76) tenemos construcciones con recíproco:

- (76) a. tumpí-icha
muchacho-PL
- teyá-**parha-k(u)-p'era-s-∅-ti=ksĩ**
golpear-parte.post/espalda-EXP.LOC-RCP-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
'Los muchachos se golpearon (unos a otros) las espaldas'
- b. ishú kaká-**ts'i-k(u)-p'era-sĩn-∅-ti=ksĩ**
aquí romper-parte.supr/cabeza-EXP.LOC-RCP-HAB-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
- kaskaróni-icha-ni
cascarón-PL-OBJT
'Aquí se rompen unos a otros cascarones en la cabeza'

Las construcciones vistas en esta sección se caracterizan porque la parte y el todo se expresan por dos FFNN respectivas, lo que origina oraciones de PE. Este tipo de predicados no da lugar a que el poseedor se codifique como constituyente no nuclear de una FN genitiva (PI):

- (77) a. * xupá-**narhi-ku-s-∅-ti** [María-eri éskwa-ni]
lavar-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND [María-GEN ojo-OBJT]
Lectura buscada: 'Lavó el ojo de María'
- b. * kaká-**nti-ku-s-∅-ka=ni**
romper-ángulo-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- [tsúntsu-iri kanít'akwa-ni]
[olla-GEN asa-OBJT]
Lectura buscada: 'Rompí el asa de la olla'

La agramaticalidad de las oraciones en (77) muestra que los predicados con espaciales que indican la parte de un todo distinto del sujeto exigen la expresión del todo por una FN independiente: parte y todo deben ser correferenciales y no pueden formar una unidad sintáctica. En (77) la expansión locativa *-ku* tiene por función indicar el cambio de dominio (ubicación del área que indica el espacial) del sujeto a otro participante, de manera que se licencia la adición de dicho participante como argumento del predicado. Este

comportamiento no se observa cuando la función de las expansiones locativas es modificar el área a la que hace referencia el espacial. Como señalé en 6.4.1, en estos casos la secuencia [espacial *-ku/-ta*] indica una parte que puede localizarse en el sujeto o en otro participante. Cuando se refieren a alguien distinto del sujeto, parte y poseedor deben expresarse en una FN (véase Monzón 2004), como se muestra en (78) y (79):

- (78) a. erá-**ch'a-ku-s-Ø**-ti [María-eri p'untánta-ni]
 ver-cuello-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND [María-GEN pantorrilla-OBJT]
 'Vio la pantorrilla de María'
- b. * erá-**ch'a-ku-s-Ø**-ti p'untánta-ni **María-ni**
 ver-cuello-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND pantorrilla-OBJT María-OBJT
 Lectura buscada: 'Le vio la pantorrilla a María'
- c. erá-**ch'a-ku-s-Ø**-ti p'untánta-ni
 ver-cuello-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND pantorrilla-OBJT
 * 'Le vio la pantorrilla a alguien'
 'Se vio la pantorrilla'
- (79) a. xupá-**rhu-ku-s-Ø**-ti [xuchiiti dédu-ni]
 lavar-punta-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND [1SG.POS dedo-OBJT]
 'Lavó mi dedo'
- b. * xupá-**rhu-ku-s-Ø**-ti=**ri+ni** dédu-ni
 lavar-punta-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ dedo-OBJT
 Lectura buscada: 'Me lavó el dedo'
- c. xupá-**rhu-ku-s-Ø**-ti dédu-ni
 lavar-punta-EXP.LOC-PRF-PRS-3IND dedo-OBJT
 * 'Le lavó el dedo'
 'Se lavó el dedo'

Las oraciones (78a) y (79a), frente a la agramaticalidad de (78b) y (79b), muestran que si la secuencia [espacial-expansión locativa] se refiere a un área ubicada en alguien distinto del sujeto, parte y todo no pueden expresarse en dos FFNN o constituyentes independientes. (78c) y (79c) son inadecuadas para denotar eventos donde la parte no pertenece al sujeto,

la única lectura posible de estas formas es que el sujeto se vio la pantorrilla y que se lavó el dedo.

Mi propuesta para explicar dicho comportamiento se basa en el hecho de que en oraciones como las de (78 y 79) la función de *-ku*, a diferencia de lo que ocurre en (77), es desplazar la referencia del espacial a otra área del cuerpo, de manera que se anula su propiedad de localizar la parte en alguien distinto del sujeto. En estos casos, puesto que la función de la expansión locativa no es ubicar la parte en alguien distinto del sujeto, sólo se licencia la ocurrencia de una FN que haga referencia a la parte. Por consiguiente, si la parte no se refiere al sujeto, la secuencia [espacial -expansión locativa] únicamente permite introducir una FN que debe codificar la relación ‘parte/todo’, de manera que resultan agramaticales construcciones de PE, como (78b) y (79b).

En las oraciones de (78a) y (79a), la acción verbal se ejerce directamente sobre la unidad ‘parte/todo’, de modo que se generan construcciones monotransitivas. A diferencia de estas formas, si la acción recae en una entidad ubicada en el área que indica el espacial, dicha entidad se manifiesta como objeto, mientras que la unidad ‘parte/todo’ puede expresarse en función oblicua o de objeto, como puede apreciarse en (80):

- (80) a. xupá-**narhi-ku**-s-∅-ka=ni yurhíri
lavar-sup.plana-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ sangre

[sapí-iri anánasta]-**ni/-rhu**
[niño-GEN espinilla]-OBJT/-LOC
‘Le lavé la sangre a la espinilla del niño’
‘Lavé la sangre en la espinilla del niño’

- b. kurhí-**rhu-ku**-s-∅-ka=ni
quemarse-punta-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

tumpásí [sapí-iri ték’i]-**rhu**
grano [niño-GEN uña]-LOC
‘Quemé un grano en la uña del niño’

- c. atá-**ch'a-ku-nt'**a-s-Ø-ti sipíata
golpear-cuello-EXP.LOC-ITR-PRF-PRS-3IND medicina

[María-eri p'untánta]-**ni**
[María-GEN pantorrilla]-OBJT
'Le embarró medicina a la pantorrilla de María'

- d. p'ikú-**ts'i-ku-s-**Ø-ka=ni echéri
arrancar-parte.supr/cabeza-EXP.LOC-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ tierra

[sapí-iri xurhíntskwa]-**ni/-rhu**
[niño-GEN rodilla-OBJT]-OBJT/-LOC
'Le quité la tierra a la rodilla del niño' 'Quité la tierra en la rodilla del niño'

Aunque, según mis datos, en oraciones como las de (80) lo más común es la marcación de la frase genitiva (parte-todo) como oblicuo, su realización en función de objeto es gramatical.²⁸ Lo que resulta agramatical en todos los casos es la expresión del todo/poseedor como un participante independiente, de manera que se generen construcciones de PE; frente a (80b) y (80d), son inaceptables oraciones como:

**kurhírhukuskani tumpási sapíni ték'irhu* o **p'ikúts'ikuskani echéri sapíni (xurhíntskwarhu)*.

En (80), donde la unidad 'parte-todo' se expresa en una FN genitiva (PI) con caso locativo, el paciente del verbo funciona como OP. Si la frase de PI ocurre como objeto, ésta corresponderá al OP. Esto se confirma en el comportamiento de la pasivización de tales formas:

- (81) a. atsímu xupá-**rhu-ku-na-s-**Ø-ti [sapí-iri ték'i-**rhu**]
lodo lavar-punta-EXP.LOC-PSV-PRF-PRS-3IND [niño-GEN uña-LOC]
'El lodo fue lavado en la uña del niño'

²⁸ La preferencia por marcar la frase genitiva con caso locativo se explica por la función que tiene la unidad 'parte-todo', designar la ubicación del paciente del verbo, y por el carácter inanimado de tal tipo de frases (recuérdese que en p'orhépecha los humanos no pueden ocurrir con locativo). La mayoría de los informantes consultados sólo marcan como objeto tales frases en el caso de verbos que subcategorizan una locación, como 'embarrar' y 'arrancar'.

- b. [**sapí-iri xurhíntskwa**]
[niño-GEN rodilla]

p'ikú-**ts'i-ku-na-s-Ø**-ti echéri
arrancar-parte.supr/cabeza-EXP.LOC-PSV-PRF-PRS-3IND tierra
'La rodilla del niño fue quitada tierra'

Para generar construcciones de PE a partir de predicados como los de (78a), (78b) y (80) es necesaria la adición de morfemas aplicativos. En (82) y (83) se muestra este tipo de oraciones:²⁹

- (82) a. wíchu katsá-**ch'a-ku-chi-s-Ø-ti=ri+ni**
perro morder-cuello-EXP.LOC-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ

p'untánta-ni/-rhu
pantorrilla-OBJT/LOC
'El perro me mordió (en) la pantorrilla'

- b. erá-**narhi-ku-ku-a-s-Ø-ka=ri** **anánasta-ni**
ver-sup.plana-EXP.LOC-3APL-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=2SG.SUJ espinilla-OBJT

maríkwa-icha-ni
muchacha-PL-OBJT
'Les viste la espinilla a la muchachas'

- c. xupá-**rhu-ta-ku-a-s-Ø-ka=ni** **Martíni-ni**
lavar-punta-EXP.LOC-3APL-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Martín-OBJT

ték'i-icha-ni
uña-PL-OBJT
'Le lavé las uñas a Martín'

²⁹ En construcciones como las de (83), algunos informantes admiten la expresión de la parte en función de objeto: *xupánarhikukushaka anánasta Mariani echéri* 'le estoy lavando la sangre de la pantorrilla a María'. Sin embargo, este tipo de oraciones no son comunes en Puácuaro (cfr. Monzón 1998, 2004). Otro hecho que vale la pena señalar es que he registrado oraciones con la applicativa de tercera persona donde no hay PE, pero la frase genitiva 'parte-todo' tiene que manifestarse como objeto (véase capítulo 4). Compárense las formas en (80) con las siguientes oraciones: *xupárhukukuskan [sapíiri ték'ini] yurhíri* 'le lavé la sangre a la uña del niño', *atách'akukunt'askani sipiata [Marí(a)eri p'untántani]* 'le embarré medicina a la pantorrilla de María'.

- (83) a. xupá-**narhi-ku-chi-s-Ø-ka=ki+ni** máncha
 lavar-sup.plana-EXP.LOC-1/2APL-PRF-PRS-1/2IND=2SG.OBJ mancha
- anánasta-rhu
 espinilla-LOC
 ‘Te lavé la mancha en la espinilla’
- b. t’ú **kurhí-rhu-ku-ku-a-ka** puntsáni **sapí-ni**
 2SG quemarse-punta-EXP.LOC-3APL-FUT-1/2IND lunar niño-OBJT
- dédu-rhu
 dedo-LOC
 ‘Tú le vas a quemar el lunar al niño en el dedo’

La adición de la applicativa en (82 y 83) permite introducir al todo en una FN independiente y codificarlo como argumento nuclear, de manera que, a diferencia de las formas en (78-80), pueden generarse oraciones ditransitivas de PE. En (82 y 83), el sufijo aplicativo cumple la misma función que las extensiones espaciales cuando éstas no desplazan la referencia del espacial a otra parte del cuerpo: indicar que el espacio referido se localiza en el dominio de alguien distinto del sujeto/agente.

La función del morfema aplicativo en (82 y 83) puede contrastarse con la que presenta en construcciones con espaciales donde las extensiones locativas ubican la parte en un participante distinto del sujeto. Comparemos (82c) con (84):

- (84) xí **Pédru-ni** sĭpá-rhu-ta-ku-s-Ø-ka=ni
 1SG Pedro-OBJT robar-punta-EXP.LOC-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- durásĭ anátapu-rhu
 durazno árbol-LOC
 ‘Yo le robé duraznos en el/su árbol a Pedro’

Mientras que en (82 y 83) el aplicativo introduce al poseedor de la parte en función de objeto, en (84) el argumento aplicado únicamente puede corresponder al poseedor del todo.

En las construcciones de (82 y 83) que presentan [espacial-expansión locativa-aplicativa], el argumento aplicado corresponde al OP, como puede atestigüarse en las formas pasiva en (85):

- (85) a. xí xupá-**narhi-ku-mi-na-s-Ø**-ka=ni anánasta-ni
 1SG lavar-sup.plana-EXP.LOC-APL-PSV-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ espinilla-OBJT
 ‘Yo fui lavada la espinilla’
- b. sapí p’ikú-**ts’i-ku-mi-na-s-Ø**-ti
 niño arrancar-parte.supr/cabeza-EXP.LOC-APL-PSV-PRF-PRS-3IND
- echéri xurhíntskwa-rhu
 tierra rodilla-LOC
 ‘El niño fue quitado tierra en la rodilla’

6.6 Conclusiones

Los morfemas espaciales del p’orhépecha son afijos léxicos que permiten ubicar los eventos denotados por el predicado al que se unen. Su presencia en una base verbal obliga a establecer relaciones entre el área o espacio al que hacen referencia y los participantes en el evento.

En este capítulo he propuesto que los sufijos espaciales establecen, por sus propiedades intrínsecas, relaciones de correferencialidad con los argumentos verbales: cada tipo de morfema espacial tiene la propiedad inherente de referirse al sujeto lógico del predicado o a un participante distinto de éste, de manera que cumplen la función de distinguir entre el espacio o dominio del sujeto y el de otro participante. Para que se dé un cambio o desplazamiento del dominio de un participante a otro y, por tanto, se adecue la correferencialidad inherente de los espaciales, la lengua cuenta con mecanismos morfológicos, como el *ablaut* vocálico y las expansiones locativas *-ku* y *-ta*, que en sí

mismos carecen de valores de voz o transitividad. Sin embargo, con verbos intransitivos el *ablaut* vocálico y *-ta* pueden funcionar como formas *portmanteau*: desplazan la referencia del espacial del sujeto a otro participante al tiempo que aumentan un causante. He mostrado que las formas *portmanteau* y las expansiones locativas deben diferenciarse del alomorfo causativo *-ta*. Éste, cuando se añade a predicados con morfemas espaciales, simplemente introduce un causante, de modo que el sujeto lógico del predicado base se expresa en función de objeto. Asimismo, sólo el alomorfo causativo permite doble marca causativa para indicar causación indirecta.

Por otra parte, también ha quedado evidenciado que la valencia semántica y sintáctica de las construcciones que presentan espaciales, formas con *ablaut* vocálico o la secuencia [espacial -expansión locativa], depende de las características del verbo base y de la combinación de los argumentos de éste con la información léxica y las propiedades referenciales que aportan dichos morfemas. He propuesto que la base de los predicados que presentan *ablaut* vocálico /a/ o expansiones locativas no es, salvo en el caso de formas *portmanteau*, una construcción con espaciales que se refieren al sujeto. La combinación de un verbo con morfemas espaciales que admiten *ablaut* vocálico o expansiones locativas exige una elección entre: [V-espacial] / [V-espacial-expansión locativa] o, en el caso de *ablaut* vocálico, formas /i/ /a/.

Los espaciales que denotan una región o parte son relaciones; licencian la ocurrencia de una FN que especifica dicha parte o subárea y exigen la presencia de otro nominal que corresponde al todo/poseedor. Si la parte no se refiere al sujeto o a su ubicación, éste dirige su acción al dominio o espacio de otro participante, de manera que pueden generarse oraciones ditransitivas sin que estén implicados procesos de causativización o aplicación. La ubicación del espacial en alguien distinto del agente

licencia no sólo la presencia de una FN que indica la parte, sino que requiere de un argumento adicional que corresponde al todo/poseedor. El carácter relacional de estos espaciales (que exige la expresión del todo/poseedor como un argumento independiente), unido a la posibilidad de realización tanto de la parte como del todo en función de objeto, permite que, al combinarse con los argumentos del verbo base, pueda darse un aumento de valencia sintáctica. Las oraciones de doble objeto con bases verbales que presentan morfemas espaciales tienen las características de construcciones de PE donde hay un argumento nuclear, expresado en función de objeto, que corresponde al poseedor/todo del área denotada por el espacial.

Por último, he sugerido que cuando la secuencia [espacial-expansión locativa] tiene el efecto de modificar la denotación del morfema espacial a otra área del mismo todo, la expansión locativa ya no puede tener la función de localizar la parte en alguien distinto del sujeto y que debe expresarse en una FN independiente. Por consiguiente, si la acción del agente se dirige a otro participante, es necesaria la presencia de morfemas aplicativos para expresar al poseedor de la parte como PE. Estas construcciones se distinguen de las referidas anteriormente, donde la función de las expansiones locativas es localizar la parte en un participante distinto del sujeto; si estas últimas sufren aplicación, el argumento aplicado no puede corresponder al poseedor del área que indica el espacial.

7. CONSTRUCCIONES CON PREDICADOS QUE INVOLUCRAN MÁS DE DOS ARGUMENTOS INTERNOS

7.0 Introducción

Puesto que esta tesis versa sobre la expresión de argumentos y el fenómeno de la transitividad en p'orhépecha no puede obviarse una indagación sobre la posibilidad de generar oraciones cuyos predicados involucren más de tres argumentos y con más razón cuando hay datos atestiguados en esta lengua, como se verá más adelante. La existencia de lenguas que permiten tal tipo de oraciones, es un problema que ha llamado la atención en los estudios tipológicos ya que ninguna lengua cuenta con verbos que inherentemente conlleven más de dos argumentos internos. En su estudio tipológico sobre causativas, Song (1996:173-180) sostiene que toda lengua parece permitir sólo cierto número de FFNN nucleares por oración, fenómeno que el autor llama “control de densidad de FFNN”. Según Song, el número máximo de FFNN nucleares permitidas en oraciones ordinarias (sin sufijación causativa) debe mantenerse cuando, por ejemplo, se permite causativizar verbos inherentemente ditransitivos. Así, explica el que en leguas como el songhai —citada por Comrie (1975:11)—, al causativizar un verbo ditransitivo el resultado sea una construcción ambigua con OD y OI; por lo que el argumento causado o el OI original, no se codifica en la sintaxis; de manera que la lengua mantiene el control de densidad de FFNN.

El hecho de que en las lenguas en las que se puede añadir un argumento a un verbo ditransitivo (inherente o derivado) sea común que un argumento interno del verbo no se exprese o que se codifique por otros medios, por ejemplo, como oblicuo, ha sido

reconocido por diversos autores como Dixon (2000), Comrie (1985), Kulikov (1993), Alsina (1993:628) y Kittilä (2004). Por otra parte, Gerds (2004), en su estudio sobre causativas en halkomelem, plantea que el número de posiciones argumentales que permite una lengua no bloquea la posibilidad de obtener derivaciones que implican predicados de un número mayor de argumentos, mientras el resultado de dicho proceso (*output* total) se ajuste a los principios de mapeo de la lengua. Lo anterior es posible mediante procesos morfológicos detransitivizadores que disminuyen la valencia sintáctica (por ejemplo, la antipasiva) y permiten así la adición de nuevos argumentos que pueden mapearse conforme a los principios de la lengua.¹ Dichos mecanismos de detransitivización son, en términos de Song (1996:179), medios que permiten mantener el control de la densidad de FFNN.

Los estudios antes mencionados demuestran que, en muchas lenguas, cuando existen predicados complejos que implican más de tres argumentos las oraciones resultantes mantienen el número de lugares nucleares (o densidad de FFNN) permitidos por verbos no derivados. Es decir, no se producen oraciones tritransitivas puesto que alguno de los argumentos internos del verbo derivado no se codifica como nuclear. Sin embargo, la restricción “el número de argumentos que pueden codificarse como nucleares no puede ser mayor al que permiten verbos léxicos no derivados” podría cuestionarse, ya que se han reconocido ciertas lenguas que admiten oraciones con más de dos objetos o argumentos internos nucleares. Por ejemplo, como resultado de causativizar verbos inherentemente ditransitivos, se han atestiguado construcciones con tres argumentos internos nucleares en swahili (Comrie 1976:293) y en yaqui (Guerrero y Van Valin 2004). De igual modo, la

¹ Según la autora, el sistema de conteo de valencia requiere que el resultado (*output*) de una cadena de reglas derivativas (independientemente del número de operaciones morfológicas internas) arroje un número total de valencia que permita que las FFNN se mapeen correctamente, para lo cual las valencias intermedias no son monitoreadas.

existencia de oraciones tritransitivas, como consecuencia de añadir un aplicativo a verbos inherentemente ditransitivos, se ha constatado en kinyarwanda (Dryer 1983:137; Baker 1988a:382, 384; Kimenyi 1980:31), en oluteco (Zavala 2000:715), en popoluca de la sierra (Marlett 1986:375) y en tswana (Creissels 2004).² También se han registrado construcciones de tres objetos que presentan verbos monotransitivos causativizados y que adicionalmente sufren aplicación en swahili (Baker 1988a:394; Alsina 1993:623), tswana (Creissels 2004), yaqui (Guerrero y Van Valin 2004) y shipibo-konibo (Valenzuela 2002: 440), así como verbos monotransitivos que presentan doble aplicación en tswana (Creissels 2004).

Puesto que, como lo han notado varios de los autores antes mencionados, las construcciones con tres objetos no son comunes y, en muchos casos, sólo se obtienen por elicitación (y en ocasiones con cierta presión), puede cuestionarse la pertinencia de considerarlas en la descripción gramatical. No obstante, algunas lenguas permiten codificar tres argumentos semánticos haciendo uso de recursos morfológicos; el p'orhépecha, como habrá ocasión de mostrarlo, es una de esas lenguas. Y, si bien, es indiscutible que la realización de tales argumentos como FFNN está altamente restringida —no sólo en p'orhépecha, sino en general— el problema resulta interesante de investigar; las observaciones que puedan desprenderse tendrán, necesariamente, repercusiones no sólo para la teoría sintáctica sino para otros aspectos cognoscitivos del lenguaje. De modo que este estudio resulta importante pues, además, contribuye a la discusión sobre la universalidad del principio de la restricción de dos FFNN en función de objeto; de hecho,

² Según Creissels (2004), la posibilidad de añadir participantes a verbos ditransitivos parece estar sujeta a limitaciones arbitrarias que varían de lengua a lengua. Así mientras que el autor señala que en tswana no es posible causativizar verbos inherentemente ditransitivos, en yaqui no se permite añadir el aplicativo a tal tipo de verbos (Guerrero y Van Valin 2004).

Comrie (1976:293) y Creissels (2004) afirman que el máximo admitido de argumentos internos nucleares es de tres, como parece confirmarse por los estudios antes mencionados. Al respecto, es interesante notar que el problema no es ajeno a lo que ocurre en las causativas perifrásticas del francés e italiano.

- (1) Causativas del francés (Kayne 1975: 290)
- a. Paul lui fera porter ces livres à sa femme
'Pablo le; hará llevar estos libros a su mujer;'
 - b. ? Paul fera porter ces livres à son fils à sa femme
'Pablo hará a su hijo llevarle estos libros a su mujer'

En (1a) hay un OD y dos OOII, el clítico *lui* codifica al causado mientras la FN *à sa femme* corresponde al receptor. En contraste con (1a), la oración en (1b) exhibe dos FFNN de OI y, si bien no es la construcción más usual, se ha reconocido que es aceptable para algunos hablantes (véase Ruwet 1972:255; Burzio 1986:243). Los datos en (1) muestran que la existencia de oraciones con tres objetos y sus restricciones es un problema que no ha sido claramente resuelto y cuya discusión tiene implicaciones importantes para el análisis sintáctico.

En este capítulo, por tanto, se analizan las propiedades y restricciones de las oraciones del p'orhépecha con predicados que exhiben más de tres argumentos con el fin de contribuir, en la medida que lo permiten los datos disponibles hasta ahora, al esclarecimiento de los factores que determinan la gramaticalidad o agramaticalidad de tales predicados y la posibilidad de generar oraciones con más de dos objetos.³ Resulta, pues, fundamental no sólo considerar la causativización y la aplicación de verbos ditransitivos, sino también las posibles interacciones entre los proceso de causativización y aplicación, pues estos, por su naturaleza, incrementan la valencia. Por otra parte, sería pertinente

³ Cabe recordar al lector que esta tesis se basa en el habla de Puácuaro, por lo que habría que investigar si existen variaciones dialectales a las que no se apliquen las propuestas que aquí ofrezco.

investigar si el p'orhépecha admite oraciones con doble aplicación, como se ha reportado para el tswana, o con doble causativización (sobre lenguas que permiten este tipo de construcciones, véase Kulikov 1993:127,142-144).

La existencia en p'orhépecha de predicados que involucran más de tres argumentos sin que se generen oraciones tritransitivas, es algo esperado dado que la lengua cuenta con mecanismos de disminución de valencia. Los siguientes ejemplos con verbos ditransitivos, donde se ha bloqueado mediante *-p'i* la realización sintáctica del destinatario, evidencian la ocurrencia de tales predicados en construcciones causativas (2a) y aplicativas (2b) (véase también Nava 1996:63).

- (2) a. ka antísì ximpó wé+ka-am-pi meyá+m(u)-**p'i-tara-ni**
 y por.qué por querer-HAB.PAS-PAS pagar-OBJ.INDF-CAUS-NF
- imá-eri no xakák'ukwa-ni **tatá** **k'urhámah(i)p'iti-ni**
 aquél-GEN no creencia-OBJT señor/don preguntón-OBJT
 'Y por qué quería hacerle pagar su no creencia al señor preguntón'
 (k'urhamarhpiti. 95)
- b. xí María (*sic*) wáp'a-ni intsî+kurh(i)-**p'i-ku-s-Ø-ka** tumínu
 1SG María hijo-OBJT regalar- OBJ.INDF-3APL-PRF-PRS-1/2IND dinero
 'Yo regalé a alguien dinero de la hija de María' (Monzón 2004:71)⁴

Construcciones similares a las de (2) se encuentran registradas en el siglo XVI, no sólo con verbos ditransitivos (por ejemplo, *euahpetarahpeni* 'hacerles comprar o quitar algo'(D.G. 199), sino también en el caso de la causativización de un verbo monotransitivo que ha sufrido aplicación, como puede apreciarse en (3):⁵

⁴ Las glosas de los ejemplos provenientes del trabajo de Monzón se han adaptado a las propuestas en esta tesis.

⁵ Los datos del siglo XVI provienen del *Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán*; en estos ejemplos la marca de objeto humano indefinido es *-p'e*.

- (3) a. *hupatspetarahpeni*
 xupá-ts(i)-**p'e-tara-p'**e-ni
 lavar-APL-OBJ.INDF-CAUS-OBJ.INDF-NF
 'Hazerles lavar algo a otros' (D.G. 251)
- b. *uandicutspetarahpeni*
 wá+nti-**ts(i)-p'e-tara-p'**e-ni
 matar-APL-OBJ.INDF-CAUS-OBJT.INDF-NF
 'Mandar matar lo ajeno' (D.G. 672)
- c. *mitatsperahpeni*
 mí+ta-**ts(i)-p'e-ra-p'**e-ni
 abrir-APL-OBJ.INDF-CAUS-OBJT.INDF-NF
 'Hazer que les abran' (D.G. 341)

Asimismo, en el siglo XVI se registran predicados inherentemente ditransitivos que, sin haber sufrido la supresión de uno de sus argumentos internos, admiten causativización:⁶

- (4) a. *eahcutarahpeni*
 ewá-k'u-**tara-p'**e-ni
 quitar-mano-CAUS-OBJT.INDF-NF
 'Hazer que se lo quiten de la mano' (D.G. 198)
- b. *mayamutarahpeni*
 mayá+mu-**tara-p'**e-ni
 pagar-CAUS-OBJT.INDF-NF
 'Hazerles que paguen' (D.G. 309)

En el p'orhépecha actual se atestigua la posibilidad de añadir la applicativa tanto al verbo inherentemente ditransitivo *ewáni* 'quitar' (5a), como a un predicado con espaciales de resolución ditransitiva (5b):

- (5) a. ní-pa-Ø=**ksĩ+ni** ewá-**chi-nt'**a-ni
 ir-DIR-EXORT=2SG/PL.OBJ quitar-1/2APL-ITR-NF
 'Vamos a recuperártela' (conejo.202)

⁶ En los predicados de (4), el objeto indefinido marcado por *-p'e* es el causado. Esta marcación es la forma más común de las entradas del diccionario que consisten en predicados causativos; por ejemplo *Yyquarahpeni* 'bañarlos' (*Yyquani* 'bañarse'), *Yyquaratahpeni* 'hazer que los bañen' (D.G.278).

- b. segíri-s-p-ti=ksĩ pá-ku-ni Jesúsĩ-ni ka
 seguir-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ llevar-3APL-NF Jesús-OBJT y

xatsí-**parha-ku-ku**-a-s-p-ti=ksĩ
 poner-espalda-EXP.LOC-3APL-OBJ.PL-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ

ts'ímá-eri karóni-icha-ni
 aquéllos-GEN cobija-PL-OBJT
 'En seguida se lo llevaron (el burro) a Jesús y le pusieron sus mantos (en el lomo al burro de Jesús)' (San Lukasĩ 19 (35))

Así, obsérvese que en (5b), el aplicativo *-ku* en la segunda oración se refiere a Jesús, que es quien tiene bajo su control al burro. Si bien en texto no he encontrado oraciones con tres objetos explícitos, Maldonado y Nava (2002) sostienen que tales construcciones son gramaticales en la lengua y ofrecen el siguiente ejemplo:

- (6) Ricardu ewá-**ra**-s-Ø-ti Adriánu-ni
 Ricardo quitar-CAUS-PRF-PRS-3IND Adrián-OBJT

ma kwashánta tsíkata-ni
 un huevo gallina-OBJT
 'Ricardo hizo a Adrián quitarle un huevo a la gallina'
 (Maldonado y Nava 2002:169)

Por su parte, en su estudio sobre los espaciales, Monzón (2004) registra en la Cantera la siguiente oración con tres objetos —compárese (7) con formas atestiguadas en el siglo XVI como: *atahtsicurahpeni* 'hazerles echar agua sobre las cabeças'(D.G. 56)—.

- (7) ú-mu-ta-**chi**-sha-Ø-ka=ki+ni kut'á-ni
 hacer-orilla-EXP.LOC-1/2APL-PRG-PRS-1/2IND=2SG.OBJ casa-OBJT

tsĩtsĩki ma
 flor una
 'Te estoy dibujando una flor en la entrada de tu casa, puede ser en la puerta'
 (Monzón (2004:107)

Conforme a las oraciones en (6) y (7) la lengua admite tres objetos. Sin embargo, como mostraré a largo de este capítulo, las oraciones con tres objetos presentan restricciones morfosintácticas y semánticas: con algunos predicados tienden claramente a evitarse,

aunque no por ello se juzgan aberrantes (o agramaticales), y con otros son consistentemente rechazadas. A diferencia de estos casos, aquellos donde se presenta supresión de argumentos, como (2) y (3), parecen ser mucho más productivos y, en algunas instancias, permiten generar oraciones que, sin dicha supresión, resultarían agramaticales. Según mis datos, y al igual que ocurre en otras lenguas, en p'orhépecha se evitan construcciones con tres objetos especialmente cuando éstas involucran tres FFNN. Las oraciones que sí admiten tres argumentos internos nucleares exhiben propiedades que pueden favorecerlas; por ejemplo, cuando se añade un objeto de 1^a/2^a persona; ello puede relacionarse al hecho de que las primeras y segundas personas son deícticas y se realizan por medio de clíticos pronominales; además, debido a la restricción de persona existente en la lengua, las oraciones con objetos de 1^a/2^a persona no exhiben nunca ambigüedad respecto a su función.

A lo largo de este capítulo pretendo demostrar que en p'orhépecha: a) la gramaticalidad de oraciones con más de tres argumentos y el tipo de eventos al que hacen referencia depende de la estructura morfosintáctica de los predicados derivados, de las relaciones temáticas que se establezcan entre los participantes y de las posibilidades de realización de los argumentos en esta lengua asimétrica; b) la secuencia lineal que exhiben los sufijos de aumento de participantes en la base verbal coincide con el orden en que ocurren los procesos morfosintácticos que conforman la estructura del nuevo evento; de ahí que el orden de morfemas tenga efectos en la semántica y sintaxis del nuevo predicado (*cfr.* Baker 1985; Alsina 1999; Hyman 2003).

La discusión sobre los predicados que poseen más de dos argumentos internos debe tener en cuenta el carácter asimétrico de la lengua. En los capítulos precedentes se han dado evidencias de que en oraciones con verbos inherentemente ditransitivos el OP corresponde al argumento interno con mayor prominencia temática. Por otra parte, se ha

mostrado que con verbos ditransitivos derivados, el OP tiene tanto la característica de ser el nuevo argumento interno como la de ocupar una posición más alta en la jerarquía temática que el argumento que exhibe comportamiento de OS. Este hecho resulta patente en oraciones ditransitivas que exhiben argumentos aplicados con función de receptor, destinatario o meta, así como en construcciones causativas. Así, por ejemplo, conforme a los postulados que he adoptado (véase cap. 5 pp. 200, 218) los causados expresan tanto la función de agente (del predicado base) como la de paciente (de la construcción causativa), de manera que su carácter agentivo propicia el que sean considerados más prominentes que el tema/paciente sobre el que actúan. Por otro lado, en el caso de construcciones aplicativas que añaden un poseedor, he argumentado, acorde con el fenómeno de PE (véase cap.4 pp.175, 176), que el nuevo argumento también se considera más prominente que su poseído ya que éste se ubica en el dominio del primero.

En este capítulo se indaga si las posibilidades existentes en p'orhépecha de generar predicados con más de dos argumentos internos se correlacionan con la prominencia temática de los mismos y/o con el hecho de poseer recursos morfológicos de aumento de valencia. Mi análisis me lleva a concluir que: 1) En p'orhépecha, la prominencia temática de un argumento aplicado con función de poseedor se mantiene independientemente del papel semántico de su poseído.⁷ 2) El causado, si por su función agentiva se considera más prominente que un argumento aplicado prototípico (receptor, destinatario, fuente y poseedor de una entidad no corporal) su carácter de paciente lo ubica

⁷ Como señalé en el capítulo 4, la relación que se establece entre un receptor o poseedor y un tema (inclusión del segundo en el dominio/espacio del primero) corresponde en términos de Van Valin (1993:39) a una relación de tipo locativa: 'tener' (x_{loc} , y_{tema}). En dicha relación x es más prominente que y , independientemente de la función temática de éste último en el evento que involucra a un argumento aplicado.

En la primera oración coordinada de (8), se ha omitido la expresión sintáctica de ‘Jesús’ y ‘el burro’. Un resultado interesante proviene de la reacción de los hablantes consultados respecto a (8); bajo el supuesto de que no hay información previa sobre los participantes en el evento, los hablantes ofrecieron la siguiente oración:

- (9) Jesúsī-ni tatsú-**parha-ta-ku-s-p-ti**=ksī
 Jesús-OBJT empalmado-espalda-CAUS-3APL-PRF-PAS-3IND=1/3PL.SUJ
- sunúnta imá-eri búrru-ni
 cobija aquél-GEN burro-OBJT
 ‘Le pusieron cobija al burro de Jesús’

La oración (9) es relevante por varias razones; primero, exhibe tres objetos. Segundo, el objeto aplicado ‘Jesús’ ocurre preverbalmente y corresponde al poseedor del argumento interno con mayor prominencia temática (*búrru-ni*); consecuentemente, el argumento aplicado indica al poseedor del todo afectado por la acción verbal:⁸ Tercero, el aplicativo se ensambla a un predicado previamente causativizado. En (9), el argumento aplicado tendría que ser el más prominente y, por consiguiente, el que desplegara propiedades de OP.

Observemos entonces lo que ocurre en contextos de PE, como en los casos ilustrados en (10) con la applicativa de 1^a/2^a persona donde, al igual que en (9), el argumento aplicado exhibe la función de poseedor —véase también (7)— :

- (10) a. María=**ri+ni** kwarhá-ntu-ku-**chi-s-Ø-ti**
 María=1SG.OBJ quebrar-pie-EXP.LOC-1/2APL-PRF-PRS-3IND
- ma xantsíri washánts’íkwa-ni
 una pata silla-OBJT
 ‘María me le quebró una pata a mi silla’

⁸ Como he mencionado anteriormente, dicha posición es común para elementos discursivamente relevantes. Por otra parte, la posición preverbal de un argumento parece mostrar cierta tendencia de la lengua a evitar tres FFNN posverbales.

- b. kwaká-ts'ï-ku-**chi**-s-Ø-ti=**ri+ni**
mojarse-cabeza-EXP.LOC-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ

xawíri (xuchíiti) sapí-ni
pelo (1SG.POS) niño-OBJT
'Me le mojé el pelo a mi hijo'

En (10) es evidente que la sintaxis codifica tres argumentos semánticos: a) el poseedor (PE); b) un objeto (el todo) y c) un segundo objeto (la parte). El fenómeno de PE se establece con el argumento aplicado y esperamos que, dada su mayor prominencia semántica, se comporte como OP. En efecto, las oraciones en (11) y (12) demuestran que la predicción se satisface.

(11) Pasivización

- a. xí kwarhá-ntu-ku-**mi-na**-s-Ø-ka
1SG quebrar-pie-EXP.LOC-APL-PSV-PRF-PRS-1/2IND

ma xantsíri washánts'ikwa-ni
una pata silla-OBJT
'Yo fui quebrada una pata a mi silla'
- b. Xwánu tsitá-ntu-ku-**mi-na**-s-Ø-ti limónisi
Juan exprimir-pie-EXP.LOC-APL-PSV-PRF-PRS-3IND limón

imá-eri sapí-ni
aquél-GEN niño-OBJT
'Juan fue exprimido limón a su hijo en el pie'
- c. Xwánu kachú-na-**mi-na**-s-Ø-ti mintsíta awáni-ni
Juan cortar-cavidad-APL-PSV-PRF-PRS-3IND corazón conejo-OBJT
'Juan fue cortado el corazón a su conejo'

(12) Supresión de argumento por *-p'i*

xupá-narhi-ku-**ts(i)-p'i**-s-Ø-ka=ni
lavar-sup.plana-EXP.LOC-APL-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

éskwa-ni sapí-ni
ojo-OBJT niño-OBJT
'Le lavé el ojo al niño de otro' 'Le lavé el ojo al niño por encargo'

El tipo de predicados que estamos considerando, como se ha registrado en el siglo XVI (véase p. 322), puede causativizarse y dar como resultado construcciones con tres

objetos. Las oraciones en (13) corresponden a situaciones donde la parte indicada por el espacial y su poseedor se codifican como argumentos nucleares.

- (13) a. María=**ri+ni** kwarhá-ntu-ku-**tara-s-Ø**-ti
 María=1SG.OBJ quebrar-pie-EXP.LOC-CAUS-PRF-PRS-3IND
- xantsíri-ni pipíchu-ni
 pata-OBJT pollo-OBJT
 ‘María me hizo quebrarle la pata al pollo’
- b. xí **Lúpi-ni** antsí-cha-ku-**tara-s-Ø**-ka=ni
 1SG Lupe-OBJT jalar-garganta-EXP.LOC-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- katámpa-ni wíchu-ni
 lengua-OBJT perro-OBJT
 ‘Yo hice a Lupe jalarle la lengua al perro’

En los ejemplos de (13) la parte no puede codificarse en locativo,⁹ por lo cual, si se expresan sintácticamente todos los argumentos de tercera persona, necesariamente se producen construcciones de tres objetos. Este tipo de oraciones también puede generarse cuando el espacial indica el lugar donde se ubica un tema/paciente sobre el que recae una acción que afecta directamente al todo o poseedor de la parte, como puede apreciarse en

(14):

- (14) a. xí **Pédru-ni** kaká-ts’i-ku-**tara-s-Ø**-ka=ni
 1SG Pedro-OBJT romper-cabeza-EXP.LOC-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
- ma kwashánta sapí-ni (ép’u-rhu)
 un huevo niño-OBJT (cabeza-LOC)
 ‘Yo hice a Pedro romperle un huevo al niño en la cabeza’

⁹ Cuando es posible que la parte ocurra en locativo o como objeto (véase cap.6), las construcciones causativas registradas optan generalmente, si debe expresarse la parte, por marcar tal constituyente como oblicuo, de manera que el resultado es una construcción de doble objeto (sobre este tipo de oraciones véase Monzón 1997:39, 63).

b. ts'ináp'iri=**ki+ni** tsitá-ntu-ku-**tara-s-Ø-ti**
 doctor =2SG.OBJ exprimir-pie-EXP.LOC-CAUS-PRF-PRS-3IND

limónisī sapí-ni (xantsíri-rhu)
 limón niño-OBJT (pie-LOC)
 'El doctor te hizo exprimirle limón al niño en el pie'

En las oraciones de (14), si se quiere expresar la parte (véase cap. 6), dicho nominal debe ir en caso locativo.¹⁰

De acuerdo con la prominencia semántica, en las oraciones con tres objetos, como las de (13) y (14), el argumento causado es el que debe comportarse como OP. En efecto, se cumple la predicción, tal como se muestra en (15), donde dicho argumento ocurre como sujeto de la construcción pasiva, y en (16), donde su expresión sintáctica se bloquea por la adición del sufijo *-p'i*.

(15) Pasivización

Pédru tsitá-ntu-ku-**tara-na-s-Ø-ti**
 Pedro exprimir-pie-EXP.LOC-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND

limónisī sapí-ni (xantsíri-rhu)
 limón niño-OBJT (pie-LOC)
 'Pedro fue ordenado exprimirle limón al niño en el pie'
 *'Pedro fue exprimido limón en el pie por el niño'

(16) Supresión de argumento por *-p'i*

xupá-narhi-ku-**tar(a)-p'i-s-Ø-ti** éskwa-ni sapí-ni
 lavar-sup.plana-EXP.LOC-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND ojo-OBJT niño-OBJT
 'Mandó/hizo lavarle el ojo al niño'
 *'Hizo al niño lavarle el ojo a alguien'

¹⁰ En las oraciones de (14), si bien hay sólo cuatro participantes, es posible reconocer cinco argumentos ya que la parte, aunque no se exprese en la sintaxis o se exprese como oblicuo, está codificada en el verbo. Por otra parte, quisiera señalar que estas construcciones pueden ocurrir también con verbos inherentemente ditransitivos:

(i) xí María-ni p'ikú-ntu-ku-tara-nt'a-s-Ø-ka=ni
 1SG María-OBJT arrancar-pie-EXP.LOC-CAUS-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

nanáka-ni ma ts'irákwa-ni
 niña-OBJT una lombriz-OBJT
 'Yo hice a María arrancarle a la niña una lombriz (que tenía) en el pie'

El comportamiento del argumento causado en las construcciones anteriores nos invita a considerar el tipo de evento en juego; así, el argumento que corresponde al todo/poseedor de la parte tiene carácter paciente, ya que, en tanto todo, es afectado por la acción del causado. Este último, debido a su carácter agente y al hecho de que actúa sobre el poseedor/todo de la parte que indica el espacial, parece reconocerse como el argumento más prominente y, por consiguiente, codificarse en función de OP.

Si bien las oraciones con tres objetos en (13) y (14) se generan sin problemas, la causativización de bases verbales con espaciales es más común cuando se añade el sufijo medio/reflexivo *-kurhi*; como consecuencia, se suprime el argumento causado y se reduce la valencia sintáctica del predicado:

- (17) a. pero Xwánu-ni xí kachú-ch'a-ku-**tar(a)-kurhi**-s-Ø-ka
 pero Juan-OBJT 1SG cortar-cuello-EXP.LOC-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND
 'Pero a Juan yo le hice decapitar' (San Lukáš 9 (9))
- b. xupá-narhi-ku-**tar(a)-kurhi**-s-Ø-ti sapi-ni éskwa-ni
 lavar-sup.plana- EXP.LOC-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND niño-OBJT ojo-OBJT
 'Mandó/hizo que le lavaran el ojo al niño'

En las construcciones aplicadas y causativas analizadas en esta sección, los predicados exhiben dos procesos de aumento de valencia sin que por ello se produzcan oraciones agramaticales. A mi juicio, esto muestra que cuando coexisten dos argumentos internos como resultado de procesos de aumento de valencia, las relaciones entre los participantes y su consecuente prominencia semántica, son determinantes para la generación de oraciones gramaticales acordes con el carácter asimétrico de la lengua.

7.2. Causativización y aplicación de verbos inherentemente ditransitivos

7.2.1 Construcciones aplicativas con verbos inherentemente ditransitivos

El p'orhépecha exhibe predicados donde encontramos la adición del morfema aplicativo a verbos inherentemente ditransitivos. Por ejemplo, las oraciones con *ewá* más aplicativa son comunes y se usan en dos tipos de situaciones donde el sujeto es un intermediario en el desplazamiento del tema desde la fuente al receptor: cuando se recibe algo para otro o cuando se rescata o recupera algo de otro. Este último caso, que presenta el morfema iterativo *-nt'a* (*ewánt'ani* 'volver a quitar'), se muestra en (18).

- (18) imá=ri+ni gitárri-ni ewá-kurhi-s-Ø-ti
 aquél=1SG.OBJT guitarra-OBJT quitar-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
 'Él (la ardilla) me quitó la guitarra' (dice el conejo)

ka imá=na ni+rá-ni ewá-**ku**-nt'a-ni
 y aquél=EV ir-NF quitar-3APL-ITR-NF
 'Y que aquél (la tuza) fue a quitársela' (la guitarra del conejo a la ardilla)
 (conejo.204)

En la segunda oración de (18) no hay FFNN de objeto, pero por el contexto discursivo es claro que la tuza le va a quitar a la ardilla la guitarra del conejo. En esta situación, donde el sujeto le va a quitar a alguien algo que pertenece a otra persona, se requiere del morfema aplicativo *-ku* para introducir al poseedor/receptor del tema. En (19) se muestran ejemplos del mismo predicado con la aplicativa de primera/segunda persona:

- (19) a. ni-pá-Ø=**ksĩ**+ni ewá-**chi**-nt'a-ni
 ir-DIR-EXORT=2SG/PL.OBJ quitar-1/2APL-ITR-NF
 'Vamos a recuperártela' (conejo.202)
- b. Pédru=**ri**+ni ewá-**chi**-nt'a-s-Ø-ti (xuchiíti)
 Pedro=1SG.OBJ quitar-1/2APL-ITR-PRF-PRS-3IND (1SG.POS)
- kabáyu-ni Xwánu-ni
 caballo-OBJT Juan-OBJT
 'Pedro me rescató mi caballo de Juan' ('Le volvió a quitar a Juan mi caballo')

- c. xí=**ki+ni** ewá-**chi-nt'**a-a-ka (chíiti) wáts'i-ni Xwánu-ni
 1SG=2SG.OBJ quitar-1/2APL-FUT-1/2IND (2SG.POS) hijo-OBJT Juan-OBJT
 'Yo te voy a rescatar tu hijo de Juan'

En el ejemplo de texto (19a), no hay expresión sintáctica del tema ni de la fuente. No obstante, las oraciones (19b) y (19c) aportadas por hablantes nativos, evidencian que la lengua admite la expresión de tres argumentos nominales, es decir, la generación de oraciones tritransitivas con este predicado. Ahora bien, cuando el objeto aplicado es 1^a/2^a persona, como ocurre en (19), no hay ambigüedad respecto a quién es el poseedor/receptor del tema (la marca posesiva en éste es optativa). Sin embargo, si el objeto aplicado es de 3^a persona y la oración se da fuera de contexto, entonces puede producirse ambigüedad. En estos casos, se observan los siguientes comportamientos: a) el argumento aplicado aparece en posición preverbal; b) el tema requiere la marca de posesión; y c) el poseedor debe anteceder a la frase genitiva:

- (20) a. ? xí **Xwánu-ni** ewá-**ku-nt'**a-s-Ø-ka=ni
 1SG Juan-OBJT quitar-3APL-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

kabáyu-ni **María-ni**
 caballo-OBJT María-OBJT
 Lecturas buscadas: 'Yo le rescaté su caballo a Juan de María'
 'Yo le rescaté su caballo a María de Juan'
- b. xí **María-ni** ewá-**ku-nt'**a-s-Ø-ka=ni
 1SG María-OBJT quitar-3APL-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

[imá-eri wáp'a-ni] José-ni
[aquél-GEN hijo.3PSR-OBJT] José-OBJT
 'Yo le rescaté su hijo a María de José'

Como puede verse, la oración en (20a) tiende a rechazarse con cualquiera de las lecturas posibles. Por el contrario, en (20b) el nominal que antecede a la frase genitiva se identifica inequívocamente como el poseedor/receptor del tema. Cabe mencionar que las construcciones con predicados que conllevan tres argumentos internos, sobre todo cuando

éstos son de tercera persona, resultan más comunes si por lo menos un argumento no se expresa sintácticamente, como en el caso de (19a) y (21):

- (21) xí ewá-**ku**-nt'a-s-Ø-ka=ni
1SG quitar-3APL-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ

[**imá-eri kabáyu-ni**] José-ni
[aquél-GEN caballo-OBJT] José-OBJT
'Yo le rescaté su caballo (a alguien identificable en el discurso) de José'

El otro uso común de *ewá* más aplicativa es para indicar que se recibe o compra algo para alguien (quitarlo a uno para otro), evento donde el objeto aplicado es el receptor.

En (22) se muestran oraciones con aplicativa de 1^a/2^a persona:

- (22) a. xí=**ki+ni** ewá-**chi**-s-Ø-ka itsúkwa (itsúkwa - xwári-ni)
1SG=2SG.OBJ quitar-1/2APL-PRF-PRS-1/2IND leche (lechero-OBJT)
'Yo te recibí la leche (del lechero)'
'Le recibí/quité al lechero la leche para ti'
- b. chá=**ts'i+ni** ewá-**chi**-nt'a-a-ka sáni kartóni
2PL=1SG/PL.OBJ quitar-1/2APL-ITR-FUT-1/2IND poco cartón
'Ustedes van otra vez a recibir(le)/comprar(le) un poco de cartón para mí'

Las oraciones en (22) muestran, de nuevo, la tendencia a evitar construcciones con tres objetos. Aunque en (22a) se admite la FN 'el lechero', ésta se considera redundante. La oración (22b), donde únicamente hay dos objetos, fue registrada en la plática de una hablante con sus padres quienes iban a ir a otro pueblo a ver a una persona que tiene cartón. A la par de lo que sucede en los casos descritos anteriormente, las construcciones con aplicativa de tercera persona pueden resultar ambiguas respecto a quién es la fuente y quién el receptor. No obstante, las formas se aceptan cuando por el significado de las FFNN es posible identificar el argumento que corresponde a la 'fuente'. En todas las oraciones registradas con una 'fuente' claramente identificable, el argumento aplicado debe anteceder al verbo, como en (23) —los hablantes consultados no aceptan tres FFNN posverbiales ni la FN con función de 'fuente' antepuesta al verbo— :

- (23) xí **María-ni** ewá-ku-s-Ø-ka=ni k'wirípita
 1SG María-OBJT quitar-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ carne

k'wirípita-xatsíri-ni
 carnicero-OBJT
 'Yo le recibí la carne al carnicero para María'

En un contexto discursivo, este tipo de oraciones son bien aceptadas y se han registrado en habla espontánea. En estos casos, es común que la fuente y/o el receptor no se expresen en la sintaxis sin que esto genere ambigüedad:

- (24) a. **María** málu xarhá-s-p-ti ka xí
 María mal estar-PRF-PAS-3IND y 1SG

ewá-ku-s-Ø-ka=ni itsúkwa Lúpi-ni
 quitar-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ leche Lupe-OBJT
 'María estaba enferma y yo le recibí la leche a Lupe para María'

- b. k'wirípita-xatsíri xanó-s-Ø-ti ya ka xí
 carnicero llegar-PRF-PRS-3IND ya y 1SG

ewá-ku-a-ka=ni k'wirípita **Lúpi-ni**
 quitar-3APL-FUT-1/2IND=1SG.SUJ carne Lupe-OBJT
 'El carnicero ya llegó y yo le voy a recibir la carne para Lupe'

- c. éki xwári xanó-nkwa-Ø-p-ka, **Lúpi** no
 cuando el.que.trae llegar-CNT-PRF-PAS-SUBJ, Lupe no

xarhá-s-p-ti peru xí ewá-ku-nt'a-s-Ø-ka itsúkwa
 estar-PRF-PAS-3IND pero 1SG quitar-3APL-ITR-PRF-PRS-1/2IND leche

ka wantó+ns+kurhi-s-Ø-ka=ni imá-ni xinkóni
 y platicar-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ aquél-OBJT POSP
 'Cuando llegó el que trae Lupe no estaba, pero yo le recibí la leche para Lupe y platiqué con él'

Las construcciones aplicativas con el verbo *ewáni* son muy productivas cuando la fuente (OP) se ha suprimido por *-p'i* y, en consecuencia, su identidad es irrelevante. Estas construcciones, naturalmente, sólo tienen una configuración ditransitiva:

- (25) a. ewá-**p'i-ku**-a-ka=ni tsúntsu-ni **Rósa-ni**
 quitar-OBJ.INDF-3APL-FUT-1/2IND=1SG.SUJ olla-OBJT Rosa-OBJT
 'Le voy a recibir/comprar la olla a Rosa (para Rosa)'

- b. ewá-**p'i-chi-nt'a-s-Ø-ti=ri+ni** kabáyu-ni
 quitar-OBJ.INDF-1/2APL-ITR-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ caballo-OBJT
 'Me rescató mi caballo'

La adición del aplicativo a otros verbos inherentemente ditransitivos también ocurre en p'orhépecha, pero existen restricciones sobre su función semántica: el objeto aplicado debe tener necesariamente la función de poseedor del argumento interno más prominente y, en la mayoría de los casos donde se admiten tres objetos nominales, el objeto poseído presenta marcas posesivas concordantes con su poseedor. Estas restricciones son semejantes a las descritas respecto a las oraciones tritransitivas con *ewá* (19) y, de igual manera, las oraciones son más usuales cuando el nuevo argumento es 1^a o 2^a persona:

- (26) a. ínts+ku-**chi-Ø=ri+ni** tumína xuchiiti sapí-ni
 dar-1/2APL-IMP=1SG.OBJ dinero 1SG.POS niño-OBJT
 ka xí=ki+ni ínts+ku-nt'a-a-ka
 y 1SG=2SG.OBJ dar-ITR-FUT-1/2IND
 'Dale dinero a mi hijo y yo te lo pagaré (te lo volveré a dar)'
- b. xatsí+ku-**chi-s-Ø-ti=ki+ni** sīpíata chíiti kúchi-ni
 poner-1/2APL-PRF-PRS=2SG.OBJ medicina 2SG.POS cerdo-OBJT
 'Te le puso medicina a tu cerdo'
- c. p'ikú-**chi-nt'a-Ø=ri+ni** wíchu-ni xukách'akwa-ni
 arrancar-1/2APL-ITR-IMP=1SG.OBJ perro-OBJT collar-OBJT
 'Quítale el collar a mi perro'

En cuanto a la restricción semántica, hago notar que las oraciones en (26), a diferencia de lo registrado en lenguas simétricas (véase Marantz 1993:134), no inducen la interpretación con dos receptores; por ejemplo, (26a) no permite la lectura 'dale el dinero a mi hijo/al niño para mí'. Por otra parte, se observa que aun cuando se elimine la marca posesiva, como en (26c), la lectura obtenida es aquella donde el objeto aplicado es el poseedor del

receptor/meta/fuente.¹¹ Así, por ejemplo, si en (26a) se elimina la forma posesiva *xuchíiti*, la lectura sigue siendo ‘dale dinero a mi hijo’ y se rechaza la interpretación ‘dale mi dinero al niño’.

Las construcciones con tres FFNN de objeto que me han proporcionado los hablantes, presentan el mismo comportamiento observado antes —(19b y 20)— : el objeto aplicado generalmente ocurre en posición preverbal, como en (27b y c), y es más usual, si el contexto lo permite, omitir la realización sintáctica del poseedor, como en (28).¹²

- (27) a. *xatsí+ku-ku-s-Ø-ka=ni* *xótatarakwa*
 poner-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ agujeta
- sapí-ni** *xukánturhakwa-ni*
 niño-OBJT zapato-OBJT
 ‘Le puse agujeta al zapato del niño’ ‘Le puse al niño agujeta a su zapato’

¹¹ Recuérdese que la relación de posesión se desprende de la ubicación de un participante en el dominio del objeto aplicado y que en estos casos es posible la lectura ‘hacer algo en lugar de otro’. Así, por ejemplo, (26c) puede traducirse también como ‘quítale el collar al perro por mí’ (el perro está bajo mi control o cuidado) y (26b) como ‘le puso medicina a tu cerdo por ti’.

¹² Los hablantes consultados rechazan oraciones como (27b y c) con el objeto aplicado en posición posverbal. Sin embargo, cuando el poseedor es tercera persona, es común que se ofrezcan construcciones genitivas de PI aunque la base verbal presente *-ku* (ver cap.4). En estos casos, el poseedor puede ocurrir posverbalmente como PI y la oración presenta solamente dos objetos. Por ejemplo:

- (i) *ínts+ku-ku-s-Ø-ka=ni* *istí* [*kúchi Xwánu-iri-ni*]
 dar-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ agua [cerdo Juan-GEN-OBJT]
 ‘Le di agua al cerdo de Juan’

No obstante, es importante señalar que si las oraciones como (i) se pasivizan, sólo el poseedor, pero no la frase genitiva, ocurre como sujeto.

- (ii) *Xwánu* *k’waní+ra-mi-na-s-Ø-ti* *ma* *tsakápu* *imá-eri* *kúchi-ni*
 Juan arrojar-APL-PSV-PRF-PRS-3IND una piedra aquél-GEN cerdo-OBJT
 ‘Juan fue arrojado una piedra a su cerdo’
- (iii.) * *Xwánu-iri* *kúchi* *k’waní+ra-mi/ku-na-s-Ø-ti* *ma* *tsakápu*
 Juan-GEN cerdo arrojar-APL/3APL-PSV-PRF-PRS-3IND una piedra
 Lectura buscada: ‘El cerdo de Juan fue arrojado una piedra’

- b. **Xwánu-ni**=ksĩ kʷaní+ra-**ku**-s-Ø-ti ma tsakápu
 Juan-OBJT=1/3PL.SUJ arrojar-3APL-PRF-PRS-3IND una piedra

imá-eri kúchi-ni
 aquél-GEN cerdo-OBJT
 ‘Le aventaron una piedra al cerdo de Juan’
 ‘Le aventaron a Juan una piedra a su cerdo’

- c. xí **María-ni** xorhé+nta-**ku**-a-ka=ni
 1SG María-OBJT enseñar-3APL-FUT-1/2IND=1SG.SUJ

imá-eri sapí-ni ma pirékwa
 aquél-GEN niño-OBJT una canción
 ‘Yo le voy a enseñar al hijo de María una canción’

- (28) **Xwánu** no mí+ti-s-Ø-ti piré-ni, peru María
 Juan no saber-PRF-PRS-3IND cantar-NF, pero María

xorhé+nta-**ku**-a-ti ma pirékwa imá-eri sapí-ni
 enseñar-3APL-FUT-3IND una canción aquél-GEN niño-OBJT
 ‘Juan_i no sabe cantar, pero María_j le va a enseñar una canción a su_{i/*j} hijo’

En cuanto a la oración (28), es importante señalar que la presencia del aplicativo es necesaria para reconocer que *sapíni* ‘el niño’ no es posesión del sujeto de la oración adversativa; si se elimina *-ku* de la base verbal, la lectura sería ‘María le va enseñar una canción a su hijo (de María)’. De modo que la presencia de *-ku* bloquea tal relación entre *María* e *iméri sapíni*, e indica que la acción del sujeto se dirige a un ámbito que corresponde a otro participante; de ahí que el poseedor indicado por *iméri* tiene que ser *Xwánu*.

Los datos expuestos hasta aquí muestran que si a los verbos ditransitivos se les añade un sufijo aplicativo sólo hay dos opciones: a) el nuevo participante es el poseedor del argumento más prominente del verbo base; b) el argumento aplicado será simultáneamente receptor y poseedor o, bien, receptor del tema cuando el predicado contiene un participante con función de fuente. En otras palabras, no se permiten construcciones donde coexistan dos argumentos con función de receptor.

El contraste entre oraciones como (26 y 27), donde no ha habido supresión de argumentos, y las de (29), puede apreciarse en las estructuras argumentales de ambas construcciones que se presentan en (30) y (31):

(30) Estructura argumental de *ínts+ku-chi*
dar-1/2APL

a. íntsku	[<A>	<RECP>	<T>]			
b. íntsku- chi _{PSR DE RECP}	[_{APL} <A>	<RECP _i >	<T>]	<PSR _i >]		
Función sintáctica	SUJ	OBJ	OBJ	OBJ		

(31) Estructura argumental de *ínts-p'i-chi*
dar-OBJ.INDF-1/2APL

a. íntsku	[<A>	<RECP>	<T>]			
b. ínts- p'i						
		Ø				
c. ínts-p'i- chi _{PSR DE TEMA}	[_{APL} <A>	< Ø >	<T _i >]	<PSR _i >]		
Función sintáctica	SUJ		OBJ	OBJ		

El cambio de interpretación se explica por la imposibilidad de establecer una relación posesiva entre el argumento aplicado y aquél que se ha suprimido y, por consiguiente, adquiere carácter de indefinido.¹³ Para que se establezca una relación de posesión entre un argumento interno y un objeto aplicado es necesario que ambos puedan realizarse en función de objeto. Por otra parte, la inacceptabilidad de oraciones con dos receptores puede, a mi juicio, explicarse si se consideran las estructuras argumentales en (30) y (31). Verbos como *íntskuni* ‘dar’ indican la transferencia de un tema a un receptor, por lo cual no es

¹³ Esto da cuenta de la agramaticalidad de las oraciones donde no hay un tema/paciente que pueda ser poseído por el nuevo argumento, como ocurre en la siguiente construcción:

(i) * xorhé+nt(a)-p'i-chi-s-Ø-ti=ri+ni warhá-ni
enseñar -OBJ.INDF-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ bailar-NF
Lectura esperada: ‘Enseñó a bailar a alguien relacionado conmigo/a mi gente’

posible que la adición del morfema aplicativo en (30) y (31) establezca, como es requerido en p'orhépecha, que tal transferencia se dé entre el sujeto lógico del predicado y el argumento aplicado. Debido a la naturaleza de la relación que establece el aplicativo entre el sujeto lógico de un predicado y el argumento aplicado, tampoco es posible que el receptor inherente al verbo sea quien desplace el tema al dominio del nuevo participante. Por consiguiente, la única relación que puede establecerse entre el sujeto lógico del predicado y el argumento aplicado es una donde en la acción del primero está involucrado un participante que se ubica en el dominio del segundo. En la estructura de (30) el agente transfiere un tema a un receptor que pertenece al argumento aplicado, mientras que en (31) transfiere a un receptor indefinido un tema que pertenece a otro. Estas últimas oraciones, como sucede en aquellas que resultan de la adición del aplicativo a *ewá* 'quitar', indican eventos donde el agente es un intermediario en el desplazamiento del tema del poseedor/fuente al receptor.

7.2.2 Causativización de verbos inherentemente ditransitivos

La posibilidad de causativizar verbos ditransitivos en p'orhépecha, cuyo resultado produciría oraciones tritransitivas, es un hecho sobre el que Nava y Maldonado (2002) han llamado la atención. De acuerdo a estos autores, las construcciones causativas con tres FFNN en función de objeto son gramaticales en la lengua (véase (6)).¹⁴ Sin embargo, he encontrado que la causativización de tales verbos, sin que haya procesos de disminución de valencia, no es frecuente y se evita tal tipo de oraciones especialmente cuando co-ocurren

¹⁴ Cabe señalar que cuando se pregunta por este tipo de enunciados con todos los argumentos explícitos es común que se recurra a una construcción analítica. Sin embargo, los hablantes consultados me han hecho notar, lo cual coincide con el estudio de Maldonado y Nava, que las construcciones morfológicas conllevan una lectura de mayor coerción sobre el causado.

dos objetos nominales que exhiben el rasgo [+animado]; ello invita a preguntarse si se debe a una posible ambigüedad. Según mis datos, las construcciones causativas con tres argumentos internos nucleares son favorecidas, al igual que ocurre en el caso de la applicativa, cuando se añade un objeto de 1^a/2^a persona, por las razones ya aludidas en 7.0.

- (32) a. táati=**ri+ni** ínts+ku-**tara-s-Ø-ti** tumína Pédru-ni
 padre.1/2PSR=1SG.OBJ dar-CAUS-PRF-PRS-3IND dinero Pedro-OBJT
 ‘Mi papá me hizo darle dinero a Pedro’
 * ‘Mi papá hizo a Pedro darme dinero’
- b. María=**ts’i+ni** ewá-**ra-s-Ø-ti** kárru-ni José-ni
 María=1PL.OBJ quitar-CAUS-PRF-PRS-3IND carro-OBJT José-OBJT
 ‘María nos hizo quitarle el carro a José’
 * ‘María hizo a José quitarnos el carro’

En las oraciones de (32), el argumento causado corresponde a los pronombres de 1^a/2^a persona, lo cual indica (dada la jerarquía de persona que exhibe la lengua) que dicho participante es el argumento interno más prominente. Ahora bien, en oraciones con tres FFNN de objeto y dos argumentos que puedan competir como causados se emplea, para evitar ambigüedad, el recurso de colocar al causado en posición preverbal, como en (33b) y (33c).¹⁵

- (33) a. k’wani+ra-**tara-s-Ø-ka=ni** **Pédru-ni** ma chkári wíchu-ni
 arrojar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Pedro-OBJT un palo perro-OBJT
 ‘Hice a Pedro aventarle un palo al perro’
- b. Xwánu **María-ni** ínts+ku-**tara-s-Ø-ti** Pédru-ni karákata-ni
 Juan María-OBJT dar-CAUS-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT escrito-OBJT
 ‘Juan hizo a María darle la carta a Pedro’
 ? ‘Juan hizo a Pedro darle la carta a María’
- c. xí **sapí-ni** ewá-**ra-s-Ø-ka=ni** líbru-ni Xwánu-ni
 1SG niño-OBJT quitar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ libro-OBJT Juan-OBJT
 ‘Yo hice al niño quitarle el libro a Juan’
 ? ‘Yo hice a Juan quitarle el libro al niño’

¹⁵ Contrariamente a mis datos, Maldonado y Nava (2002:177) señalan que cuando un verbo ditransitivo es causativizado, el causado es postverbal y debe anteceder al receptor/dativo.

En (33a), debido a que la FN ‘Pedro’ no compite con ninguna de las otras dos FFNN para interpretarse como causado, se admiten tres objetos posverbiales aunque es más común que el causado anteceda al verbo. En cambio, en (33b) y (33c), donde las FFNN [+animadas] podrían indistintamente identificarse con el causado, se recurre a la anteposición del causado y se rechazan las oraciones con tres objetos posverbiales. Ahora bien, aunque oraciones como las de (32) y (33) han sido aceptadas y perfectamente comprendidas por diversos hablantes y, en ocasiones, dadas espontáneamente, la norma es dejar implícitos los argumentos de tercera persona identificables por el contexto discursivo. Así, las oraciones en (34) y (35) resultan más naturales y comunes que las de (32) y (33).

- (34) a. t’ú=**ri+ni** ínts+ku-**tara-s-Ø-ti** tumína-ni
 2SG=1SG.OBJ dar-CAUS-PRF-PRS-3IND dinero-OBJT
 ‘Tú me hiciste darle el dinero’
- b. María=**ts’i+ni** ewá-**ra-s-Ø-ti**
 María=1PL.OBJ quitar-CAUS-PRF-PRS-3IND
 ‘María nos hizo quitárselo’
- (35) a. **María** ká-a-sín-Ø-ti wánikwa kabáyu-ícha-ni ka
 María tener/traer-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND mucho caballo-PL-OBJT y
- xí ínts+ku-**tara-s-Ø-ka=ni** ma kabáyú-ni Páblu-ni
 1SG dar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ un caballo-OBJT Pablo-OBJT
 ‘María tiene muchos caballos y yo la hice que le diera un caballo a Pablo’
- b. María wé+ka-síam-p-ti ma animáli-ni ka
 María querer-HAB.PAS-PAS-3IND un animal-OBJT y
- xí ínts+ku-**tara-s-Ø-ka=ni** ma kabáyu-ni **Páblu-ni**
 1SG dar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ un caballo-OBJT Pablo-OBJT
 ‘María quería un animal y yo hice a Pablo darle un caballo’

En (35a) ‘Pablo’ se interpreta como el receptor, mientras que en (35b) como el causado. No obstante, si se elimina el contexto discursivo, la oración *xí intskutaraskani ma kabáyuni Pábluni* resulta ambigua, ya que admite tanto la lectura de (35a) como la de (35b).

El empleo de causativas morfológicas con verbos inherentemente ditransitivos es usual cuando existe morfología que bloquea la expresión sintáctica de ciertas FFNN: a) del causado y b) del OP del verbo base; naturalmente, estas situaciones producen sólo construcciones ditransitivas. El primer tipo lo encontramos en oraciones donde el predicado causativo sufre la sufijación del morfema medio/reflexivo *-kurhi*, mismo que sólo permite la realización del causado en función oblicua (véase cap. 5):¹⁶

- (36) a. Pédrú ínts+ku-**tar(a)-kurhi**-s-Ø-ti María-ni tumína
Pedro dar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND María-OBJT dinero

(Xwánu-ni ximpó)

(Juan-OBJT POSP)

‘Pedro mandó (a Juan) darle dinero a María’

- b. ewá-**r(a)-kurhi**-s-Ø-ka=ni María-ni
quitar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ María-OBJT

itsî (warhíiti-nkuni)

agua (señora-COM)

‘Ordené (con/a la señora) recibirle el agua a María’

- c. eyá+nku-**tar(a)-kurhi**-s-Ø-ka=ki+ni ma kwéntu
contar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=2SG.OBJ un cuento
‘Ordené que te contaran un cuento’

El segundo tipo de oraciones con supresión sintáctica de un argumento es aquel donde *-p’i* suprime el OP de un predicado que posteriormente es causativizado:¹⁷

¹⁶ Como puede observarse al contrastar las oraciones en (32) con (36c), la supresión del causado permite un receptor/meta/destinatario/fuente de primera o segunda persona. En estas construcciones dicho argumento despliega propiedades de OP, como puede apreciarse en las siguientes formas pasivas:

- (i) xí ínts+ku-**tar(a)-kurhi-na**-s-Ø-ka sîpiata (Lúpi-ni xinkóni/ximpó)
1SG dar-CAUS-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-1/2IND medicina (Lupe-OBJT POSP/POSP)
‘Yo fui dada medicina (por Lupe) por orden de alguien’

- (ii) sapí xorhé+nta-**tar(a)-kurhi-na**-s-Ø-ti ma pirékwa
niño enseñar-CAUS-MED/RFL-PSV-PRF-PRS-3IND una canción
‘El niño fue enseñado una canción por orden de alguien’

¹⁷ Como se notó en el capítulo 5, con bases verbales que se causativizan con *-tara*, la secuencia *-p’i-tara* puede resultar ambigua fuera de contexto, por lo que las bases verbales (37a, b y c), con argumentos internos de tercera persona, pueden interpretarse como construcciones en las que se ha bloqueado la expresión

- (37) a. **sapí-ni** k'waní+r(a)-**p'i-tara-s-Ø-ka=ni** tsakápu
 niño-OBJT aventar- OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ piedra
 'Hice al niño aventar piedras (a la gente)'
- b. táati intsî+kurh(i)-**p'i-tara-s-Ø-ti=ts'ï+ni** wíchu-ni
 padre.1/2PSR regalar-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-3IND=2PL.OBJ perro-OBJT
 'Mi papá nos hizo regalar el perro'
- c. ka antísì ximpó wé+ka-am-pi meyá+m(u)-**p'i-tara-ni**
 y por.qué por querer-HAB.PAS-PAS pagar-OBJ.INDF-CAUS-NF
- imá-eri no xakák'ukwa-ni **tatá** **k'urhámah(i)p'iti-ni**
 aquél-GEN no creencia-OBJT señor/don preguntón-OBJT
 'Y por qué quería hacerle pagar su no creencia al señor preguntón'
 (k'urhamarhpiti. 95)
- d. ewá-**p'i-tara-s-Ø-ka=ni** **sapí-ni** tumína
 quitar-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ niño-OBJT dinero
 'Hice al niño quitar (a la gente/ a alguien) dinero'

Mientras que en las construcciones de (36) la identidad del causado es irrelevante, en las de (37) lo es la del receptor/meta/destinatario o fuente. Estas oraciones parecen adecuarse a las necesidades discursivas y facilitar el manejo de la información; por consiguiente, y aunado al hecho de que son construcciones ditransitivas, puede explicarse el que sean más usuales que las tritranstivas equivalentes.

Los datos presentados en esta sección muestran que, si bien el p'orhépecha exhibe oraciones con tres objetos, la causativización de verbos inherentemente ditransitivos es más propicia cuando: a) no se realiza sintácticamente un objeto de tercera persona, y b) hay supresión de algún argumento. Efectivamente, la preferencia de oraciones con un máximo de dos FFNN de objeto se manifiesta claramente cuando se permite la alternancia en la

sintáctica del receptor/destinatario o del causado. Por ejemplo, *intskp'itarasti sapini kurhinta*, puede interpretarse como 'le mandó a alguien darle pan al niño' o 'le mandó al niño dar pan'. En (37d) no hay ambigüedad, pues *ewá* toma al causativo *-ra*; por lo cual la eliminación del causado sería *ewár(a)p'i*. La presencia de *-tara* en esta oración se debe a que la causativa se añade a la base verbal *ewá-p'i*.

codificación de un argumento en función directa u oblicua.¹⁸ Comparemos las oraciones en (38) con las causativizadas en (39).

- (38) a. p'íkú-a-ti shénkwa xuchí **anátapu-ni/-rhu**
 arrancar-FUT-3IND capulín 1SG.POS árbol-OBJT/-LOC
 'Le va a arrancar capulines a mi árbol' 'Va a arrancar capulines en mi árbol'
- b. entregá+ri-a-ti tumpí-ni **xurámuti-ni/xurámuti-ni xinkóni**
 entregar-FUT-3IND muchacho-OBJT jefe-OBJT /jefe-OBJT POSP
 'Le entregará el muchacho al jefe' 'Entregará al muchacho con el jefe'
- (39) a. p'íkú-**ra-s-Ø**-ka=ni
 arrancar-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 shénkwa María-ni Pédrú-iri **anátapu-rhu/*-ni**
 capulín María-OBJT Pedro-GEN árbol-LOC/-OBJT
 'Le mandé/hice a María cortar capulines en el árbol de Pedro'
- b. María=ri+ni entregá+ri-**tara-s-Ø**-ti tumpí-ni
 María=1SG.OBJ entregar-CAUS-PRF-PRS-3IND muchacho-OBJT
xurámuti-ni xinkóni/*xurámuti-ni
 jefe-OBJT POSP/jefe-OBJT
 'María me ordenó/hizo entregar al muchacho con el jefe'

Mientras que las oraciones en (38) admiten la alternancia en la expresión sintáctica de 'árbol' y 'jefe', respectivamente, las de (39) sólo aceptan la codificación de los mismos como objetos oblicuos.

7.2.3 Propiedades morfosintácticas de los objetos de construcciones tritransitivas

Dado el comportamiento asimétrico del p'orhépecha en construcciones ditransitivas, es de esperarse que en oraciones con tres objetos que resultan de la causativización o aplicación de verbos inherentemente ditransitivos sólo un argumento interno pueda desplegar

¹⁸ Los verbos inherentemente ditransitivos que permiten alternancia en la codificación del tercer argumento son *xatsi+ku* 'poner', *xatsi+ra* 'servir, echar', *p'íkuni* 'arrancar', *p'itáni* 'sacar' y *entregá+rini* 'entregar'. Los cuatro primeros permiten alternancia en la codificación del tercer argumento como objeto o en caso locativo si éste es inanimado, mientras que el último permite la expresión del receptor con caso comitativo.

propiedades de OP. En las construcciones que resultan de causativizar o añadir el morfema aplicativo a verbos ditransitivos, únicamente el argumento causado o el aplicado pueden desplegar tales propiedades.

Consideremos, en primer lugar, el comportamiento morfosintáctico de las construcciones causativizadas respecto a la pasivización y a la supresión de argumentos mediante *-p'i*. Aunque, en general, los hablantes rechazan añadir a los predicados tritranitivos morfología pasiva por considerarlas construcciones muy complejas, en los casos en que aceptan la pasivización de verbos causativizados, encontramos que únicamente el argumento causado puede ocurrir como sujeto de la construcción:

- (40) a. xí ínts+ku-**tara-na-s-Ø**-ka tumína María-ni
 1SG dar-CAUS-PSV-PRF-PRS-1/2IND dinero María-OBJT
 ‘Yo fui ordenada darle el dinero a María’
 * ‘Yo fui dada el dinero por María’
- b. Chalío p’ikú-**ra-na-s-Ø**-ti xukánturhakwa sapí-ni
 Chalío arrancar-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND zapato niño-OBJT
 ‘Chalío fue ordenado quitarle los zapatos al niño’
 * ‘Chalío fue quitado los zapatos por el niño’
- c. sapí k’waní+ra-**tara-na-s-Ø**-ti ma chkári kúchi-ni
 niño arrojar-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND un palo cerdo-OBJT
 ‘El niño fue ordenado aventarle un palo al cerdo’

El carácter de OP del causado se manifiesta también cuando se agrega el morfema de objeto humano indefinido *-p'i* a los predicados causativizados:¹⁹

- (41) a. k’waní+ra-**tar(a)-p’i-s-Ø**-ka=ni tsúntsu-ni José-ni
 arrojar-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ olla-OBJT José-OBJT
 ‘Ordené a alguien aventarle la olla a José’
 * ‘Le ordené a José aventarle la olla a alguien’
- b. ínts+ku-**tar(a)-p’i-s-Ø**-ka=ni kurhínta María-ni
 dar-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ pan María-OBJT
 ‘Le ordené a alguien darle pan a María’
 * ‘Le ordené a María dar pan’

¹⁹ Véase la nota 17.

En segundo lugar, respecto a las construcciones que resultan de añadir el morfema aplicativo a verbos ditransitivos encontramos la misma situación; el argumento aplicado es el que ocurre como sujeto de la forma pasiva:

- (42) a. Xwánu k'wani+ra-**mi-na-s-Ø-ti** ma tsakápu
 Juan aventar-APL-PSV-PRF-PRS-3IND una piedra
- imá-eri kúchi-ni
 aquél-GEN cerdo-OBJT
 'Juan fue aventado una piedra a su cerdo'
- b. sapí xatsí+ku-**mi-na-s-Ø-ti** xótatarakwa xukánturhakwa-ni
 niño poner-APL-PSV-PRF-PRS-3IND agujeta zapato-OBJT
 'El niño fue puesto agujeta a su zapato'
- c. xí xorhé+nta-**mi-na-s-Ø-ka** ma pirékwa
 1SG enseñar-APL-PSV-PRF-PRS-1/2IND una canción
- (xuchíiti nanáka-ni)
 (1SG.POS niñá-OBJT)
 'Yo fui enseñada una canción a mi niñá'²⁰

Las oraciones en (43) muestran las formas pasivas de bases con *ewá* más applicativa:

- (43) a. Pédrú ewá-**mi-na-nt'a-s-Ø-ti**
 Pedro quitar-APL-PSV-ITR-PRF-PRS-3IND
- imá-eri kabáyu-ni (sípátsp'iri-ni)
 aquél-GEN caballo-OBJT (ladrón-OBJT)
 'Pedro fue rescatado su caballo (del ladrón)'
- b. María ewá-**mi-na-s-Ø-ti** itsúkwa
 María quitar-APL-PSV-PRF-PRS-3IND leche
- (itsúkwa-xwári-ni)
 (leche el.que trae-OBJT)
 'María fue recibida la leche (del lechero)'²¹

²⁰ Según los hablantes consultados, en esta oración lo común es omitir la expresión sintáctica del poseído ya que se sobreentiende que a quien enseñaron fue a mi hija/o.

²¹ Las oraciones en (43) contrastan con la agramaticalidad de formas como **sípátsp'iri ewákunasti Pédruni iméri kabáyuni* e **itsúkwa xwári ewákunasti istúkwa Maríani* con las lecturas buscadas, respectivamente, 'el ladrón fue quitado el caballo de Pedro' y 'el lechero fue quitado/recibido la leche para María'. Los paréntesis

Asimismo, en las construcciones aplicativas de verbos ditransitivos sólo el argumento aplicado puede sufrir recíprocalización.²²

- (44) a. tumpí-icha ewá-**ts(i)-p'era**-a-nt'a-s-Ø-ti=ksĩ
 muchacho-PL quitar-APL-RCP-OBJ.PL-ITR-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
 kabáyu-icha-ni
 caballo-PL-OBJT
 'Los muchachos se rescataron unos a otros sus caballos'
 *'Los muchachos rescataron los caballos de alguien unos de los otros'
- b. xatsí+ku-**ts(i)-p'era**-a-s-Ø-ka=ksĩ sípíata sapí-cha-ni
 poner-APL-RCP-OBJ.PL-PRF-PRS-1/2IND=1/3PL.SUJ medicina niño-PL-OBJT
 'Les pusimos medicina unos a los hijos de los otros'
- c. k'waní+ra-**ts(i)-p'era**-a-s-Ø-ti=ksĩ tsakápu wíchu-icha-ni
 aventar-APL-RCP-OBJ.PL-PRF-PRS-3IND=1/3PL.SUJ piedra perro-PL-OBJT
 'Les aventaron piedras unos a los perros de los otros'
- d. ínts+ku-**ts(i)-p'era**-a-sĩn-Ø-ka=ksĩ kurhínta sapí-icha-ni
 dar-APL-RCP-OBJ.PL-HAB-PRS-1/2IND-1/3PL.SUJ pan niño-PL-OBJT
 'Les damos pan unos a los niños de los otros'

Como sucede con el morfema de recíproco, la adición del sufijo *-p'i* a un verbo ditransitivo que ha sufrido aplicación sólo permite eliminar la expresión sintáctica del argumento aplicado, como se muestra en (45):

- (45) a. xorhé+nta-**ts(i)-p'i**-sĩn-Ø-ti pirékwa-icha-ni sapí-ni
 enseñar-APL-OBJ.INDF-HAB-PRS-3IND canción-PL-OBJT niño-OBJT
 'Le enseña canciones al niño de otro' (por encargo)

en los ejemplos de (43) indican que, en estas construcciones, la norma es omitir la codificación sintáctica del argumento 'fuente' (aunque éste sea claramente identificable). Respecto a este hecho, he registrado que, cuando el objeto aplicado despliega propiedades de OP, algunos hablantes únicamente admiten la expresión sintáctica del argumento 'fuente' en función oblicua, marcado con *-nkuni* o *xinkóni*. Este fenómeno requiere de mayor investigación, por lo cual no será tratado en este trabajo.

²² A diferencia de las oraciones en (44), si la aplicativa se añade a un predicado que ha sufrido recíprocalización (por consiguiente, donde el argumento 'fuente' despliega propiedades de OP) se generan construcciones agramaticales:

- (i) * sapí-cha ínts-**p'era-chi**-s-Ø-ti=**ts'i**+ni xuchiiti tumína-ni
 niño-PL dar-RCP-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG/PL.OBJ 1SG.POS dinero-OBJT
 Lectura buscada: 'Los niños se dieron unos a otros mi dinero'

- b. ewá-**ts(i)-p'i**-nt'a-s-Ø-ka=ni kabáyu-ni
 quitar-APL-OBJ.INDF-ITR-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ caballo-OBJT

(sĩpátsp'iri-ni)
 (ladrón-OBJT)
 'Rescaté (del ladrón) el caballo de otro'

- c. ewá-**ts(i)-p'i**-s-Ø-ka=ni kurúcha
 quitar-APL-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ pescado
 'Recibí/compré pescado para otro' (por encargo)

Oraciones como las de (45) comúnmente se traducen como 'hacer algo por encargo' ('hacer algo por otro'), lo cual se explica porque la applicativa indica que el agente dirige su acción al dominio del argumento aplicado, donde se ubica o transfiere el tema/paciente del verbo base.²³

El hecho de que el argumento causado y el aplicado se comporten como OP en las construcciones que estamos analizando exige una explicación. Con base en los supuestos en 7.0 (p. 324) podría argüirse que en las oraciones con tres objetos donde hay un argumento aplicado con función de poseedor, la prominencia semántica de éste lo determina como el OP. Sin embargo, el postulado de que la determinación del OP se desprende de la prominencia temática, no permite explicar el comportamiento de OP que exhibe el argumento aplicado cuando se añade al verbo *ewá*, puesto que en estas construcciones coexisten dos argumentos internos (fuente y receptor/poseedor) que, según las jerarquía temáticas existentes, son considerados con igual prominencia semántica. Lo mismo puede argumentarse respecto a las oraciones causativas; si bien habría la posibilidad

²³ Como en el caso de la pasiva (véase la nota 21), los hablantes consultados sólo admiten una FN correspondiente a la fuente si el referente es claramente identificable, como en (45b), pero en general se omite su expresión sintáctica. La omisión de la fuente es prácticamente obligada en casos como (45c), ya que lo relevante en el uso de *ewátsp'ini* (forma que tal vez esté más o menos lexicalizada) es indicar 'comprar por encargo' y no la identidad de la fuente.

de que el carácter agentivo del causado lo determine como OP,²⁴ existen evidencias, como se verá más adelante, de que en p'orhépecha el papel dual del causado se toma en cuenta para establecer la jerarquía temática, lo cual permite proponer que en la causativización de verbos inherentemente ditransitivos el causado (A/P) y el receptor/destinatario/fuente (más prominente que un paciente, pero menos que un agente) son considerados con igual prominencia semántica.

Los datos ofrecidos en esta sección muestran que, a diferencia de lo que sucede con verbos monotransitivos, en la causativización y en la aplicación de verbos inherentemente ditransitivos se generan oraciones donde el OP no necesariamente es el argumento con mayor prominencia semántica.²⁵ Por consiguiente, me parece adecuado sostener que, en tales situaciones, el argumento interno que resulta de un aumento de valencia es el que desempeña la función de OP. Si esto es correcto, es necesario explicar la generación de oraciones que involucran dos procesos de aumento de valencia, como los vistos en 7.1 con predicados que exhiben sufijos espaciales. En dichas construcciones, si bien coexisten dos argumentos internos resultado de procesos de aumento de valencia (el todo donde se ubica la parte y un causado o un argumento aplicado con función de poseedor), el todo o poseedor de la parte que indica el espacial tiene un papel pacientivo y, en consecuencia, puede reconocerse que, en las oraciones causativas, es menos prominente que el causado. Por su parte, en las construcciones con aplicativo, la prominencia del argumento aplicado se desprende de su papel de poseedor del todo. En vista del análisis

²⁴ Este análisis se asemeja al ofrecido por Van Valin y Guereño (2004) para dar cuenta del mismo fenómeno en yaqui (véase nota 31).

²⁵ Podría argüirse que es posible dar cuenta de la prominencia sintáctica del causado (OP) en construcciones [verbo ditransitivo-causativa] a partir de la consideración de la cadena causal implicada en este tipo de eventos (véase Croft 1990, 1998), así como de la del argumento aplicado a verbos ditransitivos siguiendo los planteamientos de Marantz (1993) sobre las relaciones de inclusión entre Evento1(verbo base) y Evento2 (predicado aplicativo). Sin embargo, dichos modelos resultan inadecuados para explicar el comportamiento de predicados que exhiben interacción de morfemas causativos con aplicativos.

dar cuenta del contraste entre la agramaticalidad de las oraciones en (46) y la causativización tanto de los verbos inherentemente ditransitivos (7.2), como de las bases verbales con espaciales (7.1).²⁷ Lo anterior encuentra apoyo en el hecho de que la causativización de verbos intransitivos que han sufrido aplicación, como los de (47), arroja iguales resultados, lo cual pone de manifiesto que la agramaticalidad de las construcciones en (46) no puede desprenderse simplemente del número de FFNN que involucran estos predicados.

- (47) a. * **xiwá+kurhi-ku-tara-s-Ø-ka=ki+ni** **Lúpi-ni**
 gritar-3APL-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=2SG.OBJ Lupe-OBJT
 Lectura buscada: ‘Te mandé gritarle a Lupe’
- b. * **sapí-ni** **inchá-ku-tara-s-Ø-ti** **Pédru-ni** **táa-rhu**
 niño-OBJT meterse-3APL-CAUS-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT casa-LOC
 Lectura buscada: ‘Le mandó al niño meterse a casa de Pedro’

Las oraciones en (46) y (47) apoyan la afirmación de Baker (1988a:395) y Alsina (1993: 621-625, 493) de que las lenguas de OP no permiten causativizar predicados que han sufrido aplicación.²⁸ Esto puede explicarse si consideramos la composición morfosintáctica de dichos predicados y las estructuras argumentales resultantes. En (48) se esquematiza la representación de la oración (47a) y en (49) la de las oraciones en (46).

²⁷ Cabe mencionar que el comportamiento del verbo ‘prometer’, formado a partir de la raíz dependiente *eyá-*, contrasta con el del resto de los predicados que conllevan un argumento aplicado de tipo receptor/destinatario. Como señalé anteriormente (véase cap. 4 p. 152), *eyá+*APL funciona como una entidad, ya que el aplicativo es necesario y es el único medio para formar el predicado ‘prometer’. Puesto que en este caso el argumento aplicado no es opcional (se requiere para la actualización de la raíz verbal), se explica el que algunos hablantes traten a dicho predicado como a los verbos inherentemente ditransitivos y acepten su causativización. En las oraciones resultantes el argumento causado es el que funciona como OP.

- (i) **eyá+ku-tara-s-Ø-ti=ri+ni** **ma wícu-ni** **sapí-ni**
 prometer-3APL-CAUS-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ un perro-OBJT niño-OBJT
 ‘Me ordenó prometerle un perro al niño’
- (ii) **xí** **eyá+ku-tara-na-s-Ø-ka** **ma wíchu-ni** **sapí-ni**
 1SG prometer+APL-CAUS-PSV-PRF-PRS-1/2IND un perro-OBJT niño-OBJT
 ‘Yo fui ordenado prometerle un perro al niño’

²⁸ Sobre la existencia de este tipo de predicados en lenguas simétricas véanse Alsina (1993:493, 625) y Fleck (2002:284).

valores temáticos no permiten determinar a uno como más prominente semánticamente y, por consiguiente, como el objeto sintácticamente más prominente. Esta explicación encuentra apoyo en dos hechos. Por una parte, las construcciones con la secuencia APL-CAUST resultan gramaticales si el argumento aplicado no es prototípico; es decir, si corresponde a un tema/paciente que es temáticamente menos prominente que el causado agentivo y, por tanto, actúa como OS:

- (50) a. xí **Xwánu-ni** wé+ra-ku-tara-s-Ø-ka=ni **kabáyu-ni**
 1SG Juan-OBJT salir-3APL-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ caballo-OBJT
 ‘Le mandé a Juan que le saliera al caballo’ (que lo atajara)
- b. María=**ri+ni** xupá-narhi-ku-ku-tara-s-Ø-ti
 María=1SG.OBJ lavar-sup.plana-EXP.LOC-3APL-CAUS-PRF-PRS-3IND
- Xosé-ni** anánasta-ni
 José-OBJT espinilla-OBJT
 ‘María me ordenó lavarle a José la espinilla’

En (50a) el participante introducido por *-ku* ‘el caballo’ tiene un carácter de paciente/tema ajeno a las funciones prototípicas de los argumentos aplicados. Lo mismo ocurre en (50b) —forma que presenta las mismas relaciones entre los participantes que las oraciones con espaciales vistas en 7.1.— donde la applicativa introduce como argumento nuclear al poseedor de una parte del cuerpo ‘la espinilla’ que, en tanto todo, corresponde al paciente de lavar. Como ocurre en (48) y (49), las oraciones en (50) exhiben la secuencia APL-CAUS, pero en estos predicados, a diferencia de aquellos, la función semántica del argumento aplicado puede equipararse a la de un paciente o tema sobre el que recae directamente la acción del causado. El significado de estas construcciones corresponde al esperado: alguien causa que otro dirija su acción al argumento aplicado. Las oraciones resultan gramaticales pues el argumento aplicado es menos prominente que el causado, por

lo que este último puede codificarse como OP; esto se atestigua en las formas pasivizadas de tales construcciones, donde el causado ocurre en función de sujeto:

- (51) a. **Xwánu** wé+ra-**ku-tara-na-s-Ø**-ti kabáyu-ni
 Juan salir-3APL-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND caballo-OBJT
 ‘Juan fue mandado atajar el caballo’
- b. **María** xupá-narhi-**ku-tara-na-s-Ø**-ti
 María lavar-sup.plana-EXP.LOC-3APL-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND
- Xosé-ni anánasta-ni
 José-OBJT espinilla-OBJT
 ‘María fue ordenada lavarle la espinilla a José’
 * ‘María fue lavada la espinilla por José’

El segundo argumento que apoya mi propuesta es la posibilidad de causativizar verbos que han sufrido aplicación, cuando ocurre el sufijo de objeto humano indefinido *-p’i* que bloquea la expresión sintáctica del OP del predicado al que se une. En (52) puede observarse el contraste entre oraciones como las de (48) y (49) y aquellas donde ha habido supresión del argumento aplicado.²⁹

- (52) a.* xiwá+kurhi-**ku-tara-s-Ø-ka=ki**+ni Lúpi-ni
 gritar-3APL-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=2SG.OBJ Lupe-OBJT
 Lectura buscada: ‘Te mandé gritarle a Lupe’
- a’. xí xiwá+kurhi-**ts(i)-p’i-tara-s-Ø-ka=ni** Pédru-ni
 1SG gritar-APL-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Pedro-OBJT
 ‘Yo le mandé a Pedro gritarle a la gente’
- b. * xupá-**ku-tara-s-Ø-ti=ki**+ni Lúpi-ni shukúparhakwa
 lavar-3APL-CAUS-PRF-PRS-3IND=2SG.OBJ Lupe-OBJT ropa
 Lectura buscada: ‘Te ordenó lavarle la ropa a Lupe’
- b’. t’ú Pédru-ni xupá-**ts(i)-p’i-tara-s-Ø-ka** shukúparhakwa
 2SG Pedro-OBJT lavar-APL-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-1/2IND ropa
 ‘Tú le mandaste a Pedro lavar ropa de otro/ajena’

²⁹ Como mostré en 7.0, en el siglo XVI encontramos también este tipo de construcciones. Otros ejemplos registrados en el *Diccionario Grande de la Lengua de Michoacán* son: *yquaratspetarahpenstani* ‘hazer que bañen algo a otros’(D.G: 288), *miqua picutspetaraphentsani* ‘hazer que les quiten las puertas a los otros’(D.G: 336), *acutspetarapheni* ‘hazerles comer fruta ajena’ (D.G:6).

- c. * *ú-ku-tara-s-Ø-ti=ri+ni* *María-ni t'irékwa*
 hacer-3APL-CAUS-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ *María-OBJT comida*
 Lectura buscada: 'Me mandó hacerle comida a María'
- c'. *ú-ts(i)-p'i-tara-s-Ø-ti=ri+ni* *t'irékwa*
 hacer-APL-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ *comida*
 'Me mandó hacerle comida a otro/a la gente'

Aunque en los pares de las oraciones anteriores se establecen las mismas relaciones entre los participantes del evento, sólo resultan gramaticales aquellas donde ha habido supresión del argumento aplicado. En (53) puede apreciarse la representación de (52a') y en (54) la de (52b' y 52c'):

(53) Estructura argumental de *xiwákurhi-tsī-p'i-tara*
 gritar-APL-OBJ.INDF-CAUS

- | | | |
|---|----------------------------------|----|
| a. <i>xiwákurhi</i> | [<A'>] | |
| b. <i>xiwákurhi-tsī</i> _{DEST} | [APL[<A'>] <DEST>] | |
| c. <i>xiwákurhi-tsī-p'i</i> |
∅ | |
| d. <i>xiwákurhi-tsī-p'i-tara</i> | [CAUSA <A> [APL[<PT/A'>] <∅>]] | |
| |
Causante Causado | |
| Función sintáctica | SUJ | OP |

(54) Estructura argumental de *xupá/ú-tsī-p'i-tara*
 lavar/hacer-APL-OBJ.INDF-CAUS

- | | | |
|--|---|------------|
| a. <i>xupá/ú</i> | [<A'> <PT/T>] | |
| b. <i>xupá/ú-tsī</i> _{RECP/PSR de PT/T} | [APL[<A'> <PT/T>] <RECP/PSR>] | |
| c. <i>xupá/ú-tsī-p'i</i> |
∅ | |
| d. <i>xupá/ú-tsī-p'i-tara</i> | [CAUSA <A> [APL[<PT/A'> <PT/T>] <∅>]] | |
| |
Causante Causado | |
| Función sintáctica | SUJ | OP OS |

Las construcciones que se desprenden de los procesos descritos en (53) y (54) resultan gramaticales pues el argumento suprimido no es accesible al mapeo, de manera que el causado A' puede codificarse como OP. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurre en (53) y (54), *-p'i* no puede utilizarse para bloquear la realización sintáctica del causado en función de objeto. Esto puede apreciarse en los siguientes ejemplos con verbos monotransitivos:

- (55) a. * xupá-ku-tar(a)-p'i-s-Ø-ti shukúparakwa María-ni
 lavar-3APL-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-3IND ropa María-OBJT
 Lectura buscada: 'Mandó a alguien lavarle la ropa a María'
- b. * pyá-ku-tar(a)-p'i-s-Ø-ka=ni
 comprar-3APL-CAUS-OBJ.INDF-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 Lúpi-ni kurhínta
 Lupe-OBJT pan
 Lectura buscada: 'Mandé a alguien comprarle pan a Lupe'

La agramaticalidad de las oraciones en (55) sugiere que la morfología que afecta la realización de los argumentos es inaplicable cuando alguno de los argumentos internos no puede mapearse como OP. Ello se debe al hecho de que para que *-p'i* afecte la expresión sintáctica de un argumento interno, el causado en (55), éste debe ser el OP.

7.3.2 Aplicativas de predicados que han sufrido causativización

Como sucede en otras lenguas de OP (véase Baker 1998a:394; Alsina 1993:623-631; Guerrero y Van Valin 2004) el p'orhépecha permite la adición de la applicativa a predicados agentivos previamente causativizados. Sin embargo, existen restricciones respecto al tipo de evento que pueden codificar tales predicados, como puede apreciarse en (56):

- (56) a. xiwá+kurhi-tara-chi-s-Ø-ti=ri+ni sapí-ni
 gritar-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ niño-OBJT
 'Me hizo gritar a mi niño/hijo'
 *'Hizo/le ordenó al niño gritarme'

- b. xí **Pédru-ni** we-**tára-ku-s-Ø-ka=ni** **sapí-ni**
 1SG Pedro-OBJT llorar-CAUS-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ niño-OBJT
 ‘Yo hice llorar al niño de Pedro’
 * ‘Hice al niño llorarle a Pedro’ * ‘Hice a Pedro llorarle al niño’

Los predicados en (56) no admiten las lecturas donde el argumento aplicado corresponde a un destinatario del evento causativo; la única interpretación permitida exige que el objeto aplicado sea el poseedor del argumento causado. La misma restricción se constata en las oraciones con verbos monotransitivos que exhiben la secuencia CAUS-APL, como puede apreciarse en (57) :

- (57) a. **eshé-ra-chi-s-Ø-ti=ri+ni**
 ver-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ
 wíchu-ni **xuchíi sapí-ni**/ ?? xuchíi wíchu-ni sapí-ni
 perro-OBJT 1SG.POS niño-OBJT/ 1SG.POS perro-OBJT niño-OBJT
 ‘Me le enseñó (hizo ver) el perro a mi niño /hijo’
 ?? ‘Le enseñó mi perro al niño’
- b. **Lúpi-ni sîpî+rhu-ta-ku-s-Ø-ti**
 Lupe-OBJT heder+punta/nariz-CAUS-3APL-PRF-PRS-3IND
 oler
 tsîtsîki-ni imá-eri sapí-ni/?? imá-eri tsîtsîki-ni sapí-ni
 flor-OBJT aquél-GEN niño-OBJT/aquél-GEN flor-OBJT niño-OBJT
 ‘Le hizo oler al niño de Lupe la flor’
 ?? ‘Le dio a oler la flor de Lupe al niño’

En las oraciones de (56) y (57), puede constatarse que el argumento aplicado exhibe propiedades de OP: en (58), dicho argumento es el sujeto de la pasiva y en (59) sufre reciprocación:

- (58) a. xí **eshé-ra-mi-na-s-Ø-ka**
 1SG ver-CAUS-APL-PSV-PRF-PRS-1/2IND
 xuchí sapí-ni ma wíchu-ni
 1SG.POS niño-OBJT un perro-OBJT
 ‘Yo fui enseñada un perro a mi hijo’

- b. xí xiwá+kurhi-**tara-mi-na-s-Ø**-ka sapí-ni
 1SG gritar-CAUS-APL-PSV-PRF-PRS-1/2IND niño-OBJT
 ‘Me hicieron gritar a mi niño/hijo’ (Lit. ‘Yo fui hecha gritar a mi niño’)
- (59) warhiiti-icha xiwá+kurhi-**tara-ts(i)-p’era**-a-sin-Ø-ti=ksĩ
 señora-PL gritar-CAUS-APL-RCP-OBJ.PL-HAB-PRS-3IND=1/3PL.SUJ
- sapí-icha-ni
 niño-PL-OBJT
 ‘Las señoras hacen gritar unas a los hijos de la otras’
 *‘Las señoras les ordenaron a los niños gritarse unos a los otros’

La función semántica del argumento aplicado en (56) y (57) y su comportamiento como OP se determinan al considerar el orden en que ocurren los procesos morfológicos y las relaciones que se establecen entre los participantes. En (60) se ofrece la representación de (56a) ‘me hizo gritar a mi niño’ y en (61) la de (57a) ‘me le enseñó el perro a mi niño’.

(60) Estructura argumental de *xiwákurhi-tara-chi*
 gritar-CAUS-APL

- a. xiwákurhi [**<A’>**]
- b. xiwákurhi-**tara** [_{CAUSA} **<A>** [**<PT/A’>**]]
- c. xiwákurhi-tara-**chi**_{PSR} [_{APL} [_{CAUSA} **<A>** [**<PT/A’>**]] **<PSR>**]
- | |
 Causante Causado
- Función sintáctica SUJ OS OP

(61) Estructura argumental de *eshé-ra-chi*
 ver-CAUS-APL

- a. eshé [**<EXP>** **<T>**]
- b. eshé-**ra** [_{CAUSA} **<A>** [**<PT/EXP>** **<T>**]]
- c. eshé-ra-**chi**_{PSR} [_{APL} [_{CAUSA} **<A>** [**<PT/EXP>** **<T>**]] **<PSR>**]
- | |
 Causante Causado
- Función sintáctica SUJ OS OS OP

Así, (60) y (61) describen un evento donde el sujeto lógico del predicado que sufre aplicación, el causante, es quien dirige su acción al argumento aplicado. Por consiguiente, la única lectura posible es que el causante actúa sobre un participante ubicado en el dominio del argumento aplicado, es decir, el nuevo argumento es el poseedor del causado. Puesto que un argumento con función de poseedor siempre es más prominente que su poseído, el objeto aplicado puede desplegar propiedades de OP.

A diferencia de las oraciones hasta aquí analizadas, los predicados que exhiben la secuencia CAUS-APL resultan agramaticales si el argumento aplicado corresponde al receptor o poseedor del paciente/tema subcategorizado por el verbo base:³⁰

- (62) a. * xí=ki+ni pyá-**ra-chi**-s-Ø-ka
 1SG=2SG.OBJ comprar-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-1/2IND
 María-ni ma tsúntsu
 María-OBJT una olla
 Lectura buscada: ‘Yo le mandé a María comprarte una olla’
- b. * xupá-**ra-chi**-s-Ø-ti=ri+ni shukúparhakwa María-ni
 lavar-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ ropa María-OBJT
 Lectura buscada: ‘Hizo que María me lavara la ropa’
- c. * xwá-**ra-chi**-a-ka=ki+ni Lúpi-ni urápi
 traer-CAUS-1/2APL-FUT-1/2IND=2SG.OBJ Lupe-OBJT pulque
 Lectura buscada: ‘Le voy a mandar a Lupe traerte pulque’

³⁰ La adición del poseedor del argumento causado mediante applicativa tiende a rechazarse cuando el sujeto lógico del verbo causativizado es un agente que actúa sobre un paciente. Según los hablantes consultados, dichos predicados son inusuales y sólo los llegan a admitir si el argumento aplicado es 1^a o 2^a persona.

- (i) ? xupá-**ra-chi**-s-Ø-ti=ri+ni xuchí nanáka-ni wánikwa shukúparhakwa
 lavar-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ 1SG.POS niña-OBJT mucha ropa
 ‘Me le hizo lavar mucha ropa a mi hija’
 * ‘Le ordenó a mi hija lavarme mucha ropa’
- (ii) ? urhú-**ra-chi**-s-Ø-ti=ki+ni tsíri chíiti sapí-ni
 moler-CAUS-1/2APL-PRF-PRS-3IND=2SG.OBJ maíz 2SG.POS niño-OBJT
 ‘Te le hizo moler maíz a tu hijo’
 * ‘Le ordenó a tu hijo molerte maíz’

La agramaticalidad de las oraciones en (62) contrasta con las lenguas de OP que permiten este tipo de oraciones, como ocurre en swahili (véase Baker 1998a:394; Alsina 1993:623), donde el argumento aplicado es el OP o bien, como es el caso en yaqui (Guerrero y Van Valin 2004), donde el OP es el argumento causado. Según el planteamiento de Alsina (1993), el papel de paciente del causado explica el que dicho participante se comporte como OS en swahili, mientras que Guerrero y Van Valin arguyen para el yaqui que, según la estructura lógica del predicado, el argumento causado ocupa una posición más alta que el receptor y, en consecuencia, es el OP.³¹

Los datos del swahili y el yaqui sugieren que hay lenguas donde el carácter de agente del argumento causado es lo que cuenta para asignarle mayor prominencia que a un receptor (el causado debe realizarse como OP) y otras en las que su función de paciente es la que se computa y lo ubica con menos prominencia que un beneficiario/receptor (el causado sólo puede mapearse como OS). A diferencia de estas lenguas, en p'orhépecha, como he sostenido a lo largo de este trabajo, los dos papeles semánticos del causado parecen computarse para la determinación de su prominencia semántica, lo cual explica la agramaticalidad en esta lengua de oraciones tritransitivas con un causado agentivo y un argumento aplicado con función de receptor/destinatario. El comportamiento descrito encuentra apoyo en el hecho de que predicados similares a los de (62) producen oraciones gramaticales si el argumento causado no es accesible al mapeo en función de objeto. Esto sucede cuando la aplicación opera sobre un predicado causativizado que ha sufrido la

³¹ Para Alsina la causativa toma un argumento paciente que es correferencial con el agente del predicado subordinado, de manera que la única información accesible al añadirse la aplicativa es la del predicado más inclusivo que involucra un agente (causante) y un paciente (causado). En términos del modelo que utilizan Guerrero y Van Valin, el causado es el primer argumento de *hacer'* (*do'*) en la estructura lógica del predicado incrustado en la causativa, por lo cual es el argumento más prominente después del actor (*the second highest ranking argument*) y debe seleccionarse como *undergoer*.

supresión sintáctica del causado mediante *-p'i*, como en (63), o cuando el predicado exhibe la presencia del sufijo medio/reflexivo *-kurhi*, como en (64), con la consecuente eliminación del argumento causado de las funciones nucleares. Comparemos las oraciones tritransitivas en (62) con las de (63) y (64).³²

- (63) a. *pyá-ra-p'i-ku-s-Ø-ka=ni* Pédru-ni
comprar-CAUS-OBJ.INDF-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Pedro-OBJT

karákata-ni

libro-OBJT

‘Mandé comprarle el libro a Pedro’

‘Me valí de otro para comprarle el libro a Pedro’

- b. *Pédru atá-ra-p'i-ku-s-Ø-ti*
Pedro golpear/matar-CAUS-OBJ.INDF-3APL-PRF-PRS-3IND

Páblu-ni kabáyu-ni

Pablo-OBJT caballo-OBJT

‘Pedro mandó matarle el caballo a Pablo’

‘Pedro se valió de alguien para matarle el caballo a Pablo’

- (64) a. *ú-r(a)-kurhi-ku-a-ka=ni*
hacer-CAUS-MED/RFL-3APL-FUT-1/2IND=1SG.SUJ

kurhínta xuchí náanti-ni (Rósa-ni xinkóni)

pan 1SG.POS madre1/2PSR-OBJT (Rosa-OBJT POSP)

‘Voy a mandar hacerle pan a mi mamá (con Rosa)’

‘Voy a mandar hacer pan para mi mamá (con Rosa)’

³² También resultan gramaticales aquellas oraciones donde, a pesar de la ausencia de *-kurhi*, el argumento causado se realiza en función oblicua, como se muestra en el siguiente ejemplo:

- (i) *urhú-ra-ku-s-Ø-ti* Pédru-ni tsíri **José-ni xinkóni** /*José-ni
moler-CAUS-3APL-PRF-PRS-3IND Pedro-OBJT maíz José-OBJT POSP /José-OBJT
‘Mandó molerle el maíz a Pedro con José’
* ‘Mando a Pedro molerle el maíz (a otro) en compañía de José’

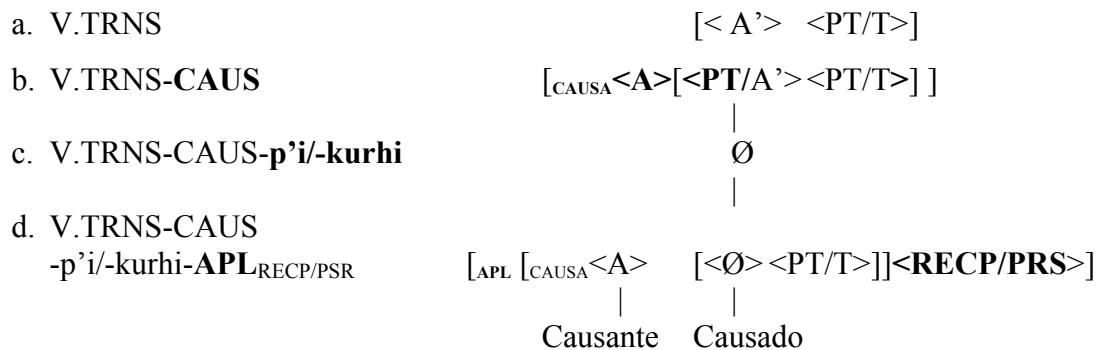
Al contrario de otras lenguas (véase Comrie 1981, 1985; Marantz 1984; Baker 1988a; Alsina 1993, 1997; Song 1996, 2001; Dixon 2000), en p’orhépecha la codificación del causado en función oblicua, sin adición de morfología verbal, sólo es permisible cuando verbos monotransitivos (que involucran un agente y un paciente/tema) causativizados sufren un nuevo proceso de aumento de valencia.

- b. xuchí táati=ri+ni
1SG.POS padre.1/2PSR=1SG.OBJ

pyá-r(a)-kurhi-chi-s-Ø-ti ma k'waníntikwa
comprar-CAUS-MED/RFL-1/2APL-PRF-PRS-3IND un rebozo
'Mi papá mandó comprarme un rebozo'
'Mi papá mandó comprar un rebozo para mí'

En (65) se ofrece la estructura de construcciones como las (63) y (64).

(65) Estructura de V.TRNS-CAUS-*p'i/-kurhi*-APL



Función sintáctica

V.TRNS-CAUS- <i>p'i</i> -APL	SUJ	OS	OP
V.TRNS-CAUS- <i>kurhi</i> -APL	SUJ	OBL	OS

En (65d), cuando se da el proceso morfológico de aplicación, el causado se ha suprimido y no puede establecerse ninguna relación entre él y el argumento aplicado; por consiguiente, el nuevo argumento puede corresponder al receptor o poseedor del paciente/tema y actuar como OP; por ejemplo, es el sujeto de la forma pasiva:

- (66) xí ú-r(a)-kurhi-mi-na-s-Ø-ka kurhínta
1SG hacer-CAUS-MED/RFL-APL-PSV-PRF-PRS-1/2IND pan
'Yo fui hecha pan por orden de alguien'

En (65), el causante tiene que ser quien dirige el evento al dominio del argumento aplicado. Por otra parte, la exclusión del causado de los argumentos nucleares permite reconocer que en este tipo de eventos lo fundamental no es la instigación de que es objeto el causado, sino

su función de intermediario o instrumento para los fines del causante. En los predicados de (64), que son más usuales que los de (63), la presencia del morfema medio/reflexivo *-kurhi* (véase cap. 5) indica claramente que el evento permanece bajo el control del sujeto/causante: éste se vale de alguien (el causado) para llevar a cabo una acción dirigida al dominio del argumento aplicado. Asimismo, es común que las oraciones en (63) se traduzcan como ‘me valí de alguien para comprarle el libro a Pedro’, (63a), y ‘Pedro se valió de alguien para matarle el caballo a Pablo’, (63b).³³

7.3.3. Recapitulación

La gramaticalidad de las construcciones donde coexisten causativa y applicativa y el tipo de evento que expresan, depende de la composición de la estructuras argumentales de dichos predicados y de la posibilidad de que sus argumentos puedan mapearse en la sintaxis.

En 7.3.1 y 7.3.2 he dado evidencias que muestran que: 1) el tipo de relaciones que se establecen entre los participantes se desprende del orden en que ocurren los procesos morfológicos y de las características de la applicativa en p’orhépecha: principalmente

³³ Según los hablantes consultados, este tipo de predicados también es posible cuando el verbo base es ditransitivo y, por tanto, el resultado son oraciones tritranitivas donde están implicados cinco argumentos:

- (i) xí=ki+ni ewá-**r(a)-p’i-chi-nt’**a-s-Ø-ka
1SG=2SG.OBJ quitar-CAUS-OBJ.INDF-1/2APL-ITR-PRF-PRS-1/2IND

chíiti wíchu-ni sīpátsp’iri-ni
2SG.POS perro-OBJT ladrón-OBJT
‘Yo mandé que le quitaran tu perro al ladrón’
‘Yo me valí de alguien para rescatar tu caballo del ladrón’

- (ii) María ínst+ku-**tar(a)-kurhi-chi-s-Ø-ti=ri+ni**
María dar-CAUS-MED/RFL-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ

kurhínta xuchí sapí-ni
pan 1SG.POS niño-OBJT
‘María mandó que me le dieran pan a mi hijo’
‘María se valió de alguien para darle pan a mi hijo’

establecer una relación entre el sujeto lógico del predicado al que se unen y el argumento aplicado; 2) los papeles temáticos de los argumentos de predicados que exhiben causativización y aplicación son determinantes para la asignación de las funciones gramaticales OP/OS y la consecuente gramaticalidad de las oraciones resultantes; 3) las construcciones con un argumento causado agentivo y uno aplicado resultan agramaticales si dichos participantes deben mapearse en función de objeto, pues no es posible, según el criterio de prominencia semántica, seleccionar a uno como OP. En la tabla I se resumen las propiedades de las construcciones que exhiben co-ocurrencia de sufijos causativos y aplicativos.

Tabla I. Construcciones con co-ocurrencia de sufijos causativos y aplicativos

APLICATIVA-CAUSATIVA	CAUSATIVA-APLICATIVA
<i>El causante instiga el evento donde un agente dirige su acción al dominio del argumento aplicado</i>	<i>El causante dirige el evento causativo al dominio del argumento aplicado</i>
*V.INTRNS/TRNS-APL-CAUS V.INTRNS/TRNS-APL _{PT/T} -CAUS	V.INTRS-CAUS-APL _{PSR CAUSADO} *DEST V.TRNS-CAUS-APL _{PSR CAUSADO} *RECP/PSR PT-T
Supresión del argumento aplicado V.INTRNS/TRNS-APL- <i>p</i> ' <i>i</i> -CAUS	Supresión del causado *V.INTRS-CAUS- <i>p</i> ' <i>i</i> -APL _{PSR CAUSADO} DEST V.TRNS-CAUS- <i>p</i> ' <i>i</i> -APL _{RECP/PSR PT} *PSR CAUSADO

En la causativización de predicados que han sufrido aplicación, el causante instiga el evento donde un agente dirige su acción al dominio del argumento aplicado. Estas construcciones

sólo son gramaticales con aplicativas no prototípicas (con función de PT/T) o si ha habido supresión del argumento aplicado, situaciones que permiten que el causado se mapee a OP. En la adición de aplicativa a predicados causativizados, el causante dirige el evento causativo al dominio del argumento aplicado. Las construcciones resultan gramaticales si el argumento aplicado es el único que califica como OP; esto ocurre cuando dicho argumento es el poseedor del causado o cuando éste se ha excluido de las funciones nucleares, lo cual permite que el argumento aplicado tenga la función de poseedor o receptor del PT/T.

7.4 Construcciones con doble aplicativa

La posibilidad de generar en p'orhépecha oraciones que exhiban dos objetos aplicados se reduce a construcciones donde el segundo argumento aplicado corresponde al poseedor del primero. Estos predicados son comunes cuando el primer argumento introducido por una aplicativa tiene una función de tipo paciente/tema, como es el caso en (67):

- (67) Pédru wé+ra-**ku-chi**-s-Ø-ti=ri+ni kabáyu-ni
 Pedro salir-3APL-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ caballo-OBJT
 'Pedro me atajó mi caballo'

Los predicados más usuales con argumentos aplicados no prototípicos (con función de paciente /tema) son aquellos donde la aplicativa introduce al poseedor de una parte del cuerpo. Dichos predicados admiten la adición de una nueva aplicativa para indicar al poseedor del participante afectado por la acción, como puede apreciarse en (68),

donde el verbo base toma espaciales que requieren de aplicación para la expresión del poseedor de la parte como PE distinto del sujeto:³⁴

- (68) a. ts'ináp'iri xupá-rhu-ku-(**ku**)-**chi**-a-ti=ki+ni
 doctor lavar-punta-EXP.LOC-3APL-1/2APL-FUT-3IND=2SG.OBJ
 chíiti sapí-ni yurhíri ték'i-rhu
 2SG.POS niño-OBJT sangre uña-LOC
 'El doctor te le lavará a tu hijo la sangre en la uña'
- b. xí Lúpi-ni xupá-narhi-ku-(**ku**)-**ku**-s-Ø-ka=ni
 1SG Lupe-OBJT lavar-sup.plana-EXP.LOC-3APL-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 imá-eri sapí-ni anánasta-ni
 aquél-GEN niño-OBJT espinilla-OBJT
 'Yo le lavé la espinilla al hijo de Lupe'

En las construcciones vistas en (67) y (68), el primer argumento aplicado tiene la función de paciente/tema de la acción verbal y el segundo, su poseedor, despliega las propiedades de OP; por ejemplo es el único argumento que puede ocurrir como sujeto de las formas pasivas:

- (69) a. Pédrú wé-**ku-mi-na**-s-Ø-ti kabáyu-ni
 Pedro salir-3APL-APL-PSV-PRF-PRS-3IND caballo-OBJT
 'Pedro fue atajado su caballo'
- b. Lúpi xupá-narhi-ku-(**ku**)-**mi-na**-s-Ø-ti
 Lupe lavar-sup.plana-EXP.LOC-3APL-APL-PSV-PRF-PRS-3IND
 imá-eri sapí-ni anánasta-ni
 aquél-GEN niño-OBJT espinilla-OBJT
 'Lupe fue lavada la espinilla a su hijo'

Foster (1969:127) y Chamoreau (1998) señalan que el p'orhépecha admite construcciones con doble aplicativa en las que estén en juego dos receptores. El único ejemplo que ofrece Foster, y reproduce Chamoreau, es: *xwákuche=reni* 'tráemelo para

³⁴ He puesto entre paréntesis el primer morfema aplicativo *-ku* pues la secuencia *-ku-ku*, generalmente se reduce a *-ku*; tal reducción es obligatoria si ocurren tres morfemas homófonos sucesivos (véase Friedrich 1971a:108).

él/ella’. Si bien habría que investigar lo que ocurre en otros dialectos, todos los hablantes que he consultado rechazan terminantemente oraciones con dos argumentos aplicados con función de receptor. Mis informantes aceptan como formas un tanto marginales, pero que pueden ser usuales en otros dialectos, construcciones similares a la ofrecida por Foster siempre y cuando el segundo argumento aplicado corresponda al poseedor del receptor introducido por la primera applicativa:

- (70) a. ? pyá-**ku-chi**-Ø=ri+ni tékwa sapí-ni
 comprar-3APL-1/2APL-IMP=1SG.OBJ miel niño-OBJT
 ‘Cómpra(me)le miel a mi hijo’
 * ‘Cómprale miel al niño para mí’
- b. ? xwá-**ku-chi**-Ø=ri+ni ma tsúntsu xuchíiti nanáka-ni
 traer-3APL-1/2APL-IMP=1SG.OBJ una olla 1SG.POS niña-OBJT
 ‘Tráe(me)le una olla a mi niña’
 * ‘Tráele una olla a mi niña para mí’

(70a) no admite la lectura ‘cómprale miel al niño para mí’, ni (70b) la de ‘tráele una olla a la/mi niña para mí’; es decir, el objeto aplicado no puede corresponder a un receptor. Oraciones como las de (70) únicamente las he podido registrar cuando el poseedor es la primera persona y el verbo está flexionado en el modo imperativo. Al decir de mis informantes, estas construcciones se usarían para pedir u ordenar a alguien que realice una acción en beneficio de otro que está bajo nuestro control o posesión; de ahí que sea posible la lectura ‘hazlo por mí’.³⁵ El carácter marginal de estas construcciones indica que el uso

³⁵ Si bien se requiere de más investigación sobre el uso de estas formas, algunos hablantes me han señalado que corresponden a la manera como se podrían traducir al p’orhépecha las formas equivalentes del castellano, pero que no son comunes en la lengua. Por el contrario, con el verbo *eyákuni* ‘prometer’, que funciona como un verbo inherentemente ditransitivo (véase nota 27), los hablantes aceptan como formas usuales predicados flexionados en indicativo con un argumento aplicado en función de poseedor:

- (i) Pédru=ri+ni eyá+ku-chi-s-Ø-ti ma kabáyu-ni
 Pedro=1SG.OBJ prometer-3APL-1/2APL-PRF-PRS-3IND un caballo-OBJT

(xuchí) sapí-ni
 (1SG.POS) niño-OBJT
 ‘Pedro me le prometió un caballo a mi hijo’

gramaticales que denotan a un receptor, al poseedor del tema/paciente y al agente que actúa como intermediario entre éstos. Esto puede apreciarse al comparar (72a) con (72b):

- (72) a. * p'ikú-**ku-chi**-s-Ø-ti=ri+ni shénkwa
 arrancar-3APL-1/2APL-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ capulín
- Xwánu-ni (anátapu-rhu)
 Juan-OBJT (árbol-LOC)
 Lecturas buscadas: 'Me cortó capulines del árbol de Juan'
 'Le cortó capulines a Juan de mi árbol'
 'Me le cortó capulines a mi árbol para Juan'
- b. p'ikú-**ts(i)-p'i-ku**-s-Ø-ka=ni shénkwa
 arrancar-APL-OBJ.INDF-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ capulín
- Xwánu-ni (anátapu-rhu)
 Juan-OBJT (árbol-LOC)
 'Corté para otro capulines del árbol de Juan'
 'Le corté capulines a Juan del árbol de otro'

La oración en (72b) es ambigua; bien el objeto aplicado 'Juan' es poseedor del árbol y el primer argumento aplicado afectado por *-p'i* es el receptor —caso en que la traducción común es 'le corté/robé capulines al árbol de Juan por encargo de alguien'— o se da la relación inversa: 'Juan' es el receptor y el poseedor es el argumento aplicado afectado por *-p'i* —siendo común la traducción 'robé capulines para Juan' —.

La misma relación entre los participantes del evento se presenta en las oraciones de (73), donde el agente también desplaza un objeto de una fuente/poseedor a un receptor; realiza la acción por encargo.

- (73) a. eshé-a-Ø=ri Lúpi-ni. xó, eshé-a-ka=ni
 ver-FUT-INT=2SG.SUJ Lupe-OBJT. sí, ver-FUT-1/2IND=1SG.SUJ
 '¿Vas a ver a Lupe? Sí, la voy a ver'
- xí ishú xwá-**ts(i)-p'i-ku**-sha-Ø-ka ma irhínarhi-ni
 1SG aquí traer-APL-OBJ.INDF-3APL-PRG-PRS-1/2IND un mantel-OBJT
 'Aquí yo le traigo un mantel que le mandaron' (le traigo un mantel por encargo)

- b. xí ni+rá-s-p-ka=ni P'áskwarhu para María-ni eshé-ni
 1SG ir-PRF-PAS-1/2IND=1SG.SUJ Pátzkuaro para María-OBJT ver-NF

ka pá-ts(i)-p'i-ku-s-Ø-ka=ni ma karákata-ni
 y llevar-APL-OBJ.INDF-3APL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ una carta-OBJT
 'Fui a Pátzcuaro para ver a María y le llevé una carta (que alguien me dio/de otro) por encargo'

- c. Eli ni-wá-ti korréo-rhu ka
 Eli ir-FUT-3IND correo-LOC y

ashá-ts(i)-p'i-chi-a-ti=ri+ni xuchí pakéti-ni
 mandar-APL-OBJ.INDF-1/2APL-FUT-3IND=1SG.OBJ 1SG.POS paquete-OBJT
 'Eli va a ir al correo y me mandará (a alguien) mi paquete' (mandará mi paquete por mí)

En (73a, b) el primer argumento aplicado, afectado por *-p'i*, corresponde a la fuente/poseedor del tema y el segundo objeto aplicado, introducido por *-ku*, al receptor. En (73c) el primer argumento aplicado corresponde al receptor y el segundo introduce al poseedor/fuente del tema, pudiendo presentar este último marca posesiva en concordancia con el objeto aplicado. En ningún caso es posible obtener una lectura como 'le trajo/llevó/mandó algo a alguien para otro' en la que estarían en juego dos receptores.

La función de intermediario del agente puede comprenderse si consideramos la estructura argumental de este tipo de oraciones, como se ejemplifica en (74):

(74) Estructura de *pá-ts(i)-p'i-ku*

llevar-APL-OBJ.INDF-3APL

- | | |
|--------------------------------------|--|
| a. pá | [< A> <T>] |
| b. pá-ku/tsī _{RECP/PSR} | [_{APL} [<A> <T>]<RECP/PSR>] |
| c. pá-tsī-p'i |
Ø
 |
| d. pá-tsī-p'i-ku _{RECP/PSR} | [_{APL} [_{APL} [<A> <T>]<Ø>] <RECP/PSR>]] |

Función sintáctica

SUJ OS

OP

En (74b), la primera aplicativa puede introducir al poseedor del tema o a su receptor. En el primer caso, el agente dirige su acción a un tema ubicado en el dominio del argumento aplicado; si éste se suprime, como en (74c), es posible añadir un nuevo argumento con función de receptor (74d). Si la primera aplicativa introduce un receptor, el tema que se dirige a dicho argumento suprimido por *-p'i*, en (74c), es ubicado por la segunda aplicativa, (74d), en el dominio de otro participante. En ambos casos el agente dirige su acción sobre un tema ubicado en el dominio de X y lo desplaza a otro participante. Lo que es imposible es que el agente dirija el tema a X (y, por tanto, el tema quede ubicado en el dominio de X) y posteriormente a Y, lo que equivaldría a construcciones con dos receptores.

Los datos descritos en esta sección muestran que la posibilidad de generar oraciones con dos objetos aplicados depende de que el segundo argumento aplicado sea el argumento interno más prominente y, por consiguiente, pueda mapearse en función de OP. La productividad de estas predicaciones se reduce básicamente a los casos en los que la primera aplicativa introduce a un participante con función de paciente/tema y la segunda indica a su poseedor. La adición de la aplicativa a bases verbales que han sufrido la supresión de un argumento aplicado, da como resultado oraciones gramaticales si el predicado denota un evento donde el sujeto/agente es un intermediario en el desplazamiento de un tema de su poseedor a un receptor.

7.5 Construcciones con doble causativa

Maldonado y Nava (2002) sostienen que el p'orhépecha admite la causativización morfológica de verbos intransitivos, monotransitivos y ditransitivos previamente causativizados, de lo cual surgen oraciones donde coexisten dos argumentos causados

codificados en función de objeto. Los autores arguyen que teóricamente hablando no hay restricciones estructurales en la lengua que impidan derivar eventos causativos aún más complejos (donde haya más de dos procesos de causativización) y que las limitaciones para generar este tipo de predicados provienen de la dificultad de rastrear (*track down*) tantos inductores intermedios.³⁸

En esta sección se aportan nuevos datos para el análisis de los predicados que exhiben doble causación. Mostraré que: a) existen restricciones en la aceptación de predicados con doble causativización que conllevan dos causados agentivos; b) la lengua no permite construcciones en las que coexistan más de dos causados agentivos.

Como señalé en el capítulo 5, la doble causativización de verbos intransitivos inergativos se ve favorecida cuando el primer proceso de causativización denota una situación donde el causante se involucra físicamente en el evento efecto: la acción del argumento causado de tal evento es consecuencia directa de la acción que sobre él ejerce el argumento causante introducido por el morfema causativo.

- (75) a. María-ni wirhí+a-(**ta**)-**tara**-s-Ø-ti Martín-ni
 María-OBJT correr-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND Martín-OBJT
 ‘Le ordenó a María hacer correr a Martín, corretearlo’
 ?? ‘Le ordenó a María mandar correr a Martín’
- b. xí Pédru-ni piré-**ra-tara**-s-Ø-ka=ni Lúpi-ni
 1SG Pedro-OBJT cantar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ Lupe-OBJT
 (ma pirékwa)
 (una canción)
 ‘Yo le ordené a Pedro mandar/hacer cantar a Lupe (una canción)’

Como se indica, en (75a) hay dos lecturas posibles; sin embargo, se rechaza aquella donde se ordena correr a Martín. Si el predicado sólo tiene una lectura, como es el caso en (75b),

³⁸ Según estos autores, aunque es poco usual, son posibles construcciones con la secuencia *-ra-tara-tara*. Sin embargo, dicha aseveración es errónea pues la lengua no permite la coexistencia de dos sufijos *-tara* (véase capítulo 5).

se acepta la doble causativización aun si se añade una FN como *ma pirékwa* ‘una canción’, pero se prefiere emplear una construcción analítica como: *xí arhískani Pédruni éski piréraka Lúpini* ‘yo le dije a Pedro que haga/ordene cantar a Lupe’. La causativa analítica es también la forma utilizada para expresar eventos como ‘le ordené a María mandar correr a Martín’.

Con verbos monotransitivos que exhiben doble causación encontramos una situación similar. La doble causativización de estos verbos se facilita cuando el sujeto lógico corresponde a un experimentante, como en (76a) y (76b), o es la entidad donde se ubica un objeto, (76c) :

- (76) a. **xí tumpí-ni** eshé-**ra-tara-s-Ø-ka**
 1SG muchacho-OBJT ver-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND
 táa-ni acháati-ni
 casa-OBJT señor-OBJT
 ‘Yo le ordené al muchacho enseñarle (hacer ver) la casa al señor’
 ?? ‘Yo le ordené al muchacho mandar al señor ver la casa’
- b. **María-ni** sīpí+rhu-(**ta**)-**tara-s-Ø-ka=ni**
 María-OBJT heder+punta/nariz-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 oler
 sapí-ni tsītsīki
 niño-OBJT flor-OBJT
 ‘Le ordené a María que le diera a oler (hiciera oler) la flor al niño’
 ?? ‘Le ordené a María mandar al niño oler la flor’
- c. **Pédru=ki+ni** cherhé-nti-(**ta**)-**tara-s-Ø-ti**
 Pedro=2SG.OBJ objeto.amorfo-ángulo/hombro- CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND
 sunúnta-ni acháati-ni
 cobija-OBJT señor-OBJT
 ‘Pedro te ordenó ponerle la cobija al señor’
 ?? ‘Pedro te ordenó mandar al señor ponerse la cobija’

Tanto en (75a) como en las oraciones de (76), se aceptan las lecturas donde la primera causación es directa (el causante se involucra físicamente en el evento efecto) y la segunda

indirecta, y se rechazan aquellas donde ambas causaciones son indirectas. Tal restricción en el comportamiento de la doble causativización parece explicar que ésta sea poco común y que de hecho se rechace en muchos casos. En (77) muestro ejemplos con predicados similares a los ofrecidos por Maldonado y Nava (2002) y Nava (2004:155), quienes los consideran gramaticales; sin embargo, en la investigación he registrado variabilidad en su aceptación, lo cual indico con el símbolo %.³⁹

- (77) a. % xí María-ni urhú-**ra-tara**-s-Ø-ka=ni
 1SG María-OBJT moler-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 Pédru-ni tsíri
 Pedro-OBJT maíz
 ‘Le ordené a María mandar/hacer a Pedro moler maíz’
- b. % Lúpi Xwánu-ni xwá-**ra-tara**-s-Ø-ti sapí-ni chkári-ni
 Lupe Juan-OBJT traer-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND niño-OBJT leña-OBJT
 ‘Lupe le ordenó a Juan mandar/hacer al niño traer la leña’

Las oraciones en (77) denotan acciones habituales y quizá por ello se produzca vacilación en su aceptación. No obstante, predicados que no se refieren a situaciones cotidianas, como los de (78), se rechazan consistentemente:

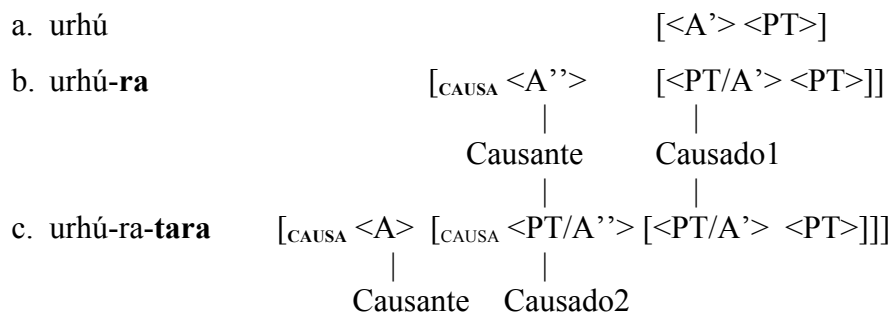
- (78) a. ?? xí Xwánu-ni xwá-**ra-tara**-s-Ø-ka=ni
 1SG Juan-OBJT traer-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 tumpí-ni pelóta-ni
 muchacho-OBJT pelota-OBJT
 ‘Yo le mandé a Juan mandar al muchacho traer la pelota’
- b. ?? pyá-**ra-tara**-s-Ø-ti=ri+ni María-ni ma tsúntsu
 comprar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND=1SG.OBJ María-OBJT una olla
 ‘Me ordenó mandar a María comprar una olla’

³⁹ Maldonado y Nava (2002) no registran dicha variación y únicamente dan un ejemplo de verbo monotransitivo con doble causativa *Valéria urhúratarasti tsírini Erátzinini Yuyánini* ‘Valeria mandó a Erátzini hacer a Yuyani moler el maíz’, oración rechazada por mis informantes con Erátzinini en posición posverbal. Por su parte, Nava (2004:155) ofrece el siguiente ejemplo con el verbo *iwíni* ‘leñar’ y un objeto cognado: *Dora Marcosini iwíratarasti tatá Pánfiluni imáni chkárini* ‘Dora ha hecho a Marcos hacer a don Pánfilo leñar aquella madera’.

- c. ?? t'ú Xwánu-ni sĭpá-**ra-tara**-s-Ø-ka sapi-ni
 2SG Juan-OBJT robar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-1/2IND niño-OBJT
- wĭchu-ni
 perro-OBJT
 'Tú le ordenaste a Juan mandar al niño robar el perro'

Si bien se requiere de mayor investigación para esclarecer los factores que intervienen en los juicios de los hablantes ante oraciones como las de (78) con dos procesos de causación indirecta, los datos mostrados en (77) sugieren que la aceptación o rechazo de dichas oraciones no es una cuestión de gramaticalidad. De acuerdo a las relaciones que se establecen entre los participantes de un evento causativo, no debería haber impedimento para el mapeo de los argumentos de predicados que exhiben doble causativización, como lo evidencia la aceptación de (75b). En (79) se muestra la estructura de oraciones como las de (77).

(79) Estructura argumental de *urhú-ra-tara*
 moler-CAUS-CAUS



En (79c) el sujeto lógico del predicado causativizado por *-tara* (A'' Causado2) es semánticamente más prominente que el del verbo base (A' Causado1) ya que, aunque ambos sean agentivos, entre ellos se establece una relación donde el primero actúa o ejerce control sobre el segundo (véase cap. 5). De esto se sigue que, en toda construcción con

doble causativización, el sujeto lógico del predicado más subordinado corresponde al OS, lo que se confirma en (80) y (81), donde sólo se pasiviza el OP (Causado 2).

- (80) a. tumpí eshé-**ra-tara-na-s-Ø**-ti táa-ni acháati-ni
 muchacho ver-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND casa-OBJT señor-OBJT
 ‘El muchacho fue ordenado enseñarle (hacerle ver) la casa al señor’
 * ‘El muchacho fue enseñado la casa por el señor’
- b. t’ú cheré-nti-**ta-tara-na-s-Ø**-ka
 2SG objeto.amorfo-ángulo-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-1/2IND

 sunúnta acháati-ni
 cobija señor-OBJT
 ‘Tú fuiste ordenada ponerle (la) cobija al señor’
 * ‘Tú fuiste puesta (la) cobija por el señor’
- (81) a. Pédrú piré-**ra-tara-na-s-Ø**-ti sapí-ni (ma pirékwa)
 Pedro cantar-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND niño-OBJT (una canción)
 ‘Pedro fue ordenado mandar al niño cantar (una canción)’
 * ‘Pedro fue ordenado cantar (una canción) por el niño’
- b. % María urhú-**ra-tara-na-s-Ø**-ti Lúpi-ni tsíri
 María moler-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND Lupe-OBJT maíz
 ‘María fue ordenada mandar a Lupe moler maíz’
 * ‘María fue ordenada moler maíz por Lupe’

Las restricciones que existen para generar oraciones con dos causados agentivos permiten cuestionar la afirmación de Maldonado y Nava (2002:181) de que el p’orhépecha admite la doble causativización de verbos inherentemente ditransitivos, lo que generaría oraciones con cuatro objetos. En (82) se reproduce el ejemplo dado por los autores:

- (82) Erátzini arhí-**ra-tara-s-Ø**-ti ma wantánskwa Valéria-ni
 Erátzin decir-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND una historia Valeria-OBJT

 Yuyáni-ni Adriánu-ni
 Yuyani-OBJT Adrián-OBJT
 ‘Eratzin ordenó a Valeria hacer a Yuyani decir una historia a Adrián’

Si bien, según los postulados aquí adoptados, en (82) ‘Valeria’ es el argumento interno más prominente, todos los hablantes que he consultado rechazan contundentemente esta oración, cualquiera que sea el orden de las FFNN. Esto sugiere que existen restricciones sintácticas

respecto al número de argumentos que pueden codificarse en función nuclear. Según mis datos, en ningún caso la lengua admite oraciones con más de tres objetos, al contrario de lo que se afirma en Maldonado y Nava; el p'orhépeha parece corroborar la afirmación de Comrie (1976:293) y Creissels (2004) de que el máximo de FFNN en función de objeto permitidas en las lenguas conocidas es de tres.

En contraste con predicados como los de (77) y (78), la doble causativización de verbos montransitivos es común cuando existe la exclusión del sujeto lógico del verbo base (Causado₁) de los argumentos nucleares. Dicha exclusión permite suponer que la identidad de dicho argumento es irrelevante puesto que es simplemente un medio para la realización del evento efecto. Normalmente, tales predicados se emplean para ordenar a una persona determinada mandar hacer algo, valerse de otra para llevar a cabo una acción. En p'orhépeha esto se consigue sin que medien procesos morfológicos de disminución de valencia, como se muestra en (83).⁴⁰

- (83) a. María-ni urhú-**ra-tara**-s-Ø-ti tsíri (**sapí-ni ximpó**)
 María-OBJT moler-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND maíz (niño-OBJT POSP)
 ‘Le ordenó a María mandar moler maíz (por el niño)’
 * ‘Ordenó (al niño) mandar a María moler maíz’
- b. xí Lúpi-ni ú-**ra-tara**-a-ka=ni
 1SG Lupe-OBJT hacer-CAUS-CAUS-FUT-1/2IND=1SG.SUJ
- kurhínta (**Rósa-nkuni**)
 pan (Rosa-COM)
 ‘Yo le voy a ordenar a Lupe mandar hacer pan (con Rosa)’
 * ‘Yo voy a ordenar (con/a Rosa) mandar a Lupe hacer pan’

⁴⁰ Las construcciones con doble causativización de verbos intransitivos no permiten la codificación de un causado en función oblicua sin que medien procesos morfológicos (véase nota 42); la expresión del causado sólo es posible cuando un verbo montransitivo o ditransitivo causativizado sufre un nuevo proceso de aumento de participantes (véase nota 32).

- c. Páblu María-ni pyá-**ra-tara**-s-Ø-ti ma tsúntsu
 Pablo María-OBJT comprar-CAUS-CAUS-PRF-PRS-3IND una olla
 ‘Pablo le ordenó a María mandar comprar una olla’
 * ‘Pablo ordenó mandar a María comprar una olla’

En las oraciones de (83) el sujeto lógico del predicado causativizado por *-ra*, ‘el niño’ en (83a), ‘Lupe’ en (83b) y ‘Rosa’ en (83c), se codifica en función oblicua, pero generalmente se omite su realización sintáctica por considerarse que la información que añade (quién es la persona que realiza la acción de moler, comprar etc...) es irrelevante en este tipo de eventos causativos.⁴¹ Estas oraciones no presentan restricciones y se admite sin problema su pasivización:

- (84) Lúpi pyá-**ra-tara-na**-s-Ø-ti kurhínta
 Lupe comprar-CAUS-CAUS-PSV-PRF-PRS-3IND pan
 (María-ni xinkóni)/*María-ni
 (María-OBJT POSP) /María-OBJT
 ‘Lupe fue ordenada mandar comprar pan (con/a María)’

Construcciones similares a las de (84) se generan cuando la segunda causación se predica de un evento causativizado que ha sufrido la adición del sufijo medio/reflexivo *-kurhi*, lo que obliga a que el agente del verbo base se realice en función oblicua. Estas oraciones son usuales para indicar que la persona que desencadena el evento busca un beneficio propio o que otro lleve a cabo una acción por ella. Esto puede apreciarse en los siguientes ejemplos con verbos transitivos:⁴²

⁴¹ Puesto que es posible que la secuencia *-ra-tara* no corresponda a dos causativas, las oraciones en (83) resultan ambiguas si se omite la frase oblicua. Por ejemplo, (83c) permite también la lectura ‘Pablo le ordenó a María comprar una olla’.

⁴² La adición de *-kurhi* también es posible cuando el verbo que sufre doble causación es intransitivo. En estos casos, el argumento que ocurre en función oblicua, como puede apreciarse en (i), es el agente introducido por la primera causación, ya que la presencia de *-kurhi* requiere de un predicado transitivo cuyo sujeto lógico sea agentivo (véase cap. 5). Lo mismo sucede con verbos monotransitivos cuyo sujeto lógico no es un agente, como es el caso en (ii).

- (85) a. xí Pédru-ni atá-**r(a)-kurhi-tara-s-Ø-ka=ni**
 1SG Pedro-OBJT golpear-CAUS-MED/RFL-CAUS-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ
 wíchu-ni
 perro-OBJT
 ‘Yo le ordené a Pedro mandar golpear al perro’ (que mandé a alguien golpear el perro por mí)
- b. Lúpi María-ni xupá-**r(a)-kurhi-tara-s-Ø-ti** shukúparhakwa
 Lupe María-OBJT lavar-CAUS-MED/RFL-CAUS-PRF-PRS-3IND ropa

(Rósa-nkuni)

(Rosa-COM)

‘Lupe le ordenó a María mandar lavar la ropa (con Rosa)’ (la ropa de Lupe)

En las oraciones de (85) el causativo *-tara* se añade a un predicado donde ha habido supresión del OP (Causado1) mediante *-kurhi*.⁴³ Una situación similar se presenta en

-
- (i) wirhí+a-(ta)-tara-kurhi-s-Ø-ti sapi-ni (Pédru-nkuni)
 correr-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND niño-OBJT (Pedro-COM)
 ‘Mandó (a/con Pedro) hacer/ordenar al niño correr’
 * ‘Mandó al niño hacer/ordenarle a Pedro correr’
- (ii) eshé-**ra-tar(a)-kurhi-s-Ø-ka=ni** acháati-ni táa-ni (Ale-ni ximpó)
 ver-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND=1SG.SUJ señor-OBJT casa-OBJT (Ale-OBJT POSP)
 ‘Mandé (a/con Ale) que le enseñaran (hicieran ver) la casa al señor’
 * ‘Mandé al señor enseñar la casa’

⁴³ Lo mismo sucede en las siguientes oraciones que muestran la preferencia de los hablantes por colocar el sufijo *-kurhi* después de *-tara* (véase cap. 5):

- (i) t’ú Pédru-ni atá-**ra-tar(a)-kurhi-s-Ø-ka** wíchu-ni
 2SG Pedro-OBJT golpear-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND perro-OBJT
 ‘Tú le ordenaste a Pedro mandar golpear al perro’ (por ti, en tu beneficio)
 * ‘Tú mandaste que le ordenaran a Pedro golpear al perro’
- (ii) Páblu=ri+ni pyá-**ra-tar(a)-kurhi-s-Ø-ti**
 Pablo=1SG.OBJ comprar-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND
 ichúskuta (tumpí-ni xinkóni)
 tortilla (muchacho-OBJT POSP)
 ‘Pablo me ordenó mandar (a/con el muchacho) comprar tortilla’ (la tortilla es para Pablo)
 * ‘Pablo mandó (a/con el muchacho) ordenarme comprar tortillas’

En (i) y (ii), *-kurhi* únicamente puede afectar la expresión sintáctica del sujeto lógico del verbo base (quien realiza la acción de golpear o comprar). Por consiguiente, estas oraciones, aunque *-kurhi* ocurra al final de la secuencia causativa, tienen la misma estructura morfosintáctica que las de (85). En el caso de bases verbales que toman *-tara*, la imposibilidad de duplicar tal morfema explica el que formas como *wántikutarkurhisti* puedan interpretarse como ‘ordenó matarlo’ (causativización de ‘matar’) o bien ‘ordenó a alguien mandar matarlo’ (predicado que conlleva doble causación).

construcciones donde se ha bloqueado la expresión sintáctica de dicho argumento por medio de *-p'i*, como en (86).⁴⁴

- (86) a. t'ú Chalío-ni atá-**r(a)-p'i-tara**-nt'a-s-Ø-ka
 2SG Chalío-OBJT golpear-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-ITR-PRF-PRS-1/2IND
 táa-ni
 casa-OBJT
 'Tú le ordenaste a Chalío que mandara pintar la casa'
 * 'Tú ordenaste que mandaran a Chalío pintar la casa'
- b. ú-**r(a)-p'i-tara**-a-ka=ni Rósa-ni ichúskuta
 hacer-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-FUT-1/2IND=1SG.SUJ Rosa-OBJT tortilla
 'Le voy a ordenar a Rosa mandar hacer tortillas'
- c. sīpá-**r(a)-p'i-tara**-s-Ø-ti José-ni ma kárru-ni
 robar-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-3IND José-OBJT un carro-OBJT
 'Le ordenó al muchacho mandar robar un carro'.⁴⁵

Los datos anteriores constituyen evidencia adicional para demostrar que en p'orhépecha se generan oraciones agramaticales cuando hay más de dos causados

⁴⁴ Con los verbos que se causativizan con *-tara*, la secuencias *-tara-p'i* y *-p'i-tara* no permiten la lectura de doble causación. Con dichos verbos se emplea la secuencia *-ts(i)-p'i-tara* para codificar la causativización de un predicado causativo que ha sufrido la adición de *-p'i*. Como se mostró en el capítulo 4, el sufijo *-tsi* funciona como alomorfo de la applicativa en el contexto de *APL-p'i*, ya que la lengua no permite la secuencia **-ku/-chi-p'i*. El mismo fenómeno se presenta en el caso de la causación; según mi análisis, *-tsi* ocurre como alomorfo causativo para permitir la realización de una secuencia morfológica prohibida en la lengua: **-tara-p'i-tara* o **-p'i-tara-tara*. Así, por ejemplo, *wántikutsp'itaraskani Maríani chíiti kabáyuni* significa 'le ordené a María mandar matar tu caballo', pero si se elimina el posesivo *chíiti* la oración es ambigua y permite también la lectura 'le ordené a María matar un caballo de otro'.

⁴⁵ Si bien habría que contar con más datos, según mis informantes, este tipo de construcciones, ya sea con *-kurhi* o con *-p'i*, también pueden generarse a partir de verbos inherentemente ditransitivos:

- (i) t'ú=ri+ni ewá-**r(a)-p'i-tara**-s-Ø-ka
 2SG=1SG.OBJ quitar-CAUS-OBJ.INDF-CAUS-PRF-PRS-1/2IND
 Pédru-ni búrru-ni
 Pedro-OBJT burro-OBJT
 'Tú me ordenaste mandar quitarle el burro a Pedro'
- (ii) xí Lúpi-ni k'waní+ra-**tar(a)-kurhi**-s-Ø-ka tsakápu wíchu-ni
 1SG Lupe-OBJT aventar-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-1/2IND piedra perro-OBJT
 'Yo le ordené a Lupe mandar aventarle piedras al perro'(por mí, para mi beneficio)

En (ii), la presencia del nominal 'Lupe' permite reconocer que hay doble causación (recuérdese que la lengua no admite la reiteración del causativo *-tara*).

agentivos; de mis datos incluso se desprende que predicados con tales propiedades no se aceptan aun si ha habido supresión de argumentos. Por ejemplo, *ewárp'itarkurhistirini kabáyuni Xwánuni*, lectura buscada ‘me ordenó mandar a alguien mandar quitarle el caballo a Juan’, y *urhúrp'itarkurhistirini tsíri*, lectura buscada ‘me ordenó mandar a alguien mandar moler maíz’, resultan incomprensibles (véase nota 45). El único caso que he registrado con tres argumentos causados es cuando el sujeto lógico del verbo base no es un agente y la tercera causativización opera sobre un predicado que ha sufrido supresión del OP. Tal es el caso de la oración en (87):

- (87) **eshé-ra-tar(a)-kurhi-s-Ø-ti=ri+ni** acháati-ni táa -ni
 ver-CAUS-CAUS-MED/RFL-PRF-PRS-3IND=1SG.OB señor-OBJT casa-OBJT
 ‘Me ordenó mandar a alguien enseñarle (hacer ver) la casa al señor’

7.6 Conclusiones

En este capítulo se han discutido las propiedades de los predicados del p'orhépecha que involucran más de tres argumentos. Según los datos presentados, los predicados complejos del p'orhépecha parecen tener como límite máximo estructuras argumentales que incluyen cinco participantes y oraciones con tres objetos.⁴⁶ Sin embargo, la generación de oraciones con tres FFNN en función de objeto no solamente presenta restricciones morfosintácticas, sino que tales construcciones tienden a evitarse. En contraste con esta situación, dichos predicados son usuales cuando ha habido supresión de argumentos, lo cual da como

⁴⁶ Predicados derivados con cinco argumentos se han registrado al causativizar o añadir la applicativa a verbos que exhiben sufijos espaciales —por ejemplo, *xí Maríani xupánarhikutaraskani echéri sapíni éskwáruhu* ‘yo le ordené a María lavarle la tierra en el ojo al niño’, *xatsíts'ikuchiakakini chíiti wíchuni ma moño ép'urhu* ‘te le voy a poner un moño en la cabeza a tu perro’— y con verbos de tres argumentos que han sufrido dos procesos de aumento de participantes mediados por un mecanismo de supresión de argumentos — *p'itátsp'itarasti=rini p'atsímu ichárhutarhu* ‘me mandó sacar tule de la canoa de otro’, *p'ikútsp'ikuskani shénkwa Maríani anátapurhu* ‘le corté capulines al árbol de otro para María, le corté capulines a otro del árbol de María’, *María íntskutarakurhichistirini kurhínta xuchí sapíni* ‘María mandó que me le dieran pan a mi hijo’—.

resultado oraciones ditransitivas. Por otra parte, se han dado evidencias que sugieren que, independientemente del número de FFNN en función de objeto permitidas, la gramaticalidad de las oraciones ditransitivas y tritransitivas que exhiben morfología de aumento de valencia depende de que se generen construcciones donde sólo un argumento interno califique como OP; si éste no es el caso, las oraciones resultantes son agramaticales ya que no se puede licenciar la realización sintáctica de los argumentos involucrados.

He propuesto que los factores relevantes para la determinación del OP son la estructura morfosintáctica de los predicados derivados (número de procesos de aumento de valencia) y las relaciones semánticas que se establecen entre los participantes que deben codificarse en función de objeto. A partir de la consideración de estos factores, se ha buscado dar cuenta del contraste existente entre la causativización o aplicación de verbos inherentemente ditransitivos y la de verbos derivados resultado de un aumento de valencia.

Las principales conclusiones del análisis ofrecido en este capítulo son las siguientes:

1. A diferencia de lo que ocurre con verbos monotransitivos, en la causativización o aplicación de verbos inherentemente ditransitivos se generan predicados donde no necesariamente existe coincidencia entre ser el nuevo argumento interno resultado de un aumento de valencia y aquel con mayor prominencia semántica. En estas circunstancias, el nuevo argumento interno (el causado o el argumento aplicado) se codifica a OP.
2. Los predicados ditransitivos y tritransitivos que exhiben dos procesos de aumento de participantes resultan agramaticales cuando coexisten dos argumentos internos con igual prominencia semántica y, por consiguiente, igualmente accesibles a mapearse en función de OP. En apoyo a este análisis se ha mostrado que cuando el segundo proceso de aumento de

participantes opera sobre un predicado en el que se ha suprimido el OP, el resultado es una oración gramatical.

3. Cuando coexisten dos procesos de aumento de valencia, la secuencia lineal que exhiben los sufijos coincide con el orden en que se generan los procesos morfosintácticos que conforman la estructura del nuevo evento. De esto se desprende que en p'orhépecha el orden de morfemas tiene efectos en la semántica y sintaxis del nuevo predicado.

4. La relación que establece la aplicativa entre el sujeto lógico del predicado al que se añade y el argumento aplicado, determina el tipo de eventos que pueden codificar las bases verbales donde ocurre dicho morfema. A partir de tal relación, es posible dar cuenta de la imposibilidad de generar oraciones donde estén involucrados dos receptores, así como del tipo de situaciones que codifican los predicados que exhiben interacción de morfemas causativos con aplicativos y aquellos que resultan de añadir la aplicativa a verbos inherentemente ditransitivos.

8. CONCLUSIONES

La investigación realizada en esta tesis sobre la transitividad de la oración simple en p'orhépecha parte del análisis de las propiedades morfosintácticas de las construcciones cuyos predicados permiten generar oraciones con uno o más objetos (argumentales). Se han considerado tanto ítems verbales inherentemente monotransitivos y ditransitivos como predicados complejos que resultan de la combinación de un verbo con procesos morfológicos de adición de participantes. Para dar cuenta de los principios que subyacen a la realización sintáctica de los argumentos involucrados en tales predicados he partido de: a) considerar un nivel de interfaz semántica-sintaxis —estructura argumental— donde se establece, según los principios de mapeo o proyección, la correlación entre los argumentos y las funciones sintácticas nucleares; y b) determinar las propiedades formales de los argumentos que –en p'orhépecha– pueden desempeñar las funciones gramaticales nucleares, tomando como punto de partida la comparación del comportamiento morfosintáctico entre las construcciones mono y ditransitivas.

Con base en el análisis de las propiedades de codificación de las funciones nucleares he demostrado que el p'orhépecha es una lengua de marcación en el dependiente; una lengua donde la distinción entre 1^a/2^a y la 3^a personas se manifiesta en varios aspectos de la morfología verbal y condiciona las posibilidades de elidir argumentos. Asimismo, he mostrado que en la lengua existe una restricción vinculada con la *jerarquía de persona*: no puede co-ocurrir un objeto de 1^a/2^a persona con uno de 3^a cuya función semántica sea más prominente que la de aquel (hay una simetría entre las jerarquías temática y de persona).

Con respecto a las funciones nucleares, el estudio del comportamiento de los objetos en las oraciones p'orhépechas aporta evidencia para afirmar que únicamente uno de los objetos en las construcciones ditransitivas exhibe propiedades de objeto no restringido, por consiguiente, que el p'orhépecha es una lengua asimétrica de OP/OS. Esta característica permite explicar que cuando se admiten construcciones con tres objetos (capítulo 7), dos de éstos necesariamente se comportan como OS.

En p'orhépecha, para determinar cuál de los objetos es el OP, es necesario considerar tanto la estructura morfosintáctica del predicado como la prominencia semántica de los argumentos según la siguiente jerarquía temática:

Agente >Receptor/Destinatario/Fuente > Instrumento > Paciente/Tema. Una propiedad muy clara del p'orhépecha es que con verbos de tres participantes (sean inherentemente ditransitivos o derivados) el argumento interno con mayor prominencia semántica se mapea como OP; de manera que la prominencia semántica y la prominencia sintáctica son isomórficas. En el caso de predicados derivados (causativas, aplicativas), el OP es el argumento que emerge como resultado del aumento de valencia. En efecto, a lo largo de la tesis muestro que el nuevo argumento siempre es el OP: al igual que los OOPP de los verbos monotransitivos e inherentemente ditransitivos, es el único accesible a procesos morfológicos como la pasivización, reflexivización, recíprocalización y supresión mediante *-p'i*. Con respecto al fenómeno de “supresión” de argumentos, en esta tesis se ha expuesto que cuando un OP referencial se suprime —mediante alguno de los recursos morfológicos que posee el p'orhépecha—, deja de ser accesible al mapeo sintáctico y a nuevos procesos morfológicos (aun cuando quede activo semánticamente); de ahí que, si se forma un predicado complejo cuyo *input* es otro predicado con supresión previa del OP, el argumento

suprimido no se computa al aplicarse las reglas de mapeo; esto permite dar cuenta de la generación de oraciones donde coexisten aplicación y causativización discutida en 7.3.

En la tesis, he analizado los mecanismos morfológicos del p'orhépecha que operan sobre la configuración argumental y que producen cambios en la transitividad o valencia sintáctica del predicado derivado. Los morfemas de disminución de valencia sintáctica — ‘objeto humano indefinido’ *-p'i*, recíproco *-p'era*, el medio/reflexivo *-kurhi* y el pasivo *-na*— alteran la expresión sintáctica del objeto de construcciones montransitivas y, por consiguiente, constituyen un diagnóstico fundamental en la determinación de las funciones gramaticales nucleares. A su vez, los mecanismos de aumento de participantes dan lugar a oraciones que exhiben mayor transitividad que aquellas de cuyos verbos se originan. A partir del análisis de la morfosintaxis de los predicados del p'orhépecha queda de manifiesto que la lengua cuenta con tres mecanismos productivos de aumento de valencia sintáctica: causativización, aplicación y sufijos espaciales.

1) Aplicación. Una de las propuestas de la tesis ha sido la de analizar ciertos morfemas como instancias de aplicación; dichos morfemas representan un desafío interesante pues exhiben propiedades morfológicas inesperadas —como la codificación del rasgo de persona—. No obstante, he argumentado que el p'orhépecha manifiesta el fenómeno de la aplicación: la introducción de un nuevo argumento que se codifica en función de objeto. En las oraciones con el morfema aplicativo, se establece una relación de tipo dativo-benefactivo entre el evento (codificado por el verbo base) y el nuevo participante, sea receptor, destinatario, meta, fuente, o poseedor (PE). Con verbos que incluyen un agente y un paciente/tema, el primero dirige su acción al dominio del argumento aplicado, donde se ubica o queda ubicado el paciente/tema.

2) Causativización. El morfema causativo introduce un causante que opera sobre el evento denotado por el verbo base. El sujeto lógico del verbo base corresponde al causado, es decir, al “nuevo” objeto sobre el que el causante ejerce algún tipo de control o instigación. En p’orhépecha, además, el afijo causativo también tiene la función de introducir un *instrumento*; en tal caso, la lengua permite aumentar la transitividad del verbo base, sólo en ciertas circunstancias.

3) Sufijos espaciales. Los morfemas espaciales marcan un tipo de relación entre el espacio que denotan y los participantes del evento. Las construcciones con sufijos espaciales que indican una relación parte-todo, pueden generar oraciones que exhiben aumento de valencia sintáctica cuando el espacial se ubica en el cuerpo de un participante distinto del sujeto lógico del verbo base y tanto aquel como ‘la parte’ se expresan en función de objeto (PE).

Los procesos de aumento de participantes del p’orhépecha pueden comprender argumentos con función de poseedor o introducir una relación entre causante y causado; se hace necesario, entonces, precisar la naturaleza temática de tales argumentos y las relaciones de prominencia entre todos los participantes implicados en un evento dado— aspecto que generalmente se ignora en las jerarquías temáticas existentes—. A partir del comportamiento de las oraciones ditransitivas y de la posibilidad de generar oraciones que conlleven dos procesos de aumento de participantes, la evidencia me ha llevado a develar las siguientes generalizaciones:

a) El poseedor es más prominente que su poseído, el cual se ubica en el dominio del primero.

b) El causante es más prominente que el causado, sobre el que ejerce algún tipo de control.

c) Los causados agentivos conllevan simultáneamente los papeles semánticos de agente y paciente; en p'orhépecha, ambos se computan para determinar la prominencia temática de dichos argumentos.

d) Los receptores/destinatarios/fuentes y poseedores de una entidad no corporal, tienen la misma prominencia semántica que los causados agentivos.

Así, he mostrado que en las construcciones ditransitivas que manifiestan un paciente/tema, i) el poseedor asume la función de OP en las construcciones de PE con argumentos aplicados y con sufijos espaciales —generalización *a)*—; ii) el causado corresponderá al OP en las oraciones causativas —generalización *b)*—; iii) el receptor/destinatario/fuente se codifica como OP con verbos inherentemente ditransitivos y con predicados aplicados; y iv) cuando se admite un objeto con función instrumental, este será el OP, (sobre *iii)* y *iv)*, véase la jerarquía temática).

Debido al carácter asimétrico de la lengua, que resuelve la determinación del OP con base en la prominencia temática de los argumentos, la generalización en el inciso *d)* predice que en p'orhépecha no podrían generarse oraciones donde coexistieran dos argumentos con igual prominencia semántica. No obstante, he expuesto que en ciertos contextos esta predicción se ve comprometida y he propuesto que principios de naturaleza morfosintáctica “neutralizan” (o contrarrestan) dicha predicción. En efecto, atestiguamos que tanto la causativización como la aplicación de verbos inherentemente ditransitivos permiten generar oraciones gramaticales donde el OP corresponde, según sea el caso, al causado o al argumento aplicado, a pesar de que en estos contextos coexistan dos argumentos con igual prominencia semántica. Sin embargo, también he mostrado que la lengua presenta un comportamiento que contrasta con la situación que acabamos de describir. Con predicados ditransitivos derivados que sufren un nuevo proceso de aumento

de participantes, sólo se generan oraciones gramaticales cuando no existe la co-ocurrencia de dos argumentos con la misma prominencia semántica. Una observación cuidadosa de los datos nos lleva a concluir que la **naturaleza** de la composición morfosintáctica de los verbos inherentemente ditransitivos y de los procesos de aumento de participantes a esos verbos, toma precedencia sobre el principio de prominencia semántica; mientras que la gramaticalidad de las construcciones que exhiben dos procesos de aumento de valencia se desprende de dicho principio.

Por último, una propiedad del p'orhépecha vinculada con la posibilidad de construir oraciones con predicados ditransitivos como los mencionados en el párrafo anterior, es la de admitir construcciones con tres objetos, no sin ciertas restricciones. Por ejemplo, los datos analizados indican que la expresión de más de dos objetos se ve favorecida cuando uno de ellos se realiza como un pronominal de 1ª o 2ª persona; la generación de predicados de más de tres argumentos se ve facilitada cuando se omite la expresión sintáctica de uno o varios de los argumentos internos, o bien, cuando hay supresión de alguno de éstos, lo cual da como resultado oraciones ditransitivas. He tomado este comportamiento como evidencia de que la lengua mantiene la tendencia de conservar la densidad de FFNN permitida por predicados no derivados.

BIBLIOGRAFÍA

A) Referencias bibliográficas

- Aikhenvald, Alexandra Y. 2000. "Transitivity in Tariana", en R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (eds.), 145–172.
- Aissen, Judith. 1983. "Indirect object advancement in Tzotzil", en D. M. Perlmutter (ed.), 272–302.
- _____. 1987. *Tzotzil clause structure*, Dordrecht: Reidel.
- _____. 2003. "Differential object marking: iconicity vs. economy", *Natural Language and Linguistic Theory* 21: 435–483.
- Allen, Barbara J. y Donald. G. Frantz. 1983. "Advancements and verb agreement in Southern Tiwa", en D. M. Perlmutter (ed.), 303–314.
- Alsina, Alex. 1992. "On the argument structure of causatives", *Linguistic Inquiry* 23 (4): 517–555.
- _____. 1993. *Predicate composition: a theory of syntactic function alternations*, Ph. D. Dissertation, Stanford University.
- _____. 1994. "Bantu multiple objects: analyses and fallacies", *Linguistic Analysis* 24:153–174.
- _____. 1996. "Passive types and the theory of object asymmetries", *Natural Language and Linguistic Theory* 14: 673–723.
- _____. 1997. "A theory of complex predicates: evidence from causatives in Bantu and Romance", en A. Alsina *et al.* (eds.), 203–346.
- _____. 1999. "Where's the mirror principle?", *The Linguistic Review* 16 (1): 1–42.
- _____. 2001. "On the nonsemantic nature of argument structure", *Languages Sciences* 23: 355–389.
- Alsina Alex, Joan Bresnan y Peter Sells. (eds.) 1997a. *Complex predicates*. Stanford, CA: CSLI Publications, Center for the Study of Language and Information, Stanford University.
- Alsina Alex, Joan Bresnan y Peter Sells. 1997b. "Complex predicates: structure and theory", en A. Alsina *et al.* (eds.), 1–12.

- Alsina, Alex y Sam A. Mchombo. 1988. "Lexical mapping in the Chichewa applicative construction", paper presented to the Summer Working Group on Argument Structure and Syntax, CSLI, Stanford University, Stanford, California.
- _____. 1989. "Object asymmetries in the Chichewa applicative construction" (ms.), Departments of Linguistics, Stanford University, Stanford, California, and the University of California, Berkeley.
- _____. 1990. "The syntax of applicatives in Chichewa: problems for theta theoretic asymmetry", *Natural Language and Linguistic Theory* 8: 493–506.
- _____. 1991. "Object extraction and the accessibility of thematic information" *Proceedings of the Seventeenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 15–29.
- _____. 1993. "Objects asymmetries and the Chichewa applicative construction", en Sam, A. Mchombo (ed.), 17–45.
- Alsina, Alex y Smita Joshi. 1993. "Parameters in causative constructions", *Papers from the Twenty-seventh Regional Meeting of the Chicago Linguistics Society*, 1–15.
- Amberber, Mengistu. 2000. "Valency-changing and valency-encoding devices in Amharic", en R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (eds.), 312–332.
- Anderson, Sthepen. 1985. "Typological distinctions in word formation", en T. Shopen (ed.), vol. 3, 3–56.
- Andrews, Avery D. 2007. "The major functions of the noun phrase", en T. Shopen (ed.), 132–223
- Babby, Leonard. 1993. "Hybrid causative constructions", en B. Comrie y M. Polinsky (eds.), 343–367.
- Bach, Emmon. 1993. "On the semantics of polysynthesis", en *Proceedings of the Nineteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 361–380.
- Baker, Mark. 1983. "Objects, themes, and lexical rules in Italian", en Beth Levin, Malka Rappaport y Annie Zaenen (eds.), *Papers in Lexical Functional Grammar*, Bloomington, Indiana: Indiana University Linguistic Club, 1–45.
- _____. 1985. "The Mirror Principle and morphosyntactic explanation." *Linguistic Inquiry* 16: 373–416.
- _____. 1988a. *Incorporation: a theory of grammatical function changing*, Chicago: Chicago University Press.

- _____. 1988b. "Theta theory and the syntax of applicatives in Chichewa", *Natural language and Linguistic Theory* 6: 353–389.
- _____. 1996. "On the structural positions of themes and goals", en Johan Rooryck y Laurie Zaring (eds.) *Phrase structure and the lexicon*. Dordrecht/Boston/London: Kluwer, 7–34.
- _____. 1997. "Complex predicates and argument in polysynthetic languages", en A. Alsina *et al.* (eds.), 247–288.
- Barlow, Michael. 1992. *A situated theory of agreement*, New York/London: Garland Publishing.
- Basilico, David. 1998. "Object position and predication forms", *Natural Language and Linguistic Theory* 16: 541–95.
- Bhat, D. N. S. 2004. *Pronouns*, Oxford: Oxford University Press.
- Blake, Barry J. 1990. *Relational Grammar*, London: Routledge.
- _____. 1994. *Case*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blansitt, Edward L. 1984. "Deicticative and dative", en F. Plank (ed.), 127–150.
- _____. 1988. "Datives and allatives", en Michael Hammond, Edith. A. Moravcsik y Jessica R. Wirthy (eds.) *Studies in syntactic typology*, Amsterdam: John Benjamins, 173–91.
- Benveniste, Émile. 1976 [1956]. "La naturaleza de los pronombres", en *Problemas de lingüística general I*, (6ª. edición), tr. Juan Almela. México: Siglo XXI, 172–178.
- Borg, Albert J. y Bernard Comrie. 1984. "Object diffuseness in Maltese", en F. Plank (ed.), 109–126.
- Bresnan, Joan. 1982. "Polyadicity", en Joan Bresnan (ed.), *The mental representation of grammatical relations*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 149–172.
- _____. 2001. *Lexical Functional Syntax*. Oxford: Blackwell.
- Bresnan, Joan y Jonni M. Kanerva. 1989. "Locative inversion in Chichewa: a case study of factorization in grammar", *Linguistic Inquiry* 20: 1–50.
- Bresnan, Joan y Sam. A. Mchombo. 1987. "Topic, pronoun and agreement in Chichewa" *Language* 63:741–82.
- _____. 1995. "The lexical integrity principle: evidence from Bantu" *Natural Language and Linguistic Theory* 13:181–254.

- Bresnan, Joan y Annie Zaenen. 1990. "Deep unaccusativity in LFG", en Katarzyna Dziwirek, Patrick Farrell y Errapel Mejías-Bikandi (eds.), *Grammatical relations: a cross-theoretical perspective*, Stanford, CA: CSLI Publications, Stanford University, 45–57.
- Bresnan, Joan y Lioba Moshi. 1990. "Objects asymmetries in comparative Bantu syntax" *Linguistic Inquiry* 21: 147-185. También en S. Mchombo (ed.) 1993., 47–90.
- Bucio García, Javier. 2004. *Acercamiento a la descripción de los morfemas causativos de la lengua purépecha*. Tesina de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapala.
- Burzio, Luigi. 1986. *Italian syntax. A government-binding approach*, Dordrecht: Reidel.
- Bybee, Joan, John Haiman y Sandra A. Thompson. (eds.) 1997. *Essays on language function and language type. Dedicated to T. Givón*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Capistrán Garza, Alejandra. 2000. "Verbos clasificatorios en p'orhépecha. Expresión de relaciones espaciales", en María del Carmen Morúa y Gerardo López (eds.), *V Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 2, Memorias*, Sonora: Unison, 327–344.
- _____. 2002a. "Variaciones de orden de constituyentes en p'orhépecha. Topicalización y focalización", en Paulette Levy (ed.), *Del Cora al maya yucateco. Estudios lingüísticos sobre algunas lenguas indígenas mexicanas*, México: UNAM, IIF, 349–402.
- _____. 2002b. "Marcación de caso objetivo en la frase nominal p'orhépecha", en Zarina Estrada y Rosa María Ortiz (eds.) *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 1, Memorias*, Sonora: Unison, 251–269.
- _____. 2003. "Los sufijos *-ku/-chi* y aumento de participantes ¿Existen aplicativas en p'orhépecha?", ponencia presentada en el *Congreso de Idiomas Indígenas de Latinoamérica I*. Austin, Texas.
- _____. 2004. "Construcciones de doble objeto con verbos trivalentes en p'orhépecha", en Isabel Barreras y Mirna Castro (eds.), *VII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 1, Memorias*, Sonora: Unison, 445–460.
- _____. 2005. "Sufijos espaciales del p'orhépecha y variaciones en la marcación de caso", *Lingüística Mexicana II*: 59–80.
- _____. 2006a. "Sufijos de aumento de participantes de tipo dativo ¿Existen aplicativas en p'orhépecha?", *Southwest Journal of Linguistics* 25 (1): 85–113.

- _____. 2006b. "Relaciones posesivas entre los participantes de un evento en p'orhépecha", en Zarina Estrada (ed.) *VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 1, Memorias*, Sonora: Unison, 291–312.
- Capistrán Garza, Alejandra y E. Fernando Nava L. 1998. "Medio siglo de una lengua del Occidente de México: del tarasco de 1946 al p'urhépecha de 1996", en Rosa Brambila (ed.) *Antropología e Historia del Occidente de México. XXIV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología*, t.1, México: Sociedad Mexicana de Antropología-UNAM, 143–163.
- Chamoreau, Claudine. 1998. *Description du purépecha parlé sur les îles du lac de Patzcuaro (Mexique)*. Tesis doctoral, Université Paris V- René Descartes.
- _____. 1999. "Le marquage différentiel de l'objet en purépecha", *La linguistique*, Paris, PUF, 35(2), 99–114.
- _____. 2000. *Grammaire du purépecha parlé sur des îles du lac de Patzcuaro*, Munich: Lincom Europe.
- Chomsky, Noam. 1981. *Lectures on government and binding*, Dordrecht: Foris.
- Collins, Chris y Höskuldur Thráinsson. 1996. "VP-internal structure and object shift in Icelandic", *Linguistic Inquiry* 27(3): 391–443.
- Comrie, Bernard. 1975. "Causatives and universal grammar", *Transactions of the Philological Society* (1974): 1–32.
- _____. 1976. "The syntax of causative constructions: cross-language similarities and divergences", en M. Shibatani (ed.), 261–312.
- _____. 1977. "In defense of spontaneous demotion: The impersonal passive", en Peter Cole y Jerrold Sadock (eds.) *Syntax and semantics 8: Grammatical relations*. New York: Academic Press.
- _____. 1981. *Language universals and linguistic typology*, Chicago: The University of Chicago Press.
- _____. 1982. "Grammatical relations in Huichol", en Paul J. Hopper y Sandra A. Thompson (eds.), *Studies in transitivity. Syntax and semantics, 15*. New York: Academic Press, 95–115.
- _____. 1985. "Causative verb formation and other verb-deriving morphology", en T. Shopen (ed.), vol. 3, 309–346.
- _____. 1989. *Language universal and linguistic typology*, (2nd. ed.), Chicago: The University of Chicago Press.

- Comrie Bernard y Maria Polinsky. (eds.) 1993. *Causatives and transitivity*, Amsterdam: John Benjamins.
- Cooreman, Ann. 1994. “A functional typology of antipassives”, en Barbara Fox y Paul J. Hopper (eds.), *Voice: form and function*, Amsterdam: Benjamins, 49–87.
- Corbett, Greville G. 2000. *Number*, Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ 2006. *Agreement*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Creissels, Denis. 2004. “Non-canonical applicatives and focalization in Tswana”, ponencia presentada en *Syntax of the World's Languages I*. Leipzig.
- Croft, William. 1990. *Typology and universals*, Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ 1991. *Syntactic categories and grammatical relations*, Chicago: University of Chicago Press.
- _____ 1998. “Event structure in argument linking”, en M. Butt y W. Geuder (eds.), *The projection of arguments: lexical and syntactic constraints*, Stanford: CSLI Publications, Stanford University Press, 21–63.
- _____ 2003. *Typology and universals*, (2nd ed.), Cambridge: Cambridge University Press.
- Culicover, Peter W. y Ray Jackendoff. 2005. *Simpler syntax*, Oxford: Oxford University Press.
- Davis, Anthony y Jaen Pierre Koenig. 2000. “Linking as constraints on word classes in a hierarchical lexicon”, *Language* 76 (1): 56–91.
- DeLancey, Scott. 1999. “Lexical prefixes and the bipartite item construction in Klamath”, *International Journal of American Linguistics* 5: 56–83.
- Diccionario Grande de la lengua de Michoacán* (D.G). Autor desconocido, 1991 ([segunda mitad del Siglo XVI]. Tomo II, tarasco-español, edición facsimilar, introducción y edición de J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán: Fimax (Colección “Fuentes de la lengua Tarasca o Purépecha” V).
- Dixon, R. M. W. 1989. “Subject and object in universal grammar”, en Arnold Dough, Martin Atkinson *et al.* (eds.), *Essays on grammatical theory and universal grammar*, Oxford: Clarendon Press, 91–118.
- _____ 2000. “A typology of causatives: form, syntax and meaning”, en R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (eds.), 30–83.
- Dixon, R. M. W. y Alexandra Y. Aikhenvald. 1997. “A typology of argument-determined constructions”, en J. Bybee *et al.* (eds.), 71–113.

- _____ (eds.) 2000a. *Changing valency. Case studies in transitivity*, Cambridge: Cambridge University Press.
- _____ 2000b. "Introduction", en R. M. W. Dixon y A. Y. Aikhenvald (eds.), 1–29.
- Donnellan, Keith. 1966/1971. "Reference and definite descriptions", en Danny D. Steinberg y Leon A. Jakobovits (eds.), *Semantics*, London/New York: Cambridge University Press, 100–114.
- Dowty, David. 1991. "Thematic proto-roles and argument selection", *Language* 67: 547–617.
- Dryer, Matthew S. 1983. "Indirect objects in Kinyarwanda revisited", en D. Perlmutter (ed.), 129–140.
- _____ 1986. "Primary objects, secondary objects, and antitativity", *Language* 62: 808–845.
- _____ 1997. "Are grammatical relations universal?", en J. Bybee *et al.* (eds.), 115–143.
- _____ 2007. "Clause types", en T. Shopen (ed.), 224–275.
- Evans, Nick. 1997. "Role or cast", en Alex Alsina *et al.* (eds.), 397–430.
- Fleck, David W. 2002. "Causation in Matses (Panoan, Amazonian Peru)", en M. Shibatani (ed.), 373–415.
- _____ 2006. "Body-part prefixes in Matses: derivation or noun incorporation", *International Journal of American Linguistics* 72: 59–96.
- Foley, William A. 1997. "Polysynthesis and complex verb formation: the case of applicatives in Yimas", en A. Alsina *et al.* (eds.), 355–96.
- Foley, William A. y Robert D. Van Valin, Jr. 1984. *Functional Syntax and universal grammar*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Foster, Mary LeCron. 1969. *The Tarascan language*, Berkeley: University of California Press. (Publications in Linguistics, 56).
- Friedrich, Paul. 1969. "On the meaning of the Tarascan suffixes of space", *Memoir 23 of the International Journal of American Linguistics*. Suplemento al Vol 35 (4), 5–45.
- _____ 1970. "Shape in grammar", *Language* 46 (2): 379–407.
- _____ 1971a. *The Tarascan suffixes of locative space. Meaning and morphotactics*. Bloomington: University of Indiana Press. (Language Research Monograph, 9).

- _____ 1971b. “Distinctive features and functional groups in Tarascan phonology”, *Language* 47 (4): 849–865.
- _____ 1971c. “Dialectal variation in Tarascan phonology”, *International Journal of Americans Linguistics* 37 (3):164–187.
- _____ 1975. *A phonology of Tarascan*, Chicago: University of Chicago Studies in Anthropology (Social, Cultural, and Linguistics Anthropology 4).
- _____ 1984. “Tarascan: from meaning to sound”, en Munro S. Edmonson (ed.) *Supplement to the Handbook of Middle American Indians, Vol 2 Linguistics*, Austin: University of Texas Press, 56–82.
- García Fajardo, Josefina. 2009. *Semántica de la oración. Instrumentos para su análisis*, México: El Colegio de México.
- Gary, Judith O. y Edward. L. Keenan. 1977. “On collapsing grammatical relations in universal grammar”, en P. Cole y J. M. Sadock (eds.), *Syntax and semantics 8: Grammatical relations*, New York: Academic Press, 83–120.
- Gerdts, Donna B. 1998. “Incorporation”, en A. Spencer y A. M. Zwicky (eds.), 84–100.
- _____ 2003. “The morphosyntax of Halkomelen lexical suffixes”, *International Journal of American Linguistics* 69 (4): 345–356.
- _____ 2004. “Combinatory conditions on Halkomelem causatives”, *Linguistics* 42 (4): 767–789.
- Gerdts, Donna y Mercedes Q. Hinkson. 2004. “The grammaticalization of Halkomelen ‘face’ into a dative applicative suffix”, *International Journal of American Linguistics* 70: 227–250.
- Gilberti, Maturino. 1987 [1558]. *Arte de la lengua de Michuacán*, edición facsimilar, introducción y edición de J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán: Fimax (Colección Fuentes de la lengua Tarasca o Purépecha 2).
- Givón, Talmy. 1979. *On understanding grammar*, New York: Academic Press.
- _____ 1984. *Syntax: a functional-typological introduction, Vol. I*, Amsterdam: John Benjamins.
- _____ 1990. *Syntax: a functional-typological introduction, Vol. II*, Amsterdam: John Benjamins.
- _____ 1995. *Functionalism and grammar*, Amsterdam: John Benjamins.
- _____ 2001a. *Syntax, Vol. I*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

- _____2001b. *Syntax, Vol. II*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Grimshaw, Jane. 1988. "Adjuncts and Argument Structure", *Lexicon Project Working Paper # 21*. The Center for Cognitive Science, MIT, Cambridge Mass.
- _____1990. *Argument Structure*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Guerrero, Lilían. 2006. *The structure and function of Yaqui complementation*, Munich:Lincom Europa.
- Guerrero, Lilián and Robert D. Van Valin, Jr. 2004. "Yaqui and the analysis of primary object Languages", *International Journal of American Linguistics* 70 (3): 290–319.
- Haiman, John. 1985. *Natural syntax: iconicity and erosion*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Hale, Ken y Jay Keyser. 1993. "On the argument structure and the lexical expressions of syntactic relations", en K. Hale y J. Keyser (eds.), *The view from building 20*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press, 53–109.
- _____1997. "On the complex nature of simple predicators", en A. Alsina *et al.* (eds.), 29–65.
- Harley, Heidi. 2003. "Possession and the double object construction", en P. Pica y J. Rooryck (eds.), *Linguistic Variation Yearbook 2*, Amsterdam: John Benjamins, 31–70.
- Haspelmath, Martin. 1993. "More on the typology of inchoative/causative verb alternations", en B. Comrie y M. Polinsky (eds.), 87–120.
- _____1995. "The converb as a cross-linguistic valid category", en Martin Haspelmath y Ekkehard Köning (eds.), *Converbs in cross linguistic perspective. Structure and meaning of adverbial verbs forms -adverbial participles gerunds-*, Berlin/New York: Mouton de Gruyter, 1–55.
- _____2002. *Understanding morphology*, Oxford: Oxford University Press.
- Hoffman, Mika. 1995. "The structure and surface form of benefactives and others prepositional grammatical relations", en Clifford S. Burges, Katarzyna Dziwirek y Dona Gerdt (eds.), *Grammatical relations. Theoretical approaches to empirical questions*, Stanford: CSLI, Stanford University, 117–129.
- Hudson, Richard. 1992. "So-called 'double objects' and grammatical relations", *Language* 68: 251–76.

- Hyman, Larry. 2003. "Suffix ordering in Bantu: a morphocentric approach", en Geert Booij y Jaap van Marle (eds.), *Yearbook of morphology, 2002*, Dordrecht/Boston/London: Kluwer Academic Publishers, 245–281.
- Iturrioz, José Luis. 1986. "Individuation and determination I. On the interaction of both dimensions in the use of articles and other phenomena relates to subcategorization and reference" *Función* 1 (2) : 159–245.
- Jackendoff, Ray. 1987. "The status of thematic relations in linguistic theory", *Linguistic Inquiry* 18: 369–411.
- _____. 1990. *Semantic structures*. Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- _____. 1992. "Mme. Tussaud meets the Binding Theory", *Natural Language and Linguistic Theory* 10: 1–31.
- _____. 2002. *Foundations of language*. Oxford/New York: Oxford University Press.
- Kaplan, Ronald y Joan Bresnan. 1982. "Lexical Functional Grammar: a formal system of representation", en J. Bresnan (ed.), 173–281.
- Kayne, Richard. 1975. *French syntax. The transformational cycle*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- Keenan, Edward. 1976. "Toward a universal definition of subject", en Charles Li (ed.), *Subject and topic*, New York: Academic Press, 305–333.
- _____. 1985. "Passive in the world's languages", en T. Shopen (ed.), vol. 1, 243–281.
- Keenan, Edward y Matthew Dryer. 2007. "Passive in the world's languages", en T. Shopen (ed.), 325–61.
- Kimenyi, Alexandre. 1980. *A relational grammar of Kinyarwanda*, Berkeley: University of California Press.
- Kiparsky, Paul. 1987. *Morphology and grammatical relations* (ms.), Stanford University
- Kittitlā, Seppo. 2004. "A typology of tritransitives: alignment types and motivations", trabajo presentado en *The Syntax of the World's Languages I*, Leipzig.
- Kulikov, Leonid. 1993. "The "second causative": a typological sketch", en B. Comrie y M. Polinsky (eds.), 121–154.
- Lagunas, Juan Baptista de. 1984 [1574] *Arte y diccionario con otras obras en la lengua michuacana*, edición facsimilar, introducción y edición de J. Benedict Warren. Morelia, Michoacán: Fimax (Colección "Fuentes de la lengua Tarasca o Purépecha" I).

- LaPolla, Randy. 2000. "Valency-changing derivations in Dulog/Rawang", en R. M. W Dixon y A. Aikhenvald (eds.), 282–310.
- Larson, Richard. 1988. "On the double object construction", *Linguistic Inquiry* 19: 335–391.
- Levin, Beth y Malka Rappaport Hovav. 1995. *Unaccusativity: at the syntax-lexical semantics interface*, Cambridge Massachusetts: MIT Press.
- _____. 1998. "Morphology and lexical semantics" en A. Spencer y A. M. Zwicky (eds.), 248–271.
- _____. 2005. *Argument realization*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Levy, Paulette. 1999. "From 'part' to 'shape': incorporation in Totonac and the issue of classification by verbs", *International Journal of American Linguistics* 65:127–75.
- _____. 2001. "The benefactive applicative in Totonac: what are the restrictions?", trabajo presentado en *Course on voice systems*, impartido por M. Shibatani, Querétaro, UAQ, UNAM-IIF.
- _____. 2002. "El aplicativo dativo/benefactivo en totonaco de Papantla", en Zarina Estrada y Rosa María Ortiz (eds.), *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo I, Memorias*, Sonora: Unison, 175–194.
- Liu, Feng-Hsi. 1997. *Scope and specificity*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Mackay, Carolyn J. Y Frank R. Trechsel. 2008. "Symmetrical objects in Misantla Totonac", *International Journal of American Linguistics* 74 (2): 227–55.
- Maldonado, Ricardo y E. Fernando Nava. 2002. "Tarascan causatives and event complexity", en M. Shibatani (ed.), 157–195.
- Marantz, Alec. 1984. *On the nature of grammatical relations*, Cambridge, Massachusetts: MIT Press.
- _____. 1993. "Implications of asymmetries in double object constructions", en S. A. Mchombo (ed.), 113–50.
- Marlett, Stephen A. 1986. "Syntactic levels and multiattachment in Sierra Popoluca", *International Journal of American Linguistics* 42: 177–191.
- Mchombo, Sam. A. 1991. "Reciprocalization in Chichewa: a lexical account", *Linguistic Analysis* 21: 3–22.

- Mchombo, Sam M. (ed.) 1993. *Theoretical aspects of Bantu grammar*, Stanford: CSLI Publications, Stanford University.
- Mchombo, Sam A. y Gregório Firmino. 2000. “Double object constructions in Chichewa and Gitonga: a comparative analysis”, *Linguistic Analysis* 29: 214–233.
- Mel’cuk, Igor. 1994. *Cours de morphologie générale, Vol II. Deuxième partie: significations morphologiques*, Montréal: Les Presses de l’Université de Montréal.
- Mithun, Marianne. 1997. “Lexical affixes and morphological typology”, en J. Bybee *et al.* (eds.), 357–372.
- _____. 2000. “Valency-changing derivation in Central Alaskan Tup’ik”, en R. M. W Dixon y A. Aikhenvald (eds.), 84–114.
- Mohanan, Tara. 1988. “Causativization in Malayalam” (ms), Stanford University.
- _____. 1997. “Multidimensionality of representations: NV complex predicates in Hindi”, en A. Alsina *et al.* (eds.), 431–471.
- Monzón, Cristina. 1997. *Introducción a la lengua y culturas tarascas*. Valencia: Universitat de València.
- _____. 1998. *Los morfemas de espacio del p’urhépecha; significado y morfosintaxis*, Tesis de Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- _____. 2004. *Los morfemas espaciales del p’urhépecha. Significado y morfosintaxis*. Zamora, Michoacán: El Colegio de Michoacán.
- Moravcsik, Edith A. 1978. “Agreement”, en Joseph H. Greenberg, Charles A. Ferguson y Edith A. Moravcsik (eds.), *Universals of human language. Vol 4. Syntax*, Stanford: Stanford University Press, 331–374.
- Nava, E. Fernando. 1994. “Los clasificadores numerales del p’urhépecha prehispánico”, en *Anales de Antropología, Vol.3*, México: UNAM, IIA, 409–432.
- _____. 1996. “Asomos a la ambigüedad de la lengua p’urhépecha”, en Josefina García Fajardo (ed.), *Análisis semánticos*, México: El Colegio de México, 53–78.
- _____. 1997. *Relación de trabajos realizados para el Seminario de Investigación Morfológica dirigido por el Dr. Fernando Leal en el Colegio de México* (ms.).
- _____. 1998. “El p’urhépecha, candidato a lengua con sistema de voz básica”, en Zarina Estrada, Max Figueroa, Gerardo López Cruz y Andrés Acosta Felix (eds.), *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 1, Memorias*, Sonora: Unison, 265–282.

- _____. 2002. “Los morfemas espaciales como marcas de voz media en p’urhépecha”, en Zarina Estrada F. y Rosa María Ortiz C. (eds.) *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 1, Memorias*, Sonora: Unison, 313–329.
- _____. 2004. *La voz media en p’orhépecha. Un estudio de formas y significados*, Tesis de Doctorado en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Ngonyani, Deogratis Stan. 1996. *The morphosyntax of applicatives*, Ph. D dissertation, University of California, Berkeley.
- Nichols, Johana. 1986. “Head-marking and dependent-marking grammar”, *Language* 62: 56–119.
- Onoshi, Masayuki. 2000. “Transitivity and valency-changing derivations in Motuna”, en R. M. W. Dixon y A. Aikhenvald (eds.), 115–144.
- Payne, Thomas. 1997. *Describing morphosyntax*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Payne, Doris e Immanuel Barshi. (eds.) 1999a. *External possession*, Amsterdam: John Benjamins.
- _____. 1999b. “External possession: What, Where, How and Why”, en D. L. Payne e I. Barshi (eds.), 3–29.
- Perlmutter, David M. 1978. “Impersonal passives and the unaccusative hypothesis”, en *Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, 157–189.
- Perlmutter, David M. (ed.) 1983. *Studies in Relational Grammar 1*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Perlmutter, David M. y Paul, M. Postal. 1983. “Toward a universal characterization of passivization”, en D. M. Perlmutter (ed.), 3–29.
- _____. 1984. “Impersonal passives and some relational laws”, en D. M. Perlmutter y C. Rosen (eds.), 126–170.
- Perlmutter, David M. y Carol R. Rosen. (eds.) 1984. *Studies in Relational Grammar 2*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Peterson, David. 1999. *Discourse-functional, historical and typological aspects of applicative constructions*. Ph. D. Dissertation, University of California, Berkeley.
- _____. 2007. *Applicative constructions*, Oxford: Oxford University Press.

- Plank, Frans. (ed.) 1984. *Objects: towards a theory of grammatical relations*, New York: Academic Press.
- Postal, Paul M. y Brian D. Joseph. (eds.) 1990. *Studies in Relational Grammar 3*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Primus, B. 1999. *Cases and thematic roles: ergativity, accusative and active*. Tübingen: Niemeyer.
- Pylkkänen Liina. 2002. *Introducing arguments*. Ph. Dissertation, MIT.
- Rice, Karen. 2000. "Voice and valency in the Athapaskan family", en R. M.W. Dixon y A. Aikhenvald (eds.), 173–235.
- Rizzi, Luigi. 1986. "Null objects in Italian and the theory of *pro*", *Linguistic Inquiry* 17: 501–557.
- Ruwet, Nicolas. 1972. *Théorie syntaxique et syntaxe du Français*, Paris: Éditions du Seuil.
- Sandler, Louisa y Andrew Spencer. 1998. "Morphology and argument structure", en A. Spencer y Zwicky (eds.), 206–236.
- Saunders, Ross y Philip W. Davis. 1975. "The internal syntax of lexical suffixes in Bella Coola", *International Journal of American Linguistics* 41 (2): 106–113.
- Shibatani, Masayoshi. (ed.) 1976a. *Syntax and semantics 6: The grammar of causative constructions*, New York: Academic Press.
- _____. 1976b. "The grammar of causative constructions: a conspectus", en M. Shibatani (ed.), 1–40.
- _____. 1985. "Passives and related constructions: a prototype analysis", *Language* 61(4): 821–848.
- _____. 1990. *The languages of Japan*, Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 1996. "Applicatives and benefactives: a cognitive account", en Masayoshi Shibatani and Sandra Thompson (eds.), *Grammatical Constructions: their form and meaning*, Oxford: Oxford University Press, 157–194.
- _____. (ed.) 2002a. *The Grammar of causation and interpersonal manipulation*, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- _____. 2002b. "Introduction: some basic issues in the grammar of causation", en M. Shibatani, (ed.), 1–22.

- Shibatani, Masayoshi y Prashant Pardeshi. 2002. "The causative continuum", en M. Shibatani (ed.), 85–126.
- Shopen, Timothy. (ed.) 1985. *Language typology and syntactic description, Vol. 1: Clause structure, Vol. 3: Grammatical categories and the lexicon*, Cambridge: Cambridge University Press.
- _____(ed.) 2007. *Language typology and syntactic description, Vol. 1, Clause structure* (2nd. edición), Cambridge: Cambridge University Press.
- Siewierska, Anna. 2004. *Person*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Silverstein, Michael. 1976. "Hierarchy of features and ergativity", en R. M. W. Dixon (ed.), *Grammatical categories in Australian languages*. Canberra, Australian: Institute of Aboriginal Studies, 112–71.
- Song, Jae Jung. 1996. *Causatives and causation*, London/New York: Longman.
- Spencer, Andrew y Arnold M. Zwicky. (eds.) 1989. *The handbook of morphology*, Oxford/Massachusetts: Blackwell Publishers.
- Steele, Susan. 1978. "Word order variation: a typological study", en Joseph H. Greenberg, Charles A. Ferguson y Edith A. Moravcsick (eds.), *Universals of human language. Vol. 4. Syntax*, Stanford: Stanford University Press, 585–623.
- Valenzuela, Pilar M. 2002. "Causativization and transitivity in Shipibo-Konibo", en M. Shibatani, (ed.), 417–483.
- Van Valin, Robert D. 1993. "A synopsis of Role and Reference Grammar", en R. D. Van Valin (ed.), *Advances in Role and Reference Grammar*, Amsterdam: John Benjamins. 1–164.
- _____. 2005. *Exploring the syntax-semantics interface*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin Robert. D. y Randy La Polla. 1997. *Syntax: structure, meaning and function*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Villavicencio, Frida G. 2002a. *Estructura y cambio del sistema de casos en el purépecha. Del siglo XVI al siglo XX*. Tesis de Doctorado, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México.
- _____. 2002b. "El ámbito de la marcación de caso en purépecha", en Zarina Estrada y Rosa María Ortiz (eds.), *VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, Tomo 1, Memorias*, Sonora: Unison, 331–358.

- _____. 2006. *P'orhépcha kaso sirátahenkwa: Desarrollo del sistema de casos del purépecha*, México: CIESAS, COLMEX.
- Warres , Alan C. 1974. “Tarascan verb inflection”, Summer Institute of Linguistics, Mexico Workpapers. México, Instituto Lingüístico de Verano; Vol. 1, 92–100.
- Whaley, Lindsay J. 1997. *Introduction to typology: the unity and diversity of language*, London/New Delhi: SAGE Publications.
- Wunderlich, Dieter. 1997. “Cause and the structure of verbs”, *Linguistic Inquiry* 28: 27–68.
- Zavala, Roberto. 1999. “External possessor in Oluta Popoluca (Mixean). Applicatives and incorporation of relational terms”, en D. Payne e I. Brashi (eds.), 339–372.
- _____. 2000. *Inversion and other topics in the grammar of Olutec (Mixean)*, Ph. D. Dissertation University of Oregon.

B) Textos p'orhépechas

- achaati = “*Achaati imanga nombe mitipka uni*. El señor que no sabía hacer nada”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimbo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 49–50. (Ihuatzio)
- conejo = “ El conejo y su guitarra”, en Sue Meneses, “El conejo y su guitarra”. *Tlalocan* XIV. 2004: 201–205. (Comachuén)
- enga jatsikurhipka = “*Achaati enga jatsikurhipka janatpiriri jimbo*. El señor que tenía bienes de un ser mágico”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimbo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 63–64. (Tarerío)
- enkantu= “*Enkantú*. El encanto”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimbo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 71. (Tarerío)

imaka akuitsintaka = “*Achaati imaka akuitsintaka*. El señor que se convirtió en serpiente”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 16–18. (San Jerónimo)

itshukua = “Itshukua. La leche”, en Paul De Wolf, *Curso básico del tarasco hablado*. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1991, 331. (Tarecuato)

japunda= “*Japundarini erangusthi*. Lo que el lago me contó”, en Joel Torres Sánchez, *P’urhepecha uandatskuecha*. Michoacán: Linares. Narrativa p’urhépecha Vol.1, 1997, 13–38. (San Jerónimo)

ji jorhenguariaka = *Ji jorhenguariaka sanderu. Yo aprenderé más*. Cherán: Literatura Tarasca. 1975, 32–37.

ji no xukuamiska = “*Ji no xukuamiska, jji xurhijkirhiska!* No soy hechicera, ¡soy curandera!” en Joel Torres Sánchez, *P’urhepecha uandatskuecha*. Michoacán: Linares. Narrativa p’urhépecha Vol.1, 1997, 147–171. (San Jerónimo)

juata = “*Juata Akumarhani ka Chupikuarhu anapu*. El cerro de Acumaran y Chupícuaro”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 43–44. (San Jerónimo)

kampana = “*Kampana tirípitiri*. La campana de oro”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 13. (San Jerónimo)

karakata para Ebreo = “*Karakata para Ebreo uandiricha*. La epístola a los hebreos”, en Maxwell Lathrop (coord.) *Jimbani Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, México, Sociedad Bíblica Mexicana, 1987 (segunda edición), 766–802.

k’uichitiicha = “*Cherasnaspti k’uichitiicha*. A los que fueron a la fiesta los asustaron”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 83. (Tarerío)

k'urhamarhpiti = “*Acha k'urhamarhpiti. Tata preguntón*”, en Joel Torres Sánchez, *P'urhepecha uandatskuecha*. Michoacán: Linares. Narrativa p'urhépecha Vol.1, 1997, 93–121. (San Jerónimo)

ma tumbi = “*Ma tumbi eratsipka tembuchakuarhini*. El joven que había pensado casarse”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 57–59. (Ihuatzio)

María = “*Maria juata*. El cerro María”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 40–42. (San Jerónimo)

miringua = “*Miringua*”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, pp. 89-95. (San Andrés Tziróndaro)

murhukata = “*Murhukata angonakua*. Carne de niño preparada para comer”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 48. (Ihuatzio)

nanaka= “*Nanáka P'wákwaru anápu*. La niña de Puácuaro”, en Alejandra Capistrán Garza (ms.), 2001. (Puácuaro)

no ambakiti= “*No ambakiti*. El Diablo”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, pp. 19–20. (San Jerónimo)

- p'ichpiricha= “*Tsimani p'ichpiricha. Los dos amigos*”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 99–100. (San Andrés Tziróndaro)
- p'urhepecha jimpo I = “*P'urhepecha jimpo. Lengua purépecha*”. Michoacán. Primer ciclo. Parte I, Autor Pedro Márquez Joaquín con colaboración de Valente Soto Bravo. México: SEP (Dirección General de Educación Indígena). 1997.
- p'urhepecha jimpoII = “*P'urhepecha jimpo. Lengua purépecha*”. Michoacán. Segundo ciclo. Parte II, Francisco Morales Vázquez y Néstor Dimas Huacuz (coords.). México: SEP. (Dirección General de Educación Indígena). 1998.
- San Juanu = “*Ambakiti eiankperakua eska na karaka San Juanu. El Santo Evangelio según San Juan*”, en Maxwell Lathrop (coord.) *Jimhani Eiatsperakua tata Jesucristueri. El Nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, México, Sociedad Bíblica Mexicana, 1987 (segunda edición), 322–412.
- San Lukasī = “*Ambakiti eiankperakua eska na karaka San Lukasī. El Santo Evangelio según San Lucas*”, en Maxwell Lathrop (coord.) *Jimhani Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, México, Sociedad Bíblica Mexicana, 1987 (segunda edición), 195–321.
- San Markusī = “*Ambakiti eiankperakua eska na karaka San Markusī. El Santo Evangelio según San Marcos*”, en Maxwell Lathrop (coord.) *Jimhani Eiatsperakua tata Jesucristueri. El nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, México, Sociedad Bíblica Mexicana, 1987 (segunda edición), 120–194.
- San Mateu = “*Ambakiti eiankperakua eska na karaka San Mateu. El Santo Evangelio según San Mateo*”, en Maxwell Lathrop (coord.) *Jimhani Eiatsperakua tata Jesucristueri. El Nuevo testamento de Nuestro Señor Jesucristo*, México, Sociedad Bíblica Mexicana, 1987 (segunda edición), 5–119.
- tata = “*Tata imangi noteru eskampka. El señor que ya no veía*”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, pp. 55-56. (Ihuatzio)

- tata Pedru = “*Tata Pedru no ambakiti*. Pedro del mal”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 25–28. (San Jerónimo)
- temba = “*Temba no sesi umbarhisti uámbani*. La esposa mal aconsejó al esposo”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 96–98. (San Andrés Tziróndaro)
- tembuchati= “*Jimbani tembuchati*. El recién casado”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 31–32. (San Jerónimo)
- tembuna = “*Tembuna ka no ambakiti*. La novia y el diablo”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 72–77. (Tarerío)
- toru = “*Toru miringata jiuatsio anapu*. El toro encantado de Ihuatzio”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 60–62. (Ihuatzio)
- tumbi = “*Tumbi enga nirajka tembuchani*. El joven que se va a casar”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 103–108. (Ichupio)

- tumbi tembuchati = “*Tumbi tembuchati*. El joven casado”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 78–82. (Tarerío)
- uarhikuajku = “*Uarhikuajku no erakpisindi*. Sólo la muerte no escoge”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 21–22. (San Jerónimo)
- uarhuricha = “*Uekanaspti uarhuricha cheranani*. Quisieron espantar a los pescadores”, en *Uandanskuecha ka arhinskateacha purhepecha jimpo. Cuentos y leyendas purépechas*. Centro de Educación Fundamental para América Latina y El Caribe, Jefatura de Zonas de Supervisión de Educación Indígena de Pátzcuaro. (sin fecha). Responsables: Ana Santamaría Galván, Julio Salgado Moya, Juan Cornelio Aparicio y Demetrio Nicolás González, 86–88. (San Andrés Tziróndaro)
- uch'épu = “*Uchépu*. Uchepos”, Paul De Wolf, *Curso básico del tarasco hablado*. Zamora, El Colegio de Michoacán, 1991, 361. (Tarecuato)
- warhí = “*Warí kwanáju anápu*. La mujer de Cuanajo”, en Frida Villavicencio, “La expresión nominal sin determinante en purépecha, una función semántica” en Josefina García Fajardo (ed.), *Análisis semánticos*, México: COLMEX, 1996, 79–124. Narración tomada de Lucas Gómez Bravo, Benjamín González e Irineo Rojas Hernández *Uandakwa Michoakani anapu* (El Idioma de Michoacán), Morelia, Gobierno del estado de Michoacán/ Instituto Michoacano de Cultura/ Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (1992). (Cuanajo)
- warhíiti p'orhépecha = “*Wantánskwa ma warhíiti p'orhépecha*. Narración de una mujer p'orhépecha”, en Alejandra Capistrán Garza “*Wantánskwa ma warhíiti p'orhépecha*. Narración de una mujer p'orhépecha” *Tlalocan XIV*. 2004:61–93. (Puácuaro)